

# **ESTUDIO JUVENTUD Y MIGRACIÓN: DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LAS Y LOS JÓVENES INMIGRANTES EN CHILE**

Marzo de 2016

## **ESTUDIO JUVENTUD Y MIGRACIÓN: DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LAS Y LOS JÓVENES INMIGRANTES EN CHILE**

**Centro de Medición de la Universidad Católica de Chile –MIDE UC, 2016.**

### **Equipo de MIDE UC a cargo del estudio**

Flavio Cortés, Director Área Sociedad

Mariella Concha, Jefa de Proyectos Área Sociedad

### **Investigadores a cargo de desarrollo de capítulos del estudio**

Capítulo 1. David Sirlopú & Roberto González

Capítulo 2. Diego Carrasco

Capítulo 3. Mariella Concha, Javiera Ramos, Andrea Rihm & Daniel Muñoz

Capítulo 4. David Sirlopú, Roberto González & Claudia Silva

### **Contraparte Técnica del Estudio, INJUV**

Marcos Barretto, Director de Estudios

María de los Ángeles Rojas, Analista de Estudios

María Isabel Urzúa, Analista de Estudios

## INDICE

ANTECEDENTES DEL ESTUDIO .....	5
1 CAPÍTULO I. MARCOS CONCEPTUALES SOBRE MIGRACIÓN Y JUVENTUD .....	6
1.1 Introducción .....	6
1.2 Modelos teóricos aplicados al estudio de las migraciones: la aculturación .....	9
1.2.1 La cultura y su análisis en la Psicología .....	10
1.2.2 Definición de aculturación .....	12
1.2.3 Modelos de Aculturación .....	14
1.2.4 Modelos de aculturación recíproca: Modelo Interactivo de Aculturación .....	17
1.2.5 Orientaciones Aculturativas preferidas por los Inmigrantes y su relación con variables intergrupales.....	18
1.2.6 Orientaciones Aculturativas preferidas por la sociedad dominante y su relación con variables intergrupales .....	20
1.3 Modelos Teóricos en el Estudio de las Migraciones: La Identidad Étnica.....	26
1.3.1 Identidad étnica: definición y componentes.....	26
1.3.2 Identidad étnica y aculturación.....	28
1.4 Contacto, Aculturación y Actitudes Intergrupales en Contextos Migratorios .....	31
1.4.1 Contacto Intergrupar: el desarrollo de amistad intergrupar para generar actitudes favorables hacia otros grupos. ....	33
1.4.2 Contacto intergrupar y su expectativas aculturativas .....	38
1.5 Modelos de Integración de los Inmigrantes en la Sociedad Mayoritaria .....	41
1.5.1 Asimilación y Multiculturalismo .....	41
1.6 Juventud y Migración .....	45
1.6.1 La migración juvenil: ¿qué nos dice la literatura internacional sobre ellos? .....	45
1.6.2 Caracterización de La migración juvenil en Chile. ....	48

1.6.3	La sociedad mayoritaria y el reconocimiento de los jóvenes migrantes. ....	50
2	CAPÍTULO II. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN JOVEN MIGRANTE EN CHILE .....	52
2.1	Análisis del estado del arte de investigaciones cuantitativas para caracterizar a jóvenes inmigrantes en Chile.....	52
2.1.1	Informes, estudios y literatura revisada .....	52
2.1.2	Análisis crítico de los estudios identificados .....	56
2.2	Caracterización socio demográfica y condiciones de vida del migrante joven en Chile	58
2.2.1	Metodología y plan de análisis.....	59
2.2.2	Caracterización Socio Demográfica.....	65
2.2.3	Evaluación de las condiciones de vida de los jóvenes migrantes en Chile.....	82
2.2.4	Discusión .....	109
3	CAPÍTULO III. PERCEPCIONES DE LOS DIFERENTES GRUPOS DE JÓVENES MIGRANTES SOBRE SU INTEGRACIÓN A LA SOCIEDAD CHILENA Y SUS CONDICIONES SOCIALES .....	112
3.1	Metodología .....	112
3.2	Resultados .....	117
3.2.1	Caracterización de la muestra .....	117
3.2.2	Motivaciones para Migrar .....	118
3.2.3	Proceso de instalación en el país .....	122
3.2.4	Integración .....	132
3.2.5	La relación entre inmigrantes y la población chilena.....	145
3.2.6	Aculturación .....	157
3.2.7	Experiencias de discriminación .....	163
3.2.8	Expectativas y proyectos futuros .....	175
3.2.9	Identidad del joven migrante .....	183
3.3	RESULTADOS RELEVANTES.....	186

4	CAPÍTULO IV. RECOMENDACIONES PARA LA ELABORACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA INTEGRACIÓN DE JÓVENES INMIGRANTES EN CHILE.....	195
4.1	El proceso de aculturación es en esencia un fenómeno intergrupal.....	198
4.2	Las políticas públicas articuladas en diferentes ámbitos sociales.....	200
4.2.1	En los barrios que vivimos.....	200
4.2.2	En el sistema escolar.....	202
4.2.3	En el plano individual.....	202
4.2.4	En el ámbito laboral.....	203
4.2.5	En el ámbito de la gestión y servicios migratorios.....	204
4.2.6	En el ámbito de la Salud.....	204
4.2.7	En el ámbito de protección social.....	204
4.3	Participación activa del Estado, la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales.....	205
4.4	Diferencias que existen entre regiones y ciudades del país.....	205
4.5	Las políticas deben implementarse junto a un sistema de seguimiento y monitoreo	206
5	REFERENCIAS.....	208
6	Anexos.....	230
6.1	Capítulo II. Caracterización de la población joven migrante en Chile.....	230
6.1.1	Método de Estimación.....	230
6.2	Capítulo III. Percepciones de los diferentes grupos de jóvenes migrantes sobre su integración a la sociedad chilena y sus condiciones sociales.....	233
6.2.1	Tabla de dimensiones y guías de moderación.....	233
6.2.2	Guía moderación Grupos Focales Tramo etario 15-19.....	236
6.2.3	Guía moderación Grupos Focales Tramo etario 20-29.....	240

## ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

El Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) contrató a través del Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) -mediante la Solicitud de Propuesta N° 150/2015- al Centro de Medición de la Pontificia Universidad Católica de Chile (MIDE UC), para realizar un estudio denominado “Juventud y Migración: Diagnóstico de la situación actual de las y los jóvenes inmigrantes en Chile”. El objetivo central del estudio tal como fue formulado por el INJUV consistió en:

“Caracterizar y describir la situación actual de las personas jóvenes inmigrantes, entre 15 y 29 años de edad, que viven en Chile.”

Mientras que los objetivos específicos, que se considera permiten alcanzar el objetivo general del estudio fueron:

- ❖ Revisión de marcos conceptuales más relevantes que están relacionados con temáticas acerca de migración y juventud.
- ❖ Identificar a partir del uso de estadísticas disponibles, las principales características de la población joven migrante en Chile, considerando dimensiones tales como: composición socio-demográfica, acceso al sistema educativo, situación laboral, autonomía económica, participación social y política, identidad cultural, discriminación, entre otras.
- ❖ Analizar a través de focus groups, las percepciones de jóvenes inmigrantes con respecto a su integración en la sociedad chilena y las condiciones sociales que determinan su adaptación al país.
- ❖ Identificar los diferentes grupos de jóvenes inmigrantes que se encuentran en el país.
- ❖ Sugerir políticas públicas que permitan una mayor integración de la población joven migrante, desde la visión de sus propios beneficiarios.

En el presente Informe se abordan la totalidad de los objetivos específicos del estudio, en cuatro capítulos, los que serán presentados a continuación.

# 1 CAPÍTULO I. MARCOS CONCEPTUALES SOBRE MIGRACIÓN Y JUVENTUD

David Sirlopú<sup>1</sup> & Roberto González<sup>2</sup>

## 1.1 Introducción

Recientemente, la Organización Internacional para las Migraciones ([OIM], 2010) y el Departamento de Economía de las Naciones Unidas (2011b) estimaron que alrededor de un 3,2% de la población mundial, cerca de 232 millones de personas, no vive en el país donde nació. Una consecuencia de este fenómeno es la transformación paulatina de las sociedades, las cuales se están volviendo cada vez más pluralistas en términos étnicos y culturales (Verkuyten, 2006). Sin embargo, la llegada de inmigrantes también se ha asociado en muchos países al desarrollo de actitudes hostiles y xenofóbicas. Al respecto, en distintas partes del mundo es posible identificar grupos dentro de la sociedad de acogida para quienes los extranjeros representan una amenaza tanto a nivel real como simbólica (González, Sirlopú & Kessler, 2010; Stephan & Stephan, 2000) en la medida en la que ellos podrían demandar servicios y recursos públicos (servicios en hospitales, sistema escolar, entre otros), reducir las oportunidades laborales para los nacionales, afectando los salarios y “contaminar” con sus prácticas culturales los aspectos tradicionales de la cultura de la sociedad de acogida (Green, 2009).

En este contexto, es importante tomar en cuenta que el fenómeno de la migración actual se caracteriza por el gran número de personas que emigra del hemisferio Sur al Norte, asociada a grandes crisis políticas de sus países, amenazas a la existencia producto de conflictos bélicos, así como a la búsqueda de mejores expectativas de vida y oportunidades de desarrollo individual y colectivo. Todo ello ocurre en un contexto mundial altamente globalizado e interconectado. Es paradójico observar que mientras los flujos financieros, informáticos y comerciales atraviesan sin mayores dificultades las fronteras de los Estados, previos acuerdos de colaboración internacional entre las autoridades que los lideran, cada vez más las naciones implementan más altas restricciones que apuntan a limitar el libre tránsito de las personas entre los países. Estas restricciones, sin embargo, no han sido obstáculos para detener el

---

<sup>1</sup> Docente investigador de la Facultad de Psicología de la Universidad del Desarrollo.

<sup>2</sup> Investigador y Director Alterno del Centro de Medición de la P. Universidad Católica de Chile, Investigador Principal del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social, COES (FONDAP/15130009), y de los proyectos Fondecyt (1121009) y Anillos CONICYT (SOC1103) de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT), en los que se investigan los temas abordados en este informe.

vigoroso y dinámico avance de los flujos migratorios, aunque sí ha llevado a que muchos inmigrantes pongan en peligro sus vidas, al emplear mecanismos irregulares y riesgosos para ingresar a determinados países, especialmente cuando emigran de territorios expuestos a las nefastas consecuencias de la guerra. La crisis migratoria en la Unión Europea representa un claro ejemplo de esta situación.

La llegada masiva de extranjeros a los países tiene importantes repercusiones en diversas esferas de la sociedad de acogida. Para aquellos miembros con actitudes más tolerantes, la migración puede ser percibida como un fenómeno social positivo que enriquece a la sociedad haciéndola culturalmente más diversa, al mismo tiempo que favorece la incorporación de nuevas ideas, formas de vida y la fuerza de trabajo necesaria para contribuir positivamente al desarrollo y la productividad de la nación, especialmente cuando hay escasez de mano de obra calificada en determinados sectores de la economía. En cambio, quienes albergan posiciones más negativas e intolerantes, consideran que los inmigrantes, especialmente los que tienen menores niveles de cualificación y educación, desequilibran el mercado laboral. Adicionalmente y dado que muchas de sus costumbres y tradiciones culturales son distintas a las de la sociedad de acogida, éstas generan sentimientos de amenaza de carácter simbólico, llevando a estas personas a pensar que la llegada de inmigrantes puede transformar la identidad nacional. Por otra parte, y tal como se analizará en detalle más adelante, los inmigrantes también presentan expectativas distintas acerca de cómo desean vivir en el país de acogida. Algunos claramente estarán de paso; otros buscarán la integración o la asimilación, renunciando a su identidad de origen, asumiendo que desean radicarse en dicho país; otros se esforzaran por mantener comunidades altamente segregadas restringiendo el contacto con miembros de la sociedad de acogida, por mencionar algunos ejemplos.

Este controvertido panorama representa un enorme desafío para quienes tienen la responsabilidad de diseñar políticas públicas. Un adecuado desarrollo de políticas en esta materia, debiera considerar la evidente variabilidad de conductas y expectativas que, es esperable existan tanto en la sociedad de acogida como entre los inmigrantes. Con el propósito de facilitar este importante proceso, es altamente recomendable que las autoridades locales indaguen, idealmente a lo largo del tiempo, el clima social de la sociedad huésped, respecto de la valoración o rechazo de los inmigrantes, junto a las expectativas aculturativas que ellos y los inmigrantes tengan respecto de cómo desean convivir en una nación determinada. La falta de información sistemática en esta materia puede llevar a

cometer errores importantes, asumiendo que la sociedad de acogida e inmigrante es homogénea en cuanto a sus conductas, aspiraciones y temores asociados a la inmigración.

Con el propósito de comprender el fenómeno migratorio, sus antecedentes, procesos y consecuencias, muchas disciplinas de las ciencias sociales han destinado esfuerzos muy sustantivos en investigación, tales como la antropología, la sociología, las ciencias políticas, la economía, la psicología social y transcultural por mencionar algunas. A modo de ejemplo, es dese la antropología donde proviene el concepto de aculturación, que designa los procesos que se generan cuando dos grupos culturales diferentes interactúan entre sí, pudiendo darse cambios culturales en uno de ellos o en ambos. Por su parte, la sociología ha indagado los factores estructurales que facilitan o inhiben el desarrollo de flujos migratorios; la economía ha hecho lo suyo indagando el rol que cumple la cualificación laboral al momento de generar incentivos a la migración en economías que carecen de mano de obra especializada.

La literatura reciente ha mostrado, sin embargo, lo importante que resulta focalizar la atención en los aspectos psicosociales que se asocian a la inmigración, especialmente cuando se estudian los procesos de integración de los inmigrantes. Ello explica -en parte- el enorme desarrollo que ha tenido la psicología transcultural al preocuparse de entender las consecuencias psicológicas que surgen en los inmigrantes asociados a sus preferencias aculturativas. Sin embargo, como se analizará más adelante, es esencial asumir que si bien el proceso de aculturación, da cuenta de los cambios que pueden ocurrir entre grupos humanos que se encuentran producto de la inmigración, éste es un fenómeno de naturaleza intergrupala, y como tal, afecta a ambos grupos (aquellos de la sociedad de acogida y a los inmigrantes) de manera dinámica (Brown & Zagefka, 2011). Al respecto, la psicología social ha sido la disciplina por excelencia que ha dedicado recientemente el mayor esfuerzo a comprender los antecedentes, procesos y consecuencias psicológicas que surgen en estos grupos al momento de comprender los procesos aculturativos. Por ejemplo, se ha preocupado de estudiar cuáles son los factores psicológicos que estimulan o inhiben una mayor integración de los inmigrantes por parte de los miembros de la sociedad de acogida y de los grupos inmigrantes mismos; qué factores incrementan la percepción de amenaza en ambos grupos, sea ésta real o simbólica; cuál es el rol que tiene el desarrollo de vínculos de amistad entre los miembros de ambos grupos en el desarrollo de actitudes intergrupales favorables; cómo se vinculan las expectativas aculturativas con niveles de prejuicio, intolerancia y rechazo; cuál es el rol que cumplen las identidades de los grupos en las actitudes y expectativas aculturativas, por mencionar algunos temas.

Desde esta perspectiva—y asumiendo que el presente informe debe iluminar el proceso de discusión de la integración de los inmigrantes a la sociedad chilena—se ha optado por poner especial foco en los aspectos psicosociales de la integración considerando una perspectiva intergrupal y el conjunto de teorías provenientes de la psicología transcultural y de la psicología social. En este sentido, este informe analizará especialmente los factores que se asocian a la integración psicosocial de los inmigrantes en general y de los jóvenes en particular, asumiendo la perspectiva de la sociedad de acogida y la de los inmigrantes mismos, tema que ya cuenta con abundante investigación internacional y recientemente a nivel nacional.

## 1.2 Modelos teóricos aplicados al estudio de las migraciones: la aculturación

Como es consabido, el fenómeno migratorio ha despertado la preocupación de muchos gobiernos por frenar el prejuicio, la discriminación y otras formas de rechazo hacia los inmigrantes. Para ello, han comenzado a generar políticas públicas y estrategias que provean las condiciones necesarias para promover la integración a la sociedad en su conjunto.

El análisis de la manera en que muchos países como Francia, España, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos (en adelante EE.UU.) han abordado el tema de la inmigración, revela la falta de políticas públicas adecuadas para enfrentar de manera sistemática y efectiva este fenómeno. En muchos casos, se ha constatado la presencia de importantes problemas sociales, segregación y distintas formas de discriminación, que generan alta tensión y conflicto social entre miembros de la sociedad de acogida y grupos de inmigrantes. De hecho, es altamente probable que los procesos migratorios sigan incrementándose, ya sea producto de los conflictos bélicos que afectan a varias regiones del mundo, o bien, producto del alto dinamismo que promueve el fenómeno de la globalización y el desarrollo asimétrico de las economías, que energiza a las personas a moverse a otros países con el propósito de lograr movilidad social y mejores condiciones de vida.

Como lo revelan las cifras, y se detalla más adelante, Chile no está ajeno a este escenario. De hecho, ha experimentado un incremento muy significativo en los flujos migratorios durante las últimas dos décadas, siendo especialmente altos los provenientes de países limítrofes como Perú, Bolivia y Argentina, seguido por flujos migratorios de otros países de América Latina y el Caribe. En este sentido, Chile debe contar con información relevante que permita orientar el desarrollo de políticas públicas en esta materia. El presente Informe pretende contribuir a este

propósito a través del análisis de la literatura especializada que da cuenta del importante rol que juegan los factores culturales, psicológicos y sociales en la comprensión del fenómeno de la integración psicosocial y cultural a la sociedad chilena de los inmigrantes en general y de los jóvenes en particular.

### 1.2.1 La cultura y su análisis en la Psicología

Antes de analizar la relación entre cultura y psicología, es necesario referirse a qué se entiende por cultura. La respuesta a esta pregunta no está exenta de dificultades debido a la gran cantidad de definiciones que se pueden encontrar en la literatura. En 1952, dos reputados antropólogos, Kroeber y Kluckhohn, luego de revisar alrededor de 150 definiciones sobre cultura, propusieron una definición general que sintetizó el grueso de la información existente hasta ese momento:

La cultura está compuesta por patrones, explícitos e implícitos, por conductas adquiridas y transmitidas por símbolos, constituyendo los logros distintivos de los grupos humanos, incluyendo sus encarnaciones en artefactos. El núcleo esencial de la cultura está compuesto por ideas tradicionales (históricamente derivadas y seleccionadas) y en especial por los valores más íntimos. Los sistemas culturales pueden ser considerados ya sea como productos de la acción o como elementos condicionantes de acción futura. (Kroeber & Kluckhohn, 1952, p. 181)

Esta definición es importante porque, a pesar de los distintos niveles lógicos presentes en ella, Kroeber y Kluckhohn (1952) no circunscriben la cultura a los aspectos materiales de una sociedad, sino que la amplían a dimensiones simbólicas de la conducta humana, que se vinculan notoriamente con las preocupaciones teóricas de la psicología en esta materia. Aunque la cultura fue un elemento constitutivo de la naciente psicología científica a fines del siglo XIX, su importancia se fue perdiendo gradualmente con el correr de los años como consecuencia de la adhesión a formas de entender la ciencia próximas al positivismo lógico, hasta que hace un par de décadas, la cultura ha empezado a tener nuevamente un renovado interés en la investigación psicológica (Kashima & Gelfand, 2012).

De esta manera, una definición que puede reflejar esta tendencia es la acuñada por el antropólogo Clifford Geertz, para quien la cultura “denota un patrón de significados históricamente transmitidos incorporados en símbolos, un sistema de concepciones heredadas

expresadas en formas simbólicas, por medio de las cuales los hombres se comunican, perpetúan, y desarrollan su conocimiento para, y actitudes hacia, la vida” (1973, citado en Hudson, 2006, p. 107). La frase de Geertz deja implícita la estrecha relación entre cultura y psicología, la cual puede ser entendida de manera más clara utilizando la aguda explicación brindada por Ratner (2011). Para este autor, cultura y psicología son dos fenómenos diferentes pero complementarios al igual que dos caras de la misma moneda. Así, la psicología infunde subjetividad, emociones, cogniciones y conductas a las más diversas expresiones culturales tales como la moda, la arquitectura o las instituciones, pero a su vez la cultura infunde “materialidad” y organización por medio de artefactos, prácticas e instituciones culturales a los múltiples fenómenos psicológicos. En consecuencia, la importancia de la psicología en el estudio de la cultura se puede resumir en su contribución a dilucidar los fenómenos psicológicos implicados en los factores culturales (p.e., el sí mismo o *self*).

Finalmente, se debe añadir que es posible distinguir dentro de la psicología enfoques que ofrecen aproximaciones teóricas y metodológicas diferentes para el estudio de la cultura. Del mismo modo que en antropología se utiliza la distinción *etic* y *emic*, se puede identificar, por una parte, una psicología transcultural que se inscribe en el enfoque *etic* cuya finalidad es el estudio de “semejanzas y diferencias en el funcionamiento psicológico de los individuos en diferentes grupos culturales y etno-culturales; de las relaciones entre variables psicológicas y socio-culturales, ecológicas y biológicas; y de cambios actuales en estas variables” (Berry, Poortinga, Segall & Dasen, 2002, p. 3). Este enfoque es también asumido por la psicología social, que ha puesto especial énfasis en comprender los procesos aculturativos vinculándolos a las identidades sociales y actitudes intergrupales que se observan en los grupos que entran en contacto: los inmigrantes y los miembros de la sociedad huésped. Por otra parte, también existen la perspectiva de la psicología socio-cultural y la psicología cultural, las cuales tienen un enfoque *emic* y cuyo énfasis está puesto en el análisis de la acción mediada por el lenguaje, asumiendo que la cognición es un producto de la actividad mediada y conjunta de las personas (Cole, 1999). Considerando que el presente informe procura analizar y comparar los principales resultados de investigaciones referidas a procesos de integración de los inmigrantes, observados en contextos culturales diversos e involucrando a múltiples poblaciones de inmigrantes y a miembros de sociedades de acogida, se empleará el enfoque de la psicología transcultural y de la psicología social como base analítica central.

Desde estas disciplinas resulta importante analizar las diferencias que se pueden establecer entre el concepto de cultura y los términos *raza*, *etnia* y *nacionalidad*. Una tendencia entre los

investigadores es equiparar cultura con *raza* porque se asume que dos o más personas pertenecientes a la misma raza, presentarán grandes similitudes con respecto a sus cogniciones, afectos y conductas. Esta afirmación, sin embargo, pasa por alto que las similitudes (o las diferencias) entre los individuos que conforman distintos pueblos, no responden de manera directa a factores biológicos, sino que muchas veces son la expresión de procesos de socialización y de la acción de mecanismos psicológicos compartidos por los grupos humanos.

Es conocido, por otra parte, que los científicos sociales consideran polémico hablar de “razas” cuando se trata de seres humanos, por lo cual suelen ser muy cautelosos con su uso. Sobre la relación entre cultura y *etnia*, hay cierto consenso en considerar que la etnia es una categoría más amplia que comprende a la raza y la cultura. Al igual que con el caso anterior, muchos investigadores consideran que la etnia posee un elemento explicativo que permite entender los procesos psicológicos que subyacen a la conducta de distintos colectivos. Pero la evidencia disponible no ha podido demostrar este aserto, por lo que los investigadores recomiendan darle a la etnia una función meramente descriptiva.

Finalmente, es muy frecuente el empleo de *nacionalidad* como equivalente de cultura. Esta confusión surge porque la nacionalidad se refiere al país de origen o donde nace una persona, lo cual deriva en expresiones tales como “cultura japonesa”, “cultura italiana” o “cultura chilena”. Este error también está presente en la comunidad científica, sobre todo, cuando se realizan investigaciones transculturales. Así, cuando se descubren diferencias entre países, una forma de interpretar estos resultados es derivarlos de factores ligados a la nación de origen o culturales. Este tratamiento, como es evidente, presenta diferentes limitaciones teóricas entre las que se pueden mencionar que las personas que viven en un determinado país no tienen por qué conformarse al estereotipo nacional que se les atribuye, o la presunción que un país es una entidad homogénea en vez de pluricultural.

### 1.2.2 Definición de aculturación

Uno de los temas ampliamente estudiados por la psicología transcultural es la aculturación, la cual describe una serie de transformaciones en distintas dimensiones (incluida la psicológica) que afectan a las personas que deben establecerse en otros países. Al respecto, Berry y colaboradores (2002) describen tres categorías basadas en la motivación de emigrar de las

personas. La primera está compuesta por los inmigrantes, que son individuos que salen de sus países especialmente con la intención de buscar trabajo y así mejorar su calidad de vida; la segunda incluye a los llamados *sojourners* o personas que residen periodos cortos de tiempo fuera de su país por motivos laborales o de estudio; y la tercera comprende a los refugiados y asilados, quienes deben abandonar forzosamente sus países ya que las condiciones políticas y/o militares imperantes ponen en riesgo sus vidas.

El estudio de la aculturación fue iniciado por los antropólogos interesados en conocer las pautas sociales de algunos grupos humanos, caracterizados como “salvajes” o “primitivos” en comparación a la sociedad occidental de la que proceden estos investigadores. Por su parte, los sociólogos comenzaron a usar los conceptos de aculturación y asimilación para entender los procesos que los inmigrantes seguían para adaptarse a la sociedad dominante. Esto se puede ilustrar en los clásicos estudios de Thomas y Znaniecki, quienes hacia 1920 analizaron la situación de los inmigrantes polacos en Estados Unidos de Norteamérica (en adelante EE.UU.), concretamente, en Chicago (Rudmin, 2003b).

La psicología transcultural y social, por otra parte, se interesan por conocer los procesos y las estrategias que los inmigrantes desarrollan para adaptarse en un contexto nuevo, así como la manera en que los miembros de la social huésped piensan, sienten y se comportan en relación a los inmigrantes que llegan a su país. El campo de estudio aborda tanto los grupos de inmigrantes con grandes diferencias culturales (v.g., musulmanes que emigran a Alemania), así como aquellos grupos migratorios que comparten raíces culturales con los miembros de la sociedad de acogida. Este último contexto migratorio correspondería al que ha estado expuesta mayoritariamente durante las dos últimas décadas la sociedad chilena.

La aculturación se considera un proceso particular que cabe dentro del concepto de enculturación, el cual designa la transmisión del repertorio de conductas apropiadas que los individuos deben incorporar, con el fin de lograr un desenvolvimiento apropiado dentro de su grupo de referencia. La diferencia está en que mientras la enculturación incluye distintos mecanismos orientados a enseñar los patrones culturales propios de una cultura original o primaria, en la aculturación estos procesos ocurren como consecuencia del contacto entre grupos culturales, como es el caso de los inmigrantes, quienes deben incorporar el acervo cultural del país donde se establecen. La definición más difundida de este último concepto fue acuñada por Redfield, Linton y Herskovitz (1936) para quienes

[La] Aculturación comprende aquellos fenómenos que aparecen cuando grupos de individuos poseedores de culturas diferentes entran en contacto continuo y de primera mano, lo que genera subsecuentes cambios en los patrones originales culturales, ya sea de uno de los grupos o de ambos... bajo esta definición, la aculturación se distingue del cambio cultural, el cual ocurre solo en un dominio, y de la asimilación, que es a veces considerada una fase de la aculturación (p. 149).

La formulación conceptual de Redfield y colaboradores (1936) pone el acento en la noción de contacto, la influencia recíproca y el cambio que experimentarían los grupos en ese escenario. Sin embargo, esta noción no identifica o considera los procesos psicológicos o individuales que subyacen a estos procesos “macro-sociales”. De allí que estudiosos como Graves (1967), propusieran que no todos los miembros de una comunidad cultural cambian o participan de estas transformaciones de manera homogénea. En consecuencia, es teóricamente útil distinguir entre un nivel de aculturación *cultural* y otro de nivel *psicológico*. Este último representa el dominio de los cambios psicológicos y consecuencias eventuales que ocurren como resultado de la experiencia individual de la aculturación, y que es el campo de estudio por excelencia de la psicología transcultural (Berry, 2003). Por otra parte, recientemente la psicología social le ha dedicado una creciente atención al estudio de la aculturación (Liebkind, 2001). Según Brown y Zagefka (2011), esto se explica principalmente porque este concepto, en esencia, alude a fenómenos intergrupales. De allí que los psicólogos sociales estén interesados en estudiar empíricamente las dinámicas que ocurren mutuamente entre una minoría (los inmigrantes) y la mayoría (la sociedad de acogida o dominante). De la mano del crecimiento de la inmigración alrededor del mundo, las dos últimas décadas han sido testigos de la aparición de un crecimiento exponencial de investigaciones llevadas a cabo desde la psicología social. Estas no solo incluyen temáticas ligadas a la aculturación, sino que también examinan aspectos psicosociales concomitantes a las relaciones entre grupos tales como el contacto intergrupar, la identidad social, la identidad étnica, las normas, el multiculturalismo, entre otros. De esto se desprende la importancia que tiene la psicología transcultural y la psicología social en el conocimiento de los fenómenos que se gestan en esta situación intergrupar específica y que constituye el foco del presente Informe.

### 1.2.3 Modelos de Aculturación

En la actualidad, la investigación sobre la aculturación ha crecido enormemente. Esta se ha centrado, por un lado, en el desarrollo de modelos aculturativos en distintos colectivos humanos (Arends-Tóth & Van de Vijver, 2004; Kim, Laroche, & Tomiuk, 2001), y por otro, en la

evaluación de las actitudes o preferencias aculturativas de los inmigrantes y su adaptación en el plano psicológico (Berry, Kim, Power, Young, & Bujaki, 1989). Los enfoques que abordan el proceso de aculturación de inmigrantes no forzados se agrupan en dos: el unidimensional y el bidimensional.

El modelo unidimensional describe el proceso de adaptación como una asimilación completa o parcial del inmigrante a la sociedad dominante (Ryder, Alden, & Paulhus, 2000), en otras palabras, considera que el cambio en la identidad cultural se desarrolla a lo largo de un continuo bipolar y lineal en el transcurso del tiempo. Uno de los extremos de este continuo representa el mantenimiento completo de la cultura original de parte del inmigrante; el otro extremo representa la adquisición completa de la cultura receptora (Tropp, Erkut, Coll, Alarcón, & García, 1999). La tesis central de este modelo es que el paso de una cultura a otra implica una relación de exclusión, a saber, en la medida en la que un individuo va adoptando cada vez más los rasgos de la nueva cultura, se va alejando cada vez más de los rasgos de su cultura originaria. En tal sentido, este modelo plantea que un proceso de aculturación exitoso ocurre cuando se llega a la plena asimilación con la nueva cultura. En tanto, la ubicación de un individuo en el punto medio del *continuum*, supone la adquisición de una forma de “biculturalismo”. En esta transición se da un conflicto entre valores culturales distintos, y que para ser solucionado, idealmente deberá asumirse la pérdida de valores antiguos y la adquisición de nuevos valores de la cultura mayoritaria, pero también el fortalecimiento de aquellos que sean comunes a ambas culturas (Laroche, Kim, Hui, & Tomiuk, 1997).

El modelo unidimensional gozó de popularidad entre los científicos sociales por muchos años hasta que comenzaron a identificarse importantes limitaciones. Nuevas investigaciones, especialmente en muestras de inmigrantes latinoamericanos y asiáticos en los EE.UU., evidenciaron que ellos podían mantener un intenso contacto con la sociedad dominante, sin que ello afectara su identidad étnica (Phinney, 1990). Otra limitación que se hizo evidente es que este modelo ignora la influencia que puede ejercer la cultura minoritaria sobre la cultura de la sociedad mayoritaria (Trimble, 2003).

Producto de estas críticas, muchos investigadores se orientaron hacia un modelo bidimensional, cuyo supuesto es que los inmigrantes pueden experimentar cambios aculturativos en más de una dimensión. Desde esta perspectiva, la orientación hacia la propia cultura y la cultura dominante comenzaron a ser analizadas de manera independiente (Berry & Sam, 1997). El psicólogo canadiense John W. Berry fue uno de los primeros en sostener que la

aculturación (la cultural y la individual) se manifiesta de distintas maneras, a diferencia de lo que se deduce del modelo unidimensional. De este modo, Berry y sus colaboradores (Berry & Annis, 1974; Berry *et al.*, 1989; Berry, Wintrob, Sindell, & Mawhinney, 1982; Donà & Berry, 1994) han conducido numerosos estudios evaluando las orientaciones aculturativas de distintos grupos. Asimismo, sus resultados han servido como inspiración para el desarrollo de modelos bidimensionales alternativos (Padilla, 1980b; Ryder *et al.*, 2000; Szapocznik, Kurtines, & Fernández, 1980).

El modelo de Berry (1980) fue concebido originalmente teniendo en mente a la minoría inmigrante más que a los miembros de la mayoría nativa. Este describe diversas preferencias que los inmigrantes pudieran tener respecto a cómo ellos quieren vivir en el país de destino luego de su inmigración. Son dos las dimensiones que subyacen a estas preferencias: (i) el deseo de los inmigrantes de mantener su cultura original, y (ii) el deseo de tener contacto con los miembros del grupo mayoritario en la sociedad de acogida.

Al cruzar la dimensión de “mantención de la cultura” y la de “contacto”, es posible identificar cuatro posibles preferencias de aculturación a la que podrían optar los inmigrantes: *integración, asimilación, separación y marginalización*. La preferencia por la integración existiría cuando los inmigrantes desean mantener su identidad cultural originaria junto con mantener contacto con los miembros de la mayoría. Los inmigrantes, por otra parte, favorecerían la asimilación cuando prefieren abandonar su identidad cultural mientras buscan contacto con los miembros de la mayoría. Por otra parte, cuando los inmigrantes desean mantener su identidad original, pero al mismo tiempo evitan el contacto con los miembros de la mayoría, éstos adoptarían la estrategia de separación. Finalmente, cuando los inmigrantes rechazan su cultura original y evitan el contacto con los miembros de la mayoría, éstos adoptarían la estrategia de la marginalización.

Puesto que los miembros de la sociedad mayoritaria poseen creencias y expectativas particulares sobre las formas en que les gustaría relacionarse con los inmigrantes, el modelo de Berry también ha sido aplicado a este grupo. De este modo, el resultado de combinar la dimensión sobre el mantenimiento de la cultura y la dimensión del contacto produce cuatro tipos de *expectativas aculturativas* presentes en la sociedad dominante: (1) se habla de *multiculturalismo* cuando sus miembros prefieren que los inmigrantes mantengan su cultura originaria y a la vez aceptan mantener relaciones cercanas con ellos; (2) el *crisol de culturas* (*melting pot* en inglés) ocurre cuando la sociedad dominante no acepta que los inmigrantes

mantengan su identidad cultural, pero aceptan el contacto con ellos; (3) la *segregación* se presenta cuando la sociedad dominante acepta que los inmigrantes mantengan su cultura de origen pero no desean mantener relaciones con ellos; y (4) la *exclusión* se refiere cuando la sociedad dominante no acepta que los inmigrantes mantengan su identidad cultural original y tampoco desean mantener relaciones con ellos (Berry, 2003). Así los miembros de la mayoría también tienen preferencias respecto a cómo les gustaría que los inmigrantes vivan en su país. Ellos tienen preferencias para que los inmigrantes se integren, asimilen, se separen o se marginen de la sociedad huésped (Arends-Toth & Van de Vijver, 2004; Berry et al., 2002; Phinney, Horenczyk, Liebkind, & Vedder, 2001; Piontkowski, Florack, Hoelker, & Obdržálek, 2000; Van Oudenhoven, Prins, & Buunk, 1998).

#### 1.2.4 Modelos de aculturación recíproca: Modelo Interactivo de Aculturación

Horenczyk, Jasinskaja-Lahti, Sam y Vedder (2013) han señalado que la ventaja principal de los modelos bidireccionales como el de Berry, a saber, su dinamismo, ha contribuido a la aparición de nuevas propuestas teóricas que incluyen factores contextuales, ecológicos e interaccionales, cuyo común denominador es la noción de mutualidad. Este concepto alude a “los procesos intergrupales resultantes de la aculturación y el moldeamiento de patrones aculturativos” (p. 205), los cuales involucran simultáneamente a los inmigrantes y a la sociedad de acogida. Entre los diferentes modelos reportados en la literatura, a continuación se analiza el modelo interactivo de aculturación (MIA) propuesto por Bourhis, Moïse, Perreault y Senécal (1997). Este enfoque teórico describe integralmente escenarios intergrupales específicos que surgirían como consecuencia del mayor o menor “ajuste” entre las preferencias aculturativas de los inmigrantes y las que se observan en los miembros de la sociedad dominante.

Bourhis et al. (1997) adaptaron el modelo bidimensional de Berry, reemplazando la orientación aculturativa de marginación por dos nuevas categorías. En el caso de los inmigrantes, se sugirió la ‘anomia’ y el ‘individualismo’ y en el de la sociedad mayoritaria, el ‘individualismo’ y la ‘exclusión’. Bourhis y colaboradores (1997) plantearon dos tipos generales de patrones respuesta que podrían surgir al analizar entre las preferencias aculturativas de los inmigrantes y las que se observan en los miembros de la sociedad dominante. Por un lado, se tiene la *concordancia*, la cual aparece cuando los miembros de la sociedad dominante y los inmigrantes demuestran un grado de acoplamiento en sus perfiles aculturativos. Un ejemplo de esto se observa si un determinado grupo mayoritario desea que los inmigrantes se asimilen

y, a su vez, este grupo también prefiere asimilarse a la sociedad de acogida. La *discordancia*, por otro lado, describe un escenario intergrupales muy diferente, en el cual los perfiles aculturativos preferidos por la mayoría y la minoría se asemejan poco o nada. Una muestra de esto puede designar el caso de inmigrantes que prefieran integrarse a la sociedad mayoritaria, pero ésta desea para los inmigrantes la segregación.

Específicamente, la concordancia o discordancia que puede existir entre preferencias aculturativas de los inmigrantes y las que se observan en los miembros de la sociedad mayoritaria puede dar origen a tres tipos de relaciones intergrupales: (a) *relaciones consensuadas*, son en rigor, las que expresan un acople o concordancia entre las preferencias de los inmigrantes y las expectativas de la sociedad dominante. Este tipo de relaciones se genera cuando los miembros de ambos grupos comparten sus preferencias por la integración, la asimilación y el individualismo. Bajo estas circunstancias, se espera que las relaciones entre estos grupos sean mayormente positivas y con bajos niveles de discriminación; (b) *relaciones problemáticas* —las cuales son consideradas dentro grupo de las relaciones discordantes— surgen cuando la minoría y la mayoría muestran un acuerdo/desacuerdo parcial entre sus preferencias/expectativas. Como es de esperar, estas circunstancias traen consigo el quiebre de las relaciones entre ambos grupos y se fomentan los estereotipos negativos y el prejuicio; y finalmente las (c) *relaciones conflictivas*, que también forman parte de los escenarios migratorios discordantes. Como su nombre lo menciona, en ella se constatan relaciones sumamente tensas y peligrosas. Esta ocurre por ejemplo cuando los miembros de la minoría prefieren la asimilación, pero la mayoría desea segregarlos o excluirlos de la sociedad. Son las personas que se identifican con este último grupo, los “exclusionistas”, quienes van a desplegar un activo rechazo de los inmigrantes. Si los inmigrantes carecen de una vitalidad cultural que les permita soportar estos ataques, es probable que experimenten menoscabo en su bienestar físico y psicológico (Bourhis, Montaruli, El-Geledi, Harvey & Barrette, 2010).

### 1.2.5 Orientaciones Aculturativas preferidas por los Inmigrantes y su relación con variables intergrupales

Como ya se ha indicado, se han llevado a cabo numerosas investigaciones en distintos contextos culturales para conocer cuáles son las orientaciones aculturativas preferidas por parte de los inmigrantes. La evidencia sobre el tema reporta de forma abrumadora que es la integración la preferencia aculturativa que predomina en los inmigrantes. Se asume que ésta

es una condición ideal para el inmigrante en la medida que éste no debe renunciar a su cultura de origen en post de acoger la cultura local. Por otra parte, es psicológicamente ventajosa, pues se valora el contacto entre miembros de su grupo y de la mayoría (Berry, 2003). En ese sentido, no sorprende que los inmigrantes que optan por la integración demuestran mejores índices de salud psicosocial (por ejemplo, menores niveles de estrés) en comparación a los inmigrantes que optan por alguna de las otras tres orientaciones restantes. Esta evidencia ha llevado a que muchos países diseñen activas campañas que ofrezcan las condiciones necesarias para que se pueda generar la integración de los inmigrantes en la sociedad de acogida (Berry, 1997; Liebkind, 2001; Liebkind & Jasinskaja-Lahti, 2000; van de Vijver, Helms-Lorenz, & Feltzer, 1999).

Sin embargo, estos datos deben tomarse con cautela. En investigaciones recientes se ha observado primero que las preferencias aculturativas de los inmigrantes pueden variar en función de cómo perciben la sociedad huésped valora o no la llegada de los inmigrantes. En otras palabras, depende de cómo perciban el clima social referida a la inmigración en la sociedad de acogida. Por otro lado, las preferencias aculturativas de los inmigrantes también pueden depender de las características de los mismos inmigrantes así como las de la sociedad de acogida (Boski, 2008; Brown & Zagefka, 2011). Berry, Phinney, Sam y Vedder (2006), por ejemplo, encontraron en un estudio internacional que involucró a 13 países, que los inmigrantes prefirieron la integración en solo siete países, la separación en tres de ellos, la marginación en otros dos y en uno solo la asimilación.

La literatura psicológica internacional se ha centrado principalmente en el conocimiento de las orientaciones aculturativas de los inmigrantes que tiene como contexto los flujos migratorios “sur-norte”. En otras palabras, existe amplia investigación de lo que les ocurre a los inmigrantes que provienen de países en vías de desarrollo y que se asientan en sociedades occidentales, capitalistas e industrializadas. Adicionalmente, la mayoría de inmigrantes suele proceder de culturas que se diferencian en alto grado de las tradiciones culturales de la sociedad mayoritaria. En comparación, son más escasas las investigaciones realizadas en contextos diferentes tales como los que está viviendo Chile actualmente (González et al., 2010; González et al., 2015; Hässler et al., 2015). En efecto, algunos países que han logrado cierto desarrollo económico y estabilidad política como Chile, se han convertido en un polo de atracción principalmente para los ciudadanos de países vecinos. Esta migración conocida técnicamente como “intra-regional” presenta características muy diferentes a las que se reporta en las investigaciones que se ocupan de las migraciones “sur-norte”.

En consonancia a la gran cantidad de inmigrantes que empezó a llegar a Chile en los últimos 20 años, han aumentado las investigaciones en esta temática. Así, es posible encontrar enfoques económicos, sociológicos, antropológicos, políticos, educacionales y, por supuesto, psicológicos. En ese último campo, una línea importante y que tiene relación con la información presentada en este informe, es el análisis de las orientaciones aculturativas de inmigrantes latinoamericanos y la relación con variables intergrupales. Por ejemplo, González y colaboradores (2010) entrevistaron a 300 inmigrantes peruanos adultos, encontrando que la integración fue la preferida por un tercio de los inmigrantes, proporción que se repartió de manera semejante en las otras orientaciones aculturativas. Por otra parte, cuando las orientaciones aculturativas fueron utilizadas como predictores de distintas variables psicosociales, se observó que los inmigrantes peruanos que optan por la integración, mostraron una mayor necesidad de distinguirse de los chilenos, una fuerte identidad nacional y latinoamericana, además de mostrar menos prejuicio hacia los chilenos. En otra investigación con inmigrantes peruanos adultos, Sirlopú y Van Oudenhoven (2013) encontraron que la gran mayoría prefirió la integración, percibiendo además más similitudes entre los chilenos y peruanos, más permeabilidad en los límites grupales, y menos afectos negativos hacia los chilenos.

### **1.2.6 Orientaciones Aculturativas preferidas por la sociedad dominante y su relación con variables intergrupales**

Si la definición clásica propuesta por Redfield y sus coautores (1936) es leída con sumo cuidado, se descubre que la aculturación es considerada como un fenómeno que implica intercambio de relaciones culturales y psicológicas entre los grupos involucrados. En otras palabras, una conceptualización precisa de la aculturación requiere no solo el conocimiento de lo que les ocurre a los inmigrantes en relación a la sociedad de acogida, sino también las creencias y expectativas que los miembros de este grupo tienen respecto de los inmigrantes. En ese sentido, una falencia de muchos modelos bidimensionales es haberse preocupado exclusivamente en las opiniones de los grupos minoritarios, descuidando las actitudes de los miembros de la sociedad mayoritaria (Berry, 1999). El conocimiento de las preferencias mutuas es importante, porque la elección de una determinada orientación aculturativa por parte de los inmigrantes, está en parte condicionada por la manera cómo perciben los valores de la sociedad de acogida (Horenczyk, 1996).

Como han comprobado algunos investigadores, el grupo dominante suele tener ideas específicas acerca de cómo le gustaría que los inmigrantes se comporten en su país (Zagefka & Brown, 2002). La escasa información acerca de lo que espera o desea la sociedad receptiva impide saber qué sucede cuando emergen discrepancias con las orientaciones aculturativas elegidas por los inmigrantes, situación que tiene serias implicancias en términos políticos y sociales para las naciones que reciben flujos migratorios significativos. Debido a ello, recientes investigaciones han considerado ambas visiones (Arends-Tóth & Van de Vijver, 2003; Barrete, Bourhis, Personnaz, & Personnaz, 2004; Montreuil & Bourhis, 2001; Piontkowski et al., 2000). Los hallazgos informan que en muchos países, los ciudadanos apoyan la integración de las minorías culturales (Van Oudenhoven et al., 1998; Zagefka & Brown, 2002). Ahora bien, esto no debe ser considerado una tendencia global, puesto que también se han identificado algunas sociedades que prefieren la asimilación de los inmigrantes (González et al., 2010; Piontkowski et al., 2000).

El perfil de un miembro de la mayoría que prefiere que los inmigrantes se integren a su sociedad es el de una persona que valora que dicho grupo pueda mantener algunos aspectos de su cultura, pero también valora que adopte aspectos importantes de la sociedad dominante. En cuanto tal, considera a la inmigración como proceso positivo en tanto pueden llevar a que su sociedad sea más abierta y multicultural (Berry, 2006b). Las investigaciones que han analizado la conexión entre las orientaciones aculturativas preferidas por la mayoría y las relaciones intergrupales han permitido entender, por ejemplo, que una dimensión de la aculturación como es el contacto, puede tener un impacto positivo en la reducción de conflictos entre inmigrantes y la sociedad mayoritaria (Zagefka & Brown, 2002); incluso se afirma que para generar este efecto benigno no se requiere necesariamente un contacto directo sino que se puede transmitir a través del conocimiento de que miembros de la mayoría tiene amigos de la minoría (De Tezanos Pinto, Bratt, & Brown, 2010). Esto se conoce como contacto indirecto o extendido. Más adelante en el tercer capítulo de este informe se analizará en detalle el tema del contacto intergrupal y su vinculación con las preferencias aculturativas.

El estudio de las orientaciones aculturativas que prefiere la mayoría y sus actitudes hacia los inmigrantes ha comenzado a desarrollarse en Chile. Por ejemplo, González (2005) entrevistó a escolares chilenos de educación básica y media para conocer sus actitudes acerca de diferentes grupos minoritarios que viven en su país. En general, los inmigrantes peruanos fueron uno de los tres grupos (junto con los gitanos y los indigentes) hacia los que se exhibió mayor prejuicio y discriminación. En el ya citado estudio de González y colaboradores (2010),

se encontró que un tercio de la muestra de chilenos prefirió que los inmigrantes peruanos optaran por la marginación, aunque un porcentaje algo menor eligió la integración para este grupo. Por otra parte, Sirlopú, Melipillán, Sánchez y Valdés (2015), utilizando una escala que mide multiculturalismo (el cual puede ser entendido como una preferencia por la integración de los inmigrantes) encontraron que la sociedad chilena muestra un apoyo favorable a los inmigrantes latinoamericanos y una alta disposición a convertirse en una sociedad culturalmente más diversa.

Investigaciones que contemplan la visión de la sociedad dominante, pero en este caso hacia etnias minoritarias como los Mapuche, también aporta valiosa información sobre el vínculo que se puede establecer entre procesos aculturativos y las actitudes intergrupales. En esta línea de trabajo, Zagefka, González y Brown (2009), utilizando diseños transaccionales y longitudinales, evaluaron las actitudes de chilenos no indígenas hacia la etnia Mapuche. Los resultados revelaron que la preferencia por la integración aculturativa en los jóvenes chilenos no indígenas se relacionó con actitudes intergrupales más favorables hacia los Mapuche. Otro resultado importante fue que la dimensión de mantenimiento de la cultura no se relacionó con el desarrollo de afectos negativos hacia los grupos indígenas. Por otra parte, Pehrson, González y Brown (2011) comprobaron la relación que existe entre diferentes facetas de la identidad social, como considerar aspectos Mapuche en la identidad chilena, y el nivel de apoyo hacia políticas que pudieran beneficiar a este grupo étnico. Al respecto, estos investigadores revelaron que mientras más los jóvenes chilenos no indígenas percibieron que la identidad chilena contiene elementos de la identidad mapuche, más dispuestos se mostraron a apoyar políticas pro-indígenas. También es interesante mencionar aportes recientes que han surgido de estudios experimentales llevados a cabo en Chile en esta materia. Al respecto, Tip y colaboradores (2012) analizaron las actitudes de escolares chilenos hacia sus propios pares que mostraban diferentes opiniones sobre las orientaciones aculturativas que debieran optar los Mapuche. En general, los escolares chilenos evaluaron peor a sus pares que proponían que los Mapuche se asimilaran. La explicación posible de esto es que, de acuerdo a lo que reporta la literatura internacional, la sociedad mayoritaria considera que las relaciones armónicas ocurren cuando los inmigrantes optan por la integración.

Un tema de interés en la investigación ha sido comprender en qué medida las preferencias aculturativas que perciben los miembros de la mayoría en los inmigrantes (si perciben ellos desean integrarse, asimilarse o separarse de la cultura mayoritaria) pueden influir en el desarrollo de las preferencias de aculturación de los miembros de la mayoría. En efecto, se ha

sugerido que la percepción que tienen las mayorías respecto a lo que los inmigrantes desean o quieren en términos aculturativos puede afectar directamente las propias preferencias de aculturación (Bourhis et al., 1997).

Por otro lado, se ha analizado el impacto que tiene en el desarrollo de las preferencias aculturativas los niveles de prejuicio observado hacia los inmigrantes. Al respecto, en la literatura se han generado dos posibles hipótesis que pueden dar cuenta de la naturaleza de este efecto, identificando cuál preferencia percibida de aculturación debiera conducir a un mayor apoyo por la integración (Zagefka, Brown, Broquard, & Leventoglu-Martin, 2007). En primer lugar, se ha hipotetizado que el mayor apoyo a la integración se da si los miembros de la mayoría perciben que los inmigrantes favorecen o desean la asimilación, seguido por la integración y la separación. El deseo o intención de los inmigrantes de mantener una clara diferenciación de su identidad cultural respecto de la que predomina en la sociedad recipiente cuando intentan integrarse o separarse, puede ser entendida como una imposición que *amenaza* la identidad de los miembros de la mayoría (Van Oudenhoven et al., 1998). Dicha amenaza a la identidad puede a su vez reducir la disposición de los miembros de la mayoría a apoyar estrategias de integración (Verkuyten & Thijs, 2002). La amenaza a la identidad se establecería entonces la medida que se combinen altas diferencias intergrupales percibidas junto a una visión de mundo muy distinta entre los miembros del propio grupo (miembros de la mayoría) y los inmigrantes (Stephan & Stephan, 2000). Esto estimularía que la preferencia de la mayoría por la integración de los inmigrantes sería más alta cuando se perciba que los inmigrantes desean asimilarse a la cultura mayoritaria (baja amenaza a la identidad).

Sin embargo, los datos obtenidos en Zagefka y colaboradores (2007) también sugieren una explicación alternativa. Existe la posibilidad de que los miembros de la mayoría (belgas y turcos), pudieran tender a acomodarse o complacer los deseos percibidos de los inmigrantes. De hecho, la evidencia reveló que las propias preferencias por la integración fueron más altas cuando se percibió que los inmigrantes favorecían la integración (más que la asimilación o la separación). ¿Cómo se puede resolver esta contradicción? Concebiblemente, el prejuicio hacia inmigrantes puede moderar el efecto de las preferencias aculturativas percibidas en las propias preferencias aculturativas, de tal manera que el efecto mediador de la amenaza percibida a la identidad sea relevante solo para aquellos miembros de la mayoría que tengan altos niveles de prejuicio hacia los inmigrantes (Brown, 1995). Aquellos participantes con bajos niveles de prejuicio (más tolerantes) hacia los inmigrantes no debieran experimentar amenaza a la identidad si los inmigrantes desean mantener su identidad (integración o separación). Por

tanto, se acomodaron los deseos o expectativas percibidas de los inmigrantes. Por el contrario, los miembros de la mayoría, que exhibieron niveles más altos de prejuicio, probablemente construyeron sus propias preferencias aculturativas a partir de la percepción de amenaza que sienten con la llegada de inmigrantes.

Basados en el principio de que la similitud permite identificar elementos comunes con miembros de grupos relevantes, la incompatibilidad o distancia cultural percibida, en el contexto de los inmigrantes, podría incrementar la amenaza, y consecuentemente, afectar las propias preferencias aculturativas de los miembros de la mayoría (Berry, 1997, 1999; Stephan & Stephan, 2000). Al respecto, se ha observado que las personas estarán más motivadas a permitir a los inmigrantes a mantener su identidad cultural originaria si ésta mantiene alta similitud o cercanía con la que valora y detenta la sociedad huésped. Nuevamente, este proceso estará mediado por amenaza a la identidad: las personas estarán más dispuestas a permitir a los inmigrantes mantener sus rasgos culturales originarios, si y solo si, esto no amenaza a la identidad de la sociedad huésped.

En la literatura ha sido demostrado que las personas difieren en la medida que se sienten cómodas con la idea de tener una identidad dual o simultáneamente tener identidades grupales múltiples (Brewer, 1991, 1999, 2003; Brewer & Roccas, 2001). Mientras algunas personas encuentran fácil concebir a los otros o a ellos mismos como, por ejemplo, afro-americanos, pakistaníes y británicas simultáneamente, otros tienen más dificultades en hacerlo. Para sostener su punto de vista, el primer grupo podría destacar el enriquecimiento que podría obtener de identidades en múltiples grupos (Gaertner & Dovidio, 2011; González & Brown, 2003, 2006), mientras que el último grupo podría destacar la incompatibilidad de ciertos aspectos específicos de la identidad.

Juzgar si las identidades duales (compatibles con la idea de integración cultural) son posibles o deseables, no solo puede depender de las predisposiciones de los individuos a aceptar dicha posibilidad, sino que también del efecto que puede producir la cobertura mediática de tales temas y de otros factores de influencia social. Investigaciones previas (Zagefka & Brown, 2002) han confirmado que frecuentemente las preferencias por defecto de los miembros de las mayorías son por aquellas estrategias que implican una orientación positiva hacia la cultura "huésped" (i.e., integración y asimilación), por sobre aquellas que implican una orientación negativa hacia la cultura huésped (separación y marginalización).

Comprender la manera como los miembros de la mayoría desarrollan sus preferencias aculturativas resulta entonces un tema clave de considerar al momento de diseñar estrategias de intervención. A través de este conocimiento permitirá identificar qué elementos deben ser intervenidos, si se quiere generar mayor apoyo público para un modelo de integración de los inmigrantes en general y de los jóvenes en particular.

## 1.3 Modelos Teóricos en el Estudio de las Migraciones: La Identidad Étnica

### 1.3.1 Identidad étnica: definición y componentes

La formación de la identidad es una de las tareas vitales más importantes que toda persona debe acometer durante su vida, por lo que su no consolidación trae consigo consecuencias psicológicas negativas para los individuos (Erikson, 1968). Quien comienza a introducirse en este campo de estudio, se puede sentir intimidado debido a la enorme cantidad de definiciones sobre identidad, las que reflejan a su vez enfoques teóricos muy diferentes. Por otra parte, al igual que otros conceptos de las ciencias sociales, el grueso de la literatura sobre identidad étnica proviene de investigaciones realizadas en minorías que residen principalmente en los EE.UU. o Europa, encontrando escasas investigaciones fuera de estas latitudes. Para los fines de este Informe, se adoptó una definición bastante general que asume la identidad como una síntesis de auto-representaciones personales, sociales y culturales (Schwartz, Montgomery & Briones, 2006).

Diversos autores concuerdan con que la identidad alude a un constructo complejo y multifacético (Bhatia & Ram, 2001; Phinney, 2003; Tajfel & Turner, 1986; Umaña-Taylor, 2011). Entre las numerosas dimensiones que han sido descritas como elementos constitutivos del sí mismo a continuación, se analizan tres en particular: la identidad personal, la identidad social y la identidad cultural (Schwartz et al., 2006). La primera representa el conjunto de metas, valores y creencias que un individuo posee y que pueden o no ser semejantes a las que tiene el grupo cultural del cual procede (p.e., una persona nacida en Chile que no profesa ninguna religión, tiene una orientación política de izquierda y está a favor de la legalización de la marihuana). La segunda dimensión, por su parte, describe los sentimientos y creencias que están asociados expresamente a la membresía de un grupo en particular así como las actitudes y conductas específicas que emanan de ella hacia los miembros del propio grupo y del exogrupo (p.e., la actitud positiva de una persona hacia el reciclaje es compartido por el grupo al que pertenece). Finalmente, la tercera dimensión incluye los valores específicos, creencias y actitudes de un grupo cultural específico (p.e., en virtud de su obediencia a las tradiciones musulmanas, una persona considera necesario que las mujeres deban cubrir su rostro con un velo).

Si bien muchos investigadores usan de manera indistinta los términos de identidad cultural o identidad étnica, otros prefieren separarlos, señalando que la identidad cultural designa un concepto más amplio donde puede incluirse la identidad étnica (Liebkind, 2003). En este Informe se mantendrá también esta distinción. La identidad étnica—un caso especial de identidad social—describe una estructura psicológica global, dinámica y moldeable que organiza el sentido subjetivo y los sentimientos que una persona siente hacia el grupo étnico al cual pertenece (Phinney et al., 2001). Distintos autores coinciden en enfatizar el carácter construido y modificable de este constructo, ya que se asienta en la percepción de las semejanzas y/o diferencias existentes que tienen los miembros de minorías étnicas cuando se comparan con la sociedad mayoritaria (Phinney, 2003).

Otro aspecto sobre el que muchos investigadores también están de acuerdo es el carácter multidimensional de la identidad étnica. Desde esa lógica, se han propuesto cuatro dimensiones que la conforman: (1) dimensión cognitiva que alude a la percepción de pertenecer a un grupo étnico o cultural y que se revela a través de la categorización, identificación o “etiquetamiento” que un miembro de un grupo étnico se aplica a sí mismo; (2) dimensión afectiva referida al sentimiento de pertenencia o apego con el grupo cultural al que se pertenece; (3) dimensión evaluativa que alude a la connotación positiva o negativa que conlleva la membresía de un determinado grupo étnico y (4) dimensión conductual referida a la intención a participar activamente en las prácticas y hacer propias las costumbres de un grupo étnico (Smith, 2003). La separación teórica de estas dimensiones suele responder a criterios conceptuales y empíricos. Así, se ha subrayado la importancia de distinguir entre la mera identificación cognitiva como miembro de una categoría social y la identificación emocional de los lazos que unen a un individuo con su grupo (Ellemers, Kortekaas, & Ouwerkerk, 1999).

Según Smith (2003), la literatura sobre los antecedentes que afectan la identidad étnica se puede agrupar en tres grandes líneas de investigación. La primera línea está relacionada con los factores contextuales, los cuales involucran una amplia variedad de conceptos que van desde la percepción de discriminación por parte de los miembros de minorías, pasando por la cantidad de grupos étnicos que habitan un vecindario o un colegio hasta las características inherentes al grupo como su organización o estructura (p.e., los inmigrantes que muestran una fuerte identificación con su grupo étnico, perciben menos amenazas a su identidad). La segunda línea se ocupa de las variables demográficas que caracterizan a los miembros de los grupos étnicos tales como el nivel socioeconómico, el sexo, la edad, el nivel educativo, el ingreso económico, entre otros (p.e., los hombres suelen mostrar una identidad étnica más

fuerte en comparación a las mujeres, aunque existen variaciones de acuerdo a la minoría entrevistada). Por último, la tercera línea se enfoca al estudio del desarrollo evolutivo de los individuos y contempla, por ejemplo, el seguimiento de la consolidación o no de la identidad étnica en el transcurso de la niñez a la adolescencia de miembros de grupos culturales (p.e., entre los tres y cuatro años, los niños suelen identificarse con el grupo étnico al que pertenecen).

Con la finalidad de lograr una comprensión más completa de este constructo, muchos autores distinguen distintos aspectos subjetivos de la identidad étnica, (Phinney, 1992). Algunos de estos aspectos subjetivos son la propia identificación étnica o “etiqueta” que las personas utilizan para identificarse como parte de uno o más grupos étnicos. Así, un inmigrante en Chile puede utilizar la categoría del país del que proviene (p.e., “peruano”), utilizar términos compuestos (p.e., “peruano-chileno”) o identificarse con la sociedad mayoritaria (p.e., “chileno”). Desde luego, existen categorías más complejas que incluyen más de un grupo étnico (p.e., “alemán-peruano-chileno”). Un aspecto fundamental de la identidad étnica es la intensidad (fuerte/débil) y la valencia (positiva/negativa) de los afectos que un individuo tiene hacia su membresía grupal (p.e., un inmigrante peruano en Chile que se siente profundamente “peruano”). Finalmente, un aspecto importante se refiere a los cambios evolutivos en la identidad étnica. Además de los cambios asociados directamente con el proceso de aculturación, la identidad de los inmigrantes también se ve afectada a lo largo de su ciclo vital (p.e. un inmigrante peruano que llegó a Chile de niño y cuando se convierte en adulto se considera “mitad peruano, mitad chileno”).

### 1.3.2 Identidad étnica y aculturación

En el terreno de los procesos migratorios, la psicología transcultural se ha ocupado especialmente del estudio de los procesos aculturativos, mientras que la psicología social y la psicología evolutiva se han interesado por la identidad étnica. Mientras que algunos autores proponen que ambos constructos son interdependientes, otros afirman que pueden estudiarse de manera separada (Liebkind, 2001). La razón de entender la aculturación e identidad étnica como estrechamente relacionados, responde a que los cambios experimentados por los inmigrantes a lo largo del tiempo y en diferentes facetas de su individualidad, transcurre mientras se reside en una nueva cultura. Por ende, la identidad étnica puede ser conceptualizada como uno de los muchos aspectos que incluye la aculturación (Phinney,

2003). Es importante señalar que la identificación con el grupo cultural no debe confundirse con la orientación cultural en términos de su adhesión a las tradiciones culturales y/o adopción de la cultura de la sociedad mayoritaria. Si bien muchas investigaciones se equipara la identidad étnica con el grado de mantenimiento de la herencia cultural, es plausible que los inmigrantes muestren una actitud positiva hacia el mantenimiento de su herencia cultural, pero esto no implique necesariamente que el individuo sienta lazos profundos con su grupo (Liebkind, 2001).

De manera semejante a la aculturación, la identidad étnica puede ser estudiada siguiendo un enfoque unidimensional o bidimensional. El primero propone una trayectoria lineal en la cual la identidad étnica de los inmigrantes se puede debilitar en la medida en la que estos se van involucrando en la sociedad mayoritaria. El resultado de este proceso es la eventual desaparición de su identidad étnica y el reemplazo por la identidad nacional de la sociedad mayoritaria. En resumen, el enfoque unidimensional, propone que los inmigrantes pueden identificarse con su grupo étnico o con el país de acogida, pero no pueden identificarse con ambos grupos de manera simultánea (Berry, 1997). Por el contrario, el modelo bidimensional sugiere que las dos identidades pueden variar de manera independiente. Así, es posible que los inmigrantes puedan identificarse fuertemente con dos culturas, lo que deviene en una identidad bicultural.

Phinney (1990), una de las investigadoras más reputadas en este campo, diseñó un modelo para entender la formación de la identidad étnica en inmigrantes adolescentes. Tomando conceptos e ideas de teorías psicosociales como las de Erikson (1968) o Marcia (1980), Phinney describió dos etapas: la *exploración* y el *compromiso/resolución*. La primera se asocia con la búsqueda voluntaria del adolescente por conocer y empaparse de sus raíces culturales, las cuales pueden abordarse de diversas maneras. En ese sentido, lo que hace el adolescente es interrogarse por la importancia que tiene para él ser parte de una minoría y cuán importante es esto para su autoimagen. La segunda etapa está vinculada a la anterior, puesto que por medio de la exploración el adolescente logra generar un compromiso con su identidad étnica. Así la resolución de este proceso dará paso al reconocimiento de su membresía a un grupo étnico como parte fundamental de su identidad. Las investigaciones han confirmado el orden de aparición de estos procesos, pero también han ofrecido evidencia de una trayectoria opuesta en la que la exploración de la identidad étnica ocurriría relativamente tarde, mientras que la noción de compromiso se observaría en la adolescencia temprana (Berry et al., 2006).

Con respecto a la relación entre identidad étnica y diferentes consecuencias psicológicas, se ha observado que las minorías étnicas que presentan una fuerte identificación con su grupo, muestran en general índices psicosociales más positivos respecto de aquellos que exhiben menores niveles de identificación étnica (Umaña-Taylor, 2011). Diferentes investigaciones realizadas en adolescentes de primera y segunda generación en Estados Unidos, han mostrado una asociación positiva y significativa entre altos niveles de afirmación de la identidad étnica y bajos niveles de uso de drogas, menor delincuencia y baja presencia de rasgos problemáticos tales como rebeldía o impulsividad (Bracey, Bámaca-Gomez, & Umaña-Taylor, 2004; Marsiglia, Kulis, & Hecht, 2001). Los resultados de investigaciones en grupos étnicos homogéneos mantienen este patrón de respuesta, es decir, la identidad étnica en inmigrantes cumpliría un papel protector. Por ejemplo, los estudios en muestras de inmigrantes adolescentes de ascendencia mexicana reportan una asociación positiva entre alta identificación étnica y mayores niveles de afrontamiento, más optimismo, alta autoestima y más participación social (Schwartz, Zamboanga, & Jarvis, 2007).

## 1.4 Contacto, Aculturación y Actitudes Intergrupales en Contextos Migratorios

Como está bien documentado, el desarrollo socioeconómico experimentado por nuestro país, así como su fuerte apertura al comercio internacional y su estabilidad política, han generado las condiciones para el aumento del contacto entre chilenos y extranjeros. Esto ocurre tanto en la forma de inmigración (típicamente concentrada en países vecinos o cercanos), como en la forma de visitas de corto o mediano plazo por motivos turísticos, educacionales o laborales. La naturaleza que adoptan las relaciones intergrupales produce un importante impacto en quienes conforman esos grupos humanos (miembros del propio y exogrupo), dando origen a cogniciones, afectos y comportamientos, que bajo condiciones específicas de tensión o conflicto, se traducen en ideas sesgadas (estereotipos, prejuicios y conductas discriminatorias hacia miembros del exogrupo).

El incremento sustantivo del número de inmigrantes en Chile, especialmente aquellos provenientes de países vecinos con los cuales existe una historia de conflictos (algunos no definitivamente resueltos) ha despertado fuertes sentimientos nacionalistas y de amenaza en un sector importante de la población (Aymerich, Canales & Vivanco, 2003). Esto sin duda plantea un desafío a la investigación para indagar potenciales factores que permitan aminorar dichas consecuencias negativas. Sin embargo, la llegada de inmigrantes a Chile también ha creado oportunidades de contacto intercultural, una oportunidad social privilegiada para que miembros de la sociedad chilena y quienes optan por venir a Chile a desarrollarse (inmigrantes) puedan desarrollar vínculos positivos que promuevan la integración y cohesión social.

Para comprender el origen, evaluación y cambio de estos fenómenos psicosociales, han surgido en la literatura diversos enfoques conceptuales, dentro de los cuales, la llamada *hipótesis de contacto intergrupales*, desarrollada originalmente por Allport (1954), ha liderado la investigación. A continuación se presenta un análisis de esta hipótesis, y una forma particular de ella; la amistad intergrupales.

La llamada hipótesis de contacto ha sido concebida como una de las estrategias centrales para reducir el prejuicio hacia grupos minoritarios (Brown & Hewstone, 2005; González & Brown, 2003; Pettigrew, 1998; Stephan & Stephan, 2000). Ella se basa en una serie de supuestos que describen las condiciones óptimas para que el contacto intergrupales genere los resultados esperados. El primero de ellos supone que cuando los grupos entran en contacto, ya sea en el

ámbito laboral, en la sala de clases, en un ambiente social, en un seminario o en una actividad deportiva, las personas tienen que mantener igualdad de estatus, al menos en la situación de contacto, de forma tal que los grupos perciban que contribuyen al logro de algún objetivo o meta común. De esta manera, se espera que cada grupo perciba que su contribución grupal sí importa. Esto se conecta con el segundo supuesto: las actividades de contacto tienen que ser de naturaleza cooperativa, elemento que la investigación ha revelado sistemáticamente como una de las variables claves en la promoción de actitudes positivas hacia exogrupos (Brown & Hewstone, 2005). La cooperación supone postergar los intereses particulares de los grupos en pos de los intereses grupales involucrados, que se materializan en el logro de metas comunes superiores que no pueden ser conseguidas por cada grupo por separado. El tercer supuesto, por su parte, alude a que las personas lleguen a conocerse, a descubrir cómo son “ellos” (los del exogrupo) a través del contacto. En este sentido, se ha postulado que la personalización contribuye a romper creencias o estereotipos negativos acerca del exogrupo (Brewer & Miller, 1984). El contacto de esta naturaleza permitiría contrastar la información que dispone el observador con la evidencia que le entrega la experiencia de contacto positivo. Por último, está el supuesto del apoyo institucional, vale decir, el importante rol que deben cumplir las figuras de autoridad (padres y profesores, entre otros) e instituciones sociales relevantes (entre ellos, el Estado y los sistemas legales) en la promoción de experiencias de contacto entre distintos grupos. Dichas instituciones guían y regulan el ejercicio de los derechos y deberes de los ciudadanos, por tanto legitiman su existencia (Stephan & Stephan, 2000).

Un meta-análisis reciente (que analizó el patrón de resultados obtenidos en más de 500 investigaciones) proporcionó evidencia contundente sobre el efecto reductor que tiene el contacto intergrupales sobre el prejuicio, siendo este efecto más potente cuando el contacto se promovió en las condiciones óptimas sugeridas por Allport (Pettigrew & Tropp, 2006). Hay que añadir, sin embargo que estos resultados también mostraron que el efecto positivo del contacto es más débil para los miembros de bajo estatus en comparación a los de alto estatus (Dovidio, Eller & Hewstone, 2011). En esa misma línea, algunos autores han encontrado que una consecuencia impensable del contacto es el debilitamiento del apoyo a cambios sociales inequitativos por parte de miembros de minorías sociales (Saguy, Dovidio & Pratto, 2008).

#### 1.4.1 Contacto Intergrupalo: el desarrollo de amistad intergrupalo para generar actitudes favorables hacia otros grupos.

Proveniente de una tradición investigativa de larga data (Pettigrew & Tropp, 2006), una nueva generación de estudios del contacto intergrupalo se ha centrado en analizar el rol que cumplen las amistades intergrupales para mejorar las actitudes intergrupales como el prejuicio y la discriminación (ej. Paolini, Hewstone, Cairns, & Voci, 2004; Tropp & Pettigrew, 2005; Wright, Aron, & Tropp, 2002), y los efectos negativos que produce la ansiedad y la evaluación de amenaza al anticipar y participar en interacciones intergrupales (p.e., Blascovich, Mendes, Hunter, & Lickel, & Kowai-Bell, 2001; Plant, 2004; Richeson & Shelton, 2003).

La amistad intergrupalo, entendida como una forma positiva de contacto, puede constituir una herramienta central para promover actitudes positivas entre miembros de la sociedad chilena y de las comunidades inmigrantes que llegan a instalarse a este país. Así, comprender la manera como se forjan las relaciones de amistad entre jóvenes chilenos y jóvenes inmigrantes del Perú, Colombia, Ecuador, por mencionar algunos, resulta de alta relevancia por su impacto en la integración y en desarrollo de mayor cohesión social (González et al., 2010; Hässler et al., 2015). A continuación se analizan los distintos factores que han sido analizados en la literatura que limitan y/o potencian el desarrollo de mayor amistad intergrupalo e integración.

Desde una perspectiva teórica es importante diferenciar los procesos asociados a la formación y al desarrollo de las amistades intergrupales. Se asume que durante la etapa de *formación*, las personas y, especialmente los jóvenes, concentran su atención en cómo navegar en las interacciones sociales que han elegido emprender o evitar, a medida que consideran potenciales amistades con miembros del exogrupo (miembros de grupos distintos a los que ellos se sienten pertenecer). Durante la fase de *desarrollo*, en cambio, el foco de atención se desplaza a la profundidad y compromiso de las relaciones con miembros del exogrupo. A medida que se enfrentan con los desafíos y oportunidades de aprendizaje que estas experiencias conllevan, las personas evalúan si podrán mantener relaciones cercanas y cómo hacerlo. A través de estos procesos de formación y desarrollo, las amistades pueden influir en *consecuencias* relevantes para las actitudes y el comportamiento intergrupalo.

Las personas deben enfrentar en diversos momentos de su vida cambios que conllevan el ingreso a ambientes sociales nuevos, en los que se debe interactuar con personas hasta ese momento desconocidas. Cambiar de ciudad o país, llegar a un nuevo liceo, entrar a la universidad o ingresar a un nuevo trabajo, son ejemplos de este tipo de cambios. Estas

situaciones conllevan oportunidades para explorar nuevas relaciones y hacer nuevos amigos, incluyendo la amistad con integrantes de grupos diferentes de los nuestros. Dado que la amistad es un proceso diádico, quienes interactúan pueden tener visiones diferentes con respecto a la naturaleza y calidad de su amistad (Selfhout, Denissen, Branje, & Meeus, 2009). Esto es especialmente probable en relaciones entre minorías y grupos mayoritarios (Devine & Vasquez, 1998; Shelton, 2000). Por lo tanto, es importante analizar las diferencias que la amistad intergrupala conlleva para miembros de mayorías y minorías (por ejemplo chilenos e inmigrantes).

La literatura sobre amistad revela que las personas se sienten más propensas a buscar la amistad en quienes perciben como abiertos para formar nuevas amistades, similares a sí mismos, confiables y con quienes sea fácil hablar (Miell & Duck, 1986). Desafortunadamente, el contacto con personas de otros grupos usualmente contradice las condiciones anteriores (Frey & Tropp, 2006). La gente típicamente desconfía de miembros del exogrupo (Kramer & Messick, 1998; Tropp, 2008), anticipa rechazo y desinterés de parte de ellos (Shelton, Richeson, & Vorauer, 2006; Vorauer, Main, & O'Connell, 1998), ve poca similitud con ellos (Mallett, Wilson, & Gilbert, 2008) y se siente dubitativa en su interacción con ellos (Plant & Butz, 2006). Cuando las interacciones intergrupales se producen, estas expectativas se asocian a sentimientos de amenaza y ansiedad (Blascovich et al., 2001; Mendes, Blascovich, Hunter & Lickel, 2002; Trawalter, Richeson, & Shelton, 2009). Especialmente en etapas tempranas del contacto con miembros del exogrupo, la ansiedad puede llevar a conductas que sean interpretadas como rechazo por el otro (Dovidio, Kawakami, & Gaertner, 2002), lo que pueden frenar el desarrollo de potenciales amistades intergrupales.

Pese a lo anterior, puede ocurrir que la gente no solo perciba posibles amenazas en el contacto con otros grupos, sino también posibles recompensas. Aunque se asume que la ansiedad y la amenaza son factores especialmente poderosos durante las etapas tempranas del contacto (Tropp & Molina, en prensa), la gente también puede exhibir un fuerte interés en otros grupos, en la medida que ello le permita ampliar sus perspectivas, identidades y habilidades para moverse en el mundo (Aron & McLaughlin-Volpe, 2001; Brody, Wright, Aron, & McLaughlin-Volpe, 2008). La gente también puede estar motivada a aproximarse a las relaciones con miembros de otros grupos, en la medida que puedan dejar de ver a los miembros del exogrupo como posibles fuentes de amenaza, y comiencen a verlos como fuentes de crecimiento y conocimiento (Crocker & Garcia, 2006; Migacheva, Tropp, & Crocker, en prensa). Por lo tanto, las recompensas anticipadas del contacto con miembros del exogrupo podrían gatillar el

desarrollo de amistades intergrupales, en la medida en que la gente no se vea abrumada por la ansiedad que le provoque la idea de interactuar con miembros de otros grupos.

Así, puede ser que las reacciones de la gente al contacto intergrupales involucren tanto evaluaciones de amenaza (que desalientan el contacto), como evaluaciones de recompensa (que motivan el contacto). Por ejemplo, aun cuando las personas pueden tener expectativas negativas ante el contacto, se ha visto que aquellas que tienen expectativas positivas reportan más experiencias favorables en las interacciones intergrupales (Plant, 2004). Por otra parte, aun cuando las personas se ven inicialmente como distintas a los miembros del exogrupo, pueden llegar a sentirse bastante similares a sus pares del exogrupo y experimentar interacciones más favorables que las que habían anticipado inicialmente (Mallett et al., 2008). En consecuencia, la gente puede evitar las interacciones intergrupales ya sea porque están ansiosos respecto a ellas, o porque no anticipan potenciales recompensas; y al contrario, la gente puede tomar parte en interacciones intergrupales ya sea porque no perciben riesgos para sí mismos, o porque anticipan recompensas de ellas.

Es relevante mencionar que procesos similares pueden ocurrir para los miembros de grupos minoritarios y mayoritarios, aunque diferentes preocupaciones probablemente subyacerán sus evaluaciones de amenaza o recompensa. Los miembros de los grupos mayoritarios están especialmente preocupados de no aparecer como prejuiciosos, o de no ser capaces de navegar exitosamente a través de interacciones intergrupales (Devine & Vasquez, 1998; Plant & Butz, 2006; Schmader & Lickel, 2006; Vorauer, 2001). En contraste, los miembros de grupos minoritarios tienden a preocuparse por ser víctimas del prejuicio o estar expuestos a malos tratos debido a diferencias de estatus entre los grupos (Kramer & Messick, 1998; Tropp, 2008). Así, aunque debido a diferentes razones, la evaluación inicial del contacto intergrupales puede probablemente provocar respuestas de amenaza tanto en los grupos minoritarios como mayoritarios, lo que puede aumentar las motivaciones para evitar el contacto intergrupales en el futuro (Devine & Vasquez, 1998; Schmader & Lickel, 2006).

Del mismo modo, los grupos minoritarios y mayoritarios pueden tener diferentes evaluaciones de las recompensas a ganar mediante el contacto. Dado que los miembros de los grupos mayoritarios buscan la aceptación del exogrupo (Shelton et al., 2006; Shnabel, Nadler, Canetti-Nisim, & Ullrich, 2008), debieran interesarse más en el contacto en la medida en que perciban a los miembros del exogrupo como receptivos o amigables (Butz & Plant, 2006). Dado que los grupos minoritarios buscan empoderarse y ser tratados con respeto, debieran interesarse más

en el contacto en la medida en que perciban a los miembros del exogrupo como gente que apoya la diversidad y la equidad (Tropp & Bianchi, 2006).

La amistad intergrupal (la que se espera pueda desarrollarse entre jóvenes chilenos y jóvenes inmigrantes) va a enfrentar típicamente más desafíos que las amistades intragrupalas. Personas con más amigos intragrupalas tienden a tener menos amistades intergrupales (Levin, Van Laar, & Sidanius, 2003), lo que sugiere que la amistad al interior del propio grupo podría limitar las oportunidades y deseos de entablar contacto con integrantes de otros grupos. Estudios en Estados Unidos revelan que jóvenes que tenían un alto nivel de interacción y oportunidades para desarrollar cercanía con compañeros de otros grupos étnicos con los cuales compartían habitación en los campus universitarios donde viven mientras estudian en la universidad, enfrentaban más tensiones que las que tenían con compañeros de habitación pertenecientes al mismo grupo racial, observándose menor satisfacción y mayor posibilidades de disolución en amistades intergrupales que intragrupalas (Phelps, Altschul, Wisenbaker, Day, Cooper, & Potter, 1998; Shook & Fazio, 2008; Towles-Schwen & Fazio, 2006). Estudios de amistades intergrupales en adolescentes también indican que éstas tienen mayor probabilidad de menguar a lo largo del tiempo en comparación con las intragrupalas (Aboud & Sankar, 2007; Aboud, Mendelson, & Purdy, 2003; DuBois & Hirsch, 1990; Poulin, & Chan, 2010). No obstante, aunque las relaciones intergrupales pueden ser más complejas y ansiógenas, también pueden producir satisfacción (Pettigrew & Tropp, 2011; Shook & Fazio, 2008).

Un obstáculo para el crecimiento de la amistad intergrupal es la dificultad para desarrollar confianza hacia personas de otros grupos. Al respecto, Simpson (2007) argumenta que la confianza es el determinante crucial para el desarrollo de relaciones. En las amistades intragrupalas, la confianza puede crecer relativamente fácil porque la gente comienza con expectativa alta de confianza y prontamente encuentra evidencia confirmatoria de tal expectativa. En cambio, las relaciones intergrupales son frecuentemente caracterizadas por la desconfianza, sospecha y falta de seguridad en las buenas intenciones del otro (ver Kramer & Messick, 1998; Tropp, 2008).

Otro obstáculo potencial para el desarrollo de amistades intergrupales es que un incremento en la cercanía con personas de otro grupo implica una mayor probabilidad de encontrar diferencias, en comparación con lo que suceda con personas del mismo grupo (donde lo usual es la percepción de un alto grado de similitud). Durante los estados iniciales del contacto con personas de otro grupo, las personas tienden a contrastar sus suposiciones sobre las

diferencias entre ellos y los miembros del exogrupo, lo que frecuentemente les lleva a constatar que existen diferencias, aunque éstas puedan ser menores que las que anticipaban (Mallett et al., 2008). Por otra parte, a medida que miembros de grupos diferentes interactúan y conversan más frecuentemente, pueden descubrir nuevas diferencias entre sus respectivos grupos (Nagda, Kim, & Truelove, 2004; Eibach & Ehrlinger, 2006). Estas diferencias pueden a su vez hacer que el incremento en el contacto e interacción sea más amenazador en las amistades intergrupales que intragrupalas, e incluso, los miembros de diferentes grupos pueden llegar a interpretar las motivaciones del otro de una forma que no sea compatible (Tropp, 2008).

Sin embargo, la cercanía y la confianza tienen el potencial de desarrollarse positivamente en las amistades intergrupales, en la medida que los amigos se sientan comprometidos con su relación. Como ha sido estudiado en el contexto de las relaciones interpersonales, a medida que aumenta el compromiso con una relación, mayores van a ser los esfuerzos para preservar la relación frente a la adversidad (Le & Agnew, 2003). En consecuencia, el compromiso es un factor clave para predecir la mantención o disolución de la relación (Le & Agnew, 2003). Un alto compromiso también se asocia a efectos recíprocos en las relaciones cercanas, produciendo ciclos donde las conductas de apoyo de una parte, estimulan sentimientos de confianza y compromiso en la otra (Wieselquist, Rusbult, Foster, & Agnew, 1999). Por lo tanto, es concebible que a medida que las personas incrementan su compromiso con el cuidado y mantención de sus amistades—sean éstas intra o intergrupales—más probable es que los amigos desarrollen conductas de mejora de la relación que fortalezcan la longevidad de la amistad.

A pesar de que cada amistad va a enfrentar desafíos idiosincráticos, se puede asumir que en el caso de las amistades intergrupales, una “prueba de tensión” crítica para tales amistades es hablar acerca de temas sensibles, como las inequidades entre los grupos representados en la amistad (por ejemplo, acerca de la discriminación hacia inmigrantes peruanos en la amistad entre un joven chileno y un inmigrante peruano). Relaciones superficiales con miembros del exogrupo puede ayudar a las personas a sentirse cómodas en entablar diálogos que no estén relacionados con temas asociados a las identidades grupales (p.e., Blascovich et al., 2001). Pero en la medida que las personas desarrollan cercanía y confianza con miembros de otros grupos, se pueden sentir tranquilos y cómodos para tratar temas sensibles.

Al mismo tiempo, otras investigaciones sugieren que conversar sobre inequidades intergrupales puede, en ciertos contextos, favorecer, y en otros limitar la cercanía y confianza hacia personas de otros grupos. En el caso de los miembros de grupos mayoritarios, que buscan ser aceptados (Shelton et al., 2006; Shnabel et al., 2008) y percibidos como no prejuiciosos (Devine & Vasquez, 1998), el discutir estos temas con integrantes del exogrupo puede ser ansiógeno para ellos (véase Apfelbaum, Sommers, & Norton, 2008; Trawalter & Richeson, 2008; Tropp & Bianchi, 2007). En contraste, debido a que los miembros de grupos minoritarios buscan respeto y reconocimiento de las inequidades sociales (Saguy et al., 2008; Shelton et al., 2006), las discusiones de temas sensibles pueden facilitar el desarrollo de la amistad con integrantes de otros grupos (véase Tropp & Bianchi, 2007). Por tanto, las discusiones de diferencias e inequidades entre los grupos pueden ser cruciales para el desarrollo de cercanía y confianza intergrupales para miembros de grupos minoritarios, mientras que estos mismos temas pueden ser considerados amenazantes para los integrantes de grupos mayoritarios.

Sin embargo, el conversar acerca de las inequidades intergrupales, puede eventualmente satisfacer las necesidades de aceptación entre las mayorías y de respeto entre las minorías, en el contexto de las amistades intergrupales. Para los miembros de grupos minoritarios, observar que su amigo del grupo mayoritario está dispuesto a discutir temas raciales provee los medios para confirmar el reconocimiento y respeto. Para miembros de grupos mayoritarios, la persistencia de la amistad, luego de hablar temas raciales sensibles con personas de grupos minoritarios, puede afianzar sentimientos de aceptación y reducir ansiedades relacionadas con la posibilidad de ser percibido como prejuicioso.

#### **1.4.2 Contacto intergrupales y su expectativas aculturativas**

Dada la importancia que tienen las preferencias aculturativas de la mayoría, resulta crucial comprender los factores que predicen tanto el deseo de que los miembros de la mayoría esperen que los inmigrantes mantengan su cultura de origen, como el deseo de que ellos adopten la cultura local (expectativa de integración). La evidencia sugiere que los miembros de la mayoría demandan a los grupos minoritarios que adopten la cultura dominante pero renuncien a la cultura de origen (preferencia por asimilación). Esto ocurre especialmente cuando existen en la sociedad huésped actitudes negativas hacia los inmigrantes, ampliamente aceptadas, es decir sociedades donde predominan altos niveles de prejuicio hacia ellos (Van

Acker & Vanbeselaere, 2011; Zagefka et al., 2009). Adicionalmente, la percepción de que los inmigrantes desean mantener su cultura de origen puede influir negativamente en las preferencias aculturativas de la mayoría por la integración (Zagefka et al., 2007).

Como se describió anteriormente, la integración—el apoyo a la mantención de la cultural de origen de los inmigrantes y adopción de la cultura local—se ha asociado con resultados psicosociales favorables para las minorías. Sin embargo, sigue siendo menos claro cuáles son las condiciones bajo las cuales los miembros de la mayoría desearían la integración de los inmigrantes. Al respecto se ha sugerido vincular la hipótesis de contacto y el modelo de aculturación de Berry (1980) para abordar esta pregunta central. Específicamente, se ha estudiado en una población juvenil en Chile la medida en que el desarrollo de amistad intergrupales influye en las preferencias de aculturación de los miembros de la mayoría, a través del incremento de la percepción de similitudes culturales y niveles de confianza con los inmigrantes peruanos (Hässler et al., 2015).

En estudios de corte transversal se ha demostrado que a medida que aumenta la percepción de que los inmigrantes se están esforzando para establecer contacto con miembros de la mayoría, o bien se percibe que ellos se interesan por adoptar la cultura dominante, aumentan las actitudes positivas hacia los inmigrantes por parte de la mayoría (Van Acker y Vanbeselaere, 2011; Zagefka et al., 2007). Esto a su vez aumenta el apoyo para la mantención cultural, lo que sugiere un círculo virtuoso.

En una investigación reciente de corte longitudinal, Hässler y colaboradores (2015) ampliaron esta idea estudiando el proceso dinámico que se produce cuando la amistad real entre los inmigrantes y los miembros de la mayoría, tiene lugar a lo largo del tiempo. Así, la amistad intergrupales resultó ser un factor fundamental que facilitó el deseo de los miembros de la mayoría (jóvenes chilenos) de que los inmigrantes peruanos mantuviesen su cultura, al mismo tiempo que adoptasen la cultura de la sociedad huésped (se integraran a la sociedad chilena). Es decir, cuando los miembros de la mayoría chilena se dan cuenta de que sus amigos inmigrantes peruanos se esfuerzan en adoptar la cultura, al mismo tiempo que desean mantener su cultura de origen, se observó más apoyo para que ellos se integraran a la sociedad chilena. Los resultados han revelado que los efectos positivos de la amistad intergrupales en las preferencias de aculturación de los miembros de la mayoría se producen, en parte, porque ella promueve el desarrollo de confianza e incrementa la percepción de similitud cultural a través del tiempo.

Estos hallazgos son consistentes con resultados previos en la literatura de Contacto intergrupales donde se ha demostrado que la amistad promueve mejores actitudes porque estimula la confianza intergrupales (Tam, Hewstone, Kenworthy, & Cairns, 2009; Turner, Hewstone, & Voci, 2007b) y aumenta similitudes percibidas con los grupos minoritarios (Gaertner, Dovidio, Anastasio, Bachman, & Rust, 1993; Brown & Hewstone, 2005). Los resultados obtenidos por Hässler y colaboradores (2015) son consistentes con los hallazgos de otros estudios donde se reconoce el valor que representa la noción de identidad dual de las personas (Gartner & Dovidio 2011). Específicamente, se ha encontrado que aquellas personas que se identifican simultáneamente con una identidad grupal específica (peruanos) y al mismo tiempo con una categoría superordinada (Chileno), muestran en general actitudes más favorables hacia el otro grupo (Hornsey & Hogg, 2000). Esto es, la identidad dual es consistente con la noción de integración, donde los miembros de la mayoría apoyan a los inmigrantes en la adopción de la cultura dominante, pero también a que ellos mantengan su cultura, reteniendo así la relevancia del subgrupo identidad cultural, dentro del grupo de orden superior Chile (González & Brown, 2003, 2006; Brown y Hewstone, 2005).

La confianza en el exogrupo (inmigrantes) puede ser un segundo mediador posible, que vincule contacto y preferencias de aculturación. En general, la confianza puede ser conceptualizada como el capital social que fomenta la cooperación (Putnam, 1995a; Rothbart & Hallmark, 1988). Por otra parte, la confianza en los exogrupos en general puede ser definida como una expectativa positiva acerca de las intenciones y el comportamiento que tienen miembros específicos del exogrupo hacia el endogrupo (Lewicki, McAllister, & Bies, 1998).

En este contexto, la amistad intergrupales ha demostrado ser un factor predictivo de actitudes hacia exogrupos, en parte, porque promueve el desarrollo de la confianza en los exogrupos (Tam et al., 2009; Turner et al., 2007). Teniendo en cuenta la importancia que tiene el desarrollo de la confianza en las actitudes hacia el exogrupo en general, es posible sostener que ella también debiera jugar un rol precursor importante cuando se analicen las preferencias de integración de los inmigrantes por parte de la mayoría.

## 1.5 Modelos de Integración de los Inmigrantes en la Sociedad Mayoritaria

### 1.5.1 Asimilación y Multiculturalismo

En la actualidad, la gran mayoría de países puede describirse a sí mismos como sociedades plurales, es decir, sociedades donde cohabitan, juntos, numerosos grupos culturales dentro un marco social y político compartido por todos los habitantes (Berry et al., 2002). En los destinos más recurrentes por parte de los inmigrantes tales como Europa Occidental, los Estados Unidos de América, Canadá o Australia, se observa una reacción ambivalente de parte de la sociedad mayoritaria hacia los inmigrantes. Por un lado, la mayoría de estas naciones se caracterizan por adherir a convenciones internacionales que defienden los derechos humanos de los inmigrantes y refugiados, pero por otro, al interior de estas sociedades se expresan muchas veces actitudes de intolerancia contra las personas que son percibidas como “diferentes”, en virtud de su origen (Bourhis et al., 2010).

En la literatura se pueden identificar principalmente dos modelos que propenden al pluralismo. A uno de ellos se le conoce como “crisol de culturas” (*melting pot*) o asimilación, y su premisa es que todos los grupos culturales que componen una nación—incluyendo las minorías étnicas y/o nacionales—deben ser absorbidas dentro de la matriz cultural del grupo dominante, de modo tal que las diferencias entre todos los grupos tiendan a desaparecer. El otro modelo se conoce como multiculturalismo y entiende una nación pluricultural, como un mosaico, donde los variados grupos que la conforman deberían mantener sus características culturales propias, siendo respetadas y valoradas por las instituciones de la sociedad mayoritaria. A continuación se describirá con más detalle cada uno de estos modelos.

#### 1.5.1.1 4.1.1. Asimilación: aspectos conceptuales

El término asimilación comprende modelos que poseen la misma lógica homogeneizante, pero que adoptan numerosas variantes. El modelo de “crisol de culturas” rige en varios países, siendo EE.UU el caso más conocido y estudiado. Muchos norteamericanos opinan que el lugar preponderante que ha adquirido EE.UU. en el mundo, se debe a la riqueza de las contribuciones que millones de personas de diferentes culturas han entregado a esta nación. Sin embargo, la asimilación así descrita pasa por alto muchas limitaciones inherentes a este modelo. Healey (2006) argumenta que si bien la asimilación persigue la igualdad entre todos los ciudadanos, independiente de su raza, religión u origen, los grupos minoritarios

procedentes de países percibidos como menos desarrollados, han sido excluidos de este “crisol de culturas”, que claramente tiene un predominio anglosajón-protestante y donde el idioma oficial es el inglés.

Desde la sociología se han propuesto numerosas teorías sobre la asimilación. Una de las teorías más reputadas es la de Robert Park (1930), quien propuso que las relaciones entre la sociedad mayoritaria y los inmigrantes ocurren a través de fases sistemáticas, que él denominó el “ciclo de las relaciones raciales”. Este proceso es inicialmente conflictivo, puesto que existen dos o más culturas que se enfrentan en diversas dimensiones, pero que después de muchos años, este ciclo se orienta a la asimilación o “fusión” de los grupos. Park consideraba que una sociedad industrial y democrática como los EE.UU. debía necesariamente tender a la asimilación puesto que las personas que entraban al mercado laboral eran evaluadas sobre la base de sus habilidades y talentos, y no por su procedencia étnica. Desde esta perspectiva, una vez que la sociedad norteamericana se fuera modernizando, los grupos minoritarios étnicos gradualmente empezarían a olvidar sus tradiciones originales y a adoptar las de la sociedad norteamericana, lo cual daría cuenta de una sociedad unificada.

Otro autor importante de la asimilación es el de Milton Gordon (1978), cuyo aporte central fue delimitar el proceso general de la asimilación en siete subprocesos: (1) asimilación conductual, (2) asimilación estructural, (3) asimilación marital, (4) asimilación de la identidad étnica, (5) asimilación actitudinal positiva, (6) asimilación comportamental positiva y (7) asimilación cívica. En la teoría de Gordon, la consecución de las tres primeras etapas es crucial para que se logre el proceso de asimilación a la sociedad mayoritaria, ya que el resto de etapas ocurrirán inevitablemente. A pesar de la mayor precisión teórica de este modelo, se han cuestionado varios aspectos siendo el principal, que Gordon asume que la asimilación es un modelo lineal (Bajo Santos, 2007).

#### **1.5.1.2 4.1.2 Multiculturalismo: aspectos conceptuales**

En el debate académico contemporáneo, las discusiones de diversidad y pluralismo son a menudo formuladas en el lenguaje del multiculturalismo, un término general que sostiene una visión positiva de la diversidad, a través de la cual se espera que todos los ciudadanos reconozcan y adopten la heterogeneidad de costumbres y tradiciones propias de una sociedad multiétnica (Kymlicka, 2002). Históricamente, el multiculturalismo ha sido implementado en naciones con una larga historia de inmigración y de relaciones—muchas veces conflictivas—

entre la sociedad de acogida y los inmigrantes, como consecuencia de las diferencias culturales, a veces muy notorias, entre estos grupos.

El multiculturalismo ha adoptado múltiples significados a través del tiempo. Berry, Kalin y Taylor (1977), por ejemplo, distinguen tres grandes definiciones. La primera aborda el multiculturalismo como una esfera *demográfica*, asociada sobre todo a la composición multiétnica de la población dentro de un país. Una segunda forma de entender el multiculturalismo es hacerlo desde una esfera *política*. Así, una legislación abierta a la heterogeneidad cultural tiene como metas promover la participación de los inmigrantes en la sociedad mayoritaria, el mejoramiento de su posición económica y social, así como la aplicación de mecanismos legales que castiguen los actos discriminatorios hacia este grupo. Finalmente, el multiculturalismo puede ser concebido también desde una esfera *psicológica*, concretamente, como una actitud favorable hacia una ideología que apoya la idea de sociedades multiétnicas.

Distintos autores (Schalk-Soekar, van de Vijver & Hoogsteder, 2004) han identificado cuatro requisitos para el establecimiento de una sociedad multicultural. Primero, debe existir un apoyo explícito de la ciudadanía no solo para que los inmigrantes preserven sus tradiciones, sino para que establezcan contactos con los miembros de otros grupos que conforman una sociedad. Segundo, debe haber bajos niveles de prejuicio y discriminación en toda la población. Tercero, se debe fomentar que los diversos grupos etno-culturales mantengan actitudes positivas entre sí. Cuarto, debe existir entre los inmigrantes un cierto grado de identificación con la sociedad mayoritaria, pero sin renunciar a sus grupos de origen. En los países que han implementado el multiculturalismo, las respuestas de los individuos son muy variadas. Así se pueden observar actitudes muy favorables en Canadá (Berry & Kalin, 1995) y Nueva Zelanda (Ward & Masgoret, 2008), pasando por la manifestación de cierta neutralidad en Alemania (Zick, Wagner, Van Dick, & Petzel, 2001), hasta actitudes ligeramente negativas en España (Medrano, 2005).

A mediados de 1990, surgieron numerosas críticas a los potenciales beneficios del multiculturalismo. Nagayoshi (2011) ha señalado que en Japón, donde la identidad nacional y las jerarquías sociales son muy arraigadas, el multiculturalismo sirve, de forma paradójica, como una herramienta política para afianzar las diferencias entre la mayoría y los grupos étnicos. En esta interpretación del multiculturalismo no se excluye abiertamente a los inmigrantes ni se impide su involucramiento en la sociedad, con la condición de que cada

minoría conserve su lugar. Esto, en cierta forma, se está observando en Chile, donde algunos grupos de inmigrantes se han visto forzados a ubicarse en comunas desfavorecidas económicamente, lo cual representa una forma de segregación espacial (Schiappacasse, 2008). Por otra parte, los efectos del multiculturalismo no suelen ser equivalentes para todos los grupos: mientras que los miembros de la sociedad mayoritaria pueden preferir que los inmigrantes adopten la cultura dominante, los inmigrantes pueden desear que su cultura sea respetada (Van Oudenhoven et al., 1998; Verkuyten & Thijs, 2002).

Las investigaciones sobre este tema identifican dos tipos de variables que son buenos predictores del multiculturalismo: las demográficas y las psicológicas (Van de Vijver, Breugelmans & Schalk-Soekar, 2008). Con respecto a las primeras, se ha observado que el nivel educacional aparece como el mejor predictor de las actitudes hacia el multiculturalismo. Por otra parte, el género y la edad también demuestran un grado de influencia, aunque de forma más atenuada: en concreto, las mujeres y los jóvenes suelen apoyar más el multiculturalismo en comparación a los hombres y las personas de mayor edad, respectivamente. En cuanto a las variables psicológicas, las más estudiadas son la aculturación y algunos conceptos procedentes de las teorías intergrupales, tales como el contacto intergrupar, el prejuicio, la empatía o la orientación a la dominancia social (Celenk & Van de Vijver, 2014).

## 1.6 Juventud y Migración

### 1.6.1 La migración juvenil: ¿qué nos dice la literatura internacional sobre ellos?

De acuerdo a cifras entregadas por las Naciones Unidas, a mediados del 2010, había 27 millones de inmigrantes cuyas edades oscilaban entre 15 y 24 años (United Nations Department of Economic and Social Affairs [UNDESA], 2011b). Esto representa el 12.4% de los 214 millones de inmigrantes que había en el mundo ese año. Las estadísticas también informan que hay más inmigrantes jóvenes que caen en este rango de edad, viviendo en países en desarrollo en comparación a los países industrializados y una proporción mucho más alta que vive en países menos desarrollados. Las estadísticas también revelan que los inmigrantes jóvenes están diseminados en países con diferentes grados de desarrollo. En primer lugar es Asia la región que congrega más inmigrantes entre 15 y 24 años con 8.3 millones; le sigue Europa con 7.7 millones; luego Norteamérica con 5.2 millones, África con 3.7 millones, América Latina y el Caribe con un millón, y finalmente Oceanía con 600 mil inmigrantes (United Nations Department of Economic and Social Affairs [UNDESA], 2011b). Siempre de acuerdo a cifras del 2010, la proporción de mujeres inmigrantes en Chile entre 15 y 24 años es ligeramente menor en comparación a la población total de inmigrantes en el mundo (48.3% vs. 49% respectivamente).

En el presente Informe el rango de edad utilizado para tipificar a los inmigrantes jóvenes es de 15 a 29 años. Éste varía ligeramente con respecto a los criterios empleados por las Naciones Unidas, pero se adecúa a los criterios europeos (Instituto Nacional de la Juventud, 2011). De este modo, el periodo de vida durante el cual la gran mayoría de jóvenes emigra de sus países, se puede ubicar conceptualmente dentro de lo que Arnett—uno de los teóricos más importantes en el campo de la psicología del desarrollo—denominó *adultez emergente* (2000, 2006). Según dicho autor, la *adultez emergente* presenta cinco características. Primero, esta etapa se caracteriza por una exploración de la identidad, a través de la cual las personas se orientan hacia la toma de decisiones cruciales que estén en consonancia con sus intereses y preferencias tales como el matrimonio o la elección de un trabajo. Segundo, este periodo se caracteriza por una alta inestabilidad puesto que en la tarea de exploración de su identidad, las personas suelen cambiar de parejas, trabajos, elecciones vocacionales académicas y formas de vida. Tercero, puesto que las personas en esta etapa tienen menos obligaciones, suelen dedicar mucho tiempo a analizar sus vidas, con el fin de tomar decisiones adecuadas. Cuarto, es una etapa donde las personas no se sienten adolescentes pero tampoco adultos, es decir,

están “en-camino-de-ser”. Quinto, es una etapa de posibilidades dado que los individuos pueden plantearse metas muy ambiciosas que podrán consolidar con el paso de los años.

La literatura ha mostrado que vivir en otro país puede ser una experiencia enriquecedora para aquellos jóvenes que tienen altas expectativas educacionales y esperan encontrar trabajos bien remunerados. En efecto, con el aumento de la demanda de personal altamente calificado sobre todo en áreas de la tecnología, hoy en día existen muchas oportunidades en el mercado laboral para jóvenes que deseen emigrar a otros países. La otra cara de la moneda nos muestra a millones de inmigrantes jóvenes que están expuestos a situaciones de alta vulnerabilidad. En estos grupos se consideran a las personas que tienen un estatus migratorio irregular, muchas de las cuales desempeñan oficios de baja calificación que suelen ser mal remunerados y en condiciones de baja seguridad para el trabajado (Docquier & Marfouk, 2006). La gran diversidad de individuos que compone este segmento de edad, debe ser tomada en cuenta por los Estados cuando delinear políticas públicas. En tal sentido, éstas deben evitar en lo posible establecer lineamientos muy generales u homogéneos, ya que la población de inmigrantes jóvenes es muy diversa.

Según Berry y Sabatier (2011), durante el proceso de aculturación, un individuo se encuentra involucrado en una compleja red de relaciones interpersonales e intergrupales. Para los jóvenes inmigrantes, estas relaciones suelen traer aparejadas muchas dificultades que no las tienen sus pares que son miembros de la sociedad mayoritaria. Esto viene dado porque el inmigrante tiene que interactuar con personas que representan al menos dos culturas: por un lado, sus familiares y amigos cercanos, de quienes recibe directamente los valores característicos de su grupo étnico; por otro, con profesores y compañeros en el sistema escolar o en la educación superior, donde le son transmitidos los valores y tradiciones de la sociedad mayoritaria. Adicionalmente, en muchos casos el estatus socioeconómico del inmigrante suele ser más bajo en comparación al del país de acogida. Así, las diferencias asimétricas de poder entre la minoría y la mayoría, propician la expresión de estereotipos negativos y discriminación hacia los inmigrantes en la vida cotidiana, lo cual tiene un efecto negativo en su bienestar psicológico. De allí que muchos jóvenes inmigrantes se involucren en variadas estrategias que les permitan proteger su autoestima individual y social. Estas acciones contra el menosprecio que pueden sentir por parte de los miembros de la sociedad mayoritaria, los puede llevar a elegir orientaciones aculturativas drásticas como la marginación o segregación o participar en grupos que se organizan para luchar colectivamente por sus derechos.

La adaptación exitosa de los inmigrantes jóvenes a la sociedad mayoritaria no está determinada solo por la manera en que enfrentan los retos asociados a la etapa evolutiva que les toca vivir, sino también con los retos inherentes de pertenecer a dos culturas simultáneamente. En ese sentido, las investigaciones han mostrado que los jóvenes inmigrantes que se sienten integrados o “biculturales”, es decir que han aprendido los idiomas, los valores y las tradiciones de las dos culturas, expresan una mejor adaptación sociocultural, la cual, a su vez, incrementa su bienestar psicológico (Sam, 2006). Por una parte, los jóvenes reciben el apoyo social de su grupo étnico que les permite amortiguar los efectos negativos que se asocian a la discriminación percibida por parte de la mayoría. Por otra parte, en la medida que estos jóvenes también mantienen relaciones positivas con varios miembros de la mayoría, tienden a percibir la discriminación como reacciones aisladas y particulares (Vedder, Van de Vijver, & Liebkind, 2006). Desde esta perspectiva, la evidencia demuestra que el apoyo de políticas multiculturales por parte de la sociedad dominante se constituye en una herramienta poderosa para generar relaciones interculturales positivas (Arends-Tóth & Van de Vijver, 2003; Berry, 2001; Breugelmans & Van de Vijver, 2004).

La literatura demuestra una gran cantidad de estudios que analizan las orientaciones aculturativas elegidas por la población migrante joven. Probablemente una de las investigaciones transculturales más importantes por su amplitud sea la de Berry et al. (2006). Estos autores realizaron un estudio en población adolescente (13-18 años): tanto inmigrantes ( $n = 5.366$ ) como miembros de la sociedad de acogida ( $n = 2.631$ ). Estos participantes procedieron de 13 países de distintas zonas del mundo (Alemania, Australia, Canadá, EE.UU., Finlandia, Francia, Israel, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, Reino Unido y Suecia). Los resultados revelaron los inmigrantes eligieron la integración en solo siete países, la separación en tres, la asimilación en uno y la marginación en dos, revelando alta variabilidad de las preferencias aculturativas de los jóvenes. Por otra parte, se observó una relación significativa aunque débil entre la integración y la adaptación psicológica por una parte y entre la integración y adaptación sociocultural por otra. Lo mismo ocurrió con la separación, mientras que la asimilación solo se relacionó con la adaptación sociocultural.

Investigaciones realizadas en otros países con población juvenil, reportan resultados similares a los de Berry y colaboradores (2006). Por ejemplo, los inmigrantes croatas y polacos en Italia que prefirieron la integración mostraron mayores niveles de adaptación sociocultural y psicológica en comparación a los inmigrantes que se orientaron por la asimilación (Neto, 2002). En España, Sobral, Gómez-Fraguela, Luengo, Romero y Villar (2010), analizaron las

orientaciones aculturativas de inmigrantes adolescentes latinoamericanos, encontrando nuevamente que la orientación aculturativa más recurrente en este grupo fue la integración y la menos preferida la marginación. En un estudio longitudinal con una muestra de inmigrantes adolescentes en Noruega, Oppedal, Roysamb y Sam (2004) encontraron que la preferencia por la integración predijo positivamente la autoestima y ésta a su vez demostró ser un predictor positivo de la salud mental.

En cuanto a las actitudes de jóvenes de la sociedad mayoritaria hacia los inmigrantes, Ramírez y Rodríguez (2006) entrevistaron a escolares españoles de educación media sobre sus actitudes hacia los inmigrantes. Los resultados mostraron que las actitudes positivas hacia este grupo están asociadas con la percepción de mayor similitud de los inmigrantes con los miembros de la sociedad de acogida, la percepción de que los inmigrantes contribuyen positivamente a la sociedad de acogida y el contacto directo con los inmigrantes. Por otra parte, como se ha mencionado varias veces en este informe, la aculturación presupone formas interactivas de vinculación entre los inmigrantes y la sociedad mayoritaria. Esta estrecha relación se puede expresar en que las orientaciones aculturativas adoptadas por los inmigrantes, responde muchas veces a la percepción que este grupo se hace de lo que prefiere la sociedad mayoritaria (Bourhis et al., 1997). Puesto que las cogniciones, afectos y conductas de los individuos están mediadas por las percepciones subjetivas que tienen de la realidad, varios investigadores han analizado el grado de divergencia entre las orientaciones preferidas por los inmigrantes y la sociedad mayoritaria (Zagefka & Brown, 2002). En un estudio realizado en inmigrantes adolescentes y estudiantes alemanes, Pfafferott y Brown (2004) encontraron que la gran mayoría de los inmigrantes prefirió la integración (72%) pero solo un 39% de los alemanes presentaba una opinión favorable hacia esta orientación aculturativa.

### **1.6.2 Caracterización de La migración juvenil en Chile.**

Estadísticas recogidas por la *Organization for Economic Co-operation and Development* (OECD) informan que el 2010 vivían en Chile cerca de 370 mil inmigrantes (el 2% de la población total chilena), casi 20 mil personas más en comparación al 2009 y el doble de inmigrantes que estaban registrados en el Censo del 2002 (OECD, 2012). La gran mayoría proviene de países sudamericanos (61%), aunque también se encuentran personas de lugares más alejados como Norteamérica, Europa o Asia. Entre los inmigrantes latinoamericanos, los peruanos constituyen la colonia más numerosa (37%), seguida de los argentinos (17%), los bolivianos (6%) los

ecuatorianos (5%) y los colombianos (4%) (OECD, 2012). En cuanto al sexo, predominan ligeramente las mujeres (55,1%) por encima de los hombres (44,9%) y en cuanto a la edad, son los jóvenes entre 15 a 29 años, junto con aquellos entre 30 a 44 años quienes representan la gran mayoría de la población inmigrante en Chile (30,8% y 33,6%, respectivamente). Con respecto a las ciudades donde se concentran más extranjeros, registra que en la Región Metropolitana vive el 66.4% del total de inmigrantes. Otras regiones que presentan población inmigrante son la Región de Valparaíso (7,2%), la Región de Antofagasta (7,5%), la Región de Tarapacá (5,1%) y la Región de Arica y Parinacota (2,3%) (Casen, 2013).

Aravena y Alt (2012) han descrito la heterogeneidad de la formación académica y nivel de calificación de los inmigrantes jóvenes y cómo esto influye en el mayor acceso o no a mejores oportunidades laborales. Estas autoras identificaron inmigrantes jóvenes que poseen estudios universitarios completos y alta calificación y cuyo origen más frecuente es Norteamérica y Europa, aunque también se encuentran algunos inmigrantes latinoamericanos. Otro grupo lo constituyen los inmigrantes jóvenes con bajo nivel de escolaridad, procediendo la mayoría de ellos, de América Latina. En este último grupo se observa una tendencia en el acceso a puestos de trabajo distinguido según sexo: mientras que muchos de los hombres se emplean en el rubro de la construcción, las mujeres son contratadas de manera frecuente para trabajos domésticos. Según el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), esta segmentación laboral tan marcada y que está relacionada con la división sexual del trabajo, es más acentuada en las regiones del norte de Chile (INJUV, 2011). En el caso de la migración de mujeres, distintos autores han señalado que ésta representa una de las consecuencias del modelo económico neoliberal implantado en buena parte del continente. Posiblemente estas mujeres hayan estado expuestas a condiciones muy precarias, lo que las habría llevado a abandonar sus países y desplazarse a otros lugares (Stefoni & Fernández, 2011).

En cuanto a las estrategias utilizadas para conseguir trabajo, una proporción grande de la población migrante joven destaca especialmente por la eficacia que tienen los contactos con redes sociales compuestas por otros compatriotas, aunque también se pueden encontrar personas que utilizan medios más tradicionales como el envío de currículos (INJUV, 2011). Por otra parte, entre las barreras que se presentan para el acceso al mercado laboral chileno la más importante tiene que ver con la reglamentación propuesta por la Ley de Extranjería: ésta exige que para ser contratado, los extranjeros deben poseer una visa de trabajo, pero la posesión de una visa de trabajo hace que surjan dificultades de otro tipo. Puesto que uno de los criterios para obtener la residencia definitiva en Chile es contar con un contrato por trabajo

de dos o más años, los inmigrantes latinoamericanos consideran que hasta que no se cumpla este plazo, se encuentran en una situación vulnerable, ya que si un empleador quisiera incumplir sus obligaciones laborales, los inmigrantes tendrían que aceptar esta situación injusta por temor a ser despedidos y, con ello, perder su condición de inmigrante oficialmente reconocido (INJUV, 2011).

### 1.6.3 La sociedad mayoritaria y el reconocimiento de los jóvenes migrantes.

Un concepto que recientemente se ha empezado a aplicar a los fenómenos migratorios es el del reconocimiento. Al respecto se ha planteado que la integración de los inmigrantes estará fuertemente determinada por el grado de reconocimiento que le ofrezca la sociedad dominante (Thayer, 2013). Una teoría del reconocimiento que ha sido fecunda en la generación de nuevas reflexiones filosóficas, sociológicas, políticas y éticas en distintos fenómenos sociales es la formulada por Axel Honneth (Renault, 2007). La obra de este filósofo alemán, que se inscribe dentro de la tradición de la teoría crítica, recupera el concepto de reconocimiento utilizado por Hegel en su Fenomenología del espíritu. Hegel (1986) señaló que el valor que una persona asume de sí misma, depende de modo indefectible de la estimación que le brinden los otros miembros de la sociedad.

Con el fin de comprender la manera en que las personas que viven dentro de una sociedad moderna construyen una identidad personal y social positiva, Honneth propone tres esferas o estadios del reconocimiento (Honneth, 1997). La primera esfera (afectiva) se centra en el individuo y sus necesidades emocionales, las cuales pueden ser cubiertas por “otros significativos” como los familiares, amigos o parejas. Cuando se establecen relaciones sólidas y nutritivas, esto contribuye al desarrollo de la auto-confianza del individuo. Por el contrario, cuando no existe un adecuado reconocimiento de la persona se atenta contra las necesidades afectivas básicas, siendo el maltrato físico en sus múltiples variedades como las violaciones o tortura las formas más extremas que se puede expresar la falta de reconocimiento en la esfera afectiva.

La segunda esfera (equidad) toma en consideración las relaciones normativas que están ligadas a los derechos legales que poseen las personas. A través del reconocimiento en esta esfera, los individuos adquieren un sentido de dignidad e igualdad como seres humanos, lo cual tiene una honda implicancia en el desarrollo de su auto-respeto. La falta de

reconocimiento por parte de la sociedad en esta esfera se expresa en la privación de derechos o la exclusión social de los individuos. Finalmente, la tercera esfera (solidaridad) se refiere a las capacidades que cada individuo posee y con las cuales colabora en el logro de metas que la sociedad estima positivas. A través de la valoración positiva que sus pares hacen de su desempeño, el individuo o el grupo al que pertenece adquiere un grado alto de autoestima. La forma de menosprecio que se presenta es la deshonra, expresada en la desvalorización que un segmento de la sociedad hace de su identidad o de los modos de vida de algunos individuos o colectivos minoritarios.

Desde esta perspectiva teórica, Licata, Sanchez-Mazas y Green (2011) han señalado que la falta de reconocimiento en los contextos migratorios, se inicia con la existencia de barreras legales que separan a los inmigrantes de los miembros de la sociedad mayoritaria. Pero esta situación no parece modificarse mucho en las segundas y terceras generaciones, ya que estos grupos no suelen ser reconocidos como “verdaderos” ciudadanos. En este sentido, la integración de los inmigrantes no es una tarea sencilla y menos aún para los jóvenes inmigrantes quienes están atravesando un periodo evolutivo crítico en el que hay una exploración de su identidad, la cual se complejiza por encontrarse suspendido entre dos tradiciones culturales, muchas veces, antagónicas.

## 2 CAPÍTULO II. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN JOVEN MIGRANTE EN CHILE

Diego Carrasco<sup>3</sup> & Siugmin Lay

El presente capítulo se divide en dos partes. La primera, hace una revisión del estado del arte en cuanto a investigaciones y estudios cuantitativos que se han realizado en Chile, para caracterizar a la población de inmigrantes jóvenes (entre 15 y 29 años) y luego, se realiza una caracterización de la población inmigrante basada en las estadísticas más recientes disponibles de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN, 2013).

### 2.1 Análisis del estado del arte de investigaciones cuantitativas para caracterizar a jóvenes inmigrantes en Chile

Esta primera parte del informe se focaliza en hacer una revisión y análisis crítico de estudios e informes realizados en Chile para caracterizar a la población inmigrante joven.

#### 2.1.1 Informes, estudios y literatura revisada

Para realizar la identificación de estudios cuantitativos que se abocaran a la caracterización de jóvenes migrantes en nuestro país, se utilizaron palabras claves que guiaran la búsqueda bibliográfica en diferentes bases de datos. Principalmente se utilizaron las palabras “inmigrantes”, “jóvenes”, “inmigración en Chile” y todas sus posibles combinaciones. Asimismo, se realizó una búsqueda con estas palabras en inglés. Esta búsqueda fue realizada en los sitios web del gobierno y sus reparticiones públicas, en buscadores y bases de datos de artículos académicos y en metabuscadores. Para que un documento fuera seleccionado para esta revisión debía cumplir con los siguientes criterios: 1) Debía entregar información sobre inmigrantes basada en datos cuantitativos 2) Debía definir el rango de edad de los participantes, 3) Declarando lo anterior los participantes o sujetos de análisis en su totalidad o un grupo significativo de éstos debía estar constituido por personas entre 15 y 29 años.

---

<sup>3</sup> Investigador, Centro de Medición de la P. Universidad Católica de Chile.

En términos generales, se debe señalar que se encontraron escasos estudios cuya muestra consistiera en jóvenes inmigrantes entre 15 y 29 años. Principalmente se hallaron artículos, reportes e informes que analizan, como una fuente secundaria, los datos del Censo 2002 y de las distintas versiones de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN 2006, 2009 y 2013).

A continuación, se presenta una breve descripción de los estudios e informes identificados.

#### **2.1.1.1 Estudios que consideran levantamiento de información**

En primer lugar, se encuentran los datos del **Censo 2002** (Instituto Nacional de Estadística (INE), 2003) correspondiente al XVII Censo Nacional de población y VI de Vivienda realizado el 24 de Abril de 2002, en el cual se censaron 15.116.435 habitantes en total. Si bien en Chile se realizó un Censo el año 2012, no se considera válido este estudio, debido a los problemas metodológicos que tuvo el levantamiento de datos<sup>4</sup>.

En segundo lugar, se incluyó la **Encuesta Nacional de Juventud**. La **Quinta Encuesta Nacional de Juventud** (Instituto Nacional de la Juventud (INJUV, 2007), realizó el levantamiento de datos entre el 20 de Noviembre de 2006 y el 2 de Enero de 2007, logrando 6.345 casos. De la misma forma, se revisó la **Sexta Encuesta Nacional de Juventud** (Instituto Nacional de la Juventud (INJUV, 2010) que utilizó una muestra de 7.570 casos. Y por último se analizó la **Séptima Encuesta Nacional de Juventud** (INJUV, 2013) con 8.352 encuestados. En los tres estudios participaron jóvenes entre 15 y 29 años de todos los niveles socioeconómicos, regiones y de zonas urbanas y rurales del país. Asimismo, el muestreo de estas tres encuestas fue estratificado por región y comuna, por conglomerados y polietápico.

En tercer lugar, se identificó la **Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN)**. El levantamiento de datos más reciente de esta encuesta (2013), se extendió del 11 de noviembre de 2013 al 2 de febrero de 2014 y el público objetivo consistió en las personas que residen permanentemente en residencias particulares. El muestreo fue estratificado, por conglomerados y polietápico, siendo la vivienda la unidad final de selección. En total se levantó información para 66.725 hogares y 218.491 personas. Sin embargo, las encuestas sobre

---

<sup>4</sup> Una alta tasa de omisión del 9,6%, problemas en la estructura por sexo y edad de la población y la información dispar encontrada en el levantamiento en comparación con la de fuentes administrativas gubernamentales, pone en duda la universalidad de este levantamiento de datos (Instituto Nacional de Estadística (INE), 2014).

jóvenes, realizadas en Chile por parte de Instituto de la Juventud (INJUV), no distinguen entre nacionales e inmigrantes, lo que no permite realizar comparación entre estos dos grupos<sup>5</sup>.

Es importante señalar que ninguna de las encuestas anteriores se focaliza en la población migrante en particular. Si bien el Censo da cuenta de toda la población inmigrante en nuestro país, ni la CASEN ni la Encuesta Nacional de Juventud, cuentan con algún módulo específico ni diseño muestral que permita hacer estimaciones robustas de la población migrante.

Por otro lado, se identificó el informe ***Niños, niñas y adolescentes migrantes: Una mirada desde los Proyectos de Diagnóstico*** (Departamento de Protección de Derechos, 2013), realizado por el Departamento de Protección de Derechos del Servicio Nacional de Menores (SENAME). Este informe contiene estadísticas de las atenciones a niños y adolescentes inmigrantes en Chile que vieron vulnerados sus derechos y se nutre de los datos registrados en el sistema informático de registro de los programas de SENAME (SENAINFO).

Por último, se identificó el informe ***Diagnóstico y factibilidad global para la implementación de políticas locales de salud para inmigrantes en la zona norte de la Región Metropolitana*** (Demoscópica, 2009). En este informe se utilizaron fuentes secundarias e información primaria cualitativa y cuantitativa. La información primaria cualitativa consistió en 4 focus group de inmigrantes de situación regular e irregular residentes en la zona norte de Santiago y 8 entrevistas en profundidad con actores clave relacionados con los inmigrantes, mientras que la primaria cuantitativa se basó en una encuesta aplicada el año 2007 a 132 familias de inmigrantes residentes en Independencia y Recoleta, contando con información acotada sólo a aquellas comunas.

#### **2.1.1.2 Estudios que basan su caracterización de inmigrantes en fuentes secundarias**

Por otro lado, se identificó el estudio *Jóvenes migrantes: inclusión social y desafíos para las políticas públicas en juventud*, realizado por el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV, 2011) que realiza una caracterización sociodemográfica de la población joven inmigrante en Chile. Este estudio se basó en -los datos recabados ya mencionados con anterioridad- el análisis estadístico del Censo de Población y Vivienda 2002, y la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional CASEN 2006. Complementariamente, se analizaron fuentes secundarias del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la Biblioteca Nacional del Congreso

---

<sup>5</sup> Ver explorador de datos INJUV para las encuestas 2006, 2009 y 2012 en <http://www.redatam.org/redchl/injuv/encjuv/encjuv2012/index.html>

(BNC), el Centro de Información Migratoria para América Latina (CIMAL), la Organización Internacional para las Migraciones en Chile (OIM CHILE) y el Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior. Asimismo, en esta investigación se realizó un estudio cualitativo con 16 grupos focales repartidos en cuatro macrozonas geográficas: a) Norte: compuesto por la I, II, III, IV y XV Región, b) Centro: formada por la V, VI, VII, VIII Región, c) Sur: integrada por IX, X, XI, XII y XIV Región, y d) la Región Metropolitana. Se realizaron 4 grupos focales por macrozona, de las cuales uno fue femenino, otro masculino, uno mixto y el cuarto consistió en jóvenes (hombres y mujeres) en situación de vulnerabilidad social.

Además, se revisó el estudio *Juventud, migración y discriminación en el Chile Contemporáneo* (Aravena Reyes & Alt Álvarez, 2012) que, al igual que el estudio del INJUV (2011), utiliza un diseño mixto. El análisis cuantitativo se sustenta en los estudios ya mencionados, del Censo 2002, la encuesta CASEN 2006, y la Quinta y Sexta Encuesta de Juventud en Chile realizadas el 2006 y el 2009 respectivamente. El componente cualitativo se realiza en función de 18 entrevistas en profundidad a inmigrantes peruanos en Santiago y Concepción (Fondecyt N°1100928), 16 grupos de discusión de inmigrantes jóvenes en Chile (los mismos utilizados en INJUV (2011)) y 20 grupos de chilenos en Valparaíso y Santiago respecto a inmigrantes en Chile (Fondecyt N°1071090).

Asimismo, se considera el estudio *Los derechos humanos y la migración en Chile: Desafíos y oportunidades para una convivencia intercultural* (Machín Álvarez, 2011) que al igual que estudios ya mencionados, utiliza los datos del Censo 2002 y la encuesta Casen 2009 para realizar un análisis sociodemográfico de la inmigración en Chile.

También se agrega a la presente revisión el informe *Perfil migratorio de Chile* elaborado por Carolina Stefoni (2011) para la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) que también se basa en los datos del Censo de Población 2002, la encuesta Casen 2006 y 2009, registros de residencias otorgadas por el Departamento de Extranjería y Migración (DEM) y el registro de entradas y salidas de la Policía Internacional.

Otro estudio examinado para esta revisión es *La inmigración en Chile: Una mirada desde los Determinantes Sociales de la Salud* (Zepeda Ortega & Malena Monteverde), en la cual con base en la encuesta Casen 2009, se comparan los niveles de problemas de salud del último mes y salud auto-referida entre grupos de inmigrantes y chilenos. Además de los estudios previamente citados, se revisa el documento *El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002* (Martínez Pizarro, 2003) que, tal como señala su

nombre utiliza los datos del Censo 2002 para realizar un análisis exhaustivo sobre la inmigración en Chile.

### 2.1.2 Análisis crítico de los estudios identificados

Como se deduce de la revisión realizada, las principales fuentes de datos que usan los distintos estudios identificados para poder caracterizar a la población joven inmigrante en Chile, son el Censo 2002 y las encuestas Casen 2006 y 2009. Del resto de los estudios revisados, pocos realizan su propio levantamiento de datos y, cuando es así, la muestra no suele calzar con la definición de juventud utilizada en esta revisión (personas entre 15 y 29 años de edad), y/o la muestra es muy acotada a ciertas zonas del país o bien, a grupos vulnerados, lo que pone en duda la representatividad de los resultados obtenidos sobre la población total de jóvenes inmigrantes.

Los estudios disponibles, abordan la caracterización de la población migrante, según distintas dimensiones. En primer lugar, consideran variables demográficas (cantidad de inmigrantes según edad, género, estado civil, configuración familiar, entre otros), regiones de residencia en el país, flujos migratorios de origen, razones de inmigración, y otros aspectos que dan cuenta de las condiciones de vida en Chile: nivel educacional, acceso a salud o situación laboral. Mientras que otros temas han sido abordados en estudios más acotados, tales como discriminación (INJUV, 2007), vulneración de derechos (Departamento de Protección de Derechos, 2013) y rechazo de jóvenes chilenos a inmigrantes (INJUV, 2007, 2010, 2013).

Tal como se indicó previamente, el fenómeno de la inmigración es complejo y la vivencia de inmigración no sólo se ve reflejada en cifras de inmigrantes o tasas de ocupación, sino que existen factores psicosociales y culturales asociados que no han sido temas de análisis en los instrumentos o documentos revisados. El ser inmigrante también conlleva una vivencia de interacción con la comunidad, de integración con la cultura huésped, y finalmente una sensación de bienestar y satisfacción (o falta de ellas). Esta dimensión psicosocial y cultural no se ha abarcado en ninguna de las encuestas realizadas. Si bien en la Quinta, Sexta y Séptima Encuesta Nacional de Juventud (INJUV, 2007, 2010, 2013) se estudió el rechazo que sentían los jóvenes en Chile por algunos grupos de extranjeros, el foco no se ha dirigido a los jóvenes inmigrantes y al rechazo del que ellos han sido víctimas. La excepción a esto es lo que ocurre con la Quinta Encuesta (INJUV, 2007) en la que existen dificultades de interpretación de los

resultados en la pregunta sobre la experiencia de discriminación por ser extranjero<sup>6</sup>. Por otro lado, conocer las opiniones y percepciones de los jóvenes inmigrantes y de los inmigrantes en general, permite obtener retroalimentación de las políticas públicas que se ponen en marcha en el país en temas de inmigración. Un ejemplo de esto es lo que ocurre con el estudio de Demoscópica (2009) en el que se obtuvieron datos interesantes respecto de la opinión y el conocimiento que los inmigrantes residentes en dos comunas de Santiago tenían con respecto a la amnistía llevada a cabo en Chile el año 2008<sup>7</sup>. Sin embargo, la muestra de dicho estudio no es una muestra probabilística, por tanto, no se pueden hacer estimaciones precisas generalizables a la población migrante.

Ante esta revisión de estudios realizados en el ámbito se puede concluir que no existe un estudio comprehensivo que analice el fenómeno de la inmigración joven en sus múltiples dimensiones constitutivas. En seguida, es evidente que la lógica analítica para un fenómeno que es dinámico y que experimentan variaciones a lo largo del tiempo, exige un análisis longitudinal del mismo con metodologías, instrumentos y técnicas de recolección de datos equivalentes que permitan dar cuenta de los posibles cambios temporales del fenómeno. En tercer lugar, dado que el fenómeno migratorio no se distribuye homogéneamente en la población y en el territorio se requiere, si se le quiere conocer en profundidad, técnicas de diseño muestral que maximicen la probabilidad de alcanzar la población migrante donde efectivamente esta resida. En cuarto lugar, existen diferentes tipos de migrantes y las técnicas de recolección de datos deberían ser diseñadas teniendo en cuenta la heterogeneidad del fenómeno. En quinto lugar, y es algo que se explorará con más detalle en el capítulo de recomendaciones de políticas públicas, el fenómeno migrante tiene una contrapartida en la reacción de la población huésped por lo que un análisis del primero supone un foco en las formas cómo la población nativa responde a éste.

Las posibilidades de superar las deficiencias anotadas son múltiples y sólo a título ilustrativo se puede mencionar que parte de las debilidades podrían ser superadas al concebir un módulo específico de la encuesta CASEN, que aplicándose con una periodicidad más espaciada que la de la encuesta general, pueda profundizar en la experiencia del migrante. Otra opción diferente sería crear una encuesta específica para inmigrantes o constituir un estudio panel que pueda hacer el seguimiento de la dinámica de la población inmigrante con una encuesta que se aplique cada dos o tres años. En el caso de la Encuesta Nacional de Juventud, podría

---

<sup>6</sup> Ello ocurre porque no existe en el cuestionario una pregunta que permita filtrar respuestas por país de nacimiento del sujeto encuestado.

<sup>7</sup> Resolución Exenta N° 36.339 del Ministerio del Interior

concebirse un módulo específico para quienes se declaren inmigrantes, teniendo cuidado de hacer un diseño muestral que permita representatividad de la población en las zonas geográficas donde la población tiende a residir.

En conclusión, podríamos señalar que los datos que existen de los inmigrantes no permiten capturar a cabalidad el fenómeno de la inmigración. El fenómeno migratorio es un proceso complejo y dinámico, que cambia no sólo en función de las características del país que recibe a los inmigrantes, sino también en relación a las particularidades de los sujetos migrantes (capital social, cultural, perfil sociodemográfico, etc.). Para lograr captar esta dinámica, sería necesario contar con levantamientos de datos frecuentes que permitan estudiar tendencias o dinámica de los fenómenos. En la actualidad, sólo se cuentan con datos recopilados cada 10 años, como en el caso de los Censos, que sacan una acabada fotografía de lo que ocurre en un preciso momento, pero que no generan información entre puntos de medición. Por otro lado, se cuenta con la encuesta Casen, que, si bien permite generar información actualizada, siendo una mejora en cuanto a periodicidad se refiere, no genera tendencia de datos al no tener un módulo estable dirigido al fenómeno de la inmigración.

En este sentido, en Chile no se cuenta en la actualidad con un estudio representativo de los inmigrantes que permita hacer un seguimiento y analizar los cambios del proceso de inmigración y de adaptación e integración de los inmigrantes. De todos los estudios y datos disponibles revisados, se considera que los datos más adecuados para hacer una caracterización de la población joven inmigrante corresponden a los entregados por la CASEN 2013, que cuenta con los datos más recientes sobre dicha población, y es por este motivo que la caracterización de la población joven migrante en Chile se realizará considerando esa información.

## **2.2 Caracterización socio demográfica y condiciones de vida del migrante joven en Chile**

Como se señaló en el capítulo precedente, para describir la inmigración existen diferentes fuentes a las cuales se puede recurrir: la entrega de permisos de residencia, las encuestas de hogares, los censos poblacionales, entre otros (Stefoni, 2011). Sin embargo, cada una de estas fuentes de información posee limitaciones. Los registros de permanencia que son públicos, no

poseen desagregación por edad y género, brindando información más gruesa acerca de las tendencias generales.

Por su parte, los censos son la fuente de información más exhaustiva para caracterizar a la población. En el caso chileno, éstos se han realizado cada 10 años, dejando ventanas de tiempo muy amplias entre cada periodo censado. De esta forma, la encuesta de hogares de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), es un buen complemento para realizar estimaciones a la población en períodos más próximos entre sí (cada dos años). Las encuestas de Hogares, como CASEN, son ricas en información pues sirven para realizar inferencias a la población en su conjunto. No obstante, debido al carácter muestral que poseen pueden llevar a imposibilitar una desagregación muy detallada.

Considerando lo anterior, se deduce que el empleo conjunto de diferentes fuentes de información, nos permitirá abordar diferentes aspectos acerca de los jóvenes migrantes en Chile, como sus principales características y condiciones de vida, los cuales nos permitirán ilustrar la experiencia de vivir en Chile para los jóvenes nacidos fuera del país, en contraste a sus pares nacidos en Chile.

El presente informe se divide en tres partes. En la primera parte se presenta la metodología usada, en la que se describen los indicadores generales empleados, y el plan de análisis. Luego, en una segunda sección se realiza una caracterización sociodemográfica de los jóvenes migrantes. Esta parte contiene una sección donde se describen los resultados estimados respecto a la magnitud, procedencia, distribución etaria y otras características de los jóvenes migrantes. Finalmente, se provee una tercera parte, empleando el marco de discriminación e inequidades de la OECD, se comparan las condiciones de vida de los jóvenes migrantes, en contraste al resto de la población.

### **2.2.1 Metodología y plan de análisis**

En las siguientes secciones se describen las principales características de los Migrantes Jóvenes en Chile. Para construir esta caracterización, se emplearon principalmente los datos de la “Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional” (CASEN 2013) elaborada por el Ministerio de Desarrollo Social. Todos los cálculos realizados, toman en consideración el diseño muestral complejo de la encuesta (Heeringa, West, & Berglund, 2009; Ministerio de Desarrollo Social, 2015c), de modo de permitir hacer inferencias a la población. De modo convencional se

considera un nivel de confianza de 95% para los parámetros estimados. Los resultados estimados en este informe, fueron obtenidos empleando el software STATA (StataCorp, 2013), el cual permite incluir el diseño muestral en el cálculo de resultados.

Para describir a la población migrante Joven, el análisis se centró en dos aspectos claves: por un lado, en las características de los jóvenes migrantes, y por otro lado las condiciones de vida que estos jóvenes poseen en Chile. Para comprender si las características y condiciones de vida son diferentes, comparamos los resultados de los jóvenes migrantes con el resto de los jóvenes nacidos en Chile.

Por características de los jóvenes, se aborda la cantidad de la población, su distribución geográfica en el país, y el tipo de hogar en el que viven. Mientras que, por condiciones de vida, se abordan la situación socioeconómica, la vivienda, la salud, el trabajo, y la participación social de jóvenes migrantes en Chile.

La primera parte, sirve al propósito de describir a la población de jóvenes migrantes, y sobre todo responder a la pregunta de qué proporción de la población compone a este conjunto. La segunda parte, evalúa si las condiciones de vida de los nacidos en el extranjero son similares a las de aquellos nacidos en Chile. Esta segunda parte, consiste en evaluar si la integración de los nacidos fuera del país es un hecho, o si existen fuentes de inequidad que requieren atención.

Para el análisis de resultados se debieron construir varios indicadores que permitieran identificar distintos grupos dentro de las bases. A continuación, se presenta la metodología de construcción utilizada.

#### ***2.2.1.1 Construcción del Indicador de Población Inmigrante***

El siguiente reporte sigue los lineamientos de la OECD (OECD/European Union, 2015) y comprende como inmigrantes a la población nacida en el extranjero. Esta definición, no es compartida por todos los estados-nación. Por ejemplo, Corea y Japón, en sus estadísticas diferencia a la población inmigrante del resto de la población, de acuerdo a la nacionalidad actual de los individuos. En cambio, diferentes países de Europa, emplean diversos conceptos para distinguir entre la población, a la población extranjera; incluyendo factores como: la ciudadanía presente, la ciudadanía por derecho de nacimiento, y el auto reporte étnico. En contraste, países como Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Estados Unidos, y el resto de Centro

y Sur América coinciden en clasificar como inmigrante a todo aquella persona que ha nacido fuera del país (OECD/European Union, 2015), lineamiento que se sigue en el presente análisis.

La categoría “Nacido en el extranjero” y “Nacido en Chile”, usadas a lo largo del informe para designar a los grupos de comparación, fue construida de la siguiente forma. En el cuestionario CASEN 2013 (Ministerio de Desarrollo Social, 2013), todos los encuestados indican el lugar de su nacimiento contestando la pregunta “r1.b”. En esta pregunta, se consulta por el lugar de residencia de la madre al momento del nacimiento propio. En el original del cuestionario de CASEN 2013, ésta se presenta de la siguiente forma (Ministerio de Desarrollo Social, 2013, p. 47):

**"Cuando usted nació, ¿en qué comuna o país vivía su madre?"**

1. En esta Comuna
2. En otra comuna de Chile. Especifique ¿cuál comuna?
3. En otro país. Especifique ¿cuál país?
9. No sabe

Para identificar los grupos de nacidos en el extranjero, se clasifican a todos los casos como "Nacidos en el extranjero", si ante la pregunta "r1.b", contesta la alternativa 3, y al resto de los casos se los asume como nacidos en Chile. Este procedimiento, permite replicar los resultados estimados por el Ministerio del Desarrollo Social (2015b), respecto a la proporción de nacidos en el extranjero para los años de aplicación CASEN 2006, 2009, 2011 y 2013.<sup>8</sup>

Considerando el origen del indicador empleado, en el resto del informe y en las etiquetas de las figuras incluidas en el texto, nos referimos a los inmigrantes como “Nacidos en el extranjero”; y al resto de la población como los “Nacidos en Chile”.

### **2.2.1.2 Construcción del Indicador de Población Joven**

La población joven comprende a todas las personas de 15 a 29 años. Empleando los datos de la encuesta CASEN 2013, se puede estimar que este grupo constituye a un 24% de la población de Chile. Para construir el indicador de jóvenes se emplea la variable edad. Esta es una variable discreta que varía de 0 a 108 años. Se clasifican como jóvenes todas las personas que indican tener edades entre 15 a 29 años; excluyendo al resto de los casos.

---

<sup>8</sup> Este indicador generado es consistente con otros indicadores de la población relativos a la inmigración. Por ejemplo, 72% de los nacidos en el extranjero poseen una nacionalidad diferente a la chilena; y un 37% vivía en otro país hace 5 años.

En la primera parte de este informe, se estiman resultados respecto a la población en general y respecto a este subconjunto de casos en particular. En cambio, en la segunda parte de este informe, los resultados estimados aíslan al grupo de jóvenes del país, y comparan entre ellos, si los nacidos en Chile y los nacidos en el extranjero presentan diferencias relevantes en sus condiciones de vida.

### 2.2.1.3 Selección de Variables Dependientes

La selección de variables sigue el marco general empleado por la OECD en los reportes de Indicadores de Inmigración (OECD/European Union, 2015; OECD, 2012). Estos informes incluyen comparaciones de indicadores entre población nacida en el país y los nacidos en el extranjero, respecto a empleo, educación, vivienda, ingreso, salud, participación cívica y discriminación. CASEN 2013, permite rescatar indicadores para todas estas dimensiones, con la excepción de participación cívica y la discriminación. Por participación cívica el reporte de la OECD (OECD/European Union, 2015), incluye la tasa de participación en votaciones y la adquisición de la nacionalidad del país de acogida. En la dimensión de discriminación, hacen uso de bases de datos como la *European Social Survey*, la cual provee de medidas de auto reporte sobre discriminación percibida. Estas dos dimensiones, no pueden ser replicadas de la misma forma empleando los datos de la encuesta CASEN 2013 como fuente, por tanto, se abordan con indicadores diferentes.

Luego de esta primera selección de variables, que abordan los temas antes indicados (empleo, educación, vivienda, ingreso, salud, participación), se evaluaron los efectos principales de lugar de nacimiento (en Chile vs. en el extranjero), sexo, zona, edad, y posibles interacciones entre lugar de nacimiento y sexo y/o zona. Se estimaron estas relaciones empleando modelos de regresión lineal o logística, según fuese pertinente y en ambos casos incluyendo en la estimación el diseño muestral de CASEN.

Este procedimiento implica que, para una variable se estima su relación con lugar de origen, sexo, zona y edad, para identificar si hay efectos principales de un factor, por sobre otro. Adicionalmente, se incorporan efectos de interacción entre lugar de nacimiento y sexo, para verificar si las diferencias observadas son similares entre hombres y mujeres en ambos grupos (nacidos en Chile vs. nacidos en el extranjero). De la misma forma, se incorporaron efectos de interacción con zonas, para evaluar si las diferencias observadas eran similares para conjuntos de regiones diferentes. En este caso, las regiones fueron agrupadas en regiones del Norte, del

Centro, del Sur y la región Metropolitana, siguiendo la agrupación empleada por PNUD (2015)<sup>9</sup>.

Este paso previo, nos permitió seleccionar de un set de figuras posibles, qué figuras y tablas presentar para ilustrar las diferencias encontradas entre los nacidos en Chile, y los nacidos en el Extranjero. Y, para el caso de no encontrarse diferencias esperadas, suprimir las sub comparaciones; es decir, no incluir diferencias por sexo o zona, adicionales a las diferencias encontradas entre los nacidos en Chile y los nacidos en el extranjero.

Las variables específicas a describir para las diferentes secciones abordadas de ingresos, vivienda, salud, participación, educación y trabajo, se describen en sus secciones respectivas, aludiendo a las preguntas específicas rescatadas de la Encuesta CASEN 2013. Esto, tanto en la primera sección de este informe sobre la caracterización sociodemográfica, como en la sección posterior sobre condiciones de vida de los jóvenes migrantes.

#### **2.2.1.4 Inequidad y Discriminación**

Existen al menos dos formas de evaluar discriminación. Una de ellas consiste en medir la discriminación como un efecto directo. Bajo este enfoque, una de las maneras más comunes de medir discriminación como un evento directo, consiste en preguntarle a las potenciales víctimas si se han sentido discriminadas de algún modo. Esta es la estrategia empleada por la VII Encuesta INJUV (INJUV, 2013). En este estudio, se encuentra que al menos un 33.9% de los jóvenes se ha sentido discriminado por alguna razón.

Una segunda forma de medir discriminación, consiste en estimar inequidades entre grupos. Esta estrategia es la que sigue en gran medida el Informe de la OECD (OECD/European Union, 2015), en la cual se evalúa la calidad de la integración de la población inmigrante entre los diferentes países de acogida de la OECD. Este segundo procedimiento consiste en evaluar si las diferencias entre las condiciones de vida de los nacidos en el extranjero y los nacidos en el país de acogida, son diferentes, incluso a pesar de controlar el efecto de otros factores relevantes (OECD, 2012). Por ejemplo, si se estiman las tasas de desempleo, dos factores podrían estar relacionados con este resultado. Por un lado, la condición de ser extranjero, podría estar asociada positivamente al hecho de encontrarse sin trabajo. Esto, porque la experiencia

---

<sup>9</sup> Zonas agrupa las regiones de la siguiente forma: Norte (I a IV y XV), Centro (V, VI), Región Metropolitana, Sur (VII a XII y XIV).

laboral y las competencias laborales pueden no funcionar de forma equivalente entre el país de acogida en que se encuentra el inmigrante, en contraste a su país de origen, en forma desventajosa para los jóvenes nacidos en el extranjero (OECD/European Union, 2015). Adicionalmente, el sexo podría estar relacionado a las tasas de desempleo, debido a las diferencias de participación laboral entre hombres y mujeres. En general, las mujeres tienden a interrumpir su participación en el trabajo durante el periodo de edad fértil, debido a la maternidad y a la formación de familia. En contraste, a los hombres no padecen de este evento, y sus trayectorias laborales se ven intactas, aunque participen de la formación de familia (i.e. tener hijos). Debido a que las variables sexo y ser inmigrante, pueden presentar relaciones en la misma dirección con respecto al desempleo, es necesario estimar estas relaciones de forma conjunta. En otras palabras, asegurarse que el efecto de ser inmigrante no es explicado por otros factores relevantes, ya sea sexo, edad, o escolaridad u otros factores importantes a la dimensión bajo estudio. Cuando, a pesar de considerar otros factores relevantes, persiste una brecha importante entre los nacidos en el extranjero, y los nacidos en el país de acogida, entonces cabe sospechar que esta diferencia sea producto de discriminación (OECD, 2012). Siguiendo el ejemplo anterior sobre el desempleo, esto podría ocurrir debido a que los empleadores directamente prefieran emplear a las personas nacidas en el propio país, en desventaja para los nacidos en el extranjero. O podría ocurrir como efecto de una discriminación institucional, en la que los nacidos en el extranjero tienen problemas para participar en el mundo del trabajo, sin antes regularizar sus papeles y permisos. De esta forma, los nacidos en el extranjero que llevan menos tiempo en el país de acogida, se encontrarían en mayor riesgo de desempleo; en contraste a los que llevan más tiempo. En ambos casos, se estima la diferencia de desempleo, entre los nacidos en el país de acogida y los nacidos en el extranjero, y esta brecha nos daría cuenta de inequidades entre ambos grupos, en aspectos fundamentales de integración social.

La segunda parte de este informe, sigue el ejercicio anterior, para una serie de ámbitos de integración social tales como el trabajo, la educación, la vivienda, los ingresos, la salud y la participación. Cada uno de estos ámbitos son comparados entre los jóvenes nacidos en el extranjero y los jóvenes nacidos en Chile, en búsqueda de potencial inequidad y/o discriminación en el sentido antes descrito.

## 2.2.2 Caracterización Socio Demográfica

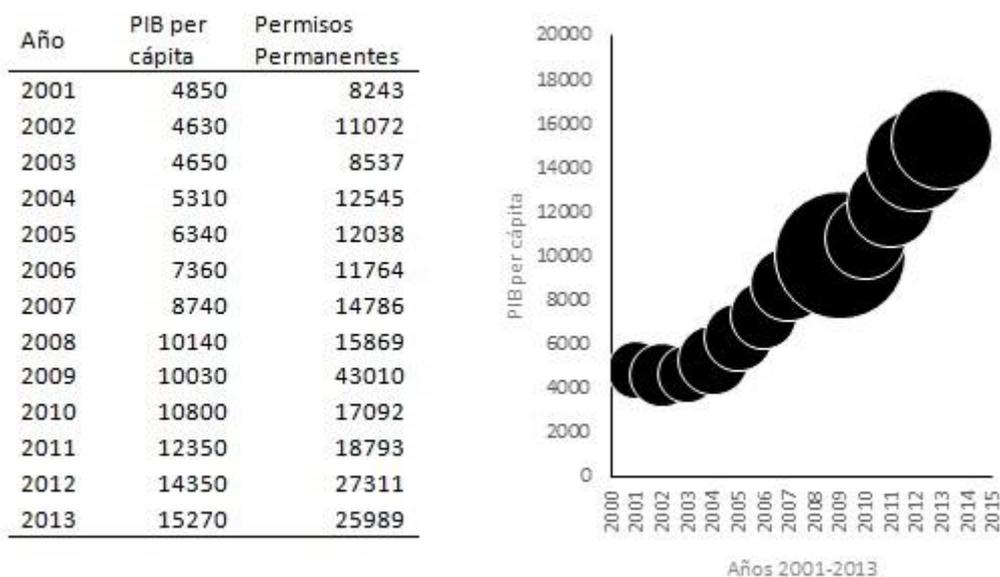
### 2.2.2.1 Población Inmigrante

#### 2.2.2.1.1 Permisos de residencia

Estimaciones realizadas por el Ministerio de Desarrollo Social (Ministerio de Desarrollo Social, 2015a), indican que la población inmigrante en Chile, ha aumentado de 1% de la población en 2006 a 2.1% de la población en 2013. De manera similar, el censo de 1992 contabilizaba 114.597 extranjeros (0.9% de la población), ya en el 2002 la cifra ascendía a 184.464 (1.2% de la población) (Stefoni, 2011).

Si se compara el conjunto de permisos de residencia otorgados entre 2001 y 2013 junto al producto interno bruto per cápita, se puede ilustrar la relación general entre la condición económica del país y la evolución de inmigración al país.

Figura 1: Permisos de residencia Permanente y PIB per cápita



Fuente: Elaboración propia a partir de Permisos de Permanencia emitidos 2001-2013 (Departamento de Extranjería y Migración), y PIB per cápita en Dólares, Método Atlas (Banco Mundial)<sup>10</sup>. Tamaño de las burbujas en el gráfico varían según la cantidad de permisos otorgados en cada período. Elaboración Propia.

La relación entre la tasa de migración hacia los países y diferentes aspectos de la economía de cada país es diversa. Por un lado, se presume que gran parte de la inmigración es motivada por

<sup>10</sup> Estadísticas de extranjería disponibles en <http://www.extranjeria.gob.cl/estadisticas-migratorias/> y datos económicos extraídos de <http://datos.bancomundial.org/pais/chile> indicador "NY.GNP.PCAP.CD", INB per cápita, método Atlas (US\$ a precios actuales).

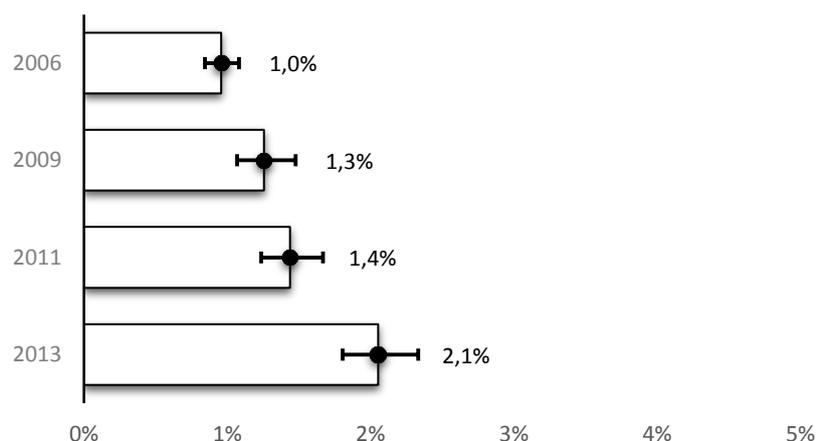
mejores condiciones de vida en el país destino, relativo al país de origen. Complementariamente, el desarrollo económico, también se espera que influya positivamente sobre el flujo de población migrante en los países: economías más dinámicas pueden prestar mayores oportunidades de trabajo (Massey, 1988). También existen formas de emigración forzada, relacionadas a zonas de conflicto armado, búsqueda de asilo, desplazamiento interno, además del desplazamiento inducido por cambios en el desarrollo económico (Castles, 2003). Sin embargo, todo esto es moderado por las diferentes regulaciones que cada país huésped dispone al proceso de inmigración, facilitando u obstaculizando este proceso (Friedberg & Hunt, 1995; Stefoni, 2011). Por ejemplo, en el caso de Chile, bajo el acuerdo del Mercosur se establece que los nacionales de los países integrantes (Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela, Chile, Perú, Colombia y Ecuador) pueden acceder a visas temporales de trabajo por un año con posibilidades de renovación (Stefoni, 2011).

Los datos de extranjería permiten ilustrar la tendencia al alza de los residentes extranjeros en Chile. Sin embargo, no es informativo cómo se relaciona esta alza respecto a la población chilena en cada periodo, ni tampoco nos entrega información sobre la población de jóvenes.

#### 2.2.2.1.2 Proporción en el tiempo

Empleando los datos de CASEN 2006, 2009, 2011 y 2013, se puede estimar la proporción de nacidos en el extranjero para cada período de aplicación de la encuesta de hogares.

Figura 2: Proporción de población migrante



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2006-2013, en base a las respuestas recogidas por pregunta "Cuando usted nació, ¿en qué comuna o país vivía su madre?". Esta pregunta es luego recodificada para identificar a los nacidos en el extranjero versus los nacidos en Chile.

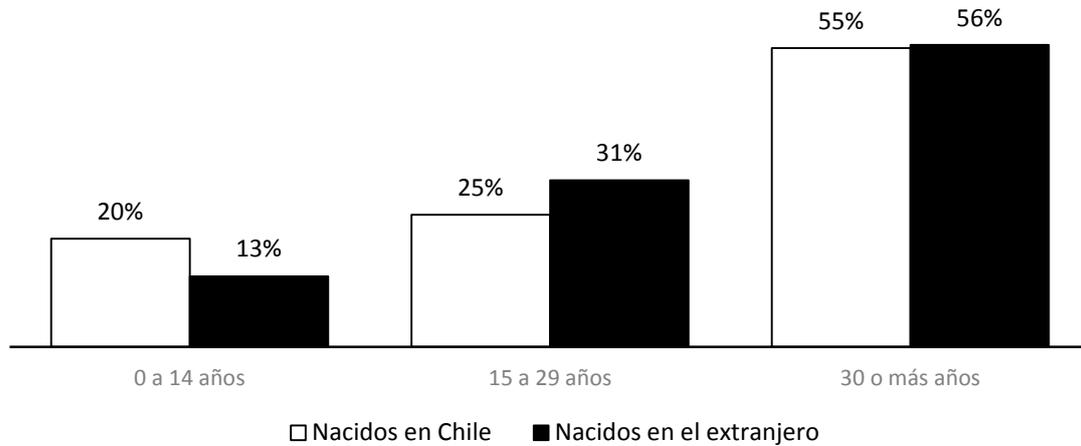
Junto a cada punto estimado, se incluye el margen de error a cada lado (mediante un línea que indica el límite inferior y superior del margen de error), indicando el intervalo de confianza a 95% de estos parámetros. Mediante la comparación de los intervalos de confianza de forma visual (Schenker & Gentleman, 2001), se pueden plantear al menos dos cosas. Uno, se observa un alza de la proporción de nacidos en el extranjero; y dos, que la diferencia entre la población nacida fuera del país en el 2006 y el 2013, es mayor para el último período.

#### **2.2.2.1.3 Distribución etaria**

La distribución de edad de los nacidos en el extranjero, en la población de Chile, presenta una figura común de las distribuciones de edad de la migración. En general, la distribución de edad de las poblaciones migrantes tiende a poseer una mayor proporción de observaciones en las edades de actividad económica (20-60 años), y una menor cantidad de casos en los extremos. Esta forma es consistente con la idea de que la edad de migración posee una forma particular, la cual presenta dos peaks: las edades infantiles – que ha de seguir a los padres -, y el grupo de los jóvenes adultos (Pandit, 1997).

La distribución de edad de los nacidos en el extranjero, es consistente con la descripción anterior. La proporción relativa de los nacidos en el extranjero, de 15 a 29 es mayor respecto a la misma proporción de los nacidos en Chile. En contraste, en los tramos de edad más tempranos, se observa lo inverso. La proporción relativa de los nacidos en Chile, supera a la proporción de nacidos en el extranjero.

Figura 3: Edad por tramos etarios

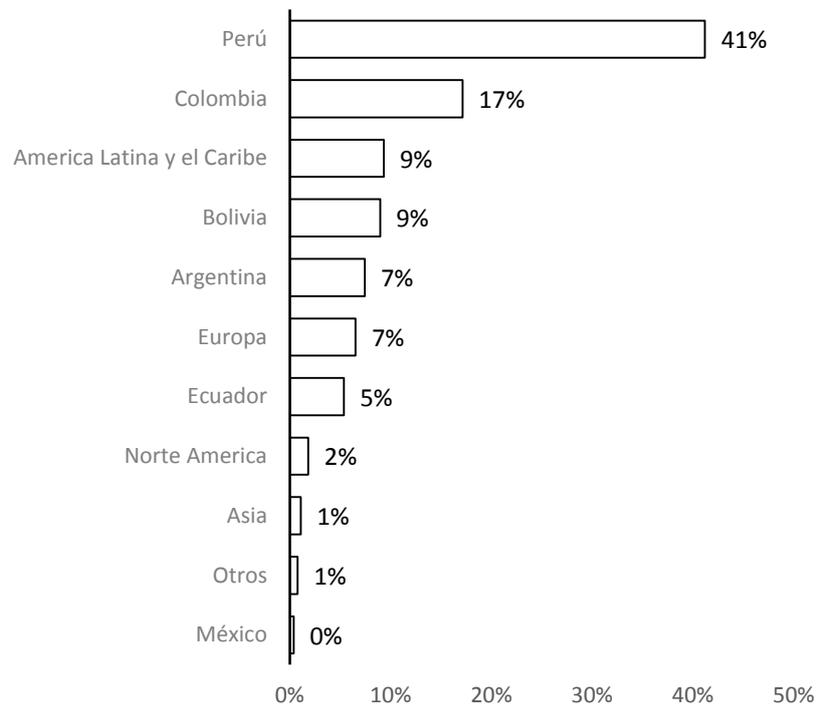


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a datos de edad. En esta figura, diferencias de más de 2% entre los nacidos en Chile y los nacidos en el extranjero, corresponden a diferencias estadísticamente significativas, o dicho de otro modo, son diferencias por sobre el error muestral.

#### 2.2.2.1.4 Procedencia

En términos de origen de la inmigración, en gran medida la población nacida fuera de Chile, proviene en su mayoría de Perú. Para el 2013, los residentes nacidos en Perú constituyen el principal origen de los inmigrantes en Chile, seguido de Colombia, el resto de América Latina y el Caribe, Bolivia y Argentina. Mientras que México, Asia, Norte América y Otros, no superan al 2% del conjunto de extranjeros residentes en el país.

**Figura 4: Proporción por país de origen**

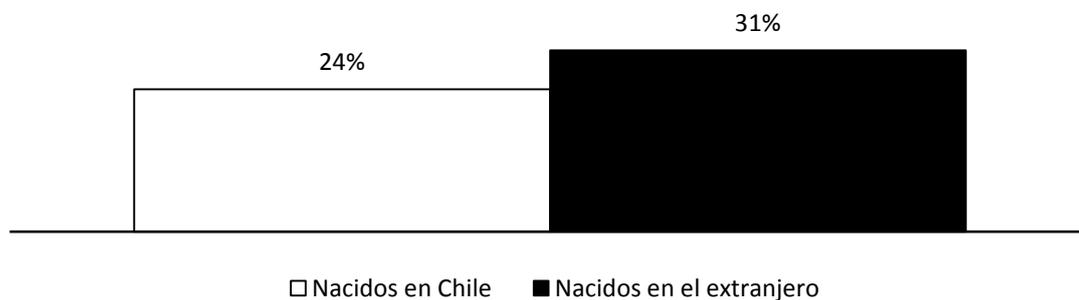


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013 a partir de la pregunta "Cuando usted nació, ¿en qué comuna o país vivía su madre?". Las respuestas a esta pregunta, fueron recodificadas para expresar los países con mayor proporción y producir agrupaciones para países con menor registro. América Latina y el Caribe, excluye a los países latinoamericanos reportados por sí solos y Norte América, incluye EEUU, Canadá y Puerto Rico. Los porcentajes reportados corresponden al total de nacidos en el extranjero.

### 2.2.2.2 Población Inmigrante Joven

Por jóvenes, nos referimos al sector de la población con 15 a 29 años de edad. Respecto a la población en general, este grupo constituye el 24% de la población del País. Por otro lado, la población de inmigrantes en Chile, es decir, todos aquellos que han nacido en el extranjero, para el 2013 se estima en una cifra cercana al 2% de la población total. Si cruzamos ambos factores, y dividimos a la población joven, entre los nacidos en Chile y los nacidos en el extranjero (población migrante), se puede mostrar la proporción de jóvenes para cada grupo. En términos relativos, se observa que la proporción de jóvenes es mayor entre los nacidos en el extranjero. En términos generales, el promedio de edad de la población inmigrante en Chile, es menor al resto de la población.

Figura 5: Proporción de jóvenes en la población

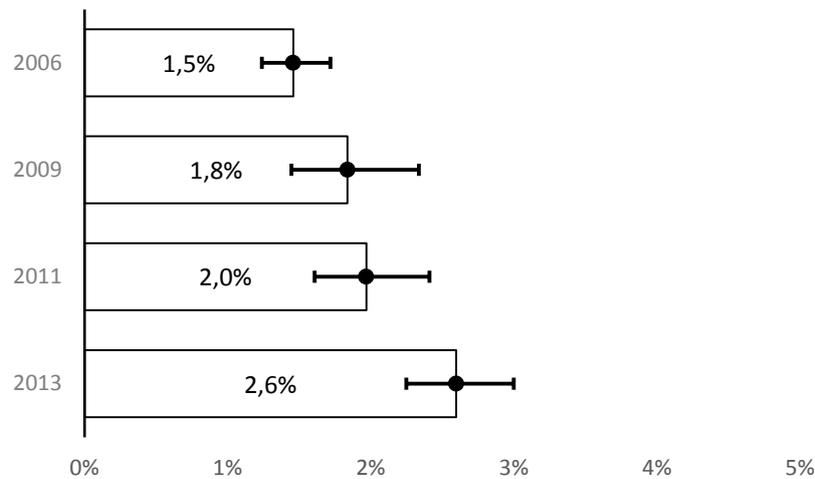


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a las respuestas recogidas por pregunta "Cuando usted nació, ¿en qué comuna o país vivía su madre?". Esta pregunta es luego recodificada para identificar a los nacidos en el extranjero versus los nacidos en Chile.

#### 2.2.2.2.1 Proporción en el tiempo

Al igual que en el caso del total de la población nacida en el extranjero, la proporción de jóvenes nacidos en el extranjero, ha ido en aumento. Empleando los datos de la encuesta CASEN para los períodos 2006, 2009, 2011 y 2013 se puede estimar esta tendencia en términos de porcentajes a la población total.

Figura 6: Proporción de población de jóvenes migrantes



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2006-2013, en base a las respuestas recogidas por pregunta "Cuando usted nació, ¿en qué comuna o país vivía su madre?". Esta pregunta es luego recodificada para identificar a los nacidos en el extranjero versus los nacidos en Chile. En esta figura, los porcentajes corresponden a la proporción de nacidos en el extranjero, respecto al total e jóvenes (15 a 29 años) de la población chilena.

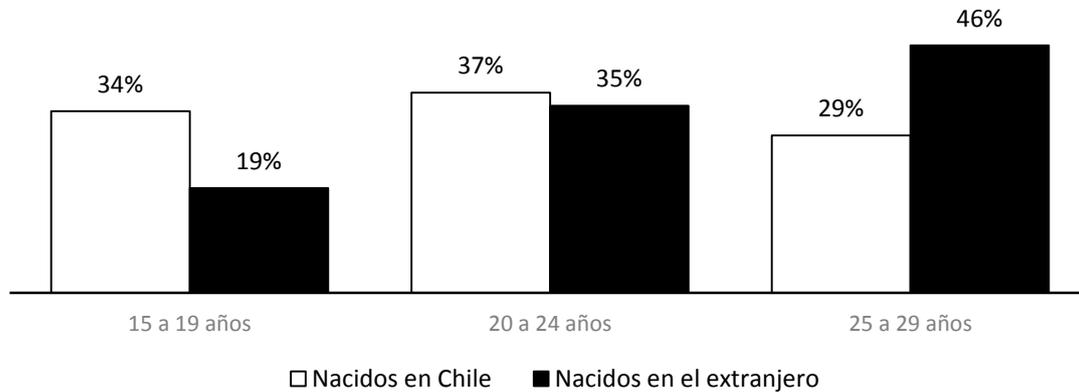
Al igual que en el caso de la Figura 2, en el presente informe se incluye el margen de error de los puntos estimados, pudiendo expresar el intervalo de confianza de estos resultados. Esto nos permite realizar inferencias sobre la población entre los años comparados. Similar al caso anterior, se observa el mismo patrón de resultados. Se aprecia una tendencia al alza de este subgrupo, la cual es estadísticamente significativa entre los años 2006 y 2013; siendo mayor para el segundo periodo.

#### 2.2.2.2.2 *Tramos etarios al interior de los jóvenes*

Si la población de jóvenes, es dividida en tramos etarios de 4 años, se puede mostrar con mayor detalle las asimetrías de la composición de edad relativa entre los nacidos en el extranjero, y los nacidos en Chile (ver Figura 7). La población de jóvenes nacidos en el extranjero, es mayor a la de jóvenes nacidos en Chile. En promedio, el primer grupo tiene cerca de 23 años; mientras que el segundo grupo tiene cerca de 22 años. En el rango de los 15 a 19 años, los nacidos en Chile, en términos relativos, superan a la proporción observada al interior del grupo de los nacidos en el extranjero, por más de 10% (14% aprox.). En el extremo opuesto, entre el rango de los 25 a 29 años se observa lo opuesto. En términos relativos, la

proporción de los nacidos en el extranjero supera por más de 10% (17% aprox.) a los jóvenes de 25 a 29 años nacidos en Chile.

**Figura 7: Edad por tramos etarios, población joven**

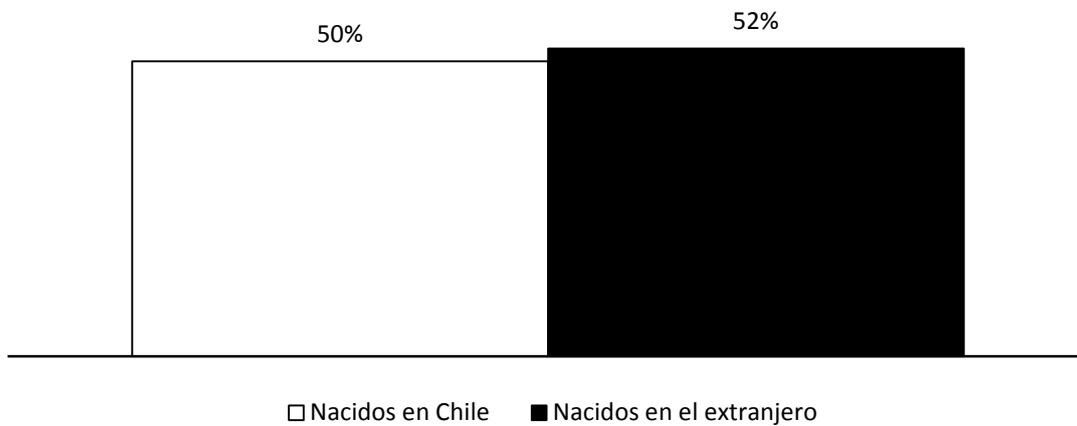


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a datos de edad. En esta figura, diferencias observadas en los extremos son diferencias significativas entre los grupos.

#### 2.2.2.2.3 Sexo

La proporción de mujeres y de hombres, entre los jóvenes nacidos en Chile, y los nacidos en el extranjero, no presenta diferencias relevantes. En general, la proporción de mujeres entre los jóvenes es más o menos similar, y asciende a cerca de 50% del total de jóvenes en la población.

Figura 8: Proporción de mujeres

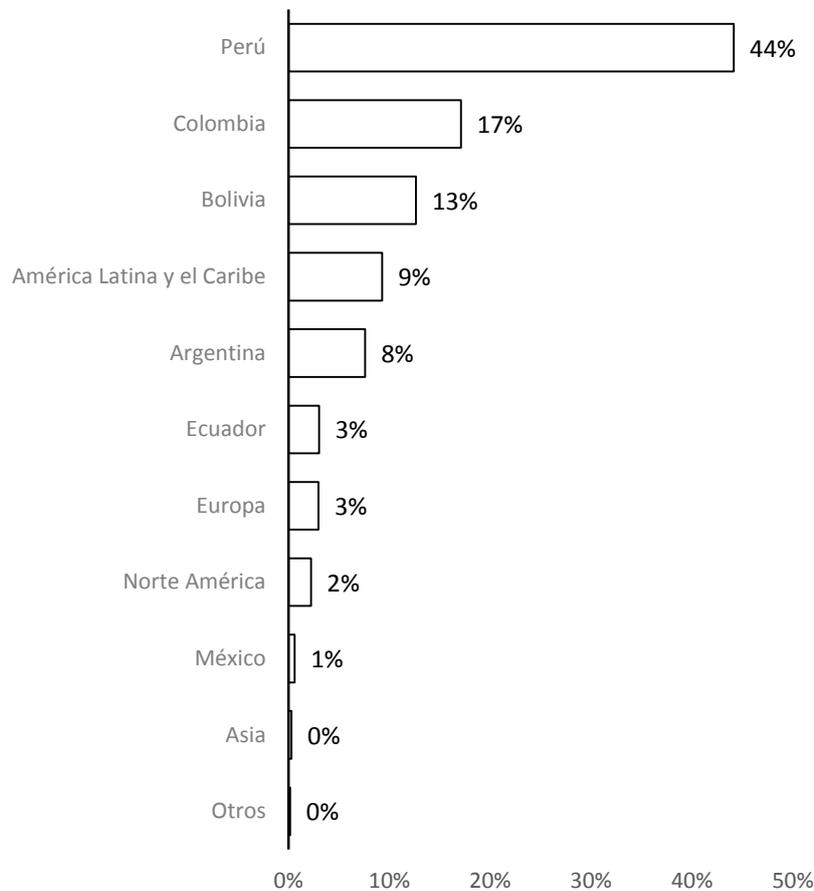


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a datos de sexo. No se observan diferencias significativas entre ambos grupos, respecto a la proporción de hombres y mujeres.

#### 2.2.2.2.4 Procedencia

Al igual que en el caso del total de los nacidos en el extranjero, la mayoría de estos jóvenes proviene de Perú. El resto de los países de origen sigue en gran medida la tendencia anterior (ver Figura 4): el principal país de origen es Perú, seguido de Colombia, Bolivia, América Latina y el Caribe, y Argentina. Por otro lado, México, Asia, Norte América y Otros, no superan al 3% del conjunto de extranjeros residentes en el país.

**Figura 9: Proporción por país de origen de los jóvenes nacidos en el extranjero**

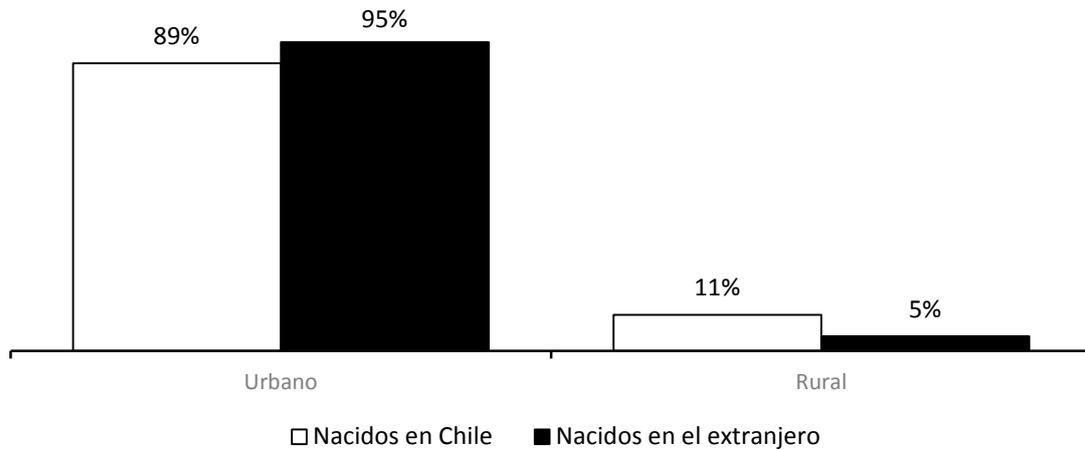


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013 a partir de la pregunta "Cuando usted nació, ¿en qué comuna o país vivía su madre?". Las respuestas a esta pregunta, fueron recodificadas para expresar los países con mayor proporción y producir agrupaciones para países con menor registro. América Latina y el Caribe, excluye a los países latinoamericanos reportados por sí solos y Norte América, incluye EEUU, Canadá y Puerto Rico. Los porcentajes reportados corresponden al total de nacidos en el extranjero, de la subpoblación de jóvenes (15 a 29 años).

#### 2.2.2.2.5 Ubicación

La distribución de la población de jóvenes nacidos en el extranjero, no es simétrica a lo largo de todo el país. Por ejemplo, del total de jóvenes de 15 a 29 años, 11% de ellos reside en viviendas ubicadas en sectores rurales. En contraste, cuando se estima esta misma figura, separando entre aquellos nacidos en el extranjero, y aquellos nacidos en Chile, se observa que sólo un 5% del primer grupo reside en sectores rurales, mientras que un 11% de los nacidos en el país habita en viviendas ubicadas en sectores rurales.

Figura 10: Proporción de jóvenes que reside en sectores rurales y urbanos

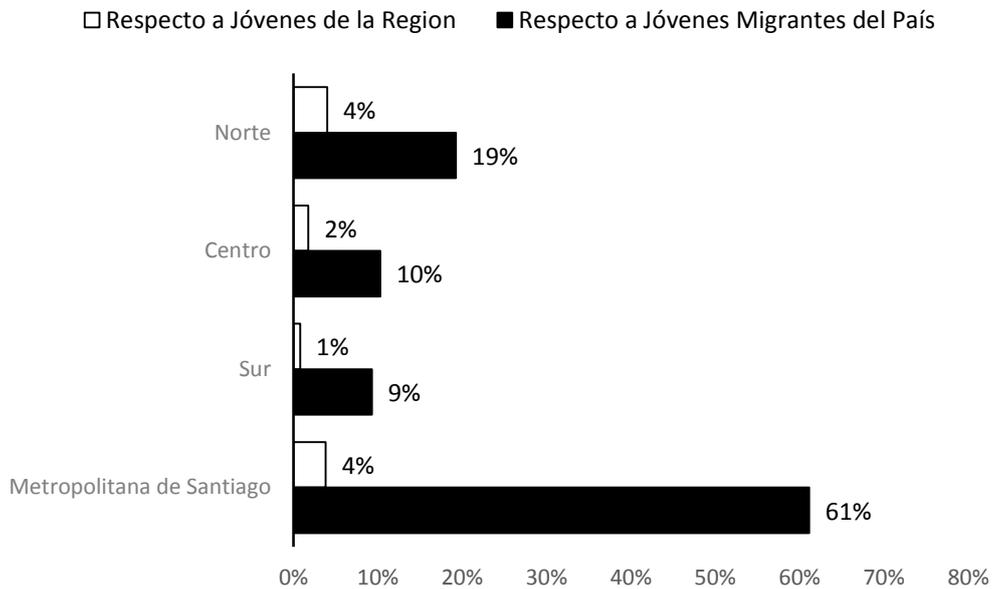


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a la ubicación de la vivienda. Las diferencias observadas entre ambos grupos, son estadísticamente significativas.

En términos de las zonas, bajo las cuales se agruparon las regiones, se observa que el 61% de los jóvenes nacidos en el extranjero, se concentra en la Región Metropolitana. El segundo sector que más concentra a personas de este subconjunto de la población, es la zona norte, con un 19%; mientras que en las zonas restantes concentran un 10% y un 9%, en las zonas Centro y Sur correspondientemente. Los resultados anteriores, nos brindan información con respecto a la distribución relativa de los jóvenes nacidos en el extranjero respecto al total de este subconjunto de jóvenes.

De forma similar, cuando se estima la proporción de jóvenes nacidos en el extranjero, relativo al total de jóvenes de cada una de las zonas, se observa nuevamente que las mismas zonas presentan mayores proporciones. En la Región Metropolitana, y en la Zona Norte, ambas concentran que un 4% de la población de jóvenes respectivos de cada región, nacieron fuera del país. En otras palabras, cerca de 4 de cada 100 jóvenes en estas zonas, son jóvenes que nacieron en el extranjero.

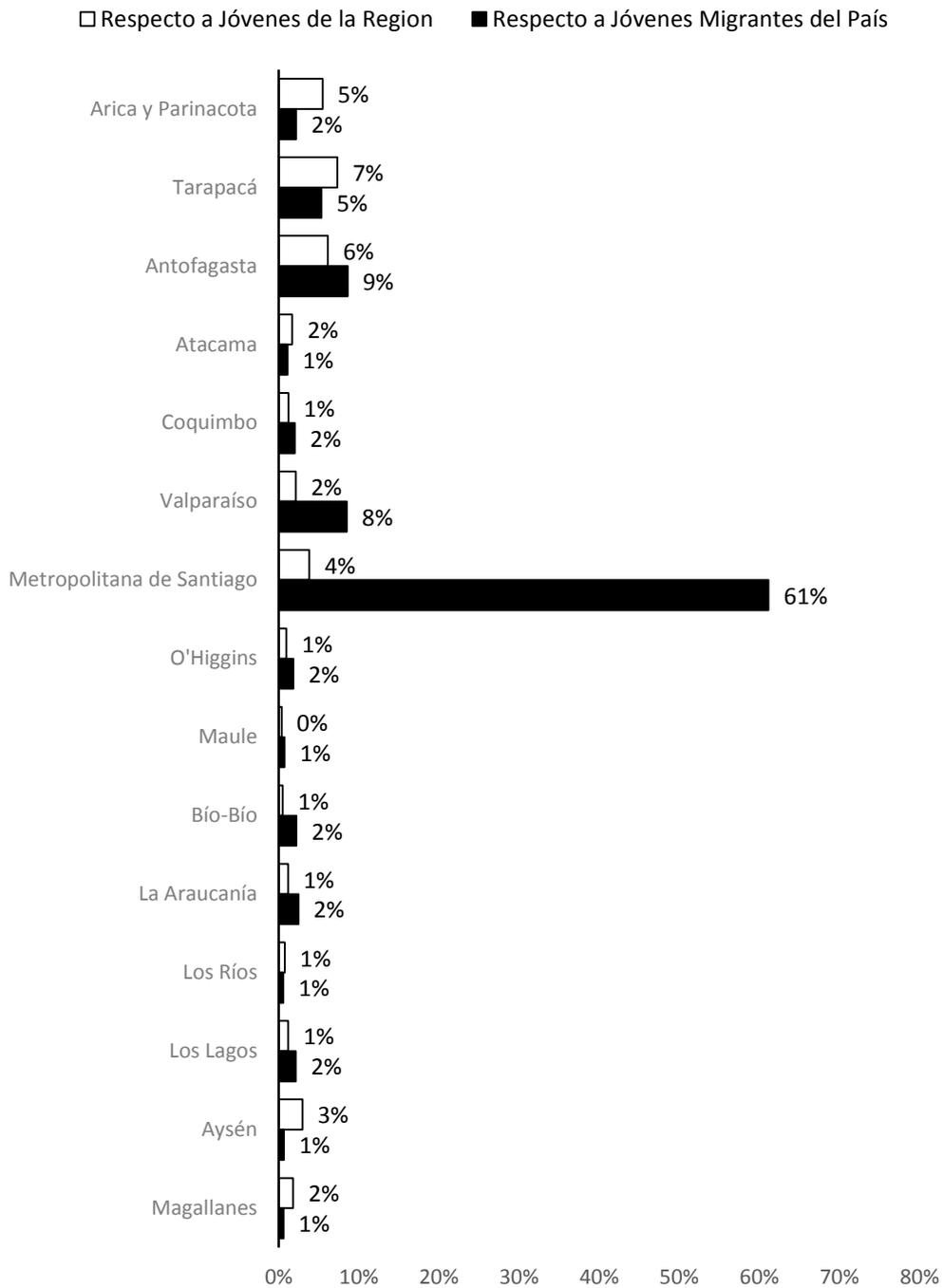
**Figura 11: Distribución por zona**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a la ubicación de la vivienda según región. Barras negras indican como se distribuyen los jóvenes con respecto al total de jóvenes nacidos en el extranjero. Barras blancas, indican la proporción de jóvenes nacidos en el extranjero, con respecto a los jóvenes nacidos en Chile, en cada una de las zonas.

Si se desagregan los mismos resultados anteriores, por región, se observa (Figura 12) que el patrón general de distribución de los jóvenes nacidos en el extranjero, sigue parcialmente a las regiones con mayor población: Metropolitana, concentra a un 61% de los jóvenes nacidos en el extranjero, como ya se hubiera visto, y que la región de Valparaíso concentra a un 8% de la población de jóvenes nacido en el extranjero. Las regiones que se desvían de esta tendencia, son las regiones del Norte, como Antofagasta, Tarapacá, y Arica y Parinacota. En contraste, las regiones del Centro y del Sur, presentan proporciones cercanas al 1%. Esto quiere decir que en estas regiones solo 1 de cada 100 de los jóvenes de estas regiones nació fuera del país.

Figura 12: Distribución regional

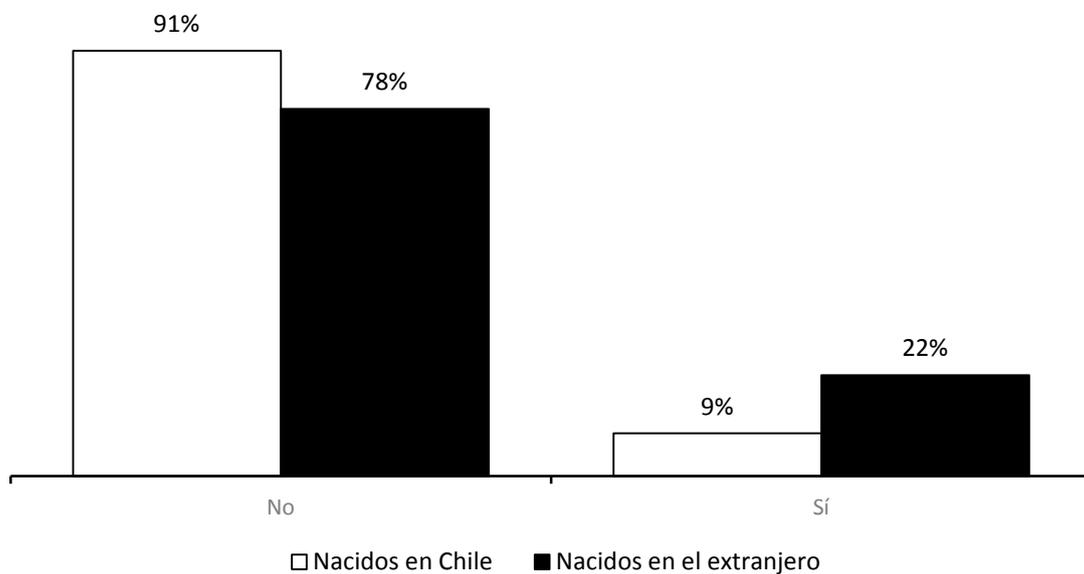


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a la ubicación de la vivienda según región. Barras negras indican como se distribuyen los jóvenes con respecto al total de jóvenes nacidos en el extranjero. Barras blancas, indican la proporción de jóvenes nacidos en el extranjero, con respecto a los jóvenes nacidos en Chile, en cada una de las regiones.

2.2.2.2.6 Familia

El perfil de los hogares y las familias en las que se encuentran los jóvenes nacidos en el extranjero, es diferente al resto de los jóvenes. En concreto, los nacidos en el extranjero, en mayor proporción son jefes de hogares (Figura 13) y tienen pareja (Figura 14). No obstante, no se observa que más personas de este grupo hayan conformado más familias, es decir, núcleos familiares con hijos (Figura 15a), en contraste al resto de la población de jóvenes.

Figura 13: Jefe de hogar



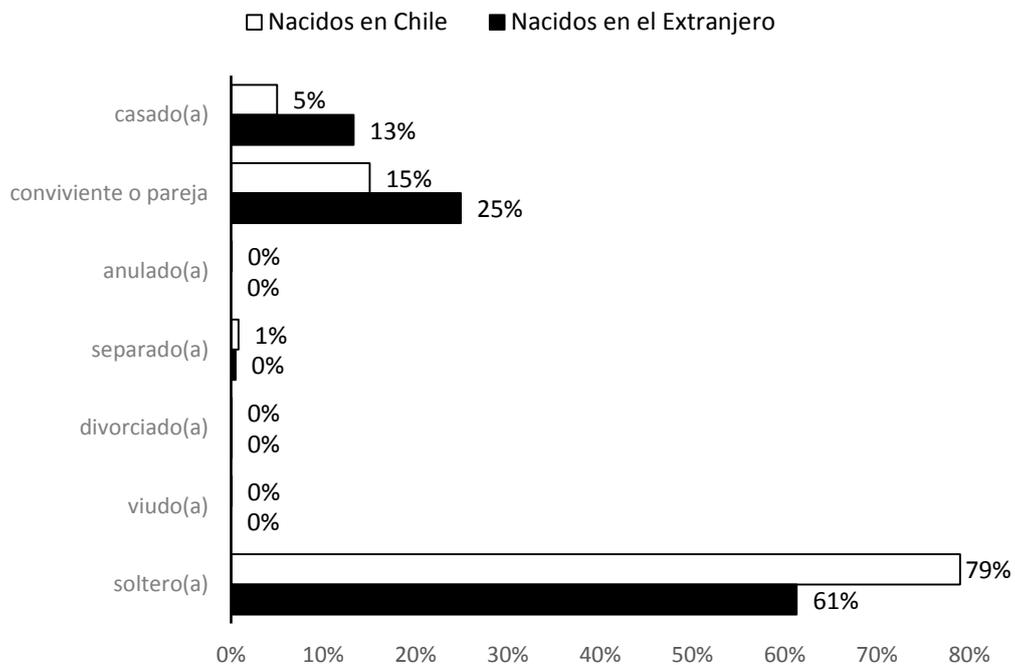
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a la pregunta “h1. ¿Qué relación tiene [NOMBRE] con el jefe(a) de este hogar?”. Esta variable se encuentra recodificada en la base de datos como “pco1”. De este campo, se extraen todos aquellos casos que figuran como Jefes de Hogares. Diferencias observadas, son diferencias significativas.

Como puede ser observado en la Figura 13, en general los jóvenes nacidos en el extranjero, presentan una mayor proporción de miembros que son jefes hogares, en contraste a los jóvenes nacidos en el país.

Consistente con la figura anterior, se observa en la Figura 14 que los jóvenes nacidos en el extranjero, se encuentran en pareja (casado o en pareja), en mayor proporción que los jóvenes nacidos en Chile. De forma complementaria, se observa que en mayor proporción los jóvenes

nacidos en Chile, se encuentran solteros (79%); mientras que un 61% de los jóvenes nacidos fuera del país se encuentra en el mismo estado civil.

Figura 14: Estado civil

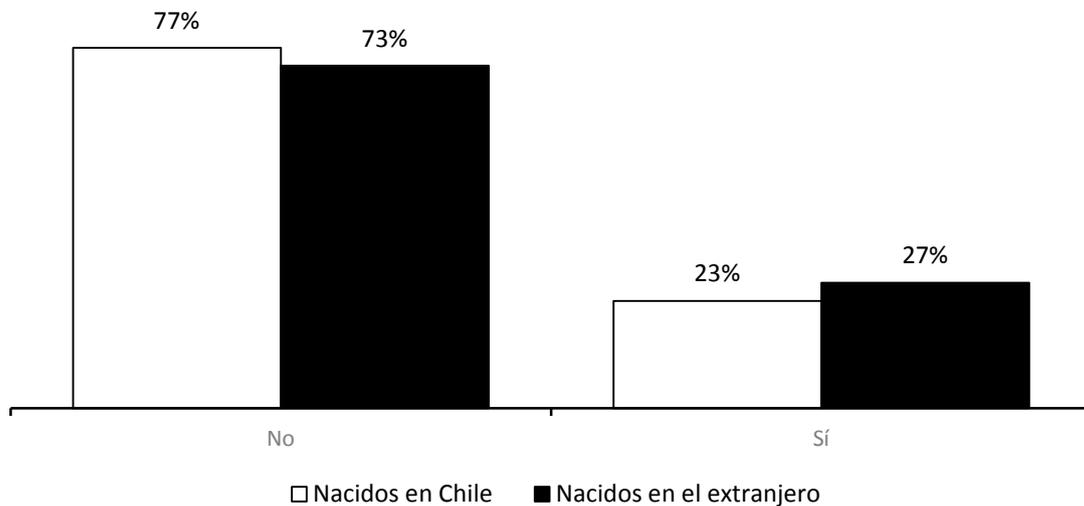


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a la pregunta “h4. ¿Cuál es el estado conyugal o civil actual de [NOMBRE]?”. Diferencias observadas entre las opciones “soltero(a)”, “casado(a)”, “conviviente o pareja” corresponden a diferencias significativas entre los jóvenes nacidos en el país, y los jóvenes nacidos en el extranjero.

Al comparar a los jóvenes nacidos en Chile y los jóvenes nacidos en el extranjero, de acuerdo a si viven con hijos<sup>11</sup>, se observa que la distribución entre ambos grupos es similar (ver Figura 15a). Sin embargo, esta distribución, se encuentra moderada por el estado civil previo.

<sup>11</sup> En base a las variables de parentesco con el jefe de hogar y el jefe de núcleo familiar (pco1 y pco2), se construyó un indicador para saber si un miembro de cada hogar y de cada núcleo vivía o no con hijos. CASEN 2013, si bien incluye una pregunta sobre tener hijos, esta solo se restringe a las mujeres (a partir de los 12 años). Con el método empleado, se puede rescatar la información de la cantidad de personas de la población que vive con sus hijos en la misma residencia.

Figura 15a: Tenencia de hijos

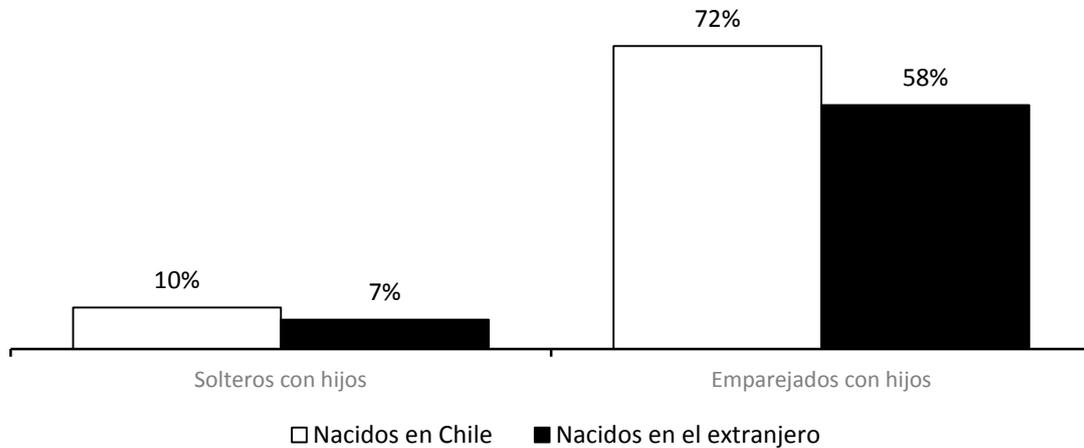


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a la pregunta “h1. ¿Qué relación tiene [NOMBRE] con el jefe(a) de este hogar”. Esta variable se encuentra recodificada en la base de datos como “pc01”. De este campo, se extraen todos aquellos casos que figuran con un miembro en el núcleo familiar, que es registrado como su hijo.

Como se observa en la Figura 15b, cerca de un 72% de los jóvenes nacidos en Chile que se encuentran en pareja (casados o conviviendo), tiene hijos. En contraste, de los jóvenes nacidos en el extranjero que se encuentran en pareja sólo un 58% tiene hijos.

Complementariamente, cuando se comparan aquellos jóvenes que se encuentra solteros, se observa que entre los jóvenes nacidos en Chile sólo el 10% de ellos tiene hijos. Mientras que entre los jóvenes nacidos en el extranjero y que se encuentran solteros, sólo el 7% de ellos vive con al menos un hijo. Estas diferencias son significativas.

Figura 15b: Tenencia de hijos



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a la pregunta “h1. ¿Qué relación tiene [NOMBRE] con el jefe(a) de este hogar”. Esta variable se encuentra recodificada en la base de datos como “pco1”. De este campo, se extraen todos aquellos casos que figuran con un miembro en el núcleo familiar, que es registrado como su hijo. Diferencias observadas entre ambos grupos, son significativas.

### 2.2.2.3 Resumen

Los mensajes principales de los resultados estimados son los siguientes:

- A. La tasa de inmigración total a la población es de cerca de 2%.
- B. Entre el 2006 al 2013, la inmigración ha aumentado de 1% al 2%.
- C. Países de origen de los inmigrantes en Chile, en su gran mayoría son de la región (Latinoamérica).
- D. El país que encabeza este listado es Perú (41%), seguido de Colombia (17%), América Latina y el Caribe (9%), Bolivia (9%) y Argentina (7%).
- E. La población inmigrante es más joven que la población chilena, concentra mayor cantidad de sus miembros en las edades activas de trabajo.
- F. Los jóvenes migrantes residen en su mayoría en ciudades (95%).
- G. Se concentran en mayor medida en la Región Metropolitana (61%) y en el Norte (19%).
- H. En mayor medida son jefes de hogares (22% vs 9% los nacidos en Chile).
- I. Se encuentran en mayor proporción en pareja, en contraste a los nacidos en Chile.
- J. Una vez controlado el estado civil, en general son menos los jóvenes nacidos en el extranjero, que tienen hijos en Chile.

### 2.2.3 Evaluación de las condiciones de vida de los jóvenes migrantes en Chile

#### 2.2.3.1 Monitoreo de la integración de los nacidos fuera del país

Actualmente, países como Australia, Suiza, Nueva Zelanda y Canadá cuentan con una tasa de residentes no nacidos en el país de 20% a 25%; mientras que cerca de 10% a 14% de personas que reside en EEUU, Suecia y Alemania, no nació en el país en que reside (Bloemraad, Korteweg, & Yurdakul, 2008). Chile por su parte, alcanza una tasa de 2.1 % en base a estimaciones de la CASEN 2013, y a cerca de 2.5% según estimaciones del Ministerio del Interior (OECD, 2014).

Chile, en gran medida se diferencia de los procesos migratorios observados en países de Norte América y Europa, debido a dos aspectos notorios. Por un lado, la tasa de residentes no nacidos en el país es pequeña, en contraste a los países ya mencionados. Por otro lado, un gran porcentaje de la inmigración observada en los últimos años es intra regional, o en otras palabras, es inmigración desde países de Latinoamérica. Empleando la estimación ya revisada, cerca de un 90% de los residentes no nacidos en Chile, provienen de países de Latino América<sup>12</sup>. Como consecuencia, esto implica que la gran mayoría de los inmigrantes que residen en Chile hablan el mismo idioma (i.e. castellano, español) de forma nativa. Esto implica, que para la mayoría de los migrantes de la región que llegan a Chile, la usual barrera del idioma es prácticamente inexistente. Este no es el caso de la inmigración México-Norte América, y no es el caso de la inmigración Oriental a Europa. De este modo, la adopción de un marco de indicadores para el monitoreo de la inmigración, como el de la OECD (OECD/European Union, 2015; OECD, 2012, 2014), requiere de ciertas consideraciones. Una breve revisión del origen histórico de estos indicadores, permitirá comprender el propósito original de este enfoque. Así mismo, esto nos permitirá evaluar la complementariedad parcial de estos indicadores con respecto a los enfoques de la migración, como fenómeno intergrupacional.

El fenómeno de la migración, entendido como el movimiento de grupos humanos de un lugar a otro (Kearney, 1986), como hecho demográfico y sociológico es previo al monitoreo de inmigración. No es sino después del establecimiento del concepto de estado-nación y la idea de nacionalidad, que la migración y la inmigración comienzan a ser monitoreadas (Kraler, Reichel, & Entzinger, 2015).

---

<sup>12</sup> El Ministerio del Interior, estima que esta proporción es de 74% (OECD, 2014).

La historia del monitoreo de los flujos de personas a través de las fronteras de un país, se encuentra marcada por una valencia positiva o negativa respecto a las posibilidades de trabajar, hacer negocios, y a otros derechos de los migrantes en el país de acogida. Al menos tres hitos pueden ser mencionados. En la década de 1930, luego de la crisis económica, la inmigración fue vista como un problema en los países industrializados y afectados por la crisis; y como consecuencia los derechos de los inmigrantes se vieron restringidos. En contraste, los flujos de inmigración fueron facilitados hacia Europa, luego de la segunda guerra mundial y más o menos hasta la década de 1970. En este periodo, hubo una facilitación a la inmigración, y al acceso al trabajo para la reconstrucción de la Europa post guerra. Finalmente, Norte América y Europa, durante la primera década del 2000, han cambiado su política de inmigración, por una de seguridad internacional, influidos en gran medida por la guerra contra el terrorismo (Fassin, 2011). Consecuentemente, este cambio de foco, ha afectado de manera negativa a los migrantes de medio oriente.

El desarrollo de indicadores para monitorear el estado de integración de la población inmigrante, entre los países de la OECD, ha evolucionado de los indicadores Laeken a los indicadores del acuerdo de Zaragoza (Kraler et al., 2015). Los indicadores Laeken, se centraban principalmente, en monitorear aspectos como el acceso al trabajo, el desempleo y la pobreza. En cambio, los indicadores de Zaragoza, contemplan cerca de 14 indicadores. Estos indicadores se distribuyen en cuatro áreas, incluyendo empleo, educación, inclusión social y participación ciudadana (Kraler et al., 2015). El objetivo de estos últimos, es monitorear el cumplimiento de la estrategia europea para el 2020; la que consiste en alcanzar una tasa de empleo de 75% entre las personas de 20 a 64 años. Debido a la sustantiva proporción de residentes nacidos fuera de la Unión Europea, la Unión Europea concluye que, el cumplimiento de estas metas requiere de la mejora de las tasas de empleo para toda la población activa. Esto incluye, la promoción de los derechos de iguales condiciones de trabajo e iguales condiciones de acceso a servicios para los migrantes residentes en Europa (OECD/European Union, 2015).

Chile, por su parte, adscribe al enfoque basado en derechos para la política de migración (OECD, 2014). Esto quiere decir que la integración de la población migrante debe ser promovida por la política de Estado, basado en la igualdad de derechos. De esta manera, las directrices de equidad en las condiciones de trabajo y equidad de acceso a servicios, han de ser parte de los lineamientos generales de la política de Estado.

El capítulo conceptual del presente estudio, advierte sobre tres aspectos a considerar para evaluar la calidad de integración de los jóvenes migrantes. Gracias a estudios previos (Aravena & Alt, 2012), es sabido que los jóvenes migrantes se encuentran en mayor riesgo de vulnerabilidad, especialmente cuando presentan bajos niveles educacionales alcanzados; accediendo a trabajos de menor calidad y formalidad. El trabajo de Honneth (1995), recalca la necesidad de reconocimiento, la cual requiere ser satisfecha a nivel personal, institucional y colectivo. El reconocimiento institucional, se solapa con la esfera de indicadores relativos al acceso equitativo a servicios, como una manifestación de la fuente de reconocimiento institucional. Mientras que la esfera colectiva de reconocimiento, se relaciona con la participación social, en la cual los sujetos expresan solidaridad entre sí. Finalmente, la hipótesis de contacto, nos recuerda que los procesos de discriminación y prejuicio podrían ser reducidos, si el contacto entre grupos cumple ciertas condiciones, como la igualdad de estatus, la cooperación, la personalización, y el apoyo institucional. En contraste, si los grupos de migrantes en el país de acogida se encontraran sujetos a procesos de segregación sistemática o con dificultades de acceso a escenarios de participación fundamental (i.e. como el trabajo, la educación, y a otras actividades de participación), difícilmente podrían desarrollar procesos de integración satisfactorios, y posiblemente se encontrarían en mayores riesgos de vulnerabilidad.

En la siguiente sección de este informe, se seleccionan diferentes indicadores presentes en la Encuesta CASEN 2013, para evaluar la calidad de integración de los migrantes jóvenes en Chile. Como marco general, se emplean las grandes áreas de los indicadores de Zaragoza (OECD/European Union, 2015), educación, trabajo, acceso y participación; sin embargo estos son reordenados bajo dos grandes líneas: vulnerabilidad y riesgo, reconocimiento y participación.

### **2.2.3.2 Metodología y Plan de Análisis**

Al igual que en la sección de caracterización, se emplearon los datos de la “Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional” (CASEN 2013) elaborada por el Ministerio de Desarrollo Social. Todas las estimaciones realizadas, toman en consideración el diseño muestral (Heeringa et al., 2009; Ministerio de Desarrollo Social, 2015c), lo cual permite realizar inferencias a la población. Para todos los cálculos se estima un nivel de confianza de 95% para

los parámetros calculados. Nuevamente, se emplea el software STATA (StataCorp, 2013), el cual permite incluir el diseño muestral en el cálculo de resultados.

La presente sección analiza si las diferencias en las condiciones de vida, como la situación socioeconómica, el acceso a servicios, la educación, el trabajo y la participación social, presentan diferencias entre los jóvenes nacidos fuera de Chile (migrantes) y el resto de los jóvenes nacidos en Chile. Como fuera argumentado anteriormente, el encontrar diferencias en estos ámbitos, por sobre el efecto de otros factores relevantes, brinda al menos evidencia inicial de posibles ámbitos de inequidad.

Se estudiaron alrededor de 20 indicadores respecto a las dimensiones antes mencionadas. Para evaluar si el factor de interés, el cual fue operacionalizado como el lugar de nacimiento, presenta una diferencia al interior de la población. Se ajustaron modelos de regresión y modelos de regresión logística, dependiendo de la naturaleza de la variable en estudio, con la siguiente forma general:

**Ecuación 1: Modelo general para estimar efectos de origen, sexo y región**

$$y_{ij} = \gamma_{00} + \gamma_{01} * \text{indigena} + \gamma_{02} * \text{edad} + \gamma_{03} * \text{edad}^2 + \gamma_{04} * \text{extranjero} + \gamma_{05} * \text{femenino} + \gamma_{06} * \text{Norte} + \gamma_{07} * \text{Centro} + \gamma_{08} * \text{Sur} + \gamma_{09} * \text{extranjero} * \text{femenino} + \gamma_{10} * \text{extranjero} * \text{Norte} + \gamma_{11} * \text{extranjero} * \text{Centro} + \gamma_{12} * \text{extranjero} * \text{Sur} + e_{ij}$$

La variable “indígena”, es codificada como una variable *dummy*<sup>13</sup>. Los casos que se identifican positivamente, a la pregunta de pertenencia o descendencia a pueblos indígenas (Ministerio de Desarrollo Social, 2013 pregunta r6) son codificados como unos, y el resto como ceros, constituyendo la categoría de referencia. La variable “edad” y “edad<sup>2</sup>”, son variables continuas. La primera expresa la edad de las observaciones en años; mientras que la variable edad<sup>2</sup>, corresponde al cuadrado de los valores originales. Esto por un lado permite controlar las diferencias atribuibles a la edad, en términos de más y menos edad. Y al mismo tiempo, permite controlar si estas diferencias presentan efectos techos o quiebres (efectos curvilíneos). La variable “extranjero”, se codifica como *dummy* de ceros y unos, donde uno designa a todos los casos que nacieron fuera del país (CASEN 2013, pregunta r1b), y resto de los casos son codificados como ceros. La variable femenina, también fue codificada como *dummy*, donde cero es masculino y los unos designan a los casos de sexo femenino. Las regiones fueron clasificadas en 4 macro-zonas, siguiendo la clasificación empleada por el

<sup>13</sup> Bajo esta codificación se indica que todos sus valores se dividen en dos: entre los valores ceros y unos

estudio de PNUD (2015)<sup>14</sup> donde Norte concentra a las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo; el Centro reúne a las regiones de Valparaíso y O'Higgins; el Sur incluye las regiones del Maule, Biobío, Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes y los Ríos, y finalmente, a la Región Metropolitana, se la deja como categoría de referencia. Finalmente, al modelo general empleado se le incluyen 4 interacciones, para capturar diferencias por origen condicionales a sexo y región.

Todos los modelos estimados, se ajustan sobre la población de jóvenes y/o la subpoblación específica a la pregunta, según corresponda. En la estimación, se incluye el diseño muestral de la encuesta, y la varianza es estimada mediante el método de *Taylor Series Linearization*.

Los indicadores estudiados, son descritos cada uno, respecto a su pregunta original en la encuesta CASEN 2013, en la sección de resultados respectiva, que se presenta a continuación. Los modelos de regresión y regresión logística, son empleados para evaluar si existen diferencias entre los jóvenes nacidos en Chile, y los jóvenes nacidos en el Extranjero. En la sección de resultados, en general, sólo se reportan los resultados descriptivos de los indicadores estudiados, y se indica si las diferencias observadas entre ambos grupos, son estadísticamente significativas, según el modelo general ajustado (ver Ecuación 1).

---

<sup>14</sup> Zonas agrupa las regiones de la siguiente forma: Norte (I a IV y XV), Centro (V, VI), Región Metropolitana, Sur (VII a XII y XIV).

### 2.2.3.3 Resultados

#### 2.2.3.3.1 Vulnerabilidad y Riesgo

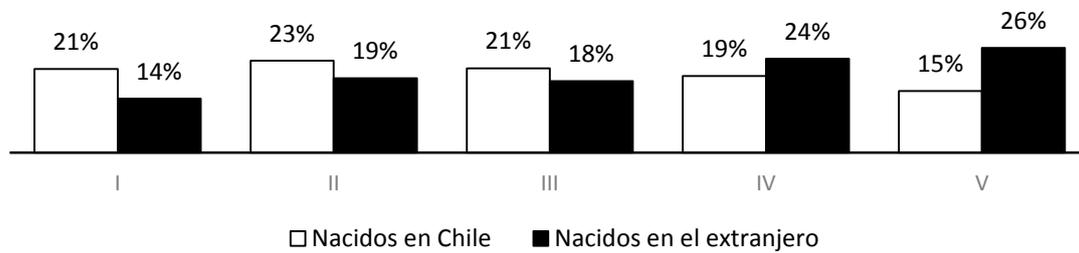
Los resultados sobre indicadores vulnerabilidad y riesgo, son mixtos. Por un lado, se observa que los jóvenes nacidos en el extranjero, se concentran en una mayor proporción en el quinto quintil de mayor ingreso; presentan menores tasas de desempleo relativas a su grupo, y asimismo, una menor cantidad de estos jóvenes se encuentra sin estudiar y sin trabajar. No obstante, presentan menor acceso a vivienda propia, tienden a habitar viviendas con mayor grado de hacinamiento, y encontrarse ocupados en trabajos de menor calificación. A continuación, se presenta el detalle de resultados por indicador, junto a su desglose por sexo y zona, para los casos en que se identificaron diferencias importantes para estos factores.

##### 2.2.3.3.1.1 Situación Socio económica

En regiones como la Unión Europea, se ha estimado que los nacidos fuera de la unión (i.e. *third country nationals*) se encuentran en mayor riesgo de encontrarse bajo la línea de la pobreza (OECD/European Union, 2015). Los resultados estimados con CASEN 2013 presentan una figura parcialmente coincidente con este resultado.

Si se observa la distribución de las personas entre los quintiles de ingreso, en caso de haber completa independencia entre el factor bajo escrutinio y la distribución de ingreso, se espera que los porcentajes en cada quintil se distribuyeran de forma simétrica. Es decir, que cada quintil debiera concentrar cerca de 20% de los jóvenes, independiente de si nacieron en Chile o si nacieron en el extranjero. No obstante, lo que se encuentra es una figura diferente. En el quinto quintil, el cual es el quintil de mayor ingreso, concentra a 26% de los jóvenes nacidos en el extranjero. Así mismo, en el primer quintil, del quintil de menor ingreso, sólo se encuentra a 14% de los Jóvenes nacidos fuera del país.

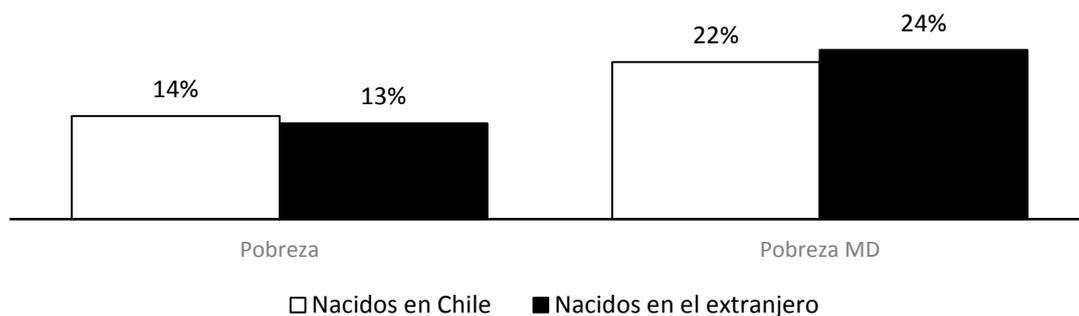
**Figura 16: Distribución de la población en quintiles de ingreso**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a distribución de quintiles de ingreso autónomo nacional (qaut\_mn). Quintil I es el quintil de menor ingreso, mientras que el quintil V es el quintil de mayor ingreso. En esta figura, sólo las proporciones del Quintil V, son estadísticamente diferentes entre los nacidos en Chile y los Nacidos en el Extranjero.

Esta distribución asimétrica de ingreso, posiblemente cancela las diferencias esperadas respecto a la tasa de pobreza al interior del grupo de los jóvenes migrantes. Los jóvenes nacidos en el extranjero, presentan tasas relativas similares a las tasas observadas para los jóvenes nacidos en Chile. Esto es el caso, para el indicador general de pobreza, como para el indicador de pobreza multidimensional.

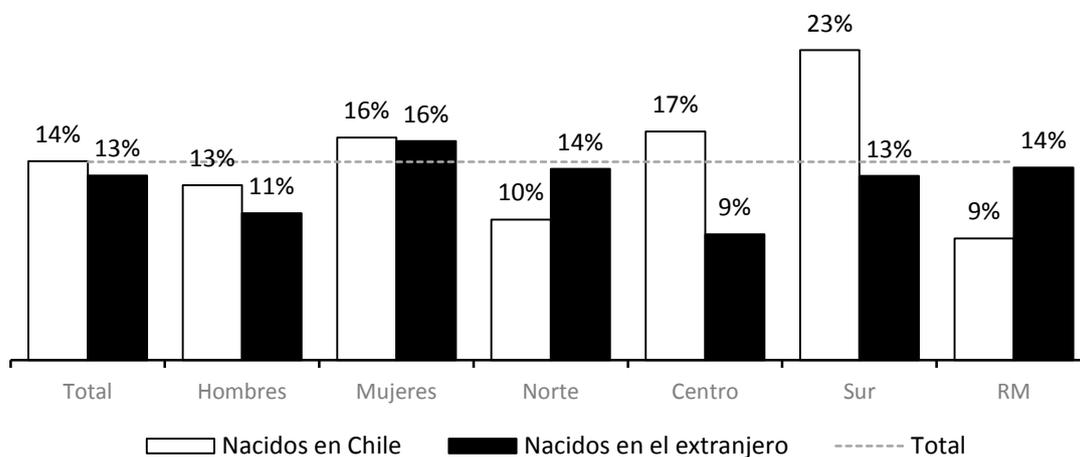
**Figura 17: Pobreza**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a los indicadores de pobreza (pobreza\_mn) y pobreza multidimensional (pobreza\_multi). 'Pobreza MD' refiere a pobreza multidimensional. En esta figura, no se observan diferencias significativas entre los grupos comparados.

Si los resultados del indicador de pobreza son evaluados por sexo y zona<sup>15</sup>, se encuentran diferencias adicionales. Existe una brecha principal entre hombres y mujeres. Hay una mayor proporción de mujeres bajo la línea de la pobreza, independientemente de donde hayan nacido. Adicional a esta diferencia, se observa un efecto de interacción a favor de los jóvenes migrantes. Las Zonas del Centro y del Sur, en términos generales presentan mayores tasas de pobreza. Sin embargo, los jóvenes nacidos en el extranjero presentan menores tasas de pobreza en estas zonas (Centro y Sur), en contraste al resto de los jóvenes nacidos en Chile, que también residen en estas zonas.

**Figura 18: Pobreza por grupo, sexo y región**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a los indicadores de pobreza (pobreza\_mn). Adicionalmente, se grafican las proporciones comparadas para ambos grupos, descompuesto por sexo, y por zonas. En esta figura, ha diferencias significativas principales por sexo, y diferencias condicionales entre los grupos para las regiones del centro y del sur.

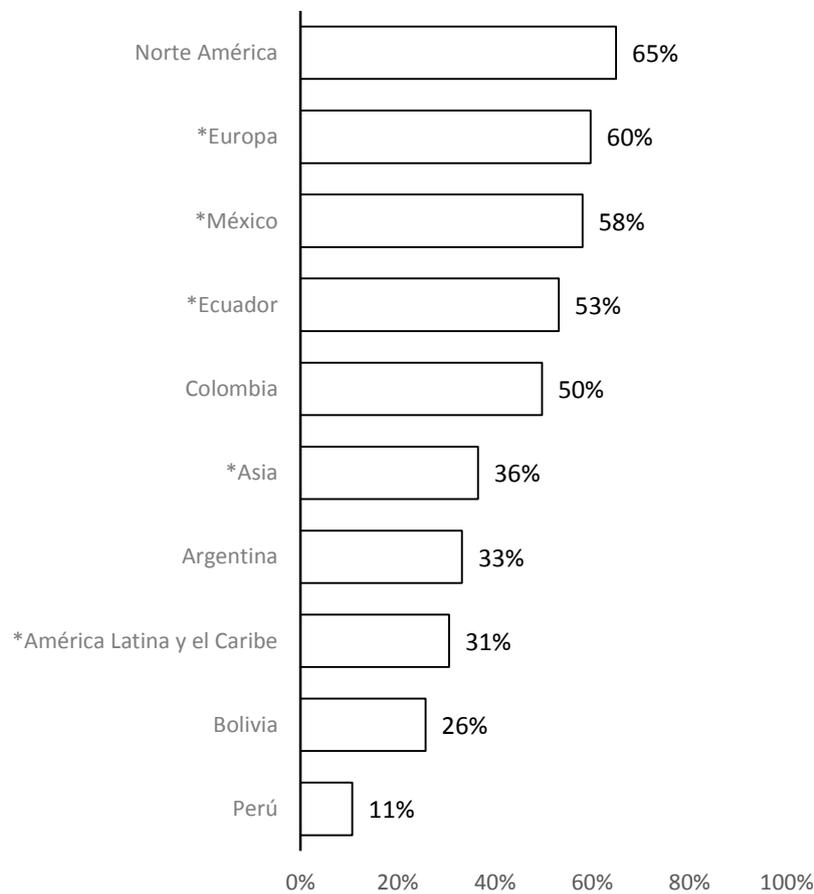
En términos de situación económica distribución entre los quintiles de ingresos, los nacidos fuera de Chile, tienden, en términos relativos a tener una mayor proporción en el quinto quintil de ingreso. En términos de pobreza, haber nacido en el extranjero parece no ser un factor de riesgo. Sin embargo, estudios previos indican que hay heterogeneidad al interior de los nacidos fuera de Chile (Aravena & Alt, 2012; Martínez, 2003). Aravena & Alt (2012) indican que el origen de los migrantes, según sean de la propia región (Latino América) o de otros países (de Europa, Norteamérica y otros); tienden a estar relacionados con los niveles de

<sup>15</sup> Las diferencias aquí descritas, corresponden a los resultados de un modelo de regresión logística, el cual incluye todas las covariables descritas en la Ecuación 1.

escolaridad alcanzada, y esto a su vez a los tipos de oportunidades laborales que alcanzan. Martínez (2003) por su parte, muestra con datos censales, la concentración de las trabajadoras domésticas puertas adentro, provenientes de Perú, entre los nacidos en el extranjero.

Siguiendo la racionalidad de la heterogeneidad al interior de los nacidos en el extranjero, si se estima la proporción de jóvenes en el quinto quintil, según lugar de origen, se puede ilustrar esta heterogeneidad. Empleando la clasificación presente en la Figura 4, para diferenciar distintos lugares de origen, se estima la pertenencia al quinto quintil de ingreso para cada grupo.

**Figura 19: Proporción por país de origen de los jóvenes nacidos en el extranjero, en el quinto quintil de ingreso**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a distribución de quintiles de ingreso autónomo nacional (qaut\_mn), en la cual se reporta solo los porcentajes del Quintil V, el cual es el quintil de mayor ingreso. Los países y Regiones de Origen de esta figura, son los mismos que fueran empleados en la Figura 4 (América Latina y el Caribe, excluye a los países latinoamericanos reportados por sí solos y Norte América, incluye EEUU, Canadá y Puerto Rico). Los países y regiones marcados con “\*”, son aquellos resultados los cuales, debido al tamaño de los grupos en la muestra CASENE 2013 los estimados poseen un margen de error muy grande (coeficientes de variación superior a 30%). De este

modo, los resultados de estos grupos son menos confiables. Los porcentajes reportados corresponden al total de nacidos en el extranjero, de la subpoblación de jóvenes (15 a 29 años).

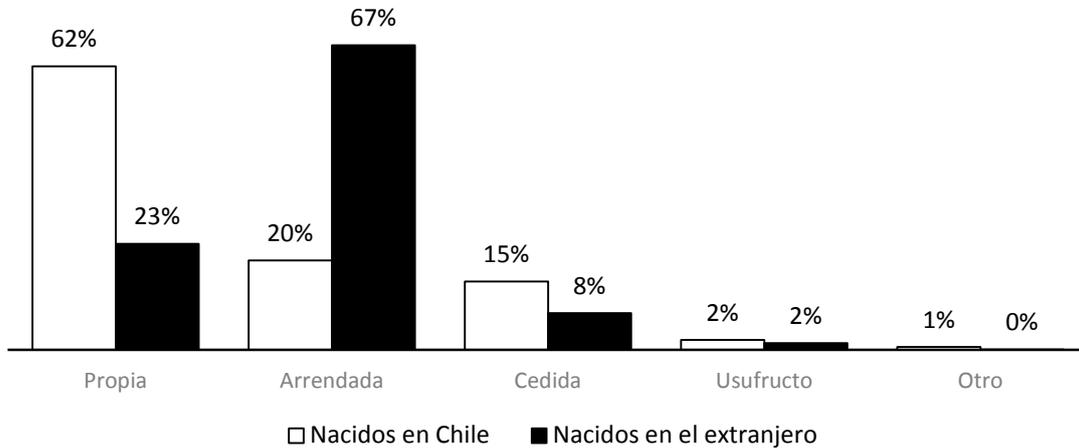
Por ejemplo, mientras solo un 11% de los jóvenes nacidos en Perú se encuentra en el quinto quintil de ingreso, los jóvenes nacidos en Norte América del quinto quintil pueden llegar a constituir un 65% del total de este subgrupo. Así mismo, los jóvenes nacidos en Bolivia presentan hasta un 26% de sus miembros en este quintil, mientras los jóvenes nacidos en Argentina presentan un 33%, y un 50% de los jóvenes nacidos en Colombia pertenece al quinto quintil de ingreso.

Si se emplea un modelo de regresión logística para evaluar la relación entre la pertenencia al quinto quintil de ingreso, y cada uno de los grupos de la figura anterior, se observa que los jóvenes migrantes provenientes de Perú tienden a estar 1.8 veces más que el resto de los jóvenes chilenos, entre los otros quintiles de Ingreso. En contraste, los jóvenes que provienen de Argentina, Colombia, Ecuador, México y Norteamérica, aun controlando por escolaridad, tienden a ubicarse en mayor proporción que los jóvenes nacidos en Chile en el quinto quintil de Ingreso. Este ejercicio, debiera servir para promover la interpretación cautelosa de los resultados, debido a que la población de jóvenes nacidos en el extranjero no es homogénea.

#### *2.2.3.3.1.2 Vivienda*

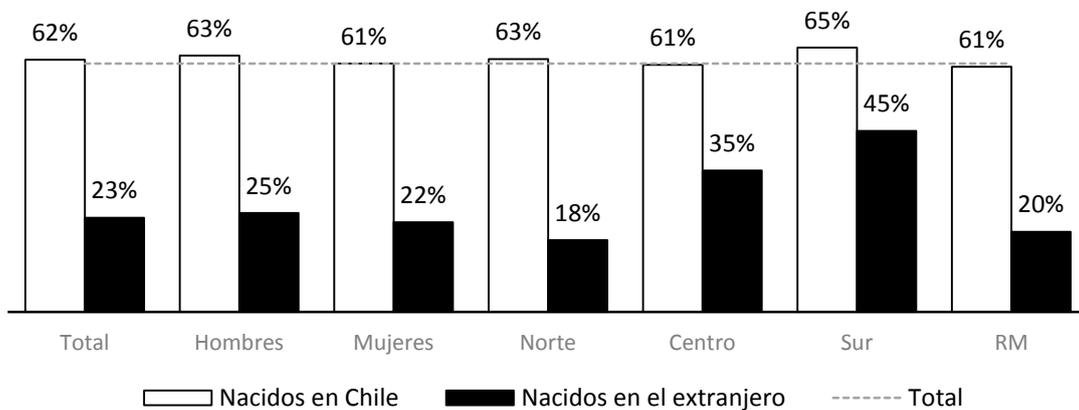
Estadísticas reunidas por la OECD en el 2009 (OECD, 2012), indican que la población migrante, que es dueña de su propia residencia varía de 20% a 90%, mientras que el promedio de los países de la OECD es de alrededor de 53%. En contraste, en Chile la tasa de jóvenes nacidos fuera del país que habita una vivienda en la que el núcleo familiar es dueño, es de sólo 23%.

Figura 20: Tenencia de vivienda



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a las respuestas recogidas por la pregunta v12. En esta figura, se observan diferencias estadísticamente significativas, entre los jóvenes, para las categorías de “Propia” y “Arrendada”.

Figura 21: Casa propia, por grupo, sexo y zona

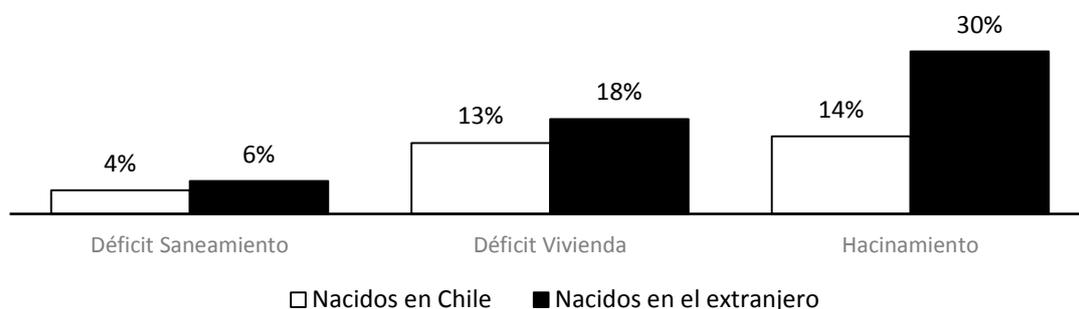


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a las respuestas recogidas por la pregunta v12, aislando a la alternativa “Casa Propia”. En esta figura, se observan diferencias estadísticamente significativas entre los jóvenes según el lugar de nacimiento (ver Total). Además, se observan diferencias entre los jóvenes, condicionales a las Zonas. Las Zonas Centro y Sur, presentan un patrón de resultados diferentes a lo observado en general.

Esta diferencia observada no es simétrica a lo largo de todas las zonas del país. En general, los habitantes de la Zona Sur, en mayor proporción son dueños de la vivienda que habitan. Y si bien, los nacidos en el extranjero tienden en mayor medida a ser arrendatarios de las viviendas que ocupan, los jóvenes nacidos en el extranjero de la zona sur del país, presentan en términos relativos, una mayor proporción de casas propias.

Al interior de la OECD se estima que los inmigrantes en cada país, presentan el doble de oportunidades que sus contrapartes nacidas en el país de acogida, de habitar viviendas bajo hacinamiento (OECD/European Union, 2015). Esto es, habitar en viviendas donde la cantidad de personas por dormitorio supera a las 2.5 personas en promedio. Los jóvenes migrantes en Chile presentan una figura similar. Cerca de 30% de los jóvenes habita en una vivienda donde se comparte dormitorio con cerca de 2 o más personas.

**Figura 22: Calidad de vivienda y hacinamiento**

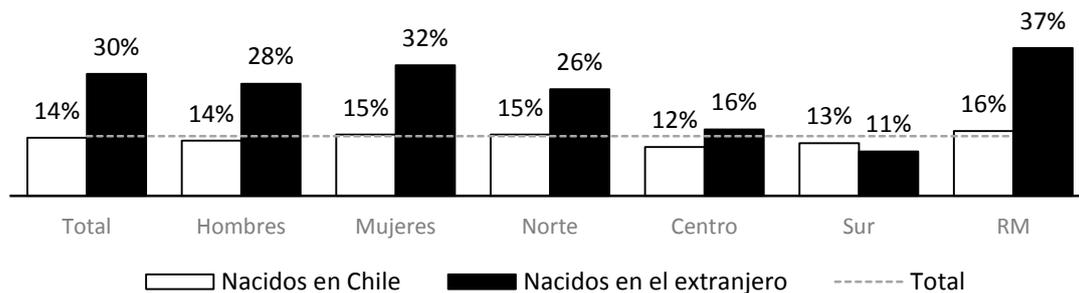


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a los indicadores de vivienda (Déficit Saneamiento = *indsan*; Déficit Vivienda = *calgoviv*; Hacinamiento = *hacinamiento*). En esta figura, hay diferencias estadísticamente significativas entre los jóvenes respecto a la proporción de jóvenes que habita en hogares con grados sustantivos de hacinamiento (entre 2.5 personas por dormitorio a 5 personas por dormitorio o más).

Cabe destacar que, los indicadores de hacinamiento, no son independientes de otros factores. En términos generales, el grupo de las mujeres al interior de los jóvenes del país, tiende a compartir dormitorio con dos o más personas; en contraste a lo observado para el grupo de los hombres. Así mismo, en términos generales, las tasas globales de hacinamiento son menores en las Zonas del Centro y Sur. Estas diferencias por zona favorecen a los jóvenes migrantes que

viven en el sur del país, sector en el cual, los jóvenes nacidos en el extranjero, presentan tasas de hacinamiento similares a las del promedio general de la población.

**Figura 23: Hacinamiento por grupo, sexo y zona**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base al indicador de Hacinamiento (hacinamiento). En esta figura, hay diferencias estadísticamente significativas entre los jóvenes respecto a la proporción de jóvenes que habita en hogares con grados sustantivos de hacinamiento (entre 2.5 personas por dormitorio a 5 personas por dormitorio o más). Adicionalmente, estos resultados varían por zona. Las zonas Centro y Sur, en general presentan menores grados de hacinamiento. En particular, los jóvenes nacidos en el extranjero, que viven en el Sur, como un todo, presentan una menor tasa de hacinamiento que en otras zonas del país.

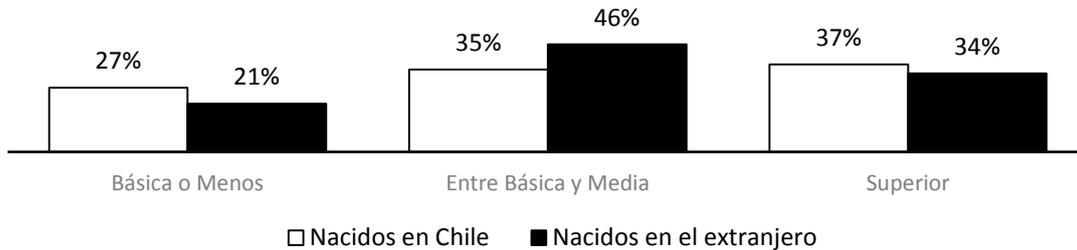
### 2.2.3.3.1.3 Trabajo y Educación

Aravena & Alt (2012) nos advierten que, al interior de los migrantes, aquellos con menor escolaridad se encuentran bajo mayores riesgos y vulnerabilidad, en contraste al resto de los migrantes. Los niveles de escolaridad alcanzados, se encuentran íntimamente relacionados con las tasas de empleo y los tipos de ocupación a los que acceden las personas (OECD/European Union, 2015; OECD, 2012). De este modo, el estudio de las tasas de Empleo y Desempleo, así como el acceso a trabajos calificados, requiere considerar los niveles educativos observados en la población.

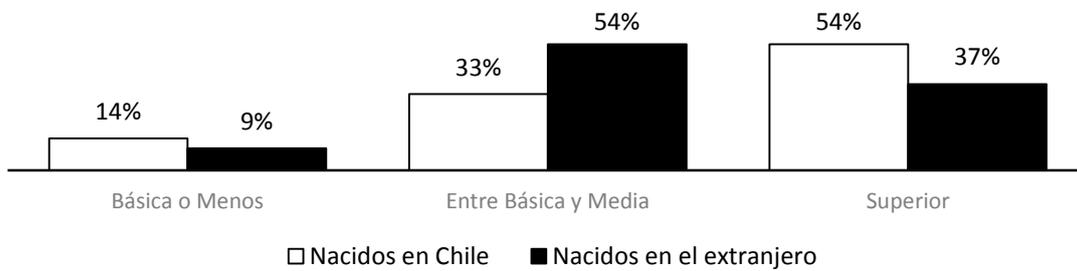
La distribución de niveles educativos alcanzados por la población general de jóvenes en Chile, son los siguientes: 27% ha alcanzado niveles básicos o menores, 36% de los jóvenes ha alcanzado niveles básicos o de enseñanza media y 37% ha alcanzado niveles de educación terciaria. Sin embargo, debido a la intrínseca relación entre edad y años de escolaridad, estos

resultados son presentados por rangos etarios, para los grupos de jóvenes nacidos extranjero y jóvenes nacidos en el país.

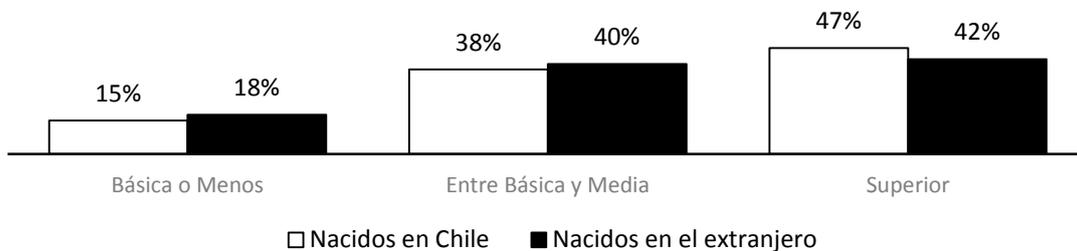
**Figura 24a: Nivel Educativo, 15 a 19 años**



**Figura 24b: Nivel Educativo, 20 a 24 años**



**Figura 24c: Nivel Educativo, 25 a 29 años**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base al indicador de último nivel educativo alcanzado (educ). En estas figuras, solo hay diferencias estadísticamente significativas entre los jóvenes para el subgrupo de 20 a 24 años. En este subgrupo, hay una menor proporción de los jóvenes nacidos en el extranjero que ha completado algún programa de educación terciaria, en contraste a los jóvenes nacidos en Chile.

Los niveles educativos alcanzados fueron estimados por rangos de edad de: 15 a 19 años, 20 a 24 años y 24 a 29 años. En el rango de edad de 20 a 24 años, se observa una diferencia importante. Al interior de este grupo hay una menor proporción de jóvenes que ha alcanzado la educación terciaria. Mientras la proporción de jóvenes nacidos en Chile que llega a la educación terciaria es de 54%, la proporción relativa de los jóvenes nacidos en el extranjero

que alcanza estos niveles de escolaridad es de sólo 37%. Esta diferencia en el perfil educativo de los jóvenes podría relacionarse tanto a los ingresos económicos como a las tasas de empleo. Por ejemplo, en el reporte de OECD (OECD/European Union, 2015) se encuentra que si bien tener un trabajo protege de la pobreza, la fuerza de este factor protector no es similar entre los nacidos en el país, y los nacidos fuera del país.

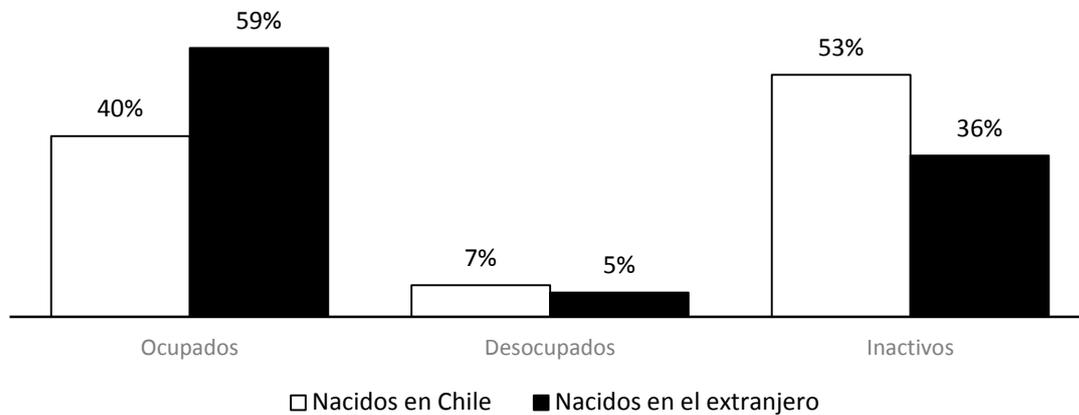
Considerando lo anterior, los indicadores de ingresos y ocupación, fueron explorados con una variante de la Ecuación 1, la cual integra entre las covariables a la escolaridad de los individuos en años, y el producto entre “extranjero” y la escolaridad en años.

**Ecuación 2: Modelo general para estimar efectos de origen, sexo y región**

$$y_{ij} = \gamma_{00} + \gamma_{01} * indigena + \gamma_{02} * edad + \gamma_{03} * edad^2 + \gamma_{04} * extranjero + \gamma_{05} * femenino + \gamma_{06} * Norte + \gamma_{07} * Centro + \gamma_{08} * Sur + \gamma_{09} * extranjero * femenino + \gamma_{10} * extranjero * Norte + \gamma_{11} * extranjero * Centro + \gamma_{12} * extranjero * Sur + \gamma_{13} * escolaridad + \gamma_{14} * extranjero * escolaridad + e_{ij}$$

Esta selección de covariables nos permitirá estimar si hay diferencias en ingresos y ocupación, entre los jóvenes nacidos en el extranjero y lo jóvenes nacidos en Chile, que fueran independientes de los niveles observados de escolaridad.

Figura 25: Actividad Económica



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base al indicador de actividad económica (activ). En esta figura, se observan diferencias estadísticamente significativas entre los jóvenes nacidos en el extranjero, y los nacidos en Chile, para las categorías de Ocupados e Inactivos.

En cuanto a la actividad económica de los jóvenes, se observa que un 59% de los jóvenes nacidos en el extranjero se encuentran ocupados; es decir trabajando. En contraste, sólo un 40% de los jóvenes nacidos en Chile se encuentra trabajando<sup>16</sup>. Por su parte, la proporción de desocupados presenta cifras similares en ambos grupos: 7% entre los jóvenes nacidos en Chile, y 5% entre los jóvenes nacidos en el extranjero. Finalmente, la proporción de jóvenes que no integra la fuerza de trabajo es mayor entre los jóvenes nacidos en Chile, con un 53%; mientras que entre los jóvenes nacidos en el extranjero esta proporción alcanza a un 36% del total. Esto corresponde a los Inactivos de la Figura 24, los cuales no se encuentran trabajando por razones de estudio u otras razones.

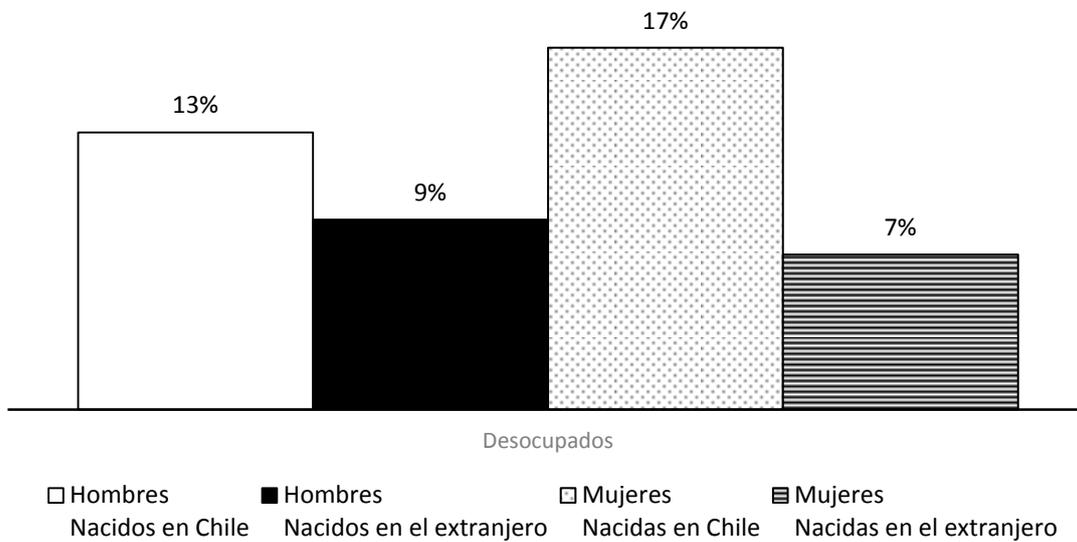
Las tasas de desempleo en la población inmigrante en los países de los OECD varían entre 28% y 6%, con un promedio de 11% entre los países (OECD, 2012). Si se estima la tasa de desempleo para la población nacida en el extranjero, con un similar rango etario al del informe de la OECD<sup>17</sup>, se observa una tasa de 4% de desempleo.

En cambio, la proporción de Desocupados entre los jóvenes de 15 a 29 años es de 15% para el total de la población. Esta cifra varía según grupo y según sexo.

<sup>16</sup> Una definición exhaustiva de "Ocupados" se encuentra disponible en el "Manual del Investigador", CASEN 2011 (Ministerio de Desarrollo Social, 2012, p. 45)

<sup>17</sup> La tasa de desempleo estimada en el informe de la OECD, se estimada para el rango etario de 15 a 64 años.

Figura 26: Desocupados

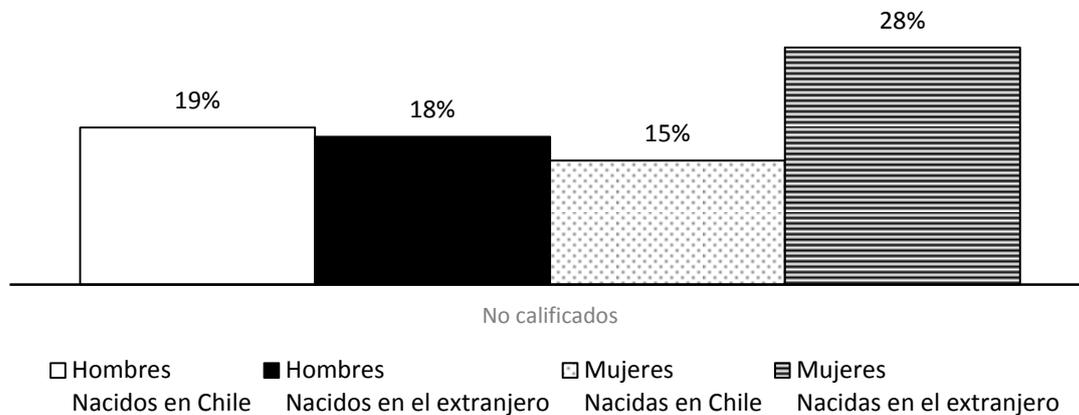


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base al indicador de actividad económica (activ). Estos porcentajes, consideran solo a la población económicamente activa, y por tanto excluyen a toda la población que se encuentra fuera de la actividad, por encontrarse estudiando u otra razón. En esta figura, se observan diferencias estadísticamente significativas entre los jóvenes nacidos en el extranjero, y los nacidos en Chile, así como también se observan diferencias por sexo.

En términos generales, al interior de la población activa, es decir excluyendo los Inactivos de la Figura 25, la proporción de jóvenes nacidos en el extranjero que se encuentra desocupados (8%), es menor a la proporción de jóvenes desocupados nacidos en Chile (15%). Por otro lado, hay una diferencia general por sexo. El grupo de las mujeres, presenta una mayor proporción de personas fuera de empleo, que el grupo de los hombres. Estas diferencias, son independientes de los niveles de escolaridad.

Los jóvenes nacidos en el extranjero presentan proporciones no muy diferentes a las del resto de los jóvenes en cuanto a ocupación en trabajos no calificados. Sin embargo, cuando estos resultados son analizados en detalle, controlando por todos los factores indicados en la ecuación 2, se pueden identificar diferencias particulares.

Figura 27: Trabajos no calificados



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base al indicador de tipo de trabajo (oficio1), basado en la pregunta o9.a “¿Cuál es su ocupación u oficio?” En esta figura, se presentan tres diferencias. En general, las mujeres se encuentran empleadas en trabajos no calificados, en menor proporción que los hombres. Así mismo, los jóvenes nacidos en el extranjero se encuentran ocupados en trabajos no calificados, en mayor proporción que el resto de los jóvenes. Finalmente, hay un efecto de interacción. Las tasas de ocupación en trabajos no calificados varían por sexo. Son las mujeres al interior del grupo de los jóvenes nacidos en el extranjero, las que más se encuentran ocupadas en trabajos no calificados. Estas diferencias son independientes de los años de escolaridad, y de las diferencias por zonas.

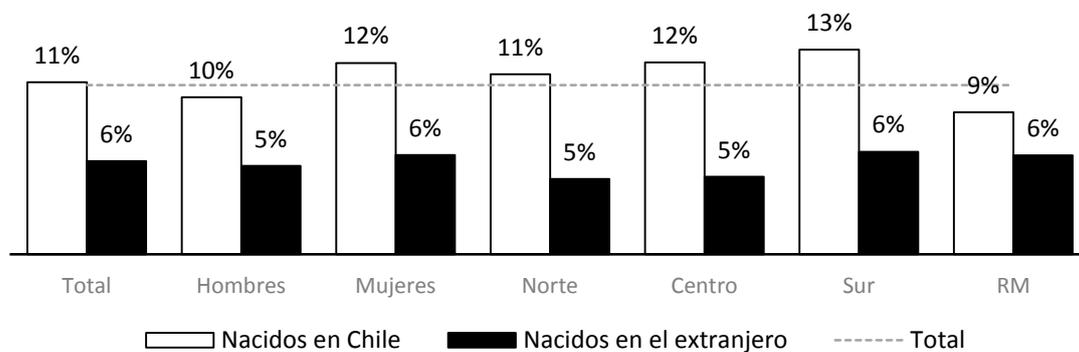
Si bien la tasa general de ocupación en trabajos no calificados es de 17% en la población general de jóvenes. Esta proporción es de 28% para el caso de las mujeres nacidas en el extranjero. Estas últimas presentan básicamente una proporción de cerca del doble a la esperada para el resto de la población, considerando los niveles de escolaridad respectivos y las diferencias principales observadas por zonas. En términos generales, las zonas del Norte, Centro y Sur, tienden a presentar proporciones mayores de ocupados en trabajos no calificados, en contraste a la región Metropolitana.

La población de los que “No estudia – Ni trabaja” (también referida como NINI) al interior de los jóvenes, corresponde al grupo de personas que se encuentran en edad activa de trabajar, pero que se encuentran actualmente sin trabajo; y que al mismo tiempo tampoco se encuentran estudiando. Es una forma alternativa de estudiar el desempleo juvenil. A este indicador, se le considera de gran relevancia a la hora de estudiar integración de los jóvenes migrantes, debido a que largos periodos de desempleo y desvinculación institucional, son

considerados antecedentes previos a desempleos duraderos y eventos críticos a procesos de exclusión social más complejos (Bynner & Parsons, 2002; Franzén & Kassman, 2005; Thompson, 2011).

Las formas de estimar a este grupo varían. En el informe de la OECD (2012), se calcula la proporción de los NINI<sup>18</sup> entre las edades de 15 a 34 años. Por su parte, Repetto (2013), estima a este a grupo entre las edades de 15 a 24 años. En virtud de velar por la consistencia con este informe, en la presente figura se reportan las proporciones de NINI, dentro de la población activa, entre las edades de 15 a 29 años.

**Figura 28: No estudia Ni trabaja**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base al indicador de tipo de actividad económica (activ), y en base a las respuestas de la pregunta e3 “Actualmente, ¿asiste a algún establecimiento educacional, jardín infantil, sala cuna u otro programa preescolar no convencional?” Estos porcentajes, reflejan la cantidad de jóvenes que no estudia ni trabaja, respecto al total de la población económicamente activa, la cual corresponde a un 47% de los jóvenes del país.

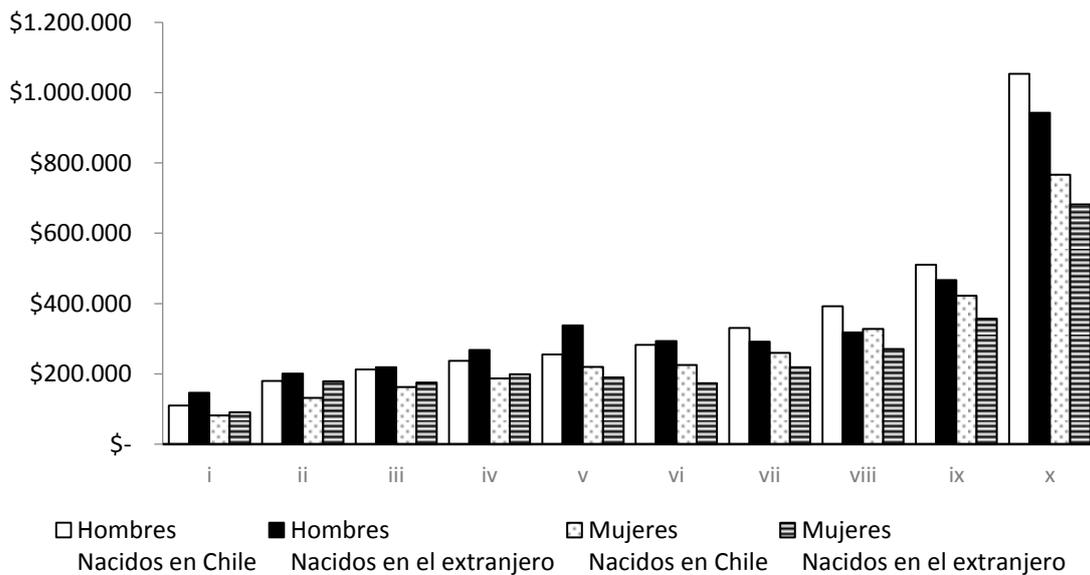
Los factores de riesgo para caer en la categoría de NINI entre los jóvenes son: edad, ser mujer y vivir fuera de la Región Metropolitana. En contraste a lo esperado, controlando por todas las covariables descritas en la Ecuación 2, se observa que los jóvenes nacidos en el extranjero presentan menores proporciones de NINI entre sus miembros, en contraste a los jóvenes nacidos en Chile. En términos generales, para toda la población de jóvenes se observa un efecto negativo de la edad. A mayor edad, menor es la probabilidad de encontrarse en este grupo. En cambio, ser mujer es un factor de riesgo. La proporción de mujeres que cae en esta categoría, es mayor que la de los hombres, independiente de los años de escolaridad

<sup>18</sup> Referido en inglés como “NEET” por “Neither in Employment nor in Education or Training”.

observados. Finalmente, en contraste a la región Metropolitana, las zonas del Norte, del Centro y del Sur tienden a presentar una mayor proporción de NINI entre los jóvenes.

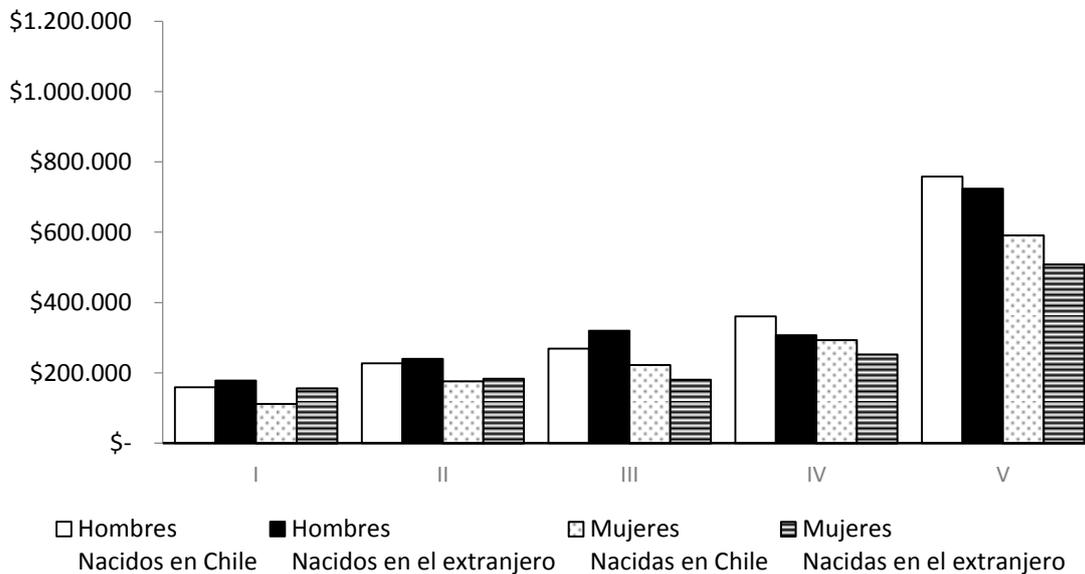
Finalmente, en términos de ingreso, no se observan diferencias entre los jóvenes nacidos en el extranjero, y los jóvenes nacidos en Chile. Sí existen diferencias principales por escolaridad, sexo, y zonas. A mayor escolaridad, mayores ingresos. En general, las zonas del Centro y del Sur, perciben ingresos menores que el resto de las zonas. Y existe una brecha importante entre hombres y mujeres en términos de ingresos percibidos. Estos factores, no interactúan con el origen de nacimiento de los jóvenes; sino que son diferencias independientes. A continuación, se grafican las medias de ingreso por decil (Figura 29) y por quintil (Figura 30).

Figura 29: Ingresos por deciles



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a los indicadores de ingreso autónomo, (ytrabajacor), indicador de deciles autónomos de ingreso (dau\_mn). Resultados en pesos sin ajustar por Índice de precios al Consumidor (IPC), resultados reflejan los datos de las bases públicas de CASEN 2013.

Figura 30: Ingresos por quintiles



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a los indicadores de ingreso autónomo, (ytrabajacor), indicador de quintiles de ingreso autónomo (qau\_mn). Resultados en pesos sin ajustar por Índice de precios al Consumidor (IPC), resultados reflejan los datos de las bases públicas de CASEN 2013.

### 2.2.3.3.2 Acceso a servicios y Participación

Uno de los aspectos centrales de integración a la sociedad de los jóvenes migrantes, se manifiesta por el acceso a servicios tanto del Estado como de otros servicios en general. Acceso inequitativo a servicios, sean estos provistos por el Estado o por servicios privados, contraviene todo proyecto de integración satisfactoria de los jóvenes migrantes en el país.

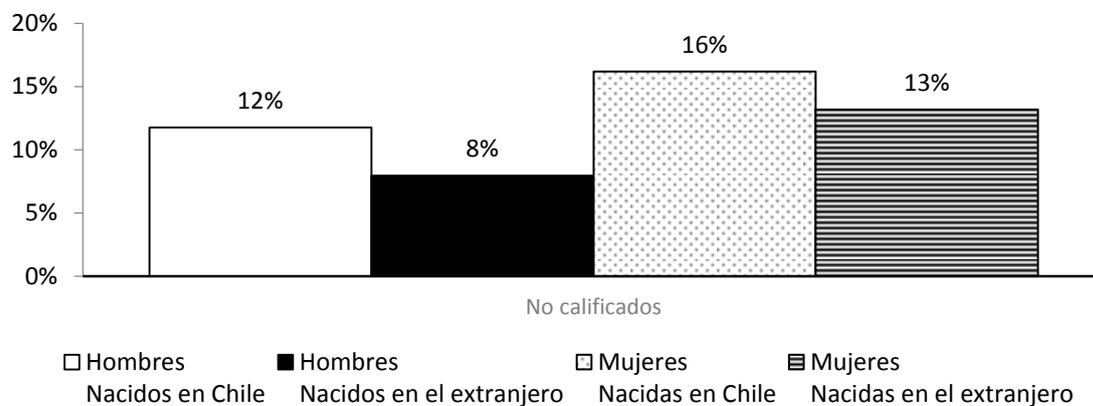
Así mismo, la participación social es fundamental, para satisfacer las necesidades básicas de filiación vinculadas al bienestar general. Diferencias de participación en el país de acogida por parte de los jóvenes nacidos fuera del país, podrían ser signos de exclusión y segregación.

A continuación, se presentan los resultados de acceso a salud, como ejemplo de acceso de servicios; acceso a servicios financieros y un indicador general de participación social.

2.2.3.3.2.1 Salud

Los niveles de salud auto reportada, entre los países de al OECD varían de 90% a 19%, con un promedio de 80% (OECD/European Union, 2015). Si siguen las mismas instrucciones empleadas por la OECD para estimar estos resultados de salud auto reportada, utilizando los datos de CASEN 2013<sup>19</sup>, se obtienen resultados de 98% para la población de jóvenes. Estos resultados son similares tanto para los jóvenes nacidos en el extranjero, como para los nacidos en Chile.

Figura 31: Problemas de Salud



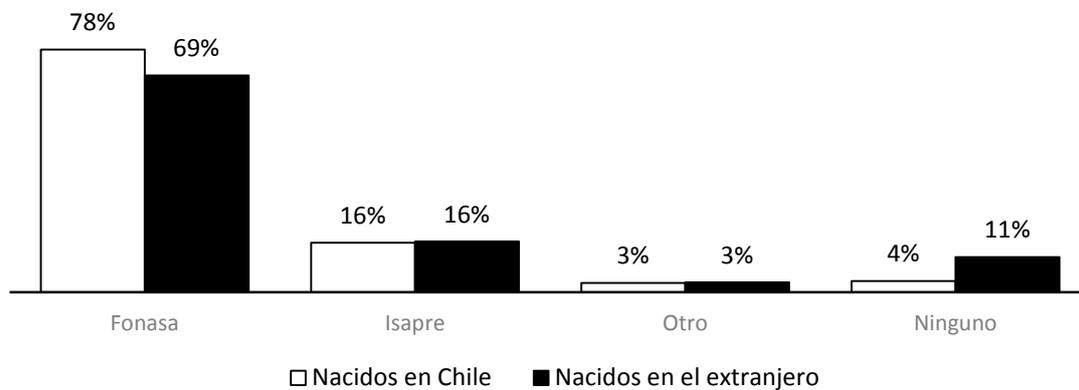
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a la pregunta s17: “En los últimos 3 meses, ¿tuvo algún problema de salud, enfermedad o accidente?”. Las alternativas 1 a 4 fueron recodificadas como respuestas positivas, para identificar la cantidad de personas que indicase algún problema de salud. Estos porcentajes, reflejan la cantidad de jóvenes que reportan haber tenidos algún problema de salud en los últimos 3 meses.

Adicional a la pregunta de auto evaluación de Salud, los participantes de CASEN 2013 indicaron si sufrieron alguna dolencia sustantiva a la salud en los últimos 3 meses; tales como una enfermedad o un accidente. Frente a esta pregunta, empleando las covariables de la ecuación 1, no se observaron diferencias relevantes entre los jóvenes nacidos en Chile y los jóvenes nacidos fuera del país. Sí se observaron diferencias por sexo. En general, las mujeres reportan haber sufrido alguna enfermedad o accidente, en mayor proporción que los hombres.

<sup>19</sup> En el reporte de la OECD, se clasifica como “buena salud” todas las alternativas de respuestas mayores o iguales al centro de la escala empleada. La escala empleada, es varía de “mala” a “excelente”, centrados en “buena”. Se recodifican las respuestas observadas a la pregunta s16, “Ahora, en una escala de 1 a 7, donde 1 corresponde a muy mal y 7 a muy bien, ¿qué nota le pondría a su estado de salud actual?”. Se clasifican como “Buena” a las respuestas iguales o superiores a 4.

En general, la mayor parte de la población se encuentra afiliada a Fonasa, luego a las Isapres, y sólo un 3% de los jóvenes se encuentra afiliado a otra forma de previsión (ver Figura 32). La mayor diferencia se encuentre entre el grupo de jóvenes que no presenta forma de previsión alguna. Este grupo constituye un 4% de la población total de jóvenes. En términos relativos a su propio grupo, un 11 % de los jóvenes nacidos en el extranjero no posee previsión de salud alguna; proporción casi 3 veces mayor a la observada en la población de jóvenes en general.

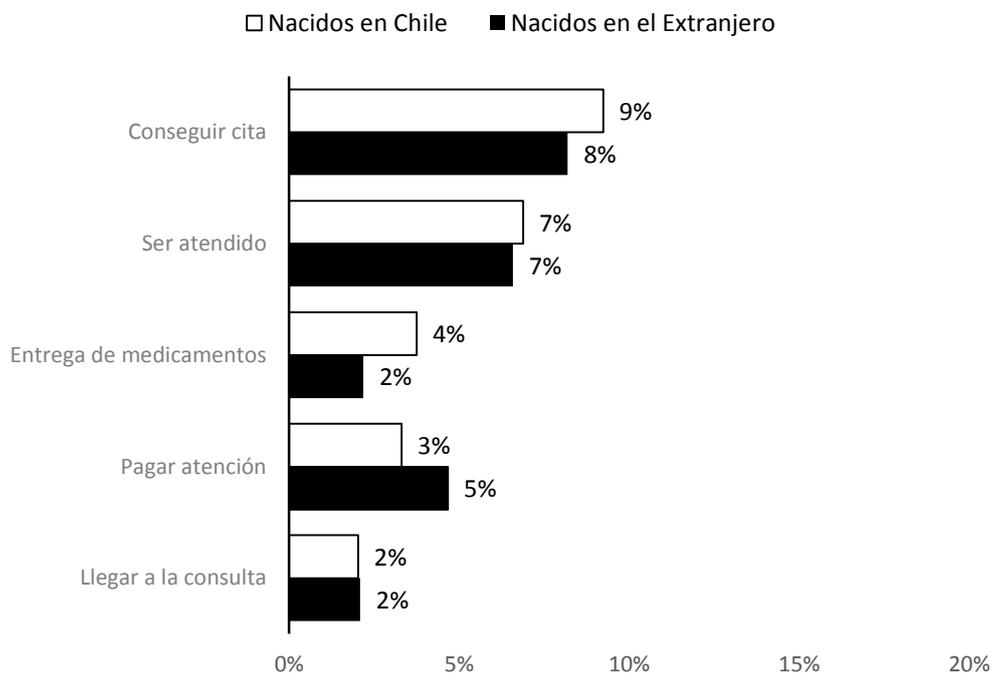
**Figura 32: Afiliación a Sistemas de Salud**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a la pregunta s14: “¿A qué sistema previsional de salud pertenece usted?” Estos porcentajes, reflejan la proporción de jóvenes que se encuentra afiliado a los diferentes sistemas previsionales de salud.

Para los jóvenes en general, el problema de acceso a la salud más común es conseguir una cita de consulta (9%); seguido de ser atendido (7%) y luego acceder a los medicamentos. Es sólo frente a este problema, que se observan diferencias entre los jóvenes nacidos en el extranjero, y los nacidos en Chile. Los jóvenes nacidos en Chile, indican que tienen más problemas para acceder a los medicamentos (4%) que los jóvenes nacidos en el extranjero (2%).

Figura 33: Problemas de Acceso a Salud

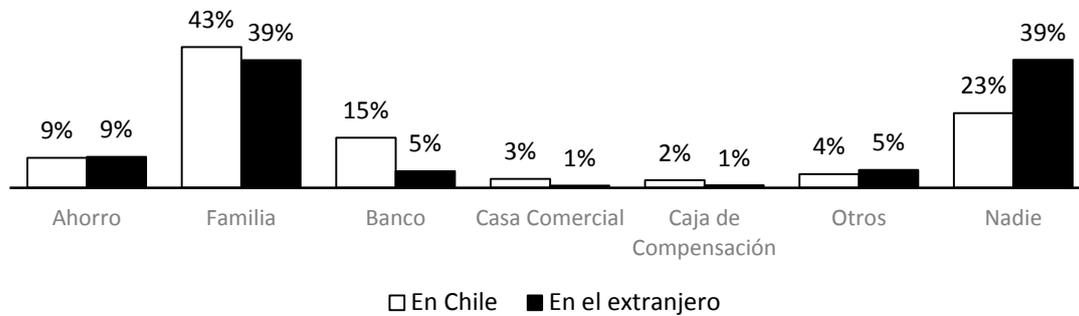


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a la pregunta s39: “Durante los últimos 12 meses (exceptuando consultas de urgencia), ¿se le han presentado los siguientes problemas?” Estos porcentajes, reflejan la proporción de jóvenes que indica haber tenido algún problema de acceso a los servicios de Salud.

#### 2.2.3.3.2.2 Autonomía Económica

En términos generales, son los jóvenes nacidos en Chile, los que en su mayoría tienen alguna fuente de apoyo financiero; en contraste a los jóvenes nacidos en el extranjero. Mientras un 77% de los jóvenes nacidos en el país, puede recurrir a su familia, a ahorros, bancos, casas comerciales u otros, en caso de emergencia económica; sólo un 61% de los jóvenes nacidos en el extranjero puede hacer lo mismo.

Figura 34: Apoyo Financiero



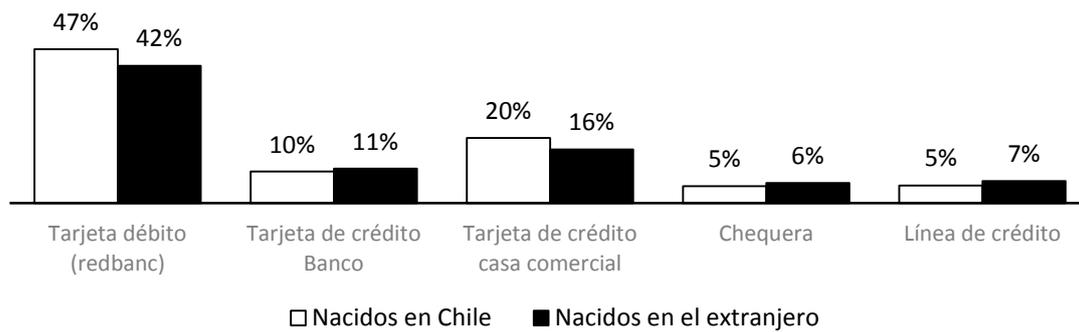
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a la pregunta r21 “Si por una emergencia económica, su hogar necesitara conseguir seis meses de ingreso del hogar, ¿con quién(es) o qué institución podrían conseguir esa suma de dinero en el plazo de un mes?” Estos porcentajes, reflejan la cantidad de jóvenes que indican tener alguna forma de apoyo financiero.

La inclusión financiera de los jóvenes nacidos en el extranjero, varía entre los países de la OECD. En la mayoría de los países, cada hogar cuenta con al menos una cuenta bancaria. Sin embargo, en países como Grecia, Polonia, y República Checa, el acceso a cuentas bancarias no es el mismo entre los nacidos en el extranjero y los nacidos en el país respectivo. Por ejemplo, sólo 28% de las personas en Grecia tiene acceso a una cuenta bancaria; esta proporción se reduce casi la mitad para el caso de los residentes nacidos fuera del país (OECD/European Union, 2015).

El caso de Chile es diferente. Cerca de 47% de los jóvenes tiene al menos acceso a tarjetas de débito. Sin embargo, el acceso a líneas de crédito y chequeras, es mucho menor; sólo cerca de 5% de los jóvenes tiene acceso a estos instrumentos bancarios. El acceso a estos diferentes instrumentos bancarios es limitado para toda la población. Existen dos excepciones a la tendencia de acceso limitado a instrumentos financieros. El acceso a crédito por parte de las casas comerciales o retail, es de más difícil acceso para los jóvenes nacidos en el extranjero. Mientras 1 de cada 5 jóvenes nacidos en Chile tiene acceso a estas tarjetas de crédito, sólo un 16% de los jóvenes nacidos en el extranjero tiene acceso a estos instrumentos. Por otro lado, el acceso a las tarjetas de crédito del banco, también son más difíciles para los jóvenes nacidos en el extranjero. En términos descriptivos esta diferencia no es notoria, sin embargo, empleando los controles de la ecuación 2, se estima que los jóvenes nacidos en Chile, tienen el

doble de oportunidades, en relación a los jóvenes nacidos en el extranjero para acceder a este tipo de crédito, aun controlando por diferencias en niveles de escolaridad.

**Figura 35: Inclusión Financiera**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, en base a la pregunta y18 “¿Tiene Ud.?” a) Tarjeta de débito (Redbanc) b) Tarjeta de crédito bancario (Visa, Mastercard, etc.) c) Tarjeta de crédito de casa comercial (Falabella, Ripley, Paris, Presto, etc.) d) Chequera e) Línea de crédito. Estos porcentajes, reflejan la cantidad de jóvenes, mayor a 18 años que indican tener acceso a estos productos financieros.

### 2.2.3.3.3 Participación

En términos de participación, los jóvenes nacidos en el extranjero y los jóvenes nacidos en Chile presentan niveles de participación similares. De entre las 12 formas diferentes de participación, incluyendo juntas de vecinos, clubes deportivos, organizaciones religiosas, agrupaciones folclóricas, voluntariados, entre otras, cerca de 17% de los jóvenes indica que participa.

Figura 36: Participación



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos CASEN 2013, a partir de las respuestas a la pregunta r9 “¿Participa actualmente en alguna organización o grupo organizado?” Cada miembro del hogar indica si participa en una serie de agrupaciones sociales (e.g. juntas de vecinos, grupos juveniles, club deportivo). Se considera que participa de forma positiva, si marca al menos 1, de las 12 alternativas posibles). El porcentaje reportado, indica la proporción de jóvenes que participa en al menos un tipo de grupo o actividad del total de jóvenes.

Cuando estos resultados son analizados, empleando el listado de covariables presentes en la ecuación 2 del presente informe, se encuentra una leve interacción. Aquellos jóvenes con más escolarización, tienden a presentar mayor participación que el resto de los jóvenes. Complementariamente, aquellos jóvenes nacidos en el extranjero que presentan mayores años de escolaridad, indican una mayor participación que el promedio general de todos los jóvenes.

#### 2.2.3.4 Resumen

En términos generales, los jóvenes nacidos fuera del país presentan algunas brechas respecto de los jóvenes nacidos en Chile. Éstas se centran en los ámbitos de trabajo, más que en el acceso a servicios. Como se viera anteriormente, los jóvenes migrantes que viven en Chile, si bien presentan menores tasas de desempleo, al mismo tiempo presentan mayores ocupaciones no calificadas (especialmente las mujeres de este grupo). Por otro lado, si bien la población de jóvenes nacidos fuera del país, no presenta sistemáticos problemas de acceso a salud, sí es uno de los grupos más desprovisto de previsión de salud; donde cerca de 1 de cada 10 jóvenes no tiene cobertura previsional alguna.

respecto al ámbito de inclusión financiera, es de notar que el acceso al crédito en retail es menor para los jóvenes nacidos en el extranjero que para el resto de los jóvenes, a pesar de que la comparación sea considerando similares niveles de escolaridad.

#### 2.2.4 Discusión

Entre los resultados estimados, el contraste que más llama la atención es la diferencia entre los jóvenes nacidos en Chile y los nacidos en el extranjero, en términos de tipo ocupación y la distribución entre los quintiles de ingreso. Los indicadores de tipo de ocupación, pueden ser interpretados en la línea de la vulnerabilidad. Los nacidos en el extranjero y especialmente las mujeres, presentan una mayor ocupación en trabajos no calificados, aun controlando por escolaridad. En contraste, la distribución de los jóvenes nacidos en Chile y jóvenes nacidos en el extranjero, en términos de los quintiles de ingreso, indica que los jóvenes nacidos en el extranjero no se distribuyen homogéneamente entre los diferentes quintiles de la distribución (ver Figura 16 y Figura 19). Sino que, en términos relativos a su propio grupo, hay una mayor proporción de jóvenes nacidos en el extranjero en el quinto quintil de mayor ingreso. Adicionalmente, la proporción de jóvenes nacidos en el extranjero en el quinto quintil de ingreso, es disímil si se considera su país de origen. Por otro lado, las tasas de empleo y la proporción de NINI, no presentan brechas entre los jóvenes nacidos en Chile y los jóvenes nacidos en el extranjero.

El contraste principal de resultados en el presente estudio, muestra dos cosas: por un lado, se identifica un foco de desventaja en el hecho de que los jóvenes nacidos en el extranjero presentan una mayor participación en tipos de trabajos no calificados (especialmente las mujeres), y al mismo tiempo, se encuentran presentes en mayor proporción en el quintil de mayor ingreso. Siguiendo la racionalidad de la heterogeneidad al interior de los nacidos en el extranjero, en la Figura 19, se ilustró como los jóvenes nacidos en el extranjero se distribuyen de forma diferente según el país y región de origen. Esto es consistente a los resultados indicados por Aravena y Alt (2012), autores que advierten sobre la heterogeneidad entre los migrantes de la propia región (Latino América) y la de los otros países como de regiones como Norte América, Europa y otros. Como se mencionó anteriormente, estos resultados indican que hay una heterogeneidad relevante al interior de los nacidos en el extranjero en términos

de ingresos. Este punto, llama a la interpretación cautelosa de los resultados. Pues asumir que las condiciones de vida de todos los jóvenes migrantes son homogéneas, no está garantizado.

Una de las limitaciones de los análisis realizados corresponde a la dificultad para develar las diferencias al interior de los jóvenes nacidos en el extranjero. Esto se debe, principalmente a que la encuesta CASEN, por diseño, no sobre-muestra a los diferentes grupos de extranjeros que residen en Chile. Esto, impide realizar muchas comparaciones entre subgrupos, debido a la pérdida de poder estadístico. Mientras menor sea el tamaño de un grupo en la muestra, menos confiables es la estimación de sus parámetros, debido a que el margen de error es mayor. Sólo como ejemplo, el simple ejercicio anterior, arroja que 53% de los jóvenes nacidos en Ecuador, se encontraría en el quinto quintil de Ingreso. Sin embargo, este parámetro estimado produce un intervalo de confianza con 19% y 85% de límites inferior y superior (al 95%). En contraste, el parámetro de Perú, de 11% presenta un intervalo de confianza que entre 7% a 16%. Esta diferencia en los intervalos de confianza de cada parámetro nos indica qué tan precisa es la inferencia de los resultados a la población. Mientras menor la distancia entre los límites de los intervalos de confianza, más precisa es la inferencia. Así mismo, mientras más pequeña la cantidad de casos en la muestra del subgrupo de interés, mayor es la incertidumbre en la inferencia de la muestra a la población (más grande es el rango entre los límites de los intervalos de confianza). Una forma adicional de evaluar la incertidumbre de la inferencia, es el coeficiente de variación. Este es la relación entre el parámetro estimado y su error estándar, expresado en la formula  $CV = ES/E$ , donde: CV = Coeficiente de Variación, ES = Error Estándar, E = Parámetro estimado. Las encuestas de Hogares, como CASEN 2013, si bien son ricas en información, debido al carácter muestral que poseen pueden llevar a imposibilitar una desagregación muy detallada. Un criterio a seguir, en el reporte de parámetros estimados provenientes de encuestas de muestras complejas, es suprimir la publicación de estimaciones con coeficiente de variación (CV) mayores a 30% (error estándar/punto estimado) (Lee et al., 2007). En la Figura 19, se siguió este criterio, y se marcaron los países, en los cuales el coeficiente de variación es superior a 30% para advertir al lector, y evitar la sobre interpretación de los puntos estimados.

Esta limitación de la encuesta CASEN con respecto a los análisis de sub grupos, guarda relación con el espectro de objetivos que estos datos cubren; entre los cuales, el estudio de los jóvenes migrantes no es necesariamente un foco principal. Debido a la limitación anterior, en el presente informe fueron comparados los jóvenes nacidos en el extranjero, con respecto a los jóvenes nacidos en Chile. A futuro, para abordar con mayor riqueza y precisión el estudio de

las diferencias al interior de los nacidos en el extranjero, es necesario contar con fuentes de datos para los cuales la población de jóvenes migrantes fuese el foco principal. En otras palabras, para estudiar si las diferencias de los jóvenes nacidos en el extranjero y los jóvenes nacidos en Chile, son homogéneas entre los jóvenes migrantes intra regionales (i.e. Latinoamérica) versus los jóvenes migrantes de otros lugares (e.g., Norte América, Europa y Asia, entre otros), o explorar otra división al interior de los jóvenes nacidos fuera de Chile, es más conveniente contar con estudios diseñados para esos propósitos de modo de garantizar inferencias adecuadas. De lo contrario, se corre el riesgo de sobre interpretar los resultados, y como consecuencia fundamentar recomendaciones incorrectas para las políticas públicas.

### **3 CAPÍTULO III. PERCEPCIONES DE LOS DIFERENTES GRUPOS DE JÓVENES MIGRANTES SOBRE SU INTEGRACIÓN A LA SOCIEDAD CHILENA Y SUS CONDICIONES SOCIALES**

Mariella Concha<sup>20</sup>, Javiera Ramos, Andrea Rihm & Daniel Muñoz

#### **3.1 Metodología**

En el estudio se diseñó un componente cualitativo, para analizar las percepciones de jóvenes inmigrantes con respecto a su integración en la sociedad chilena y las condiciones sociales que determinan su adaptación al país. Este componente cualitativo consistió en la realización de 9 grupos focales que permitieran abordar estas temáticas desde la perspectiva de los participantes del estudio. La técnica cualitativa de grupos focales resulta muy pertinente para estos fines, ya que permite explorar a un grupo determinado del que aún se conoce poco, y de manera abierta, explorando el significado que ellos mismos atribuyen a sus experiencias.

El diseño estructural de los grupos focales se realizó considerando los siguientes factores para su configuración: distribución poblacional migrante en Chile por macrozonas, país de origen, tramo etario, género, y, por último, casos críticos.

En cuanto a las macrozonas: éstas fueron operacionalizadas para la distribución en 4 grupos como se señala a continuación: macrozona norte (I, II, III, IV y XV región), macrozona centro (V, VI, VII, VIII región); macrozona sur (IX, X, XI, XII y XIV región), y macrozona Región Metropolitana. Para que el diseño muestral fuera representativo de la distribución de jóvenes inmigrantes a lo largo del país, se revisaron datos estadísticos. Según datos de la encuesta CASEN (2013), la población inmigrante en Chile cuenta con una distribución fuertemente desigual, concentrándose principalmente en la macrozona Región Metropolitana y en la macrozona norte, en las que se concentra el 61% y el 19% de los jóvenes nacidos en el extranjero correspondientemente; mientras que en la macrozona centro concentra un 10% y un 9% en la macrozona sur. Dada esta distribución, y considerando la distribución geográfica según macrozonas, para la realización de los grupos focales se seleccionó una ciudad por macrozona, que contara con la mayor proporción de inmigrantes del total de inmigrantes a

---

<sup>20</sup> Investigadora, Centro de Medición de la P. Universidad Católica de Chile.

Chile en cada macrozona (macrozona norte: Antofagasta, macrozona centro: Valparaíso, macrozona Región Metropolitana: Santiago y macrozona sur: Temuco).

En cuanto a la cantidad de grupos focales, siguiendo la distribución poblacional fuertemente desigual que se señaló (CASEN, 2013) se hizo un diseño proporcional a la distribución poblacional. De esta forma se realizaron 4 grupos focales para Santiago; mientras que para el resto de las zonas se realizó como base 1 grupo focal, salvo en Antofagasta que por sus características especiales de zona de tránsito y el gran aumento de población inmigrante (pasó de 4% a 7,5% entre 2009 y 2013), resultaba de interés abrir la cantidad de grupos, quedando en 2 grupos focales.

Otro criterio de composición de los grupos tuvo relación con el país de origen. Según CASEN (2013) la mayoría de los inmigrantes que llegan a Chile son Latinoamericanos (41% de Perú; 17% de Colombia; 9% de América Latina y el Caribe; 9% Bolivia; 7% de Argentina; 5% de Ecuador; que suman 88% del total de inmigrantes según país de origen). Por tanto en la composición de los grupos focales se privilegió la inclusión de participantes de países latinoamericanos, con una proporción aproximada de 1 sobre 4 personas que pueden provenir de países no europeos (Centro América y el Caribe, Asia, África).

En cuanto al tramo etario considerado para la categoría “joven” -entre 15 y 29 años-, este resultaba demasiado amplio para incluir a los participantes de todas las edades indicadas en un mismo grupo focal. Por ello, se organizaron dos tramos etarios para la configuración de los grupos. El primero correspondió a jóvenes entre 15 y 19 años, ya que éstos probablemente compartían una experiencia de migración un tanto distinta que la de jóvenes de mayor edad. Las diferencias también responden a que este tramo etario corresponde a población escolar, insertos en algún establecimiento escolar (dada la política de Estado de dar plazas en el sistema municipal como derecho) y por otro lado, su experiencia de migración estuviera acompañada de sus familias. Por todo lo anterior, se configuraron como un grupo distinto de aquel tramo etario entre los 20 y 29 años. En este sentido, el segundo tramo etario, se configuró con jóvenes mayores de edad que se encuentran fuera del ámbito escolar, más propiamente a la deriva del proceso juvenil de buscar y encontrar identidades, inscripciones, asociaciones. Considerando lo anterior, se realizaron grupos focales diferenciados por tramos etarios: unos grupos compuestos por jóvenes entre 15 y 19 años (Tramo 1) y otros compuestos por jóvenes entre 20 y 29 años (Tramo 2). La cantidad de grupos focales por cada grupo etario se distribuyó partiendo de la premisa de que los jóvenes entre 20 y 29 años representan el

grupo con mayor demanda de inserción social, y dificultades para obtener trabajo, bienes y servicios del estado chileno. Mientras que en el tramo etario de 15 a 19 años, la experiencia escolar, la socialización e integración en este ámbito y la migración en un núcleo familiar (o sin él), pueden ser realidades menos disímiles, por lo que se asignó mayor cantidad de grupos focales para el tramo de edad entre los 20 y 29 años. En consonancia con lo anterior, se realizaron 2 grupos focales con jóvenes entre 15 y 19 años (en Santiago y Antofagasta) y 7 grupos focales con jóvenes entre 20 y 29 años (en todas las macrozonas).

En cuanto al género, no se establecieron diferencias de género en la configuración de los grupos focales, incluyendo tanto hombres como mujeres participantes en todos estos grupos, para así contar con cantidades similares de participantes hombres y mujeres en los mismos.

Por último, un criterio utilizado para la muestra de grupos focales fue el de “caso crítico” que se propuso desde la discusión temática del estudio. En este sentido, se configuraron dos grupos como casos críticos en Santiago: uno con jóvenes que contaban con apoyo social o bien, participación en organizaciones socioculturales y/o políticas; y otro grupo con personas en situación irregular o que no logran contar con visas de extranjería para tener un estatus que les permita inscribirse en redes institucionales (laborales, educacionales, de salud, como arrendatario, entre otros). Se utilizó este criterio de “casos críticos” para componer grupos de manera más específica, entendiendo que estos son factores que cambian drásticamente la experiencia de migración. Ambos grupos críticos fueron integrados por hombres y mujeres, de entre 20 y 29 años.

A continuación se muestra una tabla resumen del diseño estructural de los grupos focales realizados para el estudio:

**Tabla 1. Diseño estructural de grupos focales realizados**

Zonas geográficas	15-19 años	20-29 años	Total
Macro zona norte: Antofagasta	1	1	2
Macro zona centro: Valparaíso	0	1	1
Macro zona sur: Temuco	0	1	1
Macro zona Región Metropolitana: Santiago	1	4 <sup>21</sup>	5
Total	2	7	9

Todos los grupos focales fueron moderados por profesionales de las ciencias sociales con experiencia en el levantamiento de información cualitativa, y se diseñó una guía de moderación para cada tramo etario, basada en una tabla de dimensiones temáticas, para asegurar el abordaje de todas las temáticas de interés durante la realización de los grupos. El detalle de la tabla de dimensiones definidas para el estudio y las preguntas asociadas a cada una de éstas, se puede revisar en los anexos 6.2.1, 6.2.2 y 6.2.3, del presente documento (págs.233-240)

En cuanto a las estrategias de análisis utilizadas, los grupos focales fueron analizados descriptivamente, mediante un análisis categorial a partir de la codificación de los textos (transcripciones). De esta forma, se identificaron categorías para cada una de las dimensiones temáticas establecidas: causas de inmigración, grado y forma de adaptación, relaciones con adultos y jóvenes, país de acogida, experiencias de discriminación, y proyecciones, además de otros temas emergentes. Se estableció también una base descriptiva demográfica y de la situación de inmigración (tiempo que llevan, vino sólo/a o en familia, etc.) para poder caracterizar a los participantes.

A lo largo del informe se hace referencia a citas textuales de los participantes para sustentar los análisis. Para esto, cada uno de los grupos focales ha sido identificado con un número correlativo según el orden en que fueron realizados. En la siguiente tabla se identifica cada grupo focal según sus características del diseño estructural.

<sup>21</sup> 2 de estos grupos focales corresponden a los definidos como “Casos Críticos”: uno con jóvenes en situación irregular y otro con jóvenes que participaban en asociaciones socioculturales y/o políticas.

**Tabla 2. Identificación de los Grupos Focales según diseño estructural**

Zonas geográficas	15-19 años	20-29 años
Macro zona norte: Antofagasta	FG1	FG8
Macro zona centro: Valparaíso	0	FG6
Macro zona sur: Temuco	0	FG2
Macro zona Región Metropolitana: Santiago	FG5	FG3; 4; 7; 9 <sup>22</sup>

Al final de cada cita se señala la identificación del grupo focal del cual se extrajo la cita, junto con el número de la línea de la transcripción. En caso de que la cita utilizada incluya más de una fila de texto, el número de la línea de término será señalada luego de dos puntos. De esta forma “(FG1 104:106)” indica que la cita señalada se encuentra en la transcripción del grupo focal N°1, fila 104 a la 106.

A continuación se presentan los resultados del análisis.

<sup>22</sup> Los FG3 y FG9 corresponden a los definidos como “Casos Críticos”: el FG3 con jóvenes en situación irregular y el FG9 con jóvenes que participaban en asociaciones socioculturales y/o políticas.

## 3.2 Resultados

### 3.2.1 Caracterización de la muestra

En los 9 grupos focales realizados para el presente estudio, participaron 60 jóvenes, distribuidos equitativamente por género, provenientes de ocho países latinoamericanos. Del total de participantes, un 30% (n=18) se encontraban en el tramo de edad entre 15 y 19 años, mientras que el 70% restante tenía entre 20 y 29 años. La mayoría de los jóvenes que participaron en el estudio eran originarios de Perú (43,3%) y Colombia (28,3%), aunque también hubo algunos participantes de México, Venezuela, Ecuador, Brasil, Honduras y República Dominicana.

**Tabla 3. Caracterización Participantes: Género, Edad y Nacionalidad**

Nacionalidad de Origen	n Hombres		n Mujeres		Total
	15-19 años $\bar{x} = 16.4$	20-29 años $\bar{x} = 24.9$	15-19 años $\bar{x} = 15.9$	20-29 años $\bar{x} = 25.6$	
Perú	1	10	6	9	26
Colombia	3	5	5	4	17
México		5	0	2	7
Ecuador	2	1	0	2	5
Venezuela	0	2	0	0	2
Brasil	0	0	0	1	1
Honduras	0	0	0	1	1
República Dominicana	1	0	0	0	1
Total	7	23	11	19	60

Los datos del estudio muestran que la migración suele responder a un proyecto de pareja o familia, siendo excepcionales los casos en que se imagina y se ejecuta de manera netamente individual. Más bien, las trayectorias migratorias de los participantes parecen construirse como eslabones de una cadena mayor: antes que ellos hubo madres, padres, tíos, hermanos y amigos que fueron contando sobre Chile, abriendo camino y ayudando a forjar el proyecto de migrar.

*“[mi tía] dijo a mi mamá que acá había trabajo y que acá ahora era una buena vida. Entonces mi mamá se vino con mi padrastro primero [...] A los 5 meses mandaron por mí, mi hermana y mi hermano, y mi sobrina. Y después mandaron a traer a mi tío. Mi mamá se fue y trajo a mi tío, se trajo a mi primo y se trajo a mi hermano chico” (FG1 104:106).*

Esta dinámica es determinante también de las características del viaje en sí. Más de la mitad de los participantes en el estudio viajaron acompañados, pero incluso entre quienes viajaron solos, la mayoría contaba con una red de contactos que los esperaba a su llegada ( $n=46$ ; 77%). En más de un tercio de los casos ( $n=22$ , 36,7%), los jóvenes llegaron a las casas de algunos de sus padres, quienes habían migrado a Chile años antes. Un cuarto de los participantes llegaron a casas de familiares cercanos: tíos, primos y hermanos mayores, quienes constituyen una red que brinda acogida en el período de transición. Un número menor de jóvenes (15%) llegaron a casas de amigos o conocidos, ya fueran personas que habían conocido en su país de origen o que eran contactos de amigos o familiares en su país de origen. Finalmente, existe también el caso de quienes llegan inicialmente a algún hostel, pensión o pieza arrendada.

Por otra parte, y en relación al tiempo de estadía en Chile, este varió entre dos semanas y 15 años. La mayoría de ellos ( $n=27$ ; 45%) llevaba menos de un año en el país; sin embargo casi un tercio de los participantes llevaban en Chile entre 1 y 3 años ( $n=17$ ; 28,3%). Significativamente menos frecuente fue el caso de quienes llevaban entre 3 y 5 años, representando sólo un 13,3% de los casos; y todavía menos frecuente es la situación de quienes llevaban entre 5 y 9 años ( $n=3$ ; 5%) y 10 y 15 años ( $n=3$ ; 5%).

### **3.2.2 Motivaciones para Migrar**

Los datos del estudio muestran que las migraciones pueden enmarcarse dentro de dos grandes marcos de referencia: la migración voluntaria y la migración forzada. Dentro de estos, es posible ir encontrando elementos diferenciadores.

#### **3.2.2.1 Migración Forzada**

Los participantes dieron cuenta de dos situaciones que habían condicionado su salida del país de origen y que le había conferido este carácter:

##### **3.2.2.1.1 Migración infantil, impuesta por los padres**

Las trayectorias migratorias de los participantes más jóvenes -algunos de los cuales migraron siendo niños- aparecen fuertemente marcadas por las decisiones de sus padres, quienes los “mandaron a buscar” a sus países de origen sin consultarles ni darles la opción de decidir. En este sentido, los participantes dieron cuenta de la vivencia de la migración como una

imposición que ellos no deseaban y que no hubieran elegido. Más aún, un número importante de participantes expresó que, al momento de migrar, no sabían que el viaje no era de vacaciones para visitar a sus padres y sólo al llegar a Chile se dieron cuenta que habían llegado para quedarse definitivamente.

*"Yo pensaba que salíamos de vacaciones. Para cuando me di cuenta, me matricularon ya. Entonces noté que ya no, me iba a quedar acá" (FG1 19).*

*"Mi mamá estaba acá viviendo ya, entonces ella nos mandó a traer y yo no quería venir para acá y ya prácticamente me trajeron pa' la fuerza para acá, porque yo no quería venir" (FG1 129).*

### **3.2.2.1.2 Refugio político**

Sólo uno de los participantes del estudio se encontraba en esta situación; sin embargo, había determinado una trayectoria migratoria particular: Chile era el tercer país al que llegaba en los últimos siete años, buscando dónde establecerse y huyendo de la persecución de la que había sido objeto tras testificar en un juicio en su país de origen. Así, su caso se configuraba como el de un patrón de migraciones sucesivas y breves, que conferían mayor complejidad al proceso de instalación.

### **3.2.2.2 Migración Voluntaria**

Cuando los jóvenes participantes migraron voluntariamente, lo hicieron motivados por una serie de expectativas tales como "salir adelante", "buscar mejor calidad de vida". En sus relatos, esta gran motivación se traduce en aspiraciones más concretas respecto de lo que migrar podría significar en términos de oportunidades laborales y familiares. En este sentido, cabe destacar que -aunque diferenciables en sus relatos- las motivaciones laborales y familiares aparecen indisolublemente ligadas: la búsqueda de oportunidades laborales está orientada a mejorar la calidad de vida de las familias y es por eso que la mayoría de los participantes (o sus padres) decidieron migrar. Sólo en menor medida, aparecen proyectos migratorios ligados a estudios o a conocer otras culturas.

Por otra parte, un elemento que caracteriza a la motivación para migrar, es que se enmarca dentro de un período de "prueba" y que está continuamente sometida a evaluación. En este sentido, la motivación para migrar -y la posibilidad de sostenerla en el tiempo- aparece condicionada por el cumplimiento de las expectativas iniciales de encontrar mayor bienestar:

*“Entonces dije ya voy a ir para allá, voy a vivir la experiencia chilena. Si me va bien me va bien, si no, me vengo. Yo dije que si me va mal el primer mes, cobro mi primer mes de trabajo y chao con mi micro, no sé, mi taxi pero yo me vengo a mi sitio” (FG3 78).*

### 3.2.2.2.1 *Búsqueda de oportunidades laborales*

La gran mayoría de los participantes adujeron la búsqueda de oportunidades laborales como la motivación principal para migrar, ya sea de ellos o de sus padres. Ligado a esto, aparecen relatos de crisis económicas e inestabilidad política en otros países del continente, que resultan determinantes para que los participantes llegaran a concluir que en sus países no estaban dadas las condiciones para poder desarrollar sus proyectos de vida familiar y personal del modo en que habían imaginado:

*“Lo que pasa es que yo soy peruano, en Perú yo trabajo de construcción, albañil, pero lastimosamente hubo trabajo, pero [...] ¿qué le puedo decir? Se acabó el trabajo, había escaso trabajo. Y la mamá de ella estaba aquí hace como cinco años, diez años de esa oportunidad sí puede y decidí y justo antes de eso estaba dos, tres meses sin trabajar y pues tenía mi familia y decidí salir de mi país, emigré aquí a Chile” (FG4 78).*

*“Nos vinimos porque la ciudad en donde vivimos es esa ciudad es muy pequeña y el segundo lugar más desempleado de Colombia [...] Entonces me vine por la oportunidad de trabajo y una amiga que había estado aquí en Chile, trabajando, me comentó que acá había más opciones laborales, así que lo organizamos con mi esposo y [...] poder ver si aquí podíamos conseguir algún trabajo, una nueva oportunidad porque yo en ese momento estaba sin trabajo, pero yo llevaba mucho tiempo sin conseguir trabajo, entonces nos vinimos para acá para Chile” (FG4 17).*

*“Mi llegada a Chile se originó por problemas económicos que estaban pasando mis padres, lo que provocó poder migrar a Chile, mi madre fue la primera en migrar, cuando yo tenía 10 años y a los dos años después viajó mi padre y ellos me llevaron a Chile a los 15 años” (FG9 29).*

*“...no sabía si mi estadía acá sería temporal o me quedaría a vivir, pero dada la situación de mi país en el último año y que estando yo acá en mi ciudad, donde vivo hay problemas por el gobierno, las elecciones, todo eso decidí quedarme, intentarlo acá y ver si puedo hacer vida y así desde acá puedo ayudar un poco más a mi familia, esa es mi intención” (FG4 19).*

Tal como muestran los relatos anteriores, entre los hombres y mujeres que buscan oportunidades laborales es posible distinguir tres trayectorias migratorias: las de quienes se trasladan con sus familias, las de quienes migran inicialmente solos(as), pero con la expectativa de traer a sus familias y las de quienes vienen solos(as), con el objetivo de sostener a sus familias a distancia, enviándoles parte de sus ingresos. En estos últimos casos, si bien la migración es individual, está sostenida por un proyecto familiar o de pareja que le da sentido:

*"yo me vine aquí porque me enteré que iba a ser papá. Y allá también trabajaba pero como que no tomaba la noticia muy en serio ¿Me entiende? Me dejaba llevar por muchos amigos, entonces tomamos la decisión yo y mi pareja de vivir acá, trabajar para yo poder mandar plata para allá [...] ¿Sabe qué? las cosas como son, yo me quería quedar por los amigos y las amigas. Y mi pareja me decía que no, que uno tiene que madurar y salir adelante, que tenemos una hija y que esto y que lo otro. Y yo le dije: '¿Sabes qué? ya, me voy para allá, me voy a trabajar allá' Y le mandaba plata para allá" (FG3 57:67).*

*"Mi llegada fue hace dos meses y medio [...] me vine con unas amigas a quedarme por un tiempo para trabajar, para ayudar a mi familia que quedó en Colombia y mi hija. Es duro, porque son muchos días y aquí estoy para trabajar y salir adelante" (FG7 36).*

En directa relación con las motivaciones ligadas a la búsqueda de oportunidades laborales, aparecen las motivaciones familiares, fundamentalmente referidas a la reunificación familiar con aquellos que migraron inicialmente en búsqueda de oportunidades.

#### **3.2.2.2.2 Reunificación familiar**

Las experiencias de los participantes en el estudio dan cuenta que las trayectorias migratorias se articulan como eslabones de una cadena que incluye parejas y familias abarcando varias generaciones. Es así como la reunificación familiar se presenta como una de las principales motivaciones para migrar. En el caso de los jóvenes entre 20 y 29 años, la reunificación con la pareja resulta particularmente relevante:

*"Vine porque mi pareja primero se vino, entonces yo me quedé allá en Perú pero yo estaba embarazada. Él se vino y a la semana estuvo trabajando, me mandaba plata y todo, pero igual quería que me venga. Decidí venirme pero tampoco... no pensaba quedarme. Y me vine por estar con él" (FG3 47).*

*"Yo vivía en Ecuador, yo decidí viajar a Chile por el papá de mi hijo, que a los seis meses él se tuvo que venir a Chile, viajar a Chile porque en Ecuador se quedó sin trabajo. Entonces prácticamente él decide sacrificarse, ir a Chile, buscar un trabajo y darle lo mejor a su hijo, después de tres años él decidió que yo viajara a Chile con el bebé, así que llevamos ya dos años. Yo viajé cuando tenía 23 años, él tenía tres así que nos juntamos como familia, y muy bien" (FG4 29).*

En el caso de los adolescentes de tramos de entre los 15 a los 19 años, en cambio, es la reunificación con sus padres el tema que tiene mayor preponderancia. Al respecto, cabe destacar que no siempre la migración es forzosa para los adolescentes, existiendo situaciones en que son ellos mismos los que piden venir o que, habiendo venido de vacaciones a visitar a sus padres, piden quedarse. En estas situaciones, la pérdida de una relación cercana con la madre -producto de la distancia generada por la migración- juega un rol relevante:

*“Yo vine de, aquí, llegué este año recién, desde enero. Vine con mi madre, o sea, como decirle, mi madre, ella ya vivía acá ya. Se vino hace tiempo y yo, como me sentía solo, así...Porque se vino acá hace muchísimo tiempo, como cuando yo tenía unos 7 años, se vino acá” (FG1 181).*

*“Yo decidí venirme aquí y aquí tengo mi familia, casi toda mi familia” (FG5 71).*

*“Tenía 14 años, me vine con mi hermana por vacaciones, pero yo decidí quedarme y mi hermana se regresó -¿y te quedaste acá?- con mi mamá y mi hermano, mi mamá ya tenía aquí once años [...] y no la veía cuatro años que no iba, así que decidimos venir por vacaciones y yo me quedé y mi hermana se regresó” (FG5 59:63).*

### **3.2.2.2.3 Búsqueda de oportunidades personales**

La búsqueda de oportunidades personales caracteriza las trayectorias de un número minoritario de participantes, quienes llegaron a Chile buscando mejores oportunidades educacionales -especialmente a nivel de formación profesional-, como parte de un intercambio académico o, simplemente, buscando expandir sus horizontes, queriendo tener una experiencia cultural diferente:

*“Yo llegué como a conocer acá, nada más que eso. Nunca vine a estudiar, nunca vine a trabajar, nada de eso” (FG9 293).*

## **3.2.3 Proceso de instalación en el país**

Respecto al proceso de llegada e instalación en Chile, los participantes describen una serie de factores -obstaculizadores y facilitadores- que han ido marcando sus experiencias, así como también sus posibilidades de integración a la sociedad.

### **3.2.3.1 Experiencias de llegada**

Aunque muchos de los participantes habían considerado la posibilidad de migrar por cierto tiempo antes de decidir hacerlo, para muchos de ellos, la llegada a Chile estuvo marcada por la sorpresa ante situaciones que no habían anticipado, o cuya intensidad fue mayor a la esperada:

### 3.2.3.1.1 *Malos tratos de agentes migratorios*

Algunos de los participantes refirieron el temor con que habían enfrentado al país, y cómo el momento de su llegada había estado marcada por confusión y dudas de contar con todos los documentos requeridos, dudas que generaban respuestas agresivas de parte de los agentes de aduana:

*“Me quedé allá sin saber lo que decían, hablaban conmigo, yo no entendía nada y me puse a llorar en la PDI. No señor, un joven me esposó en la PDI, yo hablé, no sé para dónde voy. No sabía el nombre de mi departamento, no sabía el nombre del trabajo de mi primo, mi primo tenía una cosa aquí. La mala cosa de los chilenos es que en algunas partes son muy buenas personas pero en otras son demasiado pesados, resentidos con los extranjeros. La única cosa que te miran o quieren saber es si tú eres chileno, si eres colombiano, boliviano, brasileño pero lo que sea. Pero te miran tu color” (FG8 40).*

En relación con lo anterior, un número importante de participantes incluso expresó haber experimentado o presenciado actitudes racistas por parte de los agentes de la aduana, es decir que, el trato que se recibe por parte de estos agentes cambia en función del color de piel de quienes llegan a la frontera:

*“Un amigo que es morenito, digámoslo; la piel más oscura; no lo dejaron pasar, [...] No lo dejaron pasar. Lo metieron a un cuarto, le dijeron ‘traficante, no entra acá, o sea, se devuelve o lo sacamos’” (FG7 714-716).*

### 3.2.3.1.2 *Malas condiciones en el lugar de llegada*

Los participantes relataron haber anticipado que la llegada no sería fácil; sin embargo, algunos plantearon que las condiciones habitacionales que los esperaban a su llegada eran peores de las que sus contactos habían mencionado:

*“Yo llegué a Chile, primero de Arica [...] un familiar de mi padre [...] tenía un piso [...] llegar a la casa del tío. Y en una sola pieza [...] Yo dormía abajo, dormía mi primo, en el piso había un colchón donde dormía [...] una mujer y una niña. Y en el otro, dormía un soltero, que era el hermano de mi padrastro, y afuera, en la sala dormían mi padrastro, mi hermana, y mi mamá. Y era todo así como todo estrecho. Vivimos ahí como un mes [...] ahí donde el tío y después nos pasamos [...] caracoles, en una casa que tenía como 5 cuartos [...] yo duermo en una sola pieza con mi hermana, mi padrastro y mi mamá, en una sola pieza. Es incómodo porque la privacidad siempre es [...] y hasta hoy también vivo así y es muy feo.” (FG1 203).*

*“Yo llegué primero, entonces como yo llegué mi amiga [...] me había dicho que todo estaba listo para llegar y no era tan así, porque no había nada listo para mi llegada, era una familia muy grande muy numerosa, entonces se supone que había trabajo y cuando llegué no había trabajo, no había nada. Yo llegué acá y dije: era mentira todo lo que me dijo” (FG4 98).*

Tal como muestran los relatos, a menudo las condiciones iniciales de llegada suponen un desencanto en relación a las expectativas que habían establecido los participantes.

### 3.2.3.2 Experiencias durante los primeros meses

Los participantes dieron cuenta de una serie de factores que determinaron sus experiencias durante los primeros meses de vida en Chile:

#### 3.2.3.2.1 Factores facilitadores del proceso de instalación:

Un primer factor que los participantes consideraron relevante para facilitar el proceso de instalación fue tener **contactos de su país de origen que pudieran orientarlos** en los distintos temas que iban a enfrentar: trámites relativos a la obtención de documentos, búsqueda de empleo y lugar donde vivir, salud, diferencias de lenguaje, es decir, en las distintas dimensiones que enfrentarían cotidianamente durante sus primeros meses. En este sentido, valoraron positivamente la experiencia adquirida por migrantes que ya tenían un cierto camino recorrido en Chile:

*"El que me ayudó harto harto fue mi papá en cuanto a todo lo que es trámites, documentos, todo para que lo hiciera en cuanto al carnet" (FG9 139)*

*"yo igual tenía acá mis amigos ellos ya tenían su trabajo y me metieron a su trabajo en la construcción mayormente" (FG7 72)*

Otro factor que consideraron importante fue el que existiera algún **grupo de inmigrantes con el que relacionarse**. Los participantes valoraron esto especialmente en los casos en que habían enfrentado dificultades para sentirse aceptados por los chilenos con los que habían entrado en contacto, pero también porque sentían que con otros extranjeros compartían una serie de códigos culturales y que ellos podían entender mejor las dificultades que implica migrar:

*"Porque acá como somos extranjeros a veces está en un lugar así, nos juntamos, nos unimos más, entonces sabemos que es muy difícil para todos" (FG8 109).*

*"es más fácil para mí comunicarme con los colombianos, o los otros extranjeros" (FG8 262).*

También valoraron positivamente las ocasiones en que se habían encontrado con **chilenos interesados por conocer su cultura**. Esta actitud es particularmente valorada, en la medida que permite ir construyendo nuevas redes de apoyo, especialmente en el caso de los

participantes que habían migrado solos y que contaban con pocos contactos de su país de origen en Chile:

*“Pero les interesa a veces saber la cultura, ¿qué era lo que nosotros hacíamos? La comida, porque incluso yo llegaba al punto de que todos los días domingos estaba ocupado, porque [...] ¡Vamos te invito a comer a mi casa!’ Mentira, ella me llevaba a cocinar no más [risas] ¿qué compro? ¿qué ingredientes compro? Y ella sabe que yo cocino rico y me llama para que yo le cocine, pero eso me agrada a mí porque era una convivencia y ellos se convertían como yo estoy solo acá, son como mi segunda familia” (FG9 449).*

Otro factor que consideraron de ayuda durante el proceso de instalación fue **incorporarse rápidamente a un trabajo**. Esto es particularmente relevante no sólo porque muchos de los migrantes llegan con ahorros para subsistir sin trabajar por un período limitado de tiempo, sino también porque acceder a un trabajo -con contrato- es indispensable para poder iniciar los trámites conducentes a la obtención de documentos. Es así como tener trabajo es considerado un factor clave para “estar bien”:

*“Él encontró trabajo en la semana, y yo me fui a buscar trabajo y también encontré. Así que me fue bien, de eso no me quejo, encontré con todo mi hijo. Entré a trabajar, mi esposo en el mismo trabajo, estuvimos bien” (FG3 43).*

Finalmente, un factor mencionado por algunos de los participantes como un facilitador en su proceso de instalación, fue **contar con apoyo institucional para tramitar los documentos**. En este sentido, valoraron especialmente el trabajo de algunas fundaciones y ONG, dado que consideran que el proceso es engorroso y difícil para alguien que no cuenta con toda la información necesaria.

#### **3.2.3.2.2 Factores obstaculizadores del proceso de instalación**

Los participantes se extendieron en relatar una serie de experiencias que habían dificultado el período de transición a la vida en Chile. Entre ellos se encuentran factores culturales, emocionales, legales, ocupacionales y también el encuentro con situaciones de discriminación, racismo y hostigamiento.

La principal dificultad expresada por los participantes es legal y refiere al modo en que está planteado el **sistema legal**, específicamente en lo que refiere al **proceso de obtención de los documentos de identidad**. En este sentido, identifican una serie de características que lo hacen difícil. En primer lugar, consideran que falta información clara en relación a los requisitos y trámites para obtener los documentos:

*“Me costó harto igual trabajar por lo papeles, Extranjería a uno dice una cosa, otro dice otra cosa, hasta los cuatro años cambiando los tipos de visa que tengo, por el cual hasta ahora no puedo tener la definitiva” (FG9 116).*

*“hacer unas preguntas muy simples [...] ¿qué es lo que necesito yo para poder hacer este trámite? Uno tiene que esperar horas eternamente en Extranjería, cosa que fácilmente lo podrían poner en la página de internet, pero es que ni eso pueden hacer” (FG9 192).*

*“Nadie quiere ir a Extranjería. Pregúntele a cualquier extranjero [...] porque una, está la tremenda fila a las tres, cuatro, cinco de la mañana afuera de Extranjería, otra que tú llegas y la forma de atender a veces, no sé, yo creo que debe ser porque igual están cansados, pero eso no se excusa. A veces no sabemos lo que tenemos que hacer, y creo que ellos deberían tener un poco más de paciencia con nosotros, porque no es que preguntemos porque queramos, sino que necesitamos información a veces, como que te tratan mal, te miran mal, ese, no dan ganas ni de preguntar porque te miran con una cara...” (FG4 195).*

En segundo lugar, consideran que el sistema está planteado de un modo que resulta paradójico: para trabajar se necesitan documentos, pero para obtener los documentos se necesita tener trabajo. Así, sienten que el sistema los pone en una encrucijada que bloquea su instalación en Chile:

*“Es paradójico porque para la visa se necesita contrato y tú para acreditarlo necesitas trabajar con contrato, entonces como que ningún chileno va a venir y te va a dar un contrato. Primero te explotan unos cuantos meses” (FG6 127).*

*“Sin carnet uno no puede trabajar, no te van a contratar o, si no tienes carnet, hay personas que son abusivas y se aprovechan y te pagan poco sueldo” (FG9 123).*

*“no es fácil encontrar trabajo, uno porque cuando recién te viniste no tienes los papeles en regla [...] sin contrato hay trabajo de todo. Yo trabajé en muchas cosas, trabajé como garzona, trabajé vendiendo ropa, trabajé en la calle” (FG6 53).*

Encontrarse necesitados de trabajar, pero sin contar con los documentos necesarios para hacerlo legalmente, deja a los migrantes en una situación de particular vulnerabilidad, lo que a su vez, los expone a una serie de **prácticas laborales abusivas por parte de los empleadores**. Este es un factor que identifican como un obstaculizador importante de su proceso de instalación en Chile. Entre las prácticas abusivas por no contar con documentos se encuentran: el pago de sueldos menores al de los chilenos, la exigencia de jornadas laborales más extensas y el no pago de imposiciones.

*“Si tú eres extranjero, se aprovechan mucho de eso. Te quieren pagar lo que ellos quieren, o te ponen sueldos muy bajos, y tú por necesidad muchas veces tú los tomas, muchas veces uno lo toma” (FG8 254).*

*“Sí hay trabajo, pero la dificultad es que algunos te pagan menos [...] trabajas más porque no tienes los documentos. O te tratan de humillar, por decirlo así, porque no tienes los documentos, o te los están rechazando” (FG6 176).*

*“los empleadores son tan confiados, tan abusivos, que nunca te pagan tus imposiciones y tú estás con el cuento de que sí, estás al día, porque te están descontando, te lo descuentan de tu sueldo y nunca te las pagan. Y pierdes tu tiempo y tus papeles y ahí es el problema porque el único responsable eres tú, ni si quiera tu empleador” (FG8 144).*

*“Yo trabajé un año sin imposiciones, sin nada. Si me pasaba algo era gasto mío” (FG9 283).*

Tal como expresan los relatos de los participantes, verse enfrentados a la necesidad de aceptar trabajos sin contrato tiene una serie de repercusiones, no sólo de integración y económicas, sino también de salud.

Otro grupo de factores que obstaculizan el proceso de instalación de los migrantes refiere a las **diferencias culturales** que encuentran. Estas comprenden una serie de temas, incluyendo clima frío, comida, lenguaje, y “cultura fría” de los chilenos. Dentro de estas, el **lenguaje y la “cultura fría”** son consideradas las más importantes.

El tema del **lenguaje** es particularmente importante porque tiene distintas aristas: los diferentes modismos no sólo ponen a los migrantes en situación de no comprender lo que les dicen, sino también de no ser comprendidos en lo que quieren comunicar, generando situaciones en que son mal interpretados, lo que dificulta el establecimiento de vínculos sociales. Además, el lenguaje -en ocasiones- es utilizado como un arma para ridiculizarlos, en la medida que constituye una marca de la diferencia de origen nacional.

*“A veces hay personas que te están tomando el pelo porque a mí a veces las palabras cambian los significados. Algunas personas se molestan porque piensan que le están tomando el pelo, pero en realidad yo no le entiendo” (FG6 221).*

*“O sea también es un poco difícil como dice la compañera, porque malinterpretan lo que uno habla, o sea su manera de hablar es muy diferente a la de nosotros, o de tratar a las personas, somos muy diferentes. Entonces muchas veces se nos hace difícil” (FG8 341).*

*“Me tocó en dos oportunidades que entré a una restaurante: ‘ah, tú eres peruana pe’ [...] mi esposo, mi mamá, decían ‘tú tienes que aceptar su broma siempre y cuando respeten’. Y como que no me gustó porque yo sé que a lo mejor lo hacen como burlándose y no se dice ‘pe’, ‘pe’ es una palabra mal dicha por el peruano, pero la palabra es pues, no es ‘pe’” (FG4 477).*

Lo que los participantes conceptualizan como **“cultura fría”** da cuenta de la forma en que se construye la socialización en Chile, en contraste con otros países de América Latina.

*“la verdad este es un país donde ha sido más fría la cultura, la recepción no ha sido tan buena, en Brasil todos eran súper amigables, todos te ayudan, todos quieren compartir contigo, acá ha sido un poco más difícil todo. Incluso en Uruguay sentí que todavía la recepción fue mejor, pero no, tampoco fueron todo, pero sí me ha sucedido que por ahí se siente, se siente mal, se siente mal que te traten así, que no te respondan un hola, o que no te den los buenos días, pero sí, no son todos” (FG4 55).*

En este sentido, los participantes marcan tres aspectos que caracterizarían este modo de vida. En primer lugar, estaría la vivencia de que en Chile se experimentaría un *ambiente menos alegre* que en otros países de latinoamérica. Al comparar con sus experiencias previas, los participantes reflexionaron que en Chile la vida ocurre más bien “puertas adentro” de modo silencioso y tranquilo. Así, es infrecuente tener vida social en la calle, con los vecinos, lo que era habitual y característico de la vida en sus países de origen. Esta diferencia les resulta difícil de sobrellevar y dificulta su proceso de instalación en Chile, pues la asocian a una menor capacidad de disfrutar la vida.

*“Por ejemplo que uno está en la casa y quiere escuchar música a todo volumen, al chileno no le gusta, porque el chileno es como más, ¿Cómo le digo? [...]Más reservado, le gusta la fiesta suave, más pacífica, en cambio a uno no. El colombiano no, la bulla y todo. Lo mismo el peruano, porque el peruano, los peruanos son muy igual que los colombianos, rumberos, buenos para el chorro” (FG7 647:649).*

*“Los chilenos son muy aburridos, [Risas] no son alegres, no les gusta disfrutar la vida” (FG8 290).*

*“¿Cómo fue ese primer tiempo en que llegaste? - Muy aburrido, porque el ambiente era todo distinto [...] en Colombia todo es distinto...y acá el silencio...la única bulla que uno escuchaba era cuando pasaban los carros [...] es que es más alegre el ambiente y aquí es como no sé, todos paran en su casa y allá en la esquina, en la calle...allá la gente poncha en la esquina y todo el cuento...” (FG5 84:91).*

En segundo lugar, consideran que la frialdad de la cultura se relaciona con los *mayores niveles de individualismo* que han observado en las interacciones con y entre los chilenos y se plantean algunas hipótesis para tratar de entender esta situación:

*“Claro. Lo que pasa es que yo pienso es que el chileno es muy individualista, “me preocupo por lo mío y lo de los demás no me interesa” y no es algo, ni si quiera el deseo de querer ayudar al que está al lado sea que gane algo o no lo gane, pero no está ni siquiera el deseo. Pero con el tiempo, o sea, charlando con muchos amigos y como aprendiendo a conocer la historia, por lo menos en mi forma de verlo he notado y he visto el por qué de tal vez son así, de que tal vez tuvo mucho tiempo de represión o mucho tiempo en que nadie podía decir nada, nadie podía expresar su opinión o no se podía extender la mano porque había una dictadura y los padres crearon eso y le transmitieron eso tal vez a los hijos y por eso [...] eso va pasando de generación en generación y ya cuando se olvidan ya tal vez lo tomaron hacia el otro lado de sólo importo yo y sólo me interesa lo que yo pienso y sólo me importa lo que yo puedo lograr y por lo medios míos” (FG4 54).*

Finalmente, otra manifestación de la “frialidad de la cultura” que destacaron los participantes fue la *actitud inicialmente cerrada de los chilenos*, a quienes les costaría abrirse a establecer vínculos con extranjeros:

*“Son muy esquivos los chilenos al principio, te ponen como un “stop”, pero cuando ya te conocen bien son como más abiertos, pero así de pie no” (FG6 228).*

*“En general como la gente con los extranjeros son más bien cerrados, no tan integradores o en general son como [...] los chilenos... son como cerrados” (FG7 421:422).*

Algunos de los participantes en el estudio, aunque hicieron énfasis en no generalizar a todos los chilenos, reportaron experiencias en que los chilenos no sólo habían sido cerrados inicialmente, sino abiertamente discriminadores, mostrando **rechazo hacia los extranjeros**. Concretamente, esto se traduce en situaciones de **discriminación, hostigamiento y racismo**; y se configura como un factor importante que obstaculiza el proceso de instalación de los inmigrantes en Chile.

Aunque la discriminación en base a la nacionalidad, el racismo y el hostigamiento se enmarca dentro de la actitud de rechazo hacia los extranjeros, los participantes establecieron distinciones entre ellas, siendo el hostigamiento y el racismo experimentados - mayoritariamente- en el trato con personas con las que no tenían una relación (por ejemplo: funcionarios de la aduana, transeúntes), mientras que la discriminación en base a nacionalidad se experimentaba también en el contexto de relaciones laborales y en el colegio:

*“En primero y segundo medio, igual la pasé mal, por el tema de discriminación en el colegio, o sea, me cambiaron como tres veces de cursos, porque en el curso que estaba me molestaban, entonces ya mi último fue como mal, ya ni siquiera quería ir al colegio, me afectó harto y estaba a punto de repetir de curso. De ahí fui al psicólogo, la profesora que era mi profesor jefe, salí adelante, pude ya cada vez segundo la pasé un poco mejor, tercero ni que hablar y cuarto ya o sea, ya me conocía todo el colegio entonces sabía, conocía, era como un poco más tranquilo” (FG9 92).*

*“Yo cuando trabajaba para los viñedos, trabajaba embarazada, me trataban que estaba cochina porque era peruana [...] Es feo que te discriminen” (FG6 90).*

*“El otro día yo entré a la PDI y entré y habían dos ahí y uno me dijo que ‘negro, ¿Qué quieres?’” (FG1 941).*

*“Vengo caminando por la calle y una vez escuché a una persona hablando por celular diciendo ‘este ya no parece chileno, estamos llenos de extranjeros, no sé qué hacen aquí los peruanos, colombianos, los argentinos deberían irse’. Pero esa es cosa de cada uno en realidad” (FG9 472).*

*“Nos dicen cosas en la calle, en los autos. Aunque uno no puede generalizar a todas las personas y meterlas en la misma bolsa, pero sí, uno recibe muchas groserías en las calles, en los colectivos, en las micros” (FG8 49).*

Todos los factores mencionados hasta ahora se suman también a una serie de factores obstaculizadores de tipo **emocional**. Estos dan cuenta de la dificultad que implica empezar de nuevo en un lugar distinto:

“Cuando uno comienza algo, cuando sale de su país, pisar otro país es muy difícil” (FG3 59).

Entre las principales dificultades emocionales mencionadas por los participantes se encuentran: **extrañar a la familia y los sentimientos de soledad, aislamiento y de no pertenencia**. Sus relatos van mostrando que estas experiencias están profundamente conectadas. El sentirse “raro”, ajeno, no perteneciente, aparece ligado -en el relato de los participantes- a la demanda de adaptarse, de “aguantar” lo que venga, sabiendo que se está en condiciones particulares:

*“Uno se siente raro, porque no está en su país, está en otro país y se tiene que adaptar” (FG 5 115).*

*“...me considero un joven así como sociable, creo que como todos quizás extrañas los amigos, o la familia. Si bien es cierto tenía a mis papás acá, pero se me hizo más difícil acostumbrarme al hecho de, no sé po’ de relacionarme con chilenos [...] lo uno que tenía que hacer era aguantar, era un país, estaba en un país ajeno, tenía que acostumbrarme a lo que se me presente” (FG9 59).*

Por otra parte, los sentimientos de soledad y aislamiento se relacionan con la pérdida de vínculos significativos, tanto como del entorno y la cultura a la cual se pertenecía. Es importante destacar que estos sentimientos ocurren incluso cuando los participantes cuentan con familia en Chile, lo que pone de relevancia que la presencia de familiares y/o amigos es importante, pero no suficiente para evitar el impacto del cambio, en la medida que la migración supone la tarea de empezar una vida distinta, luego de haber dejado atrás el mundo conocido hasta ese entonces:

*“Cuando yo me vine a Chile, me vine con mi tía y con su pareja y todo, y al principio igual la pasé súper mal, porque mi tía trabajaba, mi tío hacía su vida y me quedaba sola en el departamento [...] no tenía vida social en realidad, sola. Todo el tiempo sola” (FG9 102:104).*

*“Yo también me lo viví así, me vine y pasaba encerrada. Entonces todos se iban a trabajar, porque dije que vivía con mi cuñado, mi esposo. Entonces todos se iban a trabajar y yo me quedaba sola. Entonces igual extrañaba a mi mamá y lloraba, pero ya después no podía irme porque ya estaba embarazada, no me dejaban” (FG3 173).*

*“Poder conocer gente de otro país a mí me costaba mucho, porque en ese tiempo no era muy sociable, me costaba comunicarme con la gente, me aislaba demasiado, llegaba el fin de semana después de trabajar, me ponía a tomar, entonces lo hice por mucho tiempo, no era la vida que yo deseaba pero ya me había metido en ese momento. Pero con el tiempo aprendí...” (FG9 82).*

En menor medida que los temas anteriores, algunos de los participantes también refirieron a factores obstaculizadores que -en términos generales- podrían ser entendidos como **dificultades de acceso a oportunidades**, relacionadas con la carencia de la documentación necesaria y/o con la carencia de sistema de redes que facilitarían el acceso a información clave. Entre estos mencionan **(1) dificultad de ser aceptado(a) en institutos de formación profesional sin documentos, (2) dificultad de encontrar un lugar donde vivir, (3) dificultad de encontrar guardería para los hijos.**

*(1) “yo llegué a estudiar, y claro y llegué sin ningún papel de estudio, ni certificado ni nada, gracias a Dios que pregunté en todos los institutos, en ninguno me querían aceptar. Después de eso llegué a, al [...] entonces llegué ahí y dijeron, sí pero te damos un lapso de tiempo para que usted pueda [...] regularizar los papeles” (FG9 180).*

*(2) “Yo viví con una niña chilena porque igual nosotros los extranjeros no podemos arrendar una pieza, no podemos dejarla a nuestro nombre. Si tú quieres arrendar un departamento tiene que ser a nombre de un chileno” (FG8 301).*

*(3) “los horarios de la guardería son muy cortos, porque te la cuidan de las 11 de la mañana hasta las cuatro de la tarde, entonces tienes que buscar un trabajo igual que se acomode a tus horarios, no hay como te cuiden el niño desde las once de la mañana hasta las seis de la tarde. No puedes trabajar una jornada completa, entonces esa es la complicación” (FG6 162).*

Al respecto, es importante considerar que las dificultades de ser aceptado en institutos de formación sin documentos y la dificultad de encontrar un lugar para vivir, están relacionadas directamente con la experiencia de migración, mientras que la última corresponde a una dificultad que se relaciona con el modo en que está planteado el horario del sistema de cuidados infantiles y las limitaciones que eso impone a las madres que trabajan, inmigrantes o no.

Finalmente, el último factor obstaculizador identificado por los participantes fue la **carestía de la vida en Chile**. Reconocen que existen oportunidades laborales y que el nivel de vida es mejor que en sus países de origen, pero también refieren que en Chile la vida es más cara y que para poder sustentarse necesitan trabajar más horas que en sus países, sin que eso les dé tranquilidad económica. Así, el tema económico se transforma en motivo de inquietud:

*“acá todas las semanas estamos sacando cuentas con qué lo que se podrá vivir, con cuánto nos quedamos nosotros [...] vemos y al final no nos quedó nada” (FG3 334:337).*

### 3.2.4 Integración

#### 3.2.4.1 *Ámbito Jurídico-Legal*

##### 3.2.4.1.1 *Regularizar la situación de migrantes a través de la obtención de la visa definitiva*

En general, el proceso de regularización y de obtención de la visa para estar legal en Chile, es descrito, por los participantes de los grupos focales, como un proceso lento, burocrático y altamente complejo, en el cual la falta de información y el trato descortés de los funcionarios de Extranjería es un elemento común. Los jóvenes entrevistados sin importar su nacionalidad, reconocen no haberse informado debidamente sobre el proceso de regularización de la visa antes de venir a Chile, por lo que cuando comienzan a realizarlo se ven sorprendidos por la cantidad de trámites y la dificultad que tiene el proceso.

Entre los hechos que son compartidos por estos jóvenes, se encuentran los maltratos y las discriminaciones vividas en el proceso de realización de los trámites para la obtención de una visa definitiva. Los jóvenes reconocen muchas veces sentir miedo de preguntar a quienes trabajan en estas instituciones, prefiriendo informarse a través de la misma gente que solicita los documentos que con los funcionarios. Lo que en general hace que los participantes tengan muchas dudas respecto del proceso.

*“Lo que pasa es que cuando uno llega allá, ellos como que lo hacen sentir... usted ya lo tiene que saber; y que uno no puede ni siquiera acercarse a decirle: donde queda el baño, o dónde saco un ticket. Es tan así como que a uno le da miedo preguntar” (FG4 140).*

*“Quieren como que les ruegues, para que no sé, tú te humilles así. Yo fui a preguntar, simplemente preguntar. Quería comenzar a hacerlo lo más rápido posible el trámite de mis papeles y les vale madre, me fui molesto a mi casa y ya será cuando tenga mi día libre, a que me vean feo otra vez, a que me hablen mal de nuevo. Pero ya sin ganas de volver a ir, sabes”. (FG4 194).*

*“Ahora pa' tramitar mis papeles fue un poco difícil porque cada vez que llegaba, por lo menos a la gobernación, el vigilante era muy engreído, nos miraba como feo a uno, le hablaba mal. O sea se sentía superior”. (FG8 27).*

Al mismo tiempo, se percibe una cierta ineficiencia de los trabajadores de Extranjería, pues la mayoría de las veces no son capaces de entregar la información adecuada a quien la está

solicitando. En este punto, también, se esboza cierta crítica a lo costoso en términos económicos del procedimiento.

*“Sí, o sea de los papeles no te explican nada ¿me entiendes? Porque usted sabe me dijo ella, pero para mí me dificultan más las cosas, yo tengo que pedir la explicación una o dos veces para que yo entienda las cosas. Y ellos no te explican nada, pero tiene una semana en la gobernación para hacer papeles eternos que me cuesta entender” (FG8 44).*

*“Yo tenía que preguntar y me mandaban de lado a lado, aparte que tenía que ir a la PDI y a varios lados porque te lo exigen para hacer los papeles. Y a mí me parecía esto súper difícil, aparte también conseguir el dinero para hacer los papeles, trabajar simplemente para hacer esos papeles como un tiempo mínimo de seis meses para trabajar para esos papeles” (FG6 124).*

No sólo se destaca una mala atención, sino que en general las condiciones para la realización del trámite tienen muchas carencias, entre las que destaca el tema del espacio para la atención y la espera.

*“tres módulos para 700 personas es un tanto no sé po’...” (FG9 158).*

*“A veces hacen cola ya de temprano. Empieza a funcionar a partir de las ocho, pero la gente está ahí de las seis y media” (FG9 198).*

Esta situación afecta directamente a cualquier extranjero que quiera hacer el trámite de regularización, es así como muchos temen realizar el trámite sólo por lo hostil que resulta el procedimiento, lo que ha producido, como se mencionó, que se privilegie el traspaso de información a través de los grupos de pares o de las mismas personas que están demandando la visa.

Es así como, por ejemplo un participante de uno de los grupos focales de Santiago, nos cuenta que asesora a migrantes de distintas nacionalidades para darles información del procedimiento.

*“yo vengo a charlas acá, yo vengo acá a charlas. Yo vengo nada más. Y así trato de ayudar a otros migrantes cualquiera. Así trato de ayudarles y decirles sabes que lo que yo ya sé un poco así les voy diciendo” (FG3 366).*

Asimismo, algunos participantes piden ayuda e información a los conocidos y/o familiares que tienen en Chile. En el caso de los jóvenes que llegaron junto a sus familias siendo niños, las familias fueron las encargadas de gestionar estos documentos.

*“Yo pregunto a mi tío porque lleva años acá, así que yo pregunto a él” (FG3 370).*

En cuanto a la lentitud del proceso, se menciona que aunque los jóvenes se esfuercen por entregar todos los documentos en las fechas estipuladas, el tiempo de espera para la obtención del documento definitivo es demasiado extenso, lo que los limita y les impide realizar otras actividades que requieren la obtención de este documento.

*“Por ser a mí, yo los presenté como hace dos meses y todavía ya nadie me da la respuesta, muy largo el tiempo” (FG3 338).*

Además de lo anterior, el proceso de regularización de la estadía de los inmigrantes presenta algunos elementos que causan conflicto, ya que según el relato de los participantes de los grupos focales, son concebidos como injustos. Se destaca principalmente un problema que está relacionado a la demora de extranjería con la entrega de documentos y a la información errónea para la obtención de los mismos, pues esto tiene asociado comúnmente una multa, la que debe ser cancelada por quien solicita los documentos, aunque la demora en la entrega de los documentos no dependa del demandante. No importa que el demandante haya realizado todo en la fecha correspondiente, puesto que si en extranjería demoran en la entrega de los papeles tendrá que igualmente cancelarse la multa.

*“el joven que me atiende me da mal la información y le dije, para mi es novedad lo que me dice, porque nunca me habían dicho eso ¿seguro? Sí seguro, era el joven encargado de la Extranjería y al mes me llegaron que me multaban por un documento que yo había hecho, porque él me lo pidió. Y fui, pedí que me explicaran y me dijo no, lo siento si no tenemos que haber equivocado, pero tiene que pagar la multa. O sea, se equivoca y yo pago y me tocó pagar” (FG4 158).*

Este tipo de situaciones genera que exista una sensación de incertidumbre y, en algunos casos, miedo hacia el proceso, al nunca tener completa certeza si se podrá realizar el trámite correctamente o se tendrá que pagar más de la cuenta en una multa no considerada en el presupuesto.

*“El susto que uno tiene, que ustedes saben de que no entiende algo o hace algo mal, acá no le van a dejar de cobrar cien pesos. Usted le coloca un papel mal, multa. Coloca un papel demás, multa. Le dan una mala información, multa” (FG4 157).*

Si bien, lo descrito anteriormente es fuertemente criticado, algunos participantes han mencionado que existe una ayuda desde el Estado para el pago de estas multas, como por ejemplo, la opción de pagar sólo la mitad del monto, entre otras opciones. Todo esto, a través de asesorías dadas por asistentes sociales dependientes de las municipalidades que corresponden a las comunas de cada uno de ellos.

*"existen estas posibilidades, hay asistentes sociales, o de repente tienes una multa, puedes ir a la municipalidad con un asistente social y decir que no tienes para pagar esa multa. Y te dicen que ya, te disminuyen el precio, y de que hay apoyo sí" (FG3 353).*

*"Miren por lo que yo, a mí me estaban cobrando 97 la multa, 97 mil pesos de migración me estaba cobrando. A mi esposo 150 por no hacer el cambio de empleador. Pero nosotros venimos acá, tomemos un contrato acá y acá le explicamos, nos preguntaron todo; nos fueron a la casa a visitar, conversamos, así que acá nos dieron las opciones para pagar la mitad" (FG3 345).*

Es importante destacar que los participantes mencionan que para venir a Chile vienen con una visa de turista, la cual tiene una duración específica. Si bien este es el procedimiento normal, este proceso tiene algunas irregularidades que son percibidas como inequidades. Por ejemplo, nos cuentan que la visa de turista que en general es de tres meses, hay gente a la que se la dan por un mes, incluso habiendo casos que se la han dado por diez días, al parecer de forma arbitraria y lo que en definitiva es un elemento que dificulta aún más la obtención de una visa definitiva en Chile.

*"O sea, yo me vine con un compañero y una amiga, a mí me dieron noventa días, al compañero 10 días y a la amiga 60" (FG7 190).*

Finalmente es destacable que algunos relatos destacan, contrariamente a lo ya señalado, el hecho de haber tenido facilidad para obtener la visa, esto ocurre principalmente para quienes vienen a realizar estudios superiores.

*"No, gracias a Dios que no me costó mucho, porque yo llegué a estudiar acá" (FG9 178).*

#### **3.2.4.1.2 Mejoras del proceso**

En vista de las dificultades que se visualizan en el proceso para la obtención de una visa de residencia, los participantes mencionan las siguientes mejoras al sistema:

En primer lugar, disminuir los requisitos, pues conseguir un contrato de trabajo por un año tendría un alto grado de dificultad. De esta forma, debería pedirse un contrato más corto y que se vaya renovando el trámite al momento que se consiga un contrato más extenso.

*"nos parece increíble que cuando nosotros llegamos nos exigían para poder tener un Rut, un contrato mínimo de un año. Que yo llego y digo: Hola soy "XXX", vengo de Colombia ¿me contratan por un año? Porque si no, no me dan el Rut o sea, es... Yo nosotros tuvimos la suerte de gracias a Dios de que lo hicieron así, porque llegamos a un mall y lo que necesitan es gente" (FG4 136).*

En segundo lugar, acelerar el proceso, este sería muy lento, ya que se realizan los trámites y hay que esperar varios meses para una respuesta.

*“lo malo que para que dé una respuesta para que dé un... es muy largo tres meses. Esperar para la respuesta uno necesita hacer otros papeles y tienes que esperar todos esos tres meses, esperar la respuesta, luego esperar para la visa otra respuesta. Eso es lo más complicado” (FG3 393).*

*“una persona que recién lleva tres meses y acá es un país que si tú no tienes papeles no puedes trabajar, entonces no se ponen a pensar por lo menos en esos tres meses cómo va a vivir, cómo va a sobrevivir. Por lo menos en mi situación, yo no tengo a nadie acá, bueno, me ponen a esperar tres meses ¿cómo se sostiene uno en tres meses? Entonces deben de pensar eso, para mí que deben de agilizar más rápido los papeles, o sea puede ser un mes” (FG8 168).*

En tercer lugar, que haya más información en internet, que explique todo el proceso y todos los trámites necesarios para obtener la visa definitiva. Junto a esto, modernizar y digitalizar los procedimientos e informar del proceso on-line en la tomade números, lo que evitaría aglomeraciones.

*“hay gente que no sabe y que reclama cuando está allá, pero si yo vine primero porque no está en internet, entonces pero señora ahí dice bien claro, puede sacar su ticket por internet” (FG9 169).*

*“Yo creo que hay que tener más información, si hubiera más información para ellos, ellos no hubieran estado perdidos para buscar inmigración. Si hubiera más como foros donde les expliquen los procesos que se tienen que hacer” (FG6 139).*

En este sentido los participantes señalan que es importante sentirse más apoyados en este proceso

*“todo el apoyo de ustedes va a ser bienvenido para nosotros” (FG3 399).*

En cuarto lugar, capacitar a los trabajadores de Extranjería en habilidades blandas, para mejorar el trato y hacer que el trámite sea más amigable. En general uno de los principales miedos para realizarlo es la manera en que creen van a ser tratados. En este sentido, los trabajadores de la institución, no amoldan su lenguaje, hablan rápido, a veces con palabras muy técnicas y sin toda la información necesaria, lo que les da un grado de hostilidad importante al proceso.

Es destacable, por los extranjeros que llevan más tiempo en el país, el hecho que en los últimos años, con el aumento de la inmigración, se ha llevado a cabo una transformación en los procedimientos jurídico-legales, tanto en su rapidez como en el nivel de información

entregado y los espacios donde entregarlos. Junto a esto, se percibe una disminución de los requisitos para la visa, lo que es altamente valorado.

*“En ese entonces eran doce cotización... Claro, ahora es... creo que es seis, era más complicado” (FG6 151:153).*

Es importante de considerar que la dimensión jurídico-legal afecta directamente en el trabajo, como se verá a continuación, pero también es un tema central en otros aspectos, como por ejemplo el arriendo de una vivienda, para lo cual piden una cantidad de trámites entre los que se incluye el tema de la visa, si bien esto les dificulta su estadía en Chile, los participantes entienden que se pidan todos esos documentos.

*“¿Cómo junto tanto papel si nadie me lo hace en este país? Pero uno entiende que no se puede poner a confiar en todo el mundo, porque pagarán un mes y el siguiente no. ¿Cómo ellos se respaldan que realmente uno les va a pagar? Entonces es entendible”. (FG4 128).*

### 3.2.4.2 Integración Laboral

#### 3.2.4.2.1 El vínculo paradójico entre visa y trabajo

La dimensión “jurídico - legal” centrada en el proceso que significa la obtención de una visa definitiva se complementa con la dimensión de “integración laboral”, en un doble vínculo que puede ser definido como paradójico, ya que para obtener la visa definitiva es necesario contar con un contrato de trabajo, pero al mismo tiempo es difícil encontrar un trabajo sin tener la visa definitiva. En este sentido, es difícil encontrar a un empleador que quiera, en el contexto actual de flexibilidad laboral, comprometerse a dar un contrato de un año a un trabajador.

*“Es paradójico porque para la visa se necesita contrato y tú para acreditarlo necesitas trabajar con contrato, entonces como que ningún chileno va a venir y te va a dar un contrato. Primero te explotan unos cuantos meses”. (FG6 127).*

Es por esta razón que los participantes de los grupos focales señalan que tienen que hacer todo un trabajo de confianza con el empleador y de responsabilidad y proactividad en el trabajo, para que así el empleador se convenza de hacerles un contrato.

*“Ni un año es, trabajas un mes, le das la confianza de que eres trabajador y te sube un contrato y lo sacas tú, tu carnet [...] Y como decía mi mamá, tú tienes que ganarte el cariño de la gente, te ganas el cariño del jefe, eres puntual, trabajador. Sabe que necesito un contratito le digo, que quiero surgir, quiero sacar mis papelitos, ¿me puede ayudar con un contratito?”. (FG3 293).*

El estar obligados a tener un contrato laboral para la visa definitiva, influye directamente en que los trabajadores extranjeros tengan que aceptar, comúnmente, trabajos en los cuales las condiciones laborales son bastante difíciles y/o existen inequidades en comparación con los trabajadores chilenos.

*“Bueno, es que a veces los chilenos tienen más, por ejemplo en mi trabajo a un chileno le daban bonos a fines de mes” (FG3 495).*

*“Entonces yo creo que debe ser igual, si a un chileno le pagan bien, y si yo estoy haciendo el mismo trabajo que el chileno, yo creo que me tiene que pagar igual que esa persona; o que el boliviano, o que el brasilero. No porque yo sea extranjero, me quieran pagar un poco más, o un poco menos, yo creo que debe ser igual para todos” (FG8 254).*

*“O los empleadores son tan confiados, tan abusivos, que nunca te pagan tus imposiciones y tú estás con el cuento de que sí, estás al día, porque te están descontando, te lo descuentan de tu sueldo y nunca te las pagan. Y pierdes tu tiempo y tus papeles y ahí es el problema porque el único responsable eres tú, ni si quiera tu empleador” (FG8 146).*

Asimismo, el no tener la visa obliga, a quienes no consiguen contrato, a trabajar sin contrato, en condiciones aún más malas que quienes lo hacen en trabajos con contrato.

*“es un tema ser extranjero, pero es un tema que al ser extranjero no nos quieren, cuando quieren nos pagan, cuando quiere veinte mañana, veinte pasado mañana o sea, para la quincena, para el viernes. Ya tengo un mes aquí en el tema ¿me entiende? la frustración y toda la impotencia, más que nada” (FG4 219).*

*“Sí hay trabajo, pero la dificultad es que algunos te pagan menos, volvemos a lo mismo, entonces trabajas más porque no tienes los documentos. O te tratan de humillar, por decirlo así, porque no tienes los documentos, o te los están rechazando” (FG6 176).*

Igualmente, se destaca la existencia de espacios donde hay equidad y los trabajadores inmigrantes no se sienten discriminados. Este tipo de espacios es altamente valorado.

*“No, yo comencé a trabajar en Vitacura, no me han tomado de lado, para todos los chilenos era igual, para todos era igual. Chilenos o peruanos, a mi esposo o a mí, por mis amigas, por mis amigos; era todos igual, no nos discriminaban. Era un compartimiento que hacían todos los fines de semana, ahí estábamos nosotros”. (FG3 505).*

En cuanto a la percepción respecto a las oportunidades laborales para los inmigrantes, si bien consideran que hay diversas oportunidades, éstas sólo serían factibles cuando se obtiene los papeles de la visa, de no ser así, estarían condenados a un trabajo informal, la mayoría de las veces en malas condiciones y mal remunerado.

*“A lo menos uno sale y se necesita garzona, se necesita copero, se necesita una cosa, pero el problema es los papeles, pero trabajo si lo hay” (FG7 144).*

*“mientras tengas tus papeles al día se te dan muchas oportunidades”. (FG8 18).*

*“Porque sin carné uno no puede trabajar, no te van a contratar, o si no tienes carné hay personas que son abusivas y se aprovechan y te pagan poco sueldo” (FG9 123).*

Respecto a las características específicas del trabajo, los participantes de los grupos focales se desempeñan laboralmente en una amplia gama de trabajos, entre ellos se mencionan los siguientes: Garzón, albañil, obrero de la construcción, área servicios, asesoras del hogar, cuidadores de niños, área informática, cajeros de banco, obrero en fábricas, entre otros.

En algunos grupos focales, diversos participantes señalaron venir de zonas rurales en sus países de origen, lo que los vincula a trabajos de tipo campesino, lo que es muy distinto al tipo de trabajo que acceden cuando llegan a ciudades de tipo urbano como Santiago, lo que los sitúa en posición de poca experiencia para obtener estos trabajos y podría entenderse como una dificultad.

*“Trabajaba en el campo como haciendo un pueblo, unos familiares tenían una carnicería, también tenía su ganado, el que él mismo mataba a su ganado, lo pesaba y lo llevaba a la carnicería. Y teníamos que alimentar cachaj, era como coger los caballos, hartas cosas, como en la misma fila, harto trabajo. Había que ir a picarle caña al caballo, hartas cosas”. (FG3 479)*

En este mismo sentido, los participantes de los grupos focales señalan que si bien hay trabajo para los inmigrantes, estos estarían reducidos a ciertos rubros y no podrían acceder a todo tipo de trabajo.

*“Sí, yo creo que en la construcción, y como dice la compañera para garzona, para cuidar niños se le hace muy fácil para los extranjeros. Como que los trabajos más pesados porque en minería es muy difícil que un extranjero entre” (FG8 241).*

Aunque los participantes de los grupos focales tienen todo un discurso sobre la dificultad para obtener un primer empleo y posteriormente la visa, cuando se les consulta respecto al tiempo que demoran en obtener este primer empleo, en general, salvo contados casos, lo consiguen entre la primera y la tercera semana de llegados a Chile, lo que es bastante rápido. Efectivamente, hay algunos casos que demoran varios meses y hasta un año en algunos relatos.

Este primer empleo, se obtiene principalmente por recomendación de amigos o familiares que ya llevan más tiempo en el país. Este trabajo no es siempre el que asegura la visa definitiva, pero permite la integración al mercado laboral y por ende la generación de ingresos.

En algunos casos, se menciona que han salido a buscar trabajo por su cuenta, ya sea entregando un currículum en distintos locales de forma presencial o en postulaciones a avisos que salen en el diario y/o en internet.

*“entonces dije ah me voy a hacer un currículum y acá mismo los reparto... y me toca romper el hielo, la vergüenza y ofrecer mi trabajo y así fue como empecé a en el mismo mall, sola. Empecé a decir hola necesita ayuda, no, no déjeme, volteaba y tiraban el currículum a la basura, pero decía alguien tiene que aparecer” (FG4 259).*

*“Yo lo ubiqué por medio de una página de “yapo” por internet” (FG8 230).*

La municipalidad aparece también como una institución importante para la ayuda en la búsqueda de empleo.

*“(de la municipalidad) me mandaron al supermercado Jumbo de Las Condes y ahí me presenté y me contrataron, al año me contrató Jumbo y ahí me mandaron a otro supermercado” (FG4 265).*

#### **3.2.4.2.2 Diferencias de Género para la integración laboral**

Es importante destacar, en esta dimensión, la falta de integración al trabajo que presentan las mujeres inmigrantes. Si bien puede haber diversas causas para este fenómeno, a partir de los discursos de los entrevistados se pueden establecer dos tipos de causas, las relacionadas a *factores ambientales* y las relacionadas a *factores de la cultura individual*.

Los *factores ambientales* refieren por ejemplo, a la dificultad que tienen las mujeres que tienen hijos en Chile o que vienen con hijos desde sus países de origen, para encontrar una guardería para sus hijos y de esta forma poder salir a buscar trabajo con la confianza que sus hijos están seguros y bien cuidados. Lo anterior se potencia, pues las mujeres migrantes no cuentan con redes de apoyo, específicamente un núcleo familiar, que les permita dejar en confianza a sus hijos mientras ellas cumplen una jornada laboral.

*“lamentablemente yo estaba con mi hijita y no podía dejarla. No sabía si existían salas cunas o lugares para dejarla, no sabía hasta que luego ya me enteré que estaba embarazada, dejé de trabajar cuando tenía seis meses de embarazo. Ya me salí del trabajo. Cuando mi hijito tuvo cuatro meses quise trabajar, trabajé de vendedora, pero ya lo dejé porque mi hijito era muy pequeñito todavía”. (FG4 253).*

*“Yo no trabajo porque como dijo ella es muy difícil encontrar sala cuna para el bebé, yo estoy desde que me vine en Junio [...] No puedo trabajar”. (FG6 152).*

Por otro lado, operan los *factores de la cultura individual*, que refieren a los valores tradicionales mostrados por los participantes de los grupos focales, ya que al parecer la cultura de sus países de origen sería bastante conservadora. En este sentido, se aprecia para el caso de la mujer, la idea del hombre proveedor donde es la mujer quien debe quedarse en la casa a cargo del cuidado de los niños.

*“Yo trabajaba pero el papá de mi hija no me deja, por eso él quiere que lo tenga acá” (FG6 158).*

Es importante mencionar que este problema de integración laboral afecta principalmente a las mujeres con hijos, ya que las mujeres que participaron de los grupos focales que no tenían hijos no mencionaron ningún problema en cuanto a la obtención de un trabajo y su experiencia cotidiana en el mismo.

Estas dificultades que le impiden salir a trabajar, motiva que algunos inmigrantes, especialmente mujeres, decidan realizar trabajos de forma independiente, lo que les permite tener dinero para sus necesidades básicas.

*“En el caso de ella tiene al esposo, yo no tengo a nadie, entonces yo con lo poco que hago manicure, voy a hacer otras cosas y así más o menos me hago una plata” (FG6 159).*

#### **3.2.4.2.3 Implementación de estudios en el contexto laboral chileno**

Por otro lado, los pocos inmigrantes que vienen con estudios superiores no han podido desarrollar esas habilidades, aunque tienen la esperanza de en un futuro próximo poder hacerlo.

De todas formas, esto no los afecta en demasía, pues señalan que parte de su condición de migrante es tener la capacidad, la disposición y la voluntad para realizar cualquier trabajo

*“no puede uno llegar a un país donde nadie lo conoce, donde no tiene papeles, donde no hay trabajo y quiere llegar a gerencial un banco, o sea, hay que empezar de abajo, poco a poco, eslabón a eslabón vamos al otro y ahí ya alguna puerta se abre” (FG4 313).*

### 3.2.4.3 Integración escolar

En general, de los participantes de los grupos focales, quienes se refieren a esta dimensión son los jóvenes que llegaron a estudiar al colegio, ya sea enseñanza básica o media y algunos que llegaron a realizar estudios superiores, pues el resto llegaron a trabajar y en su mayoría no han realizado ningún tipo de estudio en Chile.

#### 3.2.4.3.1 Diferencia entre los estudiantes chilenos y extranjeros

Los estudiantes migrantes señalan que en el colegio existen diferencias con los estudiantes chilenos. En primer lugar, se menciona el hecho relacionado con que la cultura juvenil chilena tiene menos respeto hacia los adultos, la autoridad y hacia el otro en general. Por esto los estudiantes migrantes perciben relaciones entre jóvenes chilenos con sus profesores, que ellos clasificarían como una falta de respeto hacia estos últimos. De hecho, señalan que los estudiantes chilenos “se igualan mucho”.

Estas diferencias culturales hacen que la llegada de los jóvenes a los establecimientos educacionales sea difícil, lo que requiere un tiempo de adaptación.

*“Yo como que llegué y como un mes creo no hablaba con nadie. Después ahí recién empecé” (FG5 164).*

Junto a esto, los vínculos al interior de la escuela ocurren principalmente a través de grupos de pares bien definidos, lo que por un lado es evaluado negativamente.

*“Son muy desunidos, cada uno con su grupo”. (FG5 198).*

*“Por ejemplo, se separan los chilenos de los colombianos”. (FG1 507).*

Sin embargo, por otro lado la existencia de grupos es bien valorada por algunos, porque así es más fácil recibir a los nuevos que van llegando e integrarlos al contexto educativo.

*“Llega un colombiano nuevo y de ahí hay un grupo de colombianos que lo reciben”. (FG5 211).*

Si bien la separación se da en un principio de forma natural, los profesores la mantienen y clasifican a los estudiantes extranjeros poniéndoles ciertos rótulos negativos.

*“Sí porque en la sala, en la sala nosotros sí, bueno así por inercia siempre se ponen los colombianos en un lado y los chilenos en el otro, y yo bueno... entonces yo por la esquina. Y están aquí los colombianos hablando y los chilenos allá, pero los chilenos siempre hacen bulla allá, sí. Entonces la profesora siempre dice que los colombianos son los que hacen más bulla, ya, y dice que bajen la bulla, entonces se quedan callados”*

*y sigue la bulla sigue el mismo ritmo de la bulla y ella no le dice nada a los chilenos que son los que están haciendo bulla". (FG1 525)*

Algunos profesores también han tenido actos de xenofobia hacia estudiantes colombianos, actuando, en algunas ocasiones, de forma prejuiciosa, al establecer ante algunas situaciones problemáticas sólo castigos para los estudiantes extranjeros.

*"Es que tenía fobia a los colombianos" (FG1 515).*

*"Llega y estaba fumando en la casa, y llega un estudiante y dice: ¿fumo o no? Y llega al salón y lo coge el profesor y le dice: usted está volado se sale. ¿¡Por qué!? Que no y que porque ya estaba volado y el man llegó y le sientan bien ahí y le dijo a la clase que por qué si él está. Y los chilenos no le dijeron na'. Sí, eso una vez era así porque digo el man es colombiano" (FG1 532).*

*"Sí, porque los que siempre fuman son los chilenos. Traen su buca para el colegio, esa manguera, de agua, una buca de agua [Risas]" (FG1 536).*

De todas formas es importante mencionar que la mayoría de los participantes señalan tener una buena relación con los profesores, por lo que los casos mencionados serían situaciones aisladas.

En los grupos focales de los jóvenes que aún se encuentran en el liceo, aparecen ciertos relatos específicos donde se puede percibir discriminación por parte de los funcionarios de los liceos donde se pone de manifiesto algunos elementos de la discriminación que son generalizados, pues se basan en un prejuicio que se han vuelto comunes, por ejemplo, en este caso hacia el colombiano.

*"entonces un día tuvimos un problema con ella, porque estaba mirando mal, entonces yo fui y le hice reclamo, y ella me dijo que sí, que le tenía rabia a los colombianos, que porque los colombianos habían venido hace años, pero eso no es porque los colombianos le hagan daño, porque ella dice que los colombianos vienen a vender droga". (FG1 552).*

En cuanto a la relación con los compañeros, ésta se encuentra teñida de ciertos momentos en los cuales ha existido bullying y discriminación. Según las experiencias recopiladas en la mayoría de los casos, es algo que se presenta fuertemente al inicio del vínculo, cuando recién llegan los jóvenes extranjeros a los colegios y liceos. Posteriormente, existiría una adaptación mutua y en varios casos una integración con los compañeros y relaciones de amistad de alta intensidad.

*"Fue una chilena. No voy a decir el nombre, hay muchos que la conocen y este, me comenzó papelititos con insultos y ya decidí que era una que me cambiaran de sala o mi mamá cambiarme de colegio, pero este hablamos con el director igual con la*

*inspectora y todo me cambiaron de sala, pero igual siguió me comenzaba, no sé cómo averiguó mi número y por el whatsapp me comenzó a mandar imágenes con pistola, con chaleco antibalas y me perseguía cada vez que me iba a mi casa, era muy psicópata” (FG5 179).*

Efectivamente, la visión del estudiante extranjero hacia el chileno es más negativa en cuanto al vínculo con las mujeres, las cuales son descritas por algunos como hipócritas y presumidas, las que en muchas ocasiones mantienen grupos cerrados.

*“Se creen la misma Coca-Cola de Antofagasta” (FG1 593).*

*“(las mujeres chilenas) andan entre ellas no más” (FG1 595).*

Es importante destacar que los jóvenes extranjeros que están aún en el colegio, aseguran mantener una distancia hacia el grupo de estudiantes chilenos, debido a su alto consumo de alcohol y drogas. Ellos prefieren evitar meterse en problemas y en temas que consideran poco sanos.

*“No me junto con nadie, ah sólo con mi compa. Porque con el resto no, mucha mucho daño y mucha marihuana. [Risas]” (FG1 622)*

De todas formas, se valora una buena relación con los compañeros, donde no existirían muchas experiencias de discriminación, expresándose de forma mayoritaria la existencia de un buen vínculo con los compañeros en estos espacios educativos.

La relación con los compañeros en el ámbito universitario sería mucho mejor que en el ámbito del colegio, debido a que según los entrevistados en el colegio, hay mucha inmadurez y a veces el bullying, y la discriminación es producto de eso; en cambio, en el ambiente universitario estarían dadas las condiciones para una mejor integración del migrante.

*“La cosa que se dicen a esa edad, igual son como más chicos y más inmaduros, entonces va más por ese tema, pero ya saliendo de cuarto medio, entrar a algo superior la gente es como más madura, entonces no tiene tanto como molestarte... quizás una talla así, pero algo leve. Cuando yo estaba en octavo, primero medio, ahí sí que era algo fuerte, a veces no se dan ni cuenta de lo que te dicen, no se dan cuenta” (FG9 385).*

Algunos de los entrevistados que han llegado a Chile por trabajo, han realizado sus estudios secundarios completos en su país de origen, por lo que tienen el objetivo, más que todo la esperanza de hacer estudios universitarios en un futuro no tan lejano.

Otros, por su parte, señalan haber tomado cursos de capacitación en la municipalidad para desarrollar habilidades en áreas que les permitan conseguir mejores empleos.

*“donde yo vivo hay mucho, que es Huechuraba, hay mucho; hay una asociación, todo el que quiera puede estudiar, porque donde sea la idea es que tenga las ganas de estudiar” (FG4 344).*

Las personas que han realizado estudios universitarios señalan que han recibido un muy buen trato desde los directivos de los establecimientos universitarios. Si bien no sienten haber tenido un trato especial ni tampoco discriminatorio de parte de los profesores, sí han habido algunas situaciones en las cuales ha habido una preocupación especial de parte del estamento directivo, lo que es especialmente valorado.

*“nos dijeron desde un principio los maestros que no iban a hacer ningún tipo de excepción con nosotros porque fuéramos extranjeros, entonces siempre nos han dado el mismo trato que a todos los demás, incluso cuando no nos presentamos a clases o algo, él es el que se encarga de mandar un mensaje... ¿Están bien? ¿Están enfermos? ¿Necesitan algo? Él ha sido muy atento, el director de carrera. Todos los demás maestros son como cualquier otro maestro, no tenemos ninguna particularidad con ellos” (FG2 95).*

En general, todos los que han pasado por la educación superior señalan que tienen buena relación con los compañeros y con los profesores. En este sentido, ellos serían integradores, preocupados y no han marcado diferencia con los estudiantes chilenos.

*“Al menos nunca he tenido problemas desde que estoy estudiando, ningún problema” (FG4 364).*

*“Sí, al menos que te tiren la talla pero en buena onda pero nada más” (FG9 408).*

### **3.2.5 La relación entre inmigrantes y la población chilena**

El presente capítulo abordará la relación que las personas inmigrantes establecen con la población chilena. Este tipo de relación se considera en dos ámbitos: (1) el grado de integración que las personas inmigrantes logran con sus pares chilenos; y (2) la relación que las personas inmigrantes establecen con las instituciones del país.

#### **3.2.5.1 Integración entre pares**

Un primer elemento que llama la atención cuando se interpela a los participantes al referirse respecto de sus pares chilenos, es la coexistencia de una tensión entre un discurso de corte normativo-social y el modo en que, finalmente, caracterizan al sujeto chileno.

Con respecto al discurso normativo-social que erigen, éste plantea que, en las relaciones sociales no se debe generalizar al otro, es decir, no se le deben atribuir características a las personas a partir de aspectos como la nacionalidad, las características físicas, entre otros (FG4 432:439; FG7: 362; FG8: 388). Los argumentos para sostener este discurso radican en que, más allá de la nacionalidad, lo que importa al momento de establecer relaciones entre pares son dimensiones como la personalidad del individuo, la afinidad de caracteres, los valores de la persona, etc (FG1 597; FG3 507; FG4 449). En otras palabras, características más propias de la individualidad del sujeto, individualidad que, argumentativamente en esta línea, lo separan del país de origen. Un ejemplo de esto está en la siguiente cita:

*“[...] yo me junto con la gente que tiene muchas cosas comunes a mí. No me importa, por ejemplo él es colombiano, él es mi amigo ¿me entiende? Yo tengo amigos chilenos, o sea no es que se parezca a mí, pocas cosas comunes que le guste andar alegre, por andar ahí riéndose, tirando la talla. Esa clase de gente para mí va a ser, bueno amigos no, compañeros amistades nomás. Yo me relacioné con toda gente que es bacán. Y las que no, no estoy ni ahí.” (FG3: 507).*

Asimismo, como modo de intentar sostener estos discursos, los hablantes hacen uso de la palabra “algunos” cuando se refieren en momentos a los chilenos y sus características. El uso retórico de “algunos” opera como control al impulso generalizador en que podría incurrir una determinada frase respecto de los chilenos. Un ejemplo de esto está en la siguiente cita:

*“P4: No, es que por ejemplo el chileno le gusta mucho agarrar para el webeo al peruano, y a veces cuando por ejemplo toman mucho me dicen: Ah colombiano, tú también te comí las palomas.*

*P3: No, es que de repente por la payasada de un vago, ocioso que no sale a trabajar, para que sea comer un poquito, una carnecita, no sé qué, no quiere trabajar, come palomas. Los peruanos, nosotros no comemos palomas.*

*P4: Es muy discriminatorio.*

*P1: Hay algunos chilenos que son discriminadores.*

*P3: Sí algunos, hay otros que no.*

*P1: Hay alguno que no y otros que sí” (FG3 574:579).*

En el fragmento anterior se produce una conversación entre tres participantes, en donde uno se refería al trato discriminatorio y los estereotipos que el chileno tiene de la población peruana. Sin embargo, en la medida que el relato avanza y cuando uno de los hablantes dice “es muy discriminatorio”, inmediatamente el tercer hablante acota que “algunos” chilenos son discriminadores, afirmación que el segundo hablante reafirma con la frase “sí algunos, hay otros que no”. En otras palabras, al momento en que la conversación apuntaba hacia un impulso generalizador, inmediatamente se genera una autorregulación del grupo mediante el uso de la retórica, la cual viene a quitarle carga estereotípica a los discursos enunciados.

En el mismo fragmento anterior, se observa también un segundo argumento que se engloba en el discurso que apunta a la no generalización de los grupos humanos: no todos los inmigrantes son iguales. En dicho fragmento, el hablante P3 se refiere al origen de la expresión “come-paloma”, aludiendo a que ella se debe a que “un vago ocioso que no sale a trabajar” (que comparte la nacionalidad peruana) come palomas. Con esto, lo que el hablante quiere decir es que no se debe generalizar a personas de una nación por la acción *de unos pocos*. Esta misma idea es repetida en otros grupos, reconociendo que existen compatriotas que generan *un daño* en la sociedad chilena, pero que eso no implica que se deba extrapolar esas acciones a la totalidad de las personas que comparten dicha nacionalidad (FG 440).

Ahora bien, tal como se señaló en un principio, este discurso que apunta a la no generalización de los grupos humanos se contrapone con otro discurso circulante en las conversaciones: aquel que, efectivamente, generaliza y señala ciertas características que, a juicio de las personas inmigrantes, poseen los chilenos.

Una primera característica que las personas inmigrantes reconocen de la población chilena, es que ellos son diferentes al resto de los sudamericanos (FG4 429:431; FG8 301:303, 322:32). Lo anterior en términos culturales, hablando así de una *cultura chilena* que tiene ciertas características que los diferencia de otras culturas latinoamericanas. Como ejemplo de esto está la siguiente cita:

*“P4: Mucho ruido, pero ¿por qué? Porque Colombia es así, es muy alegre. Mire por ejemplo la navidad acá y no pasa nada. En cambio en Colombia, todo el mundo es su familia, su marrana afuera de la calle, su natillan*

*M: Su ¿qué cosa?*

*P4: Marrana, pues marrano, el mambo.*

*M: Ah ya.*

*P4: Y chicharrón frito con patacón.*

*P3: Se reúne la familia.*

*P4: Y el 24 todo es bueno, en cambio acá no pasa nada. Su reunión, todo a poquito volumen y ya.*

*[No se entiende 1.15.28/1.15.31]*

*M: Y ¿allá es fiesta Navidad?*

*P4: La navidad se siente.*

*P3: Aquí no se ven las velitas.*

*P4: No se vendían las velitas, por ejemplo en Colombia es siete y ocho. Qué es la velita, es que en las cuadras prendes faroles, faroles de vírgenes, de lo que usted quiera hacer, ángeles y por ejemplo le ponen una vela y todo en las cuadras.*

*P3: Alumbrado. Con eso se hace un farol, se pinta...*

*M: Así como una décima, una cosa que a la virgen algo así.*

*P4: Sí, es algo como de la virgen.*

*M: Se hace también como una actividad.*

*P3: Pesebre. La novena.*

*M: La novena, eso.*

*P4: Eso para los niños y acá no.*

*P3: Sí, son 17 niños que asisten, 17 regalos [1.16.15/1.16.21] a los niños. Novena, son 20 niños en ese pesebre y anotan la edad y la policía [no se entiende diálogo 1.16.32/1.16.42] ejército, alcaldía, el gobierno, universidades, también apoyan.*

*P5: Disculpe, ¿por qué acá no se siente la navidad? Es más seco, son más secos ustedes" (FG7 657:677).*

En el fragmento anterior se genera un diálogo en el que los hablantes comparan la celebración de la navidad en Colombia y Chile, señalando que en el segundo esta celebración es silenciosa y “no se siente”. Esta idea es rematada, asimismo, con la frase “[...] es más seco, son más secos ustedes”. De lo que se habla, en otras palabras, es de la existencia de una cultura (en este caso, colombiana) que se vuelca hacia el exterior, hacia el espacio público, hacia la actividad comunitaria. Y, en cambio, una cultura chilena que se circunscribe al espacio privado, a la celebración íntima, al silencio, a la parquedad. En ese sentido, lo que se produce en espacios como las festividades es un choque entre culturas (y, por ende, modos de relacionarse) distintas entre sí, lo que en muchas ocasiones genera roces entre los sujetos y, junto con ello, la construcción de estereotipos.

A partir de esta idea de las diferencias culturales entre los chilenos y el resto de los sudamericanos es que se produce una construcción estereotípica del sujeto chileno, el cual tendría las siguientes características:

- (1) Los chilenos son desconfiados y reservados (FG4 468:470, 40, 54:55).
- (2) Los chilenos son irresponsables y groseros (FG1 695; FG1 715; FG7 364, 430:431).
- (3) Los chilenos no tienen respeto por culturas y personas diferentes (FG4 48:50; FG7 351, 367; FG8 19:23, 97).

Respecto de las tres, la última se vincula bastante al reconocimiento de los chilenos como diferentes del resto de los sudamericanos. Esto, por el hecho de tener una cultura a la que reconocen como diferente a la propia, sumado a características como el ser groseros producen la imagen del chileno como un sujeto intolerante a aquellos que son distintos a él. En ese sentido, se configura como un sujeto sumamente territorial y desconfiado de aquello que es distinto.

La tensión descrita en esta primera parte del acápite tiene, efectivamente, un impacto en el tipo de relaciones sociales que se construyen entre las personas inmigrantes y sus pares chilenos. Esto se verá a continuación.

#### *3.2.5.1.1 Caracterización de las relaciones sociales*

A partir del apartado anterior y de esta tensión entre la no generalización y la construcción de estereotipos de la población chilena, es que los hablantes van caracterizando los modos en que establecen vínculos con los grupos chilenos.

Un primer aspecto que resulta interesante es que las personas inmigrantes señalan que les resulta muy dificultoso acceder e integrarse a grupos chilenos (FG4 424:427; FG5 270; FG7 421:423, 426; FG8 336, 347). Esta idea se vincula estrechamente con las diferencias culturales señaladas en el apartado anterior, donde se caracteriza a los chilenos como una cultura privatizadora, poco abierta y desconfiada. Producto de dichas características, a las personas inmigrantes les resulta muy dificultoso establecer vínculos e integrarse con los chilenos. Esto se ejemplifica en la siguiente cita:

*“P4: Por ejemplo a mí una de las cosas que me costó hartó los primeros dos meses que estuve sola. Bueno cuando ya llegó [...] fue un poco más llevadero, pero me pasaba mucho que estaba un grupo de amigos que eran 5, 6 amigos y en el mismo lugar sí nos saludábamos, pero yo no, no era tan fácil entrar a ese círculo, entonces como que me había o, no logro entrar entonces me voy para mi casa, pero ya después de eso quizás ellos ven que cayeron en esos de estar un poco cerrados, pero ya después de meses ya, lo invitamos a algo, pero es porque me impactara porque con nuevo o algo, que no lo invitamos a tal lado, pero es más porque de qué se estarán riendo. Entonces el proceso de conocer la cultura y ustedes son bien cerrados, pero cuando uno logra ser amigo de ustedes ya es una amistad bien fuerte. Entonces no...” (FG4 427).*

En la cita anterior la participante relata cómo fueron sus primeros meses en Chile y su proceso de construcción de vínculo con sus compañeros de trabajo. En la cita se puede apreciar que, pese a que la hablante reconoce una relación de cordialidad con sus compañeros, en un primer momento le fue muy difícil ser acogida e integrada al grupo. Esto es explicado e interpretado por la hablante como una situación que se produce por el hermetismo de la cultura chilena, hermetismo que es descrito con la frase “ustedes son bien cerrados”. En otras palabras, la dificultad de establecer interacción con sus compañeros de trabajo no es explicada mediante las características de ese grupo de compañeros de trabajo en particular, sino más bien de la cultura chilena en general. Esto queda claro con el uso de la palabra “ustedes”, refiriéndose ya no a sus compañeros de trabajo, sino que al chileno en general.

El reconocimiento de la dificultad anterior tiene una serie de expresiones en lo que se refiere al vínculo con pares chilenos. En primer lugar, tiene una expresión *actitudinal*, donde los hablantes manifiestan que la posibilidad de integrarse a grupos chilenos depende del nivel de sociabilidad de la persona extranjera (FG5 265, 395:397; FG9 395, 404). En otras palabras, depende de la persona extranjera la posibilidad de generar vínculos con la población chilena, idea que genera una serie de efectos. En primer lugar, implica una rigidización del grupo chileno, el cual no se adapta ni genera cambios en pos de integrar a sus pares inmigrantes. Y, por otra parte, implica una visión de la persona inmigrante como sumamente proactiva, siendo ellos los únicos responsables de la construcción de sociabilidad con el chileno. En otras palabras, la relación entre chilenos y extranjeros se construye como un vínculo de aproximación unilateral por parte de la persona extranjera, quien tiene que invertir mucho esfuerzo en socializar con sus pares chilenos.

Vinculada con esta expresión *actitudinal* está finalmente la expresión *relacional*, la cual implica finalmente si las personas extranjeras deciden esforzarse en socializar con la población chilena o no. Dentro de estas expresiones se reconocen las siguientes:

- (1) La construcción de vínculos con chilenos (FG4 370:373, 377; FG9 419:421, 425)  
Pese a la construcción estereotípica del sujeto chileno, se reconoce en algunos hablantes la construcción de relaciones de calidad con personas de nacionalidad chilena. Por lo general, esta expresión relacional se produce cuando la persona extranjera se encuentra vinculada a un espacio de sociabilidad extra laboral y extra educacional. En el apartado a continuación se referirán a dichos espacios de socialización, pero a modo de ejemplo, uno de los hablantes que reconoce tener bastantes amigos chilenos, señala que los estableció en una iglesia donde participa.
- (2) La construcción de grupos sin integración entre sí (FG1 628, 632:634, 645; FG3 540:542; FG5 196, 198:201, 205; FG8 258)

La presencia de esta expresión relacional está mayormente presente en los grupos de inmigrantes adolescentes que asisten a colegios en Chile. Un ejemplo de esto se aprecia en la siguiente cita:

*“M: Y ¿Cómo son los compañeros? Encontraron un grupo al inicio, pero hoy día ¿Cómo se relacionan con sus compañeros? ¿Hay amistad? ¿Cómo es?”*

*P1: Algunos son pesados, cada quien tiene su grupo. Nosotras nuestro grupo.*

*M: Hay pequeños grupos.*

*P5: Son muy desunidos, cada uno con su grupo.*

*M: Se forman grupo de chilenos o extranjeros.*

*P5: Sí.*

*P2: Sí" (FG5 195:201).*

En la cita anterior, ante la pregunta del moderador sobre cómo es la relación con los compañeros de colegio, inmediatamente surge la idea de la constitución de pequeños grupos unidos por el país de pertenencia. Esta misma idea es compartida por otras dos participantes. Se califica al grupo-curso como desunido y a los compañeros chilenos como pesados. De este modo, este tipo de expresión relacional no puede calificarse como integradora, en tanto se generan una suerte de ghettos al interior del colegio. La generación de este tipo de expresión relacional es explicada tanto por las características relacionales de los adolescentes chilenos ("son pesados", "son groseros"), como también por las características sociales de los mismos. Respecto de lo último, esta explicación circula mayormente en el FG realizado en Antofagasta, donde los jóvenes inmigrantes reconocen a sus pares chilenos como profundamente "dañados" por las drogas, situación social que ellos no comparten y que, por lo tanto, los hace distanciarse entre sí.

(3) La solidaridad entre extranjeros (FG8 109:11, 115)

Esta expresión relacional se vincula con el hecho de que, como personas inmigrantes se comparte una experiencia en común: el estar en un país que les es ajeno. En ese sentido, se van construyendo relaciones con aquellas personas con las que se comparte esa experiencia, relaciones que en muchas ocasiones adquieren un carácter solidario, sobre todo en lo que respecta al proceso de aculturación y relación con las instituciones. Esta tendencia a solidarizar con los pares extranjeros contribuye, asimismo, a una compartimentación de las relaciones sociales, posibilitando así la construcción de grupos sin integración entre sí.

### **3.2.5.1.2 Los espacios de sociabilidad**

En términos generales, los mayores espacios de sociabilidad entre pares que reconocen los hablantes corresponden a los espacios donde desarrollan sus actividades formales: el colegio,

para los jóvenes escolarizados; y el trabajo, para quienes emigraron a Chile en búsqueda de oportunidades laborales. Sin embargo, lo que llama la atención de ambos espacios es que, por lo general, los hablantes plantean que el tipo de relación que establecen en esos espacios es meramente laboral y/o de compañeros de curso: en otras palabras, no las significan como vínculos de mayor profundidad afectiva (FG1 622:624; FG4 84, 219, 391).

Existen casos donde sí se genera una mayor profundidad afectiva con los compañeros de actividades, pero ésta se da, por lo general, en el caso de los compañeros de trabajo. En dichos casos, la existencia de buenas relaciones es bien valorada por la persona inmigrante:

*“P4: Nosotros tenemos más amigos chilenos.*

*P5: Chilenos. Sí colombianos, colombianos han sido pocos. No por algo que se haya decidido, sino se ha dado y yo creo que en el país para poder entender muchas cosas y que se le abran más puertas y conocer más cosas y lo ideal es tener amistades, lograr tener amistades del propio país.*

*M: ¿Esas amistades son fuera del ámbito laboral?*

*P5: Sí, laborales y fuera” (FG4 370:373).*

En la cita anterior aparece la importancia del capital social para la persona inmigrante. En ella se señala que tener amistades del país donde se vive, resultan importantes en tanto abren “más puertas”, metáfora que puede vincularse también al reconocimiento del hermetismo de la sociedad chilena. En ese sentido, el conseguir amistades chilenas de calidad les otorga a las personas inmigrantes una llave para acceder a una mayor integración en el país.

Pese a lo anterior y tal como se dijo anteriormente, ocurre también que en los espacios de sociabilidad como el colegio y el trabajo no se logran construir vínculos de calidad, esto, debido principalmente a las situaciones que los hablantes reconocen como actos discriminatorios por parte de sus pares, actos que contribuyen a la construcción de la imagen estereotípica del chileno. Sobre esas experiencias de discriminación, el apartado dedicado a la discriminación las referirá.

Otro espacio de socialización que es mencionado por los hablantes es el barrio o la vecindad, lugares donde por lo general se mantienen buenas relaciones con los vecinos (FG3 529:535; FG4 38).

Finalmente, otro conjunto de espacios socializadores tienen que ver con los intereses que tienen las personas inmigrantes, es decir, se relaciona con las actividades extra laborales o extra escolares que realizan los jóvenes (FG4 393, 396, 400, 406; FG9 479). En ese conjunto de espacios se mencionan las iglesias, tanto evangélicas como la llamada “Iglesia de los

migrantes”<sup>23</sup>. La particularidad de estas últimas es que no necesariamente son iglesias emplazadas en los mismos barrios donde las personas viven, sino que son espacios donde las personas se movilizan hacia él. Sin embargo, el aspecto común que tienen es que en ellas confluye un mayor número de personas extranjeras, por lo que no son espacios donde se establecen relaciones únicamente con pares chilenos.

### **3.2.5.2 Relación con instituciones**

Un primer aspecto que llama la atención es que cuando se les consulta a los participantes respecto a instituciones chilenas con las cuales estén vinculados, una primera respuesta de ellos es no reconocer a institución alguna. Este fenómeno se relaciona con una idea que es planteada por los inmigrantes: en Chile hace falta un apoyo más sistemático hacia las personas inmigrantes. Si bien esta falta de apoyo es enmarcada, en general, en el ámbito laboral, ella es referida a un apoyo integral hacia la persona inmigrante. Teniendo en cuenta esta idea es que resulta comprensible el que, en un comienzo, los hablantes no reconozcan el apoyo de instituciones.

Sin embargo, en la medida que avanza la conversación los hablantes van mencionando algunas instituciones con las cuales se han vinculado o están vinculados en el presente. A continuación se irán detallando algunas de ellas.

#### **3.2.5.2.1 Instituciones que prestan apoyo laboral/legal al inmigrante**

En este grupo están aquellas instituciones que los participantes reconocen que les brindan apoyo, tanto en la búsqueda de empleo como en aspectos legales. Una primera institución que es mencionada por las personas inmigrantes es la Municipalidad donde viven, en la cual reconocen como una instancia que otorga empleos a las personas inmigrantes (FG3 598, 602, 604:610), además de apoyo a los mismos en la búsqueda de tales (FG4 263, 265, 267). En ese sentido, la Municipalidad representa la institución estatal que apoya al inmigrante en su inserción laboral.

Otra institución que también apoya en ámbitos tanto laborales como legales es la Fundación Ciudadano Global (FG8 129, 134; FG9 483). Esta fundación es bastante bien valorada por los participantes, en tanto constituyó un apoyo legal importante para ellos:

---

<sup>23</sup> Se le llama así a la Parroquia Italiana ubicada en General Bustamante #180, Providencia. Se le llama así puesto que ahí también funciona la Coordinación General del Instituto Chileno Católico Chileno de Migración (INCAMI)

*“P2: Es empezar de cero, porque realmente no estaba en los planes, era algo fuera de lo que yo quería hacer en este país pero bueno. Entonces cuando yo tuve a mi bebé, una persona del hospital me mandó a una fundación que se llama Ciudadano Global. Ellos se encargaron de mi casa, me mandaron donde un abogado que queda aquí en...”*

*M: ¿Aquí a migración?*

*P2: Sí.*

*M: Ahí donde fue igual...*

*P3: Claro.*

*P2: Y ellos se hicieron cargo de mi caso, e hicieron que a mí me condonaran esa deuda porque yo tenía mis imposiciones al día, ellos me estaban cobrando algo que no era lo que correspondía, porque mis imposiciones estaban todas al día. Lo único que a mí me faltaba era mi carnet que me representara. Ahí fueron, tuvo otra vuelta y cambió.”*  
(FG8 129:134).

Lo que describe la participante en el fragmento anterior corresponde al apoyo legal que brinda la fundación, apoyo que resulta importante considerando la imagen que los participantes poseen respecto de Extranjería, la institución estatal/legal con la cual se relacionan y cuya caracterización se realizará más adelante.

### **3.2.5.2.2 Instituciones de apoyo social al inmigrante**

En esta categoría están aquellas instituciones que otorgan un tipo de apoyo puntual que trasciende lo laboral/legal, teniendo implicancias en aspectos más sociales.

Una primera institución que es bien valorada por las personas inmigrantes es la Fundación Hogar de Cristo (FG7 499, 501, 503:504, 506:507; FG9 483), la cual entrega apoyo en los momentos de mayor crisis de las personas inmigrantes producto de la exclusión social. Es así como, en los apoyos mencionados, está el brindar comida y hospedaje cuando la persona inmigrante está en una situación límite:

*“yo cuando tenía siete meses ahí en Alcohólicos Anónimos, yo siempre al menos pude trabajar para poder pagar mi pieza y cuando yo fui a arrendar una pieza con un compañero de narcóticos anónimos mi compañero recayó, entonces se comenzaron a perder hartas cosas y me echaron la culpa a mí de que me había robado algo y su mujer me echó a las tres de la mañana me dejó, dormí tres días en la calle entonces ahí, una señora me hablo del Hogar de Cristo y estuve en el Hogar de Cristo 18 días”*  
(FG9 483).

En el fragmento anterior la persona relata una situación límite que le tocó vivir en un momento de su estadía en Chile: la pérdida del lugar donde se hospedaba, quedando en situación de calle. En esa situación límite, Hogar de Cristo aparece para cumplir el rol de apoyo,

brindando un espacio donde poder alojar y dormir hasta lograr conseguir el dinero para buscar un alojamiento.

Ahora bien, lo dramático del fragmento anterior es que da cuenta de la situación de desprotección que viven las personas inmigrantes, quienes en ocasiones se ven envueltas en apremios económicos que las obliga a estar en situación de calle. Cabe mencionar que la mención de instituciones en situación de crisis extrema corresponde a instituciones privadas y no al Estado.

En el fragmento anterior también se menciona otra institución que brinda un apoyo puntual: Alcohólicos Anónimos (FG9 445). En este caso, el apoyo entregado es psicosocial a aquellas personas que poseen consumo problemático de sustancias. Y, como también se observa en el fragmento, corresponde a un espacio igualmente de socialización.

En los dos casos anteriores se trata de instituciones que no otorgan un apoyo únicamente a la persona inmigrante, sino que su ámbito de acción abarca a la población en general. En cambio, Ciudadano Global es una entidad cuya población foco son las personas inmigrantes.

Otras instituciones mencionadas son aquellas que entregan beneficios educativos y de comunicación. En este grupo se menciona a la Biblioteca de Santiago (FG3 548:551, 555, 557:560, 562, 564:565), la Biblioteca Nacional (FG3 552), la Universidad de Antofagasta (FG1 719:722, 733) y la Fundación Minera Escondida (FG1 728:730). Con las dos primeras las personas inmigrantes se vinculan a partir de la búsqueda de espacios de esparcimiento (lectura de libros, ver las películas que allí se emiten, asistencia a talleres, etc.), como también el uso de los recursos tecnológicos gratuitos con que dichos espacios cuentan (uso del internet para poder comunicarse con familiares del país de origen, por ejemplo). En el caso de las dos últimas, el vínculo es a través de iniciativas educativas realizadas por dichas entidades.

### ***3.2.5.2.3 Instituciones con las que se construye una relación problemática***

En este grupo se engloban aquellas instituciones que debieran prestar un apoyo importante para las personas inmigrantes, pero que no cumplen su cometido dado el trato (o mal-trato) que tienen con los mismos.

La primera institución que es bastante mencionada es Extranjería (FG4 138:140, 146, 158:159, 163:164, 182, 195, 197:200; FG8 30, 44; FG9 148, 199), la cual es en efecto, una institución importante, en tanto es la que tramita los documentos oficiales de las personas inmigrantes

para que éstas tengan una residencia legal en el país. Sin embargo, a lo largo de la conversación en los distintos FG, los participantes van dando cuenta de un trato displicente y poco colaborativo por parte del organismo, trato que incluso podría calificarse como abusivo:

*“P5: [...] Lo que sí fue muy difícil y que me pareció, si tuve muchos encontrones fue en Extranjería, porque primero por la misma cosa de que no les gusta colaborar con las personas, responder de una manera o muy fea, muy déspota porque saben que usted necesita la información y porque saben que usted tiene que ir allá a agilizar sus documentos, no hay en otro lugar, no hay con otra persona, es con ellos” (FG4 138).*

*“P4: De hecho, nunca me han multado, porque siempre he tenido las cosas al día y papeles. Pero hace poco tuve la oportunidad de ir a Extranjería, porque cada año le toca ir a reportarse de cómo está su situación y volver a meter papeles y le vuelvan a dar una visa, cada año. Si cambió de trabajo y como yo había cambiado de trabajo el joven que me atiende me da mal la información y le dije, para mi es novedad lo que me dice, porque nunca me habían dicho eso ¿seguro? Sí seguro, era el joven encargado de la Extranjería y al mes me llegaron que me multaban por un documento que yo había hecho, porque él me lo pidió. Y fui, pedí que me explicaran y me dijo no, lo siento si no tenemos que haber equivocado, pero tiene que pagar la multa. O sea, se equivoca y yo pago y me tocó pagar.*

*P5: El error es nuestro, pero vale 200 mil pesos.*

*P5: Son cien, pero el error es de ellos” (FG 158:163).*

Lo que se aprecia en el fragmento anterior es el tipo de relación que se establece con Extranjería, organismo que es construido como una entidad displicente y poco clara en la entrega de información. Esta idea es reforzada cuando el participante P4 narra su experiencia con Extranjería, donde producto de una información mal entregada por parte del organismo, le estaban cobrando una multa bastante alta. En otras palabras, una entidad que debiera prestar apoyo a las personas inmigrantes termina sobrecargándolos de más problemas.

Lo anterior resulta bastante grave, en tanto es Extranjería el organismo gubernamental que regulariza la situación de las personas inmigrantes, por lo que debiera ser una entidad que maneje las herramientas necesarias para vincularse con personas extranjeras y entregarles la información de manera clara y con un trato respetuoso.

Otras instituciones que se mencionan como mal-tratadoras de las personas inmigrantes son los aparatos policiales, tales como la Policía de Investigaciones y Carabineros de Chile (FG3 582, 585, 587; FG8 40). Sobre estas instituciones se hará mención en el apartado referido a las situaciones de discriminación.

### 3.2.6 Aculturación

#### 3.2.6.1 Desde grupo minoritario

##### 3.2.6.1.1 Diferencias idiomáticas en el vínculo entre extranjeros y Chilenos

La relación de los jóvenes inmigrantes con sus pares chilenos se desarrolla en los espacios de trabajo o educativos; sólo en menor medida, esta relación entre jóvenes inmigrantes y chilenos, se da en su tiempo libre, ya que los jóvenes inmigrantes destinan este tiempo a sus familias o amigos del país de origen.

En este contexto, existe un contacto cotidiano con la cultura chilena, donde el principal problema que tienen los inmigrantes a la llegada al país es el tema del idioma. Si bien se podría plantear la idea que toda Latinoamérica habla el mismo idioma, existen ciertamente particularidades de cada país, que para el caso de Chile se manifiesta en un hablar rápido y mediante el uso de una gran cantidad de palabras particulares; que los migrantes, la mayor parte del tiempo, no entienden.

*“Y otros no entendían lo que hablaba, a veces las chilenas me hablaban y yo no les entendía. Y me decían: “Ya te hemos explicado” Y yo no les entendía nada, que ustedes hablan rápido. O lo que conversaban yo era la última que entendía. Y tenían otra jerga”. (FG3 374)*

Asimismo, los extranjeros tienen palabras específicas para referirse a cosas que aquí no se entienden o tienen una connotación ofensiva, un doble sentido que puede ser incómodo para ambas culturas.

*“por ejemplo yo decía: “Toma del pico de la botella” Me decían: “No, cómo vas a hablar eso acá” Me decían eso, ahí yo trabajando y aprendí a hablar algunas cosas” (FG3 378).*

*“Por ejemplo yo llegué y un caballero me dijo: “Eh cabrito, traí meses” Ah y yo dije cómo que cabrito. Cabrito en mi país es el homosexual. Y mi tío me dice: “Calmao, cálmate, que cabrito aquí se les dice a los jóvenes a los chiquititos. Acá tienes que aprender mucho me dice mi tío” (FG3 184).*

*“Para nosotros dar un pico, es un beso, para ustedes es una cosa morbosa” (FG8 266).*

Por lo mismo, ellos sienten que tiene que cambiar su manera de hablar para poder insertarse en Chile, aunque en estricto rigor, no es algo que les cause especial problema.

*“Yo en que cambié la forma de hablar, en eso cambié. Pero de ahí estoy igualita, la forma de hablar algunas palabras porque todos son diferentes las palabras. Nada más eso” (FG3 627).*

*“Yo creo que hemos tenido que adaptar nuestra lengua o sea, dejar nuestras jergas porque por ejemplo ya las palabras que tenía, los modismos aquí ya no los digo, digo los que se dicen aquí. Nosotros mismos hemos tenido que adaptar los modismos aquí en Chile” (FG4 461).*

Otro de los temas importantes que aparecen en cuanto a la aculturación, se focaliza en la percepción que tienen algunos entrevistados sobre la transformación de su comportamiento y su forma de ser, pues, por ejemplo, muchos de ellos se perciben tímidos, y en el contexto chileno han tenido que transformarse en personas extrovertidas y conversadoras para poder socializar de una mejor manera en su condición de migrante. Al mismo tiempo, señalan que deben tener más proactividad para la interacción y ampliar más sus criterios, lo que les permitiría integrarse mejor a este contexto diferente.

*“Porque como yo estoy callada y también callada pues, yo no ponía mucha conversación, entonces yo tenía que ser más conversadora” (FG1 684).*

En cuanto a las transformaciones vividas en tanto migrante, uno de los puntos más importantes, es lo que se señala respecto a una transformación de lo que significa ser joven, desde el control que ejercen los padres sobre la juventud en sus países de origen, a la autonomía que produce la libertad de estar solos en otro país.

*“acá, nos volvemos más responsables, más claros, porque estamos solos, no está la mamá, no está el papá. Porque allá estaba con mi mamá diciéndome: “Estudia, estudia” Pero acá no po’, acá yo tengo que ver por mi familia y por mi hijo, porque están acá, por mi esposo apoyarle de cualquier manera, por la deuda que teníamos allá, que era como una responsabilidad tratar de pagar la deuda. Así que acá me volví más responsable” (FG3 469).*

Sin embargo, hay un número importante de participantes que señalan que no es necesario transformar sus hábitos y costumbres para vivir en Chile o más que todo que no estaría bien hacerlo, pues para ellos, hay que ser tal cual uno es. En este sentido se busca mantener la identidad del país de origen y no perder la conexión con el mismo.

*“Voh creí loco que voy a cambiar” (FG3 631).*

*“o sea no hay que dejar de ser como la cultura de uno” (FG6 244).*

*“No tenemos por qué cambiar por otras personas, o sea si la persona te aceptan tal cual y como eres, perfecto. Pero yo en lo personal no cambiaría así por caerle bien a alguien o por simpatizar, no tengo por qué estar cambiando porque a otro le cayó bien, si le gusta bueno, si no, perdóname pero aquí no” (FG9 487).*

*“Por el contrario, yo creo que pretender cambiar ha sido más bien una posición de querer saltar lo nuestro, lo propio. Cuando uno va a un lugar, lo que trata es como de*

*digamos, adaptarse al medio pero compartir la cultura, compartir digamos todas la vivencias, de su país y digamos de recibir también cultura” (FG2 201).*

Finalmente es importante destacar el valor que le dan algunos extranjeros al vivir en Chile en términos de seguridad, siendo uno de los elementos que más destacan en comparación con sus países de origen.

*“pero en cuestión de seguridad, es muy rico vivir acá, porque a pesar de las inseguridades que han habido y que hay hasta ahora, todavía sigue siendo muy tranquilo para la forma de vivir de nosotros; porque en el país de nosotros hay mucha inseguridad” (FG8 371).*

### 3.2.6.2 Desde grupo mayoritario

#### 3.2.6.2.1 Valoración de los chilenos a las culturas de los migrantes

El aumento de migrantes en los últimos años, conlleva a que existan diversos espacios en los cuales se ha vuelto cada vez más normal ver un número alto de personas de las más distintas nacionalidades. Esto ocurre, por ejemplo, en los establecimientos educacionales, por lo que de manera constante se ha reducido la discriminación al interior de estos espacios, ya que los grupos de migrantes han ganado su lugar y ya no se encuentran aislados, situación que facilitaba el trato desigual en comparación a la cultura chilena.

*“como acá ya hay muchos extranjeros, la cosa se pone como más fácil. Entonces no hay tanta discriminación. Ya uno es parte, emparcha con su gente de Colombia. Si uno es de Colombia, emparcha con su gente de Colombia, de Perú, no hay tanta discriminación. Bueno, en el liceo, porque en la calle uno sale y es otra cosa” (FG1 438).*

Si bien hay un grupo de participantes de los grupos focales que señalan que el chileno no tiene ninguna valoración ni respeto por la culturas extranjeras

*“los chilenos quieren que nosotros valoremos sus culturas también, así que nosotros somos conscientes que eso no es nuestro país. Pero también deben ser conscientes de que respetemos su cultura, por lo menos también deben de respetar la de nosotros, porque igual nosotros somos, para mí yo creo que si usted es chileno, y usted trabaja en una empresa y yo trabajo, somos iguales, somos las mismas personas. Entonces que no se sientan más que los demás ni menos que los demás, respetemos la cultura de cada persona” (FG8 396).*

Este no sería el discurso mayoritario, ya que junto a esto, ciertas culturas, como la peruana, señalan que el chileno sí le da un valor especial a su cultura, destacando la gastronomía y en algunos casos, bailes y algunas celebraciones religiosas que se desarrollan en ese país.

*“La comida, el folclor” (FG9 494).*

*“Hay personas chilenas igual que les gusta la interacción con las personas o sea, con peruanos porque les encantan o quisieran saber ¿qué es lo que nos gusta? Por ejemplo en cuanto a la danza, oye ¿Dónde bailan eso? O ¿por qué usan esa vestimenta?, por ejemplo en cuanto a lo que es creencias religiosas, oye pero ¿Por qué se visten así? O lo otro, entonces todo eso hace que ella misma se sienta este como a gusto de relacionarse con nosotros en cuanto a la comida, en cuanto a la danza, costumbres” (FG9 451).*

Algunos entrevistados agregan la valoración que se daría en Chile al espíritu trabajador de los peruanos.

*“Sí, los peruanos somos bien vistos aquí, somos trabajadores” (FG3 99).*

Junto a esto, algunos colombianos y algunos peruanos señalan también que a los chilenos les gusta su acento al hablar.

*“a los chilenos que les gusta el de los dominicanos, de los colombianos (acento), y, no sé” (FG1 900).*

Por otro lado, los colombianos y su espíritu festivo, tendría dos caras, pues una parte importante de los colombianos ha señalado que el espíritu festivo de su cultura lo han tenido que controlar y reprimir, ya que el hecho de escuchar música a un alto volumen o de hacer fiestas hasta altas horas de la noche, ha chocado con las costumbres de algunos contextos donde viven, por lo que creen que los chilenos esperarían que se exprese la alegría o las ganas de divertirse de una forma más controlada. En la cultura colombiana la fiesta es de tipo comunitaria, se realiza en la calle y participan todos los vecinos, algo que en Chile si alguna vez ocurrió, cada vez se ve menos, es por esto que el chileno es percibido como una persona fría y aburrida.

*“El chileno no le gusta mucho el colombiano, porque al colombiano le gusta mucho la rumba” (FG7 645).*

*“Por ejemplo, que uno está en la casa y quiere escuchar música a todo volumen, al chileno no le gusta, porque el chileno es como más, ¿Cómo le digo? Más reservado, le gusta la fiesta suave, más pacífica, en cambio a uno no. El colombiano no, la bulla y todo. Lo mismo el peruano, porque el peruano... los peruanos son muy igual que los colombianos, rumberos, buenos para el chorro...” (FG7 647:649).*

*“Los chilenos se prenden mucho dentro de sí. Por eso que se quedan pesados, no saben divertirse, esto que pasa mucho. Tú vas a un asado... simplemente se sientan todos a comer y ya, no hay un baile, no hay una cosa de un juguete, no hay nada. Pero me hago una cosa o me da risa, parece un escándalo para ustedes la risa muy fuerte” (FG8 301).*

Algunas festividades también son vividas de forma diferente por los extranjeros, por ejemplo en Colombia la Navidad es una fiesta que “se siente”, en cambio en Chile es vivido de forma familiar y muy reservada.

Si bien para algunos chilenos es molesto este carácter festivo por ser demasiado expresivo, para otros es valorado, pues lo relacionan también al baile de la salsa, a las fiestas bailables y a una forma de divertirse que les parece digna de imitar.

*“Claro, a ellas les gusta la salsa choque, la bachata y todo eso”. (FG1 922)*

Según lo analizado de las entrevistas, una de las formas de aculturación más patentes en el discurso de los migrantes entrevistados, es la percepción que tienen de haberse vuelto más “fríos” en el contexto chileno. En general los colombianos son personas muy afectivas y que según lo mencionado, siempre tienen el saludo a “flor de piel”, no importa cuál sea el espacio o contexto, incluso sin conocerse. Esto les permite generar vínculos de amistad fácilmente, lo que según su percepción, en el contexto chileno tomaría una cantidad de tiempo considerable. Es por esto que se percibe como una cultura más individualista en la cual conceptos como la solidaridad no son tan evidentes.

*“Quizás en Colombia al subirse a un ascensor siempre está el “Buenos días”, “Hasta Luego” y quizás ese impacto de cultura uno dice buenos días y te responden el saludo, hay gente que igual responde el saludo hasta luego, pero yo creo que si es como inicialmente es un choque, porque la cultura a mí se me hace que la cultura del chileno es un poco más fría, es un poco más difícil de penetrar, porque pienso que para un adquirir un amigo chileno es después de mucho tiempo, no fácilmente uno puede entablar una amistad porque son un poco más reservados, en Colombia lo conozco horas y ya al otro día somos los mejores amigos” (FG4 40).*

*“Es como un poco más fría, no como tan de piel como dicen ustedes, no está como ese calorcito extranjero, somos amigos lo voy a ayudar, le voy a indicar, yo pienso que es como más eso. Eso fue mi percepción como un poco más fríos, pero con el tiempo esa frialdad se pierde y ahí como ya vamos rompiendo límites” (FG4 44).*

Algunos participantes asocian esta forma de relacionarse a resabios de la dictadura, la que habría implantado un escenario de miedo al otro, transformando a la sociedad hacia un individualismo, que es el que reina actualmente.

*“con el tiempo o sea, charlando con muchos amigos y como aprendiendo a conocer la historia, por lo menos en mi forma de verlo, he notado y he visto el por qué de tal vez son así, de que tal vez tuvo mucho tiempo de represión o mucho tiempo en que nadie podía decir nada, nadie podía expresar su opinión o no se podía extender la mano porque había una dictadura y los padres crearon eso y le transmitieron eso tal vez a los hijos” (FG4 54).*

En este sentido, traspasar esta barrera de frialdad se produciría sólo por el paso del tiempo, ya que a través de repetidos vínculos a través del tiempo se producirá cercanía y confianza entre las personas, eliminando así la barrera cultural.

*“El tiempo ayuda a todo, el tiempo que me conozcan, a él lo hace también el tiempo y yo no puedo abrirle las puertas de mi casa a una persona de otro país que ni siquiera conozco y que entre a mi casa, porque no, no puede ser. Yo necesito mucho conocer, necesito saber algo más de ella y poder saber si le puedo dar mi confianza o no” (FG4 432).*

Finalmente es importante mencionar que existe una expectativa del migrante respecto a lo que será su experiencia en Chile, la que muchas veces está teñida por una cantidad no menor de prejuicios hacia el chileno, prejuicios que clasifican al chileno como racista y hostil con cualquier cultura extranjera. Ante este prejuicio, muchos extranjeros evitan, de cierta manera, el vínculo con chilenos y sólo el tiempo les va permitiendo cambiar esta percepción, la que según ciertos casos puede intensificarse.

En este sentido, se menciona que existe un discurso relativamente masificado en la sociedad chilena que señala que:

*“los peruanos llegaron a quitarnos el trabajo, o de repente llegaron a bajarnos el sueldo porque tienen el sueldo al piso. Por ellos el sueldo está así o está así” (FG3 657).*

Asimismo contra los colombianos existen prejuicios específicos que en el último tiempo también se han masificado.

*“entonces no pueden andar confiando en que la mujer que es prostituta, una colombiana, que regalada, que no nos pueden ver entonces, uno entiende eso, porque es la mentalidad que tienen de creer lo que los medios les han vendido” (FG4: 439).*

Ante estos prejuicios, los entrevistados se sienten un poco atrapados, imposibilitados de acción, ya que por mucho que ellos puedan cambiar aspectos de su forma de ser, estos prejuicios se mantienen, porque están a nivel del sentido común. Por esta razón, los participantes señalan que es necesario terminar con estos prejuicios, ya que esto les permitirá integrarse de una mejor manera a la cultura chilena.

*“cuando ustedes van a cualquier otro país les abren las puertas, o por lo menos en el de nosotros van y los reciben de una forma grata, bienvenida porque nos gustan que visiten nuestro país, porque si se quedan rico, porque le van a aportar algo bueno, porque les gusta que estén aquí, porque nunca van a ver lo malo. Y siempre tratan de resaltar lo bueno, eso habla bien de hacia ustedes con nosotros, de no generalizarnos, de no solamente ver lo malo que hacen los demás, las demás personas, de no señalarnos por igual a todos” (FG8 388).*

### 3.2.7 Experiencias de discriminación

Una primera idea que interesa resaltar es que, por lo general, al verse enfrentados a la pregunta por la discriminación, los participantes tienden primero a hablar en general respecto de ella, sin enmarcarse en su propia experiencia; sin embargo, a medida que avanza la conversación, los participantes comienzan a hablar más *desde sí*, relatando algunas experiencias personales de discriminación.

Antes de referirse a dichas experiencias, es necesario realizar una distinción entre las experiencias de discriminación y el hostigamiento. Las primeras consisten en prácticas sostenidas en el tiempo y que se dan en los espacios de sociabilidad de los participantes: colegio, trabajo, barrio, etc. En otras palabras, son prácticas que están enraizadas en las mismas relaciones sociales que se construyen; en cambio, el hostigamiento consiste en una acción puntual y esporádica en espacios de tránsito, tal como lo es la vía pública. El hostigamiento, por lo general, tiene forma de ataques verbales:

*“P2: Sí, en cualquier sentido sí nos dicen cosas en la calle, en los autos. Aunque uno no puede generalizar a todas las personas y meterlas en la misma bolsa, pero sí, uno recibe muchas groserías en las calles, en los colectivos, en las micros” (FG8 49).*

En otras palabras, el hostigamiento se refiere principalmente al acoso callejero del cual son víctimas las personas, las cuales por su característica de ser de otro país, reciben ataques verbales. Sin embargo, estos ataques son recibidos de parte de sujetos desconocidos, con los cuales no se tiene una relación previa y, posterior al acoso, tampoco existe relación. Sin embargo, se le llama hostigamiento por el hecho de constituir una práctica sistemática, pese a no ser ejecutada por los mismos sujetos ni en los mismos espacios.

La discriminación, en cambio, es una práctica que se produce en los espacios de sociabilidad o desenvolvimiento de los participantes, practicada por personas con las que se comparte un mayor grado de relación, como los compañeros de colegio, de trabajo y vecinos. Un ejemplo de una experiencia de discriminación concreta se aprecia en la siguiente cita:

*“P5: Fue una chilena. No voy a decir el nombre, hay muchos que la conocen y este, me comenzó papelititos con insultos y ya decidí que era una que me cambiaran de sala o mi mamá cambiarme de colegio, pero este... hablamos con el director igual con la inspectora y todo me cambiaron de sala, pero igual siguió me comenzaba, no sé cómo averiguó mi número y por el whatsapp me comenzó a mandar imágenes con pistola, con chaleco antibalas y me perseguía cada vez que me iba a mi casa, era muy psicópata” (FG5 179).*

En la cita anterior, la participante relata una experiencia que vivió en el colegio, donde una compañera comenzó a hostigarla sistemáticamente; sin embargo, el hostigamiento trasciende la agresión verbal, haciendo uso de otras formas de acoso: envío de notas anónimas, uso de redes sociales, envío de imágenes, persecución física. En otras palabras, se trata de una práctica más compleja y elaborada que el ataque verbal, trascendiendo incluso el espacio de socialización: “me perseguía cada vez que me iba a mi casa”. Asimismo, se trata de una práctica realizada por una persona (o grupo de personas) con la cual la hablante tenía una relación previa: si bien no eran amigas, sí eran compañeras de colegio, por lo que se conocían y compartían un espacio de socialización.

Ahora bien, pese a la distinción que se realiza entre experiencias de hostigamiento y experiencias de discriminación, ambas son calificadas por los hablantes como formas de discriminación, relacionándose con otro aspecto de la sociabilidad de las personas migrantes: la expectativa del prejuicio por parte de los chilenos (FG4 33; FG9:82; FG5 122:130; FG7 699:701, 709:711).

Lo anterior se refiere principalmente a la creencia previa que tienen las personas migrantes respecto al trato que los chilenos tendrían con las personas extranjeras. Una creencia que, principalmente, se construye a partir de los relatos de terceros, tal como se aprecia en la siguiente cita:

*“P1: Bueno, yo cuento que cuando yo estaba en Venezuela yo comentaba que venía a Chile a aventurar, a buscar oportunidades. Entonces me decían que el chileno es discriminador, el chileno es racista, el chileno es clasista, me decían de todo. Me encontré que acá las personas son súper amables con los extranjeros y que te tratan bien” (FG6 96).*

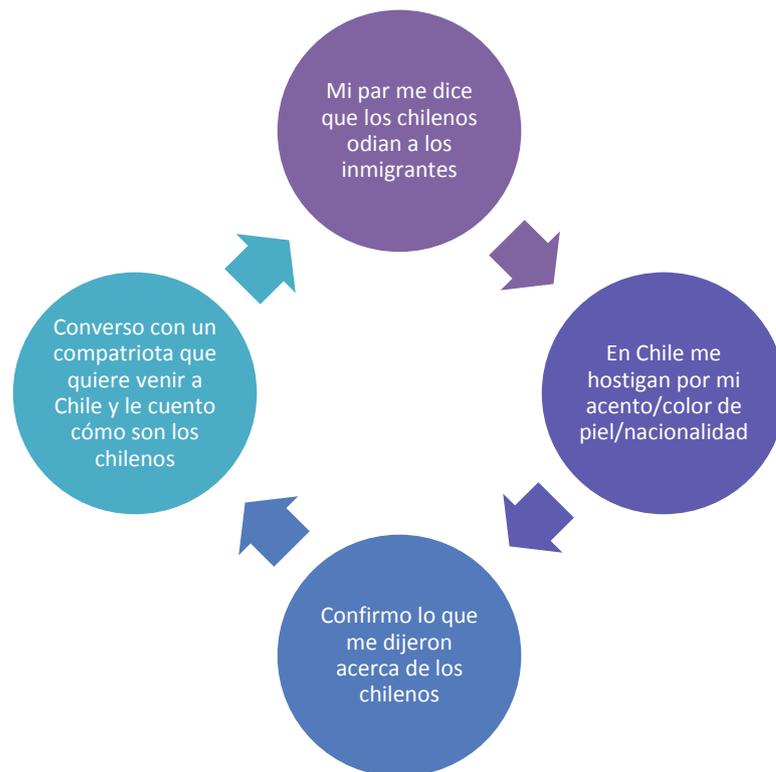
En la cita anterior, la participante comenta que previo a su venida a Chile y, por ende, a su contacto con la población chilena, sus pares le entregaron algunas apreciaciones negativas respecto a los chilenos. De esta forma, la persona migrante llega a Chile y se enfrenta con su población teniendo como antecedente esa mirada entregada por sus compatriotas. En ese sentido, la persona migrante no llega al país como una *tábula rasa* que se nutre a partir de las experiencias *in situ*, sino más bien viene con un prejuicio construido de los chilenos, el cual se enfrenta al momento de interactuar con ellos. Al momento de entrar en contacto con la población chilena, esta *expectativa de prejuicio* se puede resolver de dos formas:

- (1) Se rompe el prejuicio: La cita mostrada anteriormente, representa esta forma de resolución del prejuicio. La hablante, quien venía con la expectativa de que el chileno la discriminaría, finalmente rompe este prejuicio al tener experiencias positivas de interacción con chilenos: “Me encontré que acá las personas son súper amables con los extranjeros y que te tratan bien”. En otras palabras, la imagen que se tenía previamente de los chilenos se rompe a partir de la propia experiencia de socialización.
- (2) Se confirma el prejuicio: Para explicar esta forma de resolución y la expectativa de prejuicio se utilizará la siguiente cita:

*“P2: El racismo que se sentía, por ejemplo nuestro tono de voz, yo no la encuentro similar a lo de los peruanos, pero aquí como que detestan demasiado a la nacionalidad peruana. Entonces por ejemplo, yo lo viví cuando hablan con gente que no conocía, como que les desagradaba y me decían peruano y otro calificativo más que no son pronunciables ahora, entonces se sentía, una vez me llegué a golpear con otro individuo, cosa que yo no hago eso. Pero salí vencedor, pero ya era demasiado, demasiado prácticamente me estaba humillando por mi forma de hablar” (FG4 33).*

En la cita anterior el hablante relata que ha tenido conflictos con chilenos producto de su acento, el cual según el hablante, es confundido con el acento peruano (el hablante es de nacionalidad ecuatoriana); a juicio del participante, el chileno tiene muchos prejuicios contra las personas de nacionalidad peruana, juicio que utiliza para explicar los conflictos que ha tenido con chilenos. En otras palabras, la expectativa de pensar que los chilenos son discriminadores (“racistas”, como dice el hablante) con personas de determinada nacionalidad, se cumple en este caso. Es decir, la experiencia que ha tenido la persona migrante al socializar con chilenos es confirmatoria de la idea previa que se tenía respecto de la población chilena.

Respecto de las dos formas de resolver la inquietud acerca de si los chilenos son discriminadores, la segunda forma de resolución es sumamente problemática. En primer lugar, porque produce una homogeneización del chileno como un sujeto racista y prejuicioso, lo cual evidentemente teñirá toda experiencia que la persona migrante tendrá al relacionarse con chilenos. A la par de la homogeneización del chileno, se genera una reproducción de la expectativa del prejuicio, es decir, la persona que confirma la expectativa que el chileno es discriminador con personas de determinadas nacionalidades, le relatará a sus pares esta idea, alimentando con ello esta lectura respecto a cómo es el chileno. Esta idea se explica de mejor manera en el siguiente esquema:



En el diagrama de flujo anterior se explica el círculo de la expectativa del prejuicio, expectativa que no se construye de la nada, sino que de la propia experiencia que han tenido las personas migrantes. En ese sentido, la expectativa del prejuicio se relaciona estrechamente con el hostigamiento, en tanto este último ocupa el rol confirmatorio de dicha expectativa. Y, a partir de eso, se van produciendo fenómenos como los que se detallaron en el apartado anterior: la construcción de grupos sin interacción entre personas de distintas nacionalidades, la percepción homogeneizadora de los chilenos, el desinterés de relacionarse con pares chilenos, entre otras.

A continuación se referirá mayormente a experiencias de discriminación. Para ello se distinguieron dos grupos: (1) experiencias de discriminación explícita y (2) experiencias de discriminación implícitas.

### **3.2.7.1 Experiencias de discriminación explícitas**

En esta categoría se agrupan aquellas experiencias donde la vivencia de discriminación es directa y desnaturalizada, es decir, tiene un grado de explicitación que es reconocida por los hablantes.

Las formas que adquiere este tipo de discriminación son variados. Una de ellos que cabe destacar (la cual no siempre se ve como discriminación) es el uso del humor xenófobo (FG3 574:577; FG4 62):

*“P1: a mi [una persona] me dice: ahh, para que salga un hijo así tiene que un chileno meterse con una mona. Entonces yo ¿Cómo? Y ahí yo le respondí: ¿qué está queriendo decir? Entonces me dijo que me disculpe, así tratamos nosotros” (FG4 62).*

*“P4: No, es que por ejemplo el chileno le gusta mucho agarrar para el webeo al peruano, y a veces cuando por ejemplo toman mucho me dicen: Ah colombiano, tú también te comí las palomas.*

*P3: No, es que de repente por la payasada de un vago, ocioso que no sale a trabajar, para que sea comer un poquito, una carnecita, no sé qué, no quiere trabajar, come palomas. Los peruanos nosotros no comemos palomas.*

*P4: Es muy discriminatorio” (FG3 574:576).*

En los dos fragmentos anteriores se aprecia el uso del humor xenófobo como una forma soterrada de descalificar a la persona inmigrante. En el primer caso, se iguala a la persona ecuatoriana con un simio como forma de caracterizar al posible hijo que saldría de la mezcla de una persona ecuatoriana (“mona”) y un chileno. Lo complejo de este fragmento es que, cuando la persona inmigrante enfrenta a la persona que dijo ese chiste, la persona se escuda y justifica con un “así tratamos nosotros”. En otras palabras, naturalizando el humor xenófobo como una característica del chileno, sin considerarlo entonces como una forma de discriminación.

Lo mismo ocurre en el segundo caso, donde se trata a la persona inmigrante como una persona que come palomas en alusión a un estereotipo que se tiene respecto de la población peruana, a quienes les dicen los “come-palomas”. Lo grave es que este estereotipo y esta afirmación es dicha en tono de broma a la misma persona inmigrante, naturalizando y quitándole gravedad a un trato profundamente discriminatorio.

Otras formas de discriminación explícita son maltrato verbal (FG1 473:474; FG3 664:670; FG7 703), bullying en el colegio (FG5 177:179, 185:192, 339; FG9:92).

En primer lugar, los participantes reconocen instituciones o lugares donde se discrimina mayormente, los cuales corresponden justamente a sus respectivos espacios de socialización: colegio, lugar de trabajo, etc. A continuación se referirán a estos espacios:

### 3.2.7.1.1 Colegio

Las experiencias de discriminación enmarcadas en el colegio son generadas, principalmente, en el aula de clases. Esta experiencia de discriminación es significada por los participantes como “bullying”:

*“P5: Sí, estaba en el F y entré, y tampoco hablaba con nadie, pero después una compañera se me acercó, porque también era nueva, entró ese año y las dos hablábamos, salíamos al recreo juntas, pero después se unió a las demás que ya tenían tiempo y para abril, para mi cumpleaños, ahí fue que me hicieron bullying” (FG5 177).*

Bajo la idea de “bullying” es que los participantes se refieren a experiencias de discriminación entre pares. En la cita anterior se establece una diferenciación entre el bullying y la falta de interacción entre pares: primero la participante relata que no interactuaba mayormente con sus compañeros, sin embargo, esto no es significado como una forma –quizás más implícita- de discriminación. La real discriminación vino después.

Un aspecto que llama la atención es que los participantes reconocen un trato diferenciado y discriminador por parte de funcionarios y profesores del colegio, refiriéndose mayormente a este trato en vez que al bullying o discriminación entre pares.

*“P5: Sí, porque en la sala, en la sala nosotros sí, bueno, así por inercia siempre se ponen los colombianos en un lado y los chilenos en el otro, y yo bueno, entonces yo por la esquina. Y están aquí los colombianos hablando y los chilenos allá, pero los chilenos siempre hacen bulla allá, si. Entonces la profesora siempre dice que los colombianos son los que hacen más bulla, ya, y dice que bajen la bulla, entonces se quedan callados y sigue la bulla, sigue el mismo ritmo de la bulla y ella no le dice nada a los chilenos que son los que están haciendo bulla” (FG1 525).*

*“P3: No, ahorita no, [...] y había otros por allá entonces yo le dije, y me asomé y como yo tengo muchos [La profesora] me dijo: ¿usted qué está haciendo? Yo nada [...]. Y estábamos cuatro ¿Y usted qué está haciendo? Me empezaron a revisar y todo y me huellán las manos [...]. Me llevaron a inspectoría y me revisaron, yo estaba con la Psicóloga y me hicieron quitar los zapatos y todo.*

*M: O sea que a usted le cargaron que estaba fumando y usted nunca fumó.*

*P3: Sí, me revisaron y me sacaron todo y me lo tiraron al piso así.*

*P5: Como si fuera una, esto parece una cárcel.*

*P4: Parece una cárcel” (FG1 541:547).*

*“P4: Una profesora en un curso, digamos somos tranquilos porque [...] hay algunos que empiezan a tirar papeles, insultan a cada rato y como si le pega a un niño no dice nada, no sé si serán flaites o qué*

*M: ¿Tú sientes que es una manera, que esa es una manera que tu profesora se relaciona con el hecho de que tú eres extranjero o no?*

*P4: No sé por qué será, yo creo que es algo de que tiene miedo a cómo van a reaccionar. A nosotros nos gritan, nos dicen cosas, yo no digo [...] De Calama y cuando llegó a decirle que ¿por qué no anotas? no sé” (FG5 190:192).*

Los dos primeros fragmentos se refieren a distinciones que, a juicio de los participantes, hacen los profesores en el aula de clases. En términos generales, lo que dejan entrever es que, por parte de los docentes, existe una actitud más condescendiente con los estudiantes chilenos que con los extranjeros. En la primera cita el participante plantea que, frente a dos grupos que “hacen bulla” en la clase, la profesora reprende al grupo de extranjeros, siendo que los chilenos “siempre hacen bulla acá”. En la segunda cita, la hablante se refiere a una situación en la que la profesora creyó que ella se estaba drogando en el aula de clases, por lo cual se desplegó todo un operativo bastante violento en que a la estudiante se la sacó del aula y se le registraron sus artículos personales. Cabe aclarar que este fragmento se produce en un momento de la conversación en que los jóvenes manifestaban que sus compañeros chilenos llegan, por lo general, drogados a la sala de clases, o bien, se drogan dentro del aula. Y, sin embargo y a juicio del hablante, la culparon a ella, sin hacer la misma operación con sus pares chilenos.

Con respecto a la tercera cita, en ella se precisa más bien la actitud de los profesores frente al maltrato que reciben los estudiantes extranjeros por parte de los estudiantes chilenos: frente a las agresiones entre pares, los profesores no toman parte ni las detienen. En otras palabras, una actitud totalmente pasiva frente a la discriminación entre pares, actitud que es explicada por los hablantes como un posible miedo que tienen los profesores respecto de los compañeros chilenos.

Lo que llama la atención de las tres citas anteriores es la imagen que tienen los jóvenes migrantes respecto de sus pares chilenos. Si bien ya se mencionó en apartados anteriores, cabe resaltar que, en los tres casos, se tiene una imagen del joven chileno como un sujeto problemático, sin normas e incontrolable. Y, al mismo tiempo, llama la atención la imagen de los profesores que construyen: aquellos quienes, frente a este sujeto altamente problemático, le temen y, producto de ese temor, no lo controlan.

Además de lo anterior, destaca también cómo ellos mismos se ven: como un contraste a este joven chileno problemático. Y, producto de esto, como un foco receptor de los retos del profesor (ya que no les teme) y las burlas de sus compañeros.

### 3.2.7.1.2 Lugar de trabajo

En los lugares de trabajo la forma principal de discriminación es verbal y por medio del humor xenófobo; por lo general, adquieren características más cercanas al hostigamiento por parte de los clientes y el humor xenófobo por parte de los compañeros de trabajo. Asimismo, existen otras formas de discriminación que son más implícitas, las cuales serán abordadas en el apartado referido a las experiencias de discriminación implícitas.

### 3.2.7.1.3 Aparatos policiales

Las instituciones a las cuales los hablantes reconocen como sumamente discriminatorias corresponden a los aparatos policiales como carabineros (FG3 593:595) y la Policía de Investigaciones (FG1 939:945; FG7 714:717, 722; FG8 83). Respecto de ambos, los hablantes describen un trato sumamente déspota y despectivo.

*P3: Un amigo que es morenito, digámoslo. La piel más oscura. No lo dejaron pasar, porque aquí en Chile los chilenos piensan que los morenitos...*

*P1: ¿No lo dejaron pasar?*

*P3: No lo dejaron pasar. Lo metieron a un cuarto [80] le dijeron traficante, no entra acá o sea, se devuelve o lo sacamos*

*M: ¿Policía internacional?*

*P3: Sí, PDI*

*M: Pero*

*P1: A mí también" (FG7 714:720).*

*"P2: Bueno, realmente no tuve complicaciones, de pronto sí, cuando mi esposo se vino, mi esposo también está acá. Ya estando aquí en Antofagasta en todo lo devolvieron del avión, de ahí de aeropuerto lo devolvieron; y lo trataron como lo peor, lo trataron como si fuera un delincuente, quien sabe, y lo devolvieron. Ya después se pudo venir y ya estamos acá, pero fue muy duro también, porque ya estando ahí y no tenía ningún tipo de antecedente, y la persona que lo atendió no lo quiso dejar pasar, y ya le negó la entrada porque sí. Y nada, solamente como lo que dice ella, no le dan a veces trabajo porque es colombiana, porque aquí somos todo iguales, la gente dice así" (FG8 83).*

*"P5: Si quieres hablar con esa gente [No se entiende diálogo 1:41:22] el otro día yo entré a la PDI y entré y habían dos ahí y uno me dijo que "negro, ¿qué quieres?"*

*M: ¿Que es qué?*

*P5: "Negro, ¿qué quieres?"*

*M: Ya.*

*P5: No le pegué porque era un policía" (FG1 941:945).*

*"P3: [...] una vez no había pagado el pasaje de la micro y yo le decía: 'oiga caballero', - me dijeron- 'tu carnet' y le digo que yo no tenía carnet, que yo soy extranjero, que soy peruano. Me acuerdo que no tenía ni tres meses acá. Y me dicen: 'Ya y tu pasaporte' 'Ando con la copia del pasaporte, no saco el pasaporte porque se me puede perder'. Le digo, si se pierde no puedo regresar a mí país. 'Ya entonces vamos a la comisaría' me dijo. Y en la comisaría me decían: 'Ya peruanito, pero habla pe' ¿Me entiende?*

*P1: Burlándose.*

*P3: Claro, burlándose. Qué quiere que le diga si no tengo carnet yo. Y me dieron una multa, y adónde voy a tener una multa en Chile si recién voy a figurar. Y entonces sí, como no todos, hay carabineros que son bacanes, y hay otros que te discriminan” (FG3 593:595).*

En estas cuatro citas se logra apreciar el trato que tienen los aparatos policiales con las personas inmigrantes. Dicho trato es caracterizado como un continuo que va desde la descalificación verbal (“¿qué quieres, negro?”, “ya peruanito, pero habla pe”) hasta acciones más graves como impedir el ingreso al país por, a juicio de los hablantes, características físicas (“No lo dejaron pasar. Lo metieron a un cuarto [80] le dijeron traficante, no entra acá o sea, se devuelve o lo sacamos”). Esto último, puesto del modo como es relatado por los participantes, denota un abuso de poder por parte de los aparatos policiales, abuso que es regido principalmente por la xenofobia.

Lo anterior, a juicio del equipo, resulta sumamente grave e interpela a reflexionar respecto a cómo instruir a los distintos aparatos policiales para que promuevan un trato respetuoso y democrático con todos los ciudadanos, sean estos chilenos o extranjeros.

Ahora bien, cabe destacar que los hablantes principalmente señalan a la Policía de Investigaciones como aquella que tiene el trato más despótico con los inmigrantes, aún más que Carabineros.

### **3.2.7.2 Experiencias de discriminación implícitas**

En esta categoría se agrupan aquellas formas de discriminación que son más soterradas, a veces incluso invisibles para quien las vive. Y, por lo mismo, son aquellas más difíciles de identificar por los hablantes (FG3 497:504). Un ejemplo de esta naturalización o invisibilidad de esta forma de discriminación se aprecia en la siguiente cita:

*“P3: Bueno es que a veces los chilenos tiene más, por ejemplo en mi trabajo a un chileno le daban bonos a fines de mes.*

*M: Ya y a ti no.*

*P3: A nosotros no. Y eso que nosotros trabajábamos más pesado. Pero eso se entiende.*

*M: ¿Cómo, en qué sentido se entiende?*

*P3: Que quizás...*

*P1: Porque están en su país más claro.*

*P3: Pero no tan por eso, porque trabajan más tiempo para la empresa y aparte que el Estado le va a dar preferencia a un extranjero que a un... cómo se dice a uno que es de su país mismo, un chileno” (FG3 495:501).*

En la cita anterior el hablante describe una situación en su trabajo, donde únicamente a los trabajadores chilenos se les otorga un bono adicional a su sueldo. Sin embargo, en vez de calificar esta distinción como una forma de discriminación, el participante argumenta “entender” la situación, surgiendo argumentaciones del tipo “porque están en su país” y “porque trabajan más tiempo para la empresa”. En otras palabras, la situación no es vista como discriminadora, sino más bien como una distinción entendible en el contexto de estar en otro país.

En otras palabras, circula en los discursos de los hablantes una mirada naturalizadora de los conflictos por discriminación. Sin embargo, esta mirada no es tan generalizada, pudiendo reconocer los hablantes algunas experiencias más sutiles de discriminación.

Algunas formas implícitas de discriminación son:

- (1) Las expresiones corporales (lenguaje ergonómico): Algunos de los participantes reconocen que los chilenos, en varias ocasiones, utilizan el propio cuerpo para manifestar desagrado hacia las personas inmigrantes, tal como se aprecia en la siguiente cita:

*“P3: Claro, que la gente se mueve, se te retira, se para. Uno va a comprar a una tienda, la gente de la tienda te ve mal, o te atiende mala gana, o los restaurantes.*

*P2: Ponte tú estás pagando en el supermercado y el de la caja de allá se está haciendo señas con el de allá, como si tú te fueras a pasar a mitad de la caja sin pagar.” (FG8 95:96)*

Lo que llama la atención aquí es cómo los propios participantes significan ciertas expresiones corporales como una forma específica de discriminación por nacionalidad. En otras palabras, la interpretación y explicación que construyen es que esas expresiones *despectivas* las realizan por ser ellos extranjeros.

- (2) Falta de apoyo del chileno: Se reconoce que el chileno es un sujeto poco colaborador en la cotidianeidad, prestando poco apoyo a la persona extranjera, sobre todo en lo referido a situaciones cotidianas:

*“P3: Yo vivía solo, al menos cinco días sí. Me enteré [no se entiende diálogo 15.04/15.05] sé que hay muchos que se creen más que tú, no te responden ni si quiera lo buenos días, o sea tú preguntas una dirección y te mandan a la chucha para donde es, no sé si por mal intencionado o porque realmente no saben, porque si tienes toda tu vida viviendo una dirección puedes saber la dirección. Hoy justamente me mandaron al principio de la calle, cuando después un joven me dijo que la enumeración era para abajo y me mandó un señor mayor que, él sabía dónde era” (FG4 35).*

En la cita anterior el participante reconoce una falta de disposición del chileno por ayudar al extranjero en distintas materias: en saludar y en apoyar en la orientación en la ciudad. Relata una experiencia vivida en el mismo día del Focus Group, donde le consultó una dirección a una persona y ésta le da indicaciones hacia un lugar equivocado. Esta situación, que podría haberse interpretado como un hecho accidental, es rematado por el hablante con un “él sabía dónde era”. En otras palabras, el hablante plantea que existió una intencionalidad por parte de la persona chilena para dar las indicaciones equivocadas.

Las formas de discriminación descritas anteriormente constituyen expresiones más cotidianas de discriminación, las cuales se relacionan con una actitud del chileno por ser despectivo y poco colaborativo con la persona inmigrante. Estas formas de discriminación tienen un efecto de construir un ambiente de aislamiento y desprotección hacia la persona extranjera, quien no se siente en un espacio de confianza como para solicitar algún tipo de apoyo. Estas formas de discriminación promueven la reificación del chileno como un sujeto que siente odiosidad por el extranjero, alimentando así el círculo vicioso de la expectativa del prejuicio.

#### **3.2.7.2.1 Formas implícitas de discriminación en el trabajo**

El espacio principal donde los participantes reconocen formas implícitas de discriminación es el trabajo. Una forma de discriminación en el ámbito laboral tiene que ver con las condiciones del trabajo (FG7 332; FG8 95:96, 241, 243:245, 250, 254; FG8 241:245, 250, 254):

*“P4: Yo me demoré cinco días en encontrar trabajo, porque llegué y no había trabajo y dije: no me puedo quedar así y me tocó empezar a buscar y gracias a dios encontré a los cinco días trabajo. En un lugar terrible, pero estaba con trabajo.*

*[...]*

*P5: También, a los diez días más o menos y en general, nos conocimos amigos iguales. Llegan y al poco tiempo encuentran trabajo, no sé en qué condiciones, pero encuentran trabajo.*

*[...]*

*P3: Ocho, nueve, pero como te digo tuve que aceptar el no tener un contrato y tener que trabajar quizás hasta gratis, porque aún no tengo ni días libres, no me han pagado... o sea sé que estoy comenzando pero*

*[...]*

*P3: O me van a pagar menos porque no tengo papeles, o sea, pero tenía que aceptar algo porque como dice ella el dinero se acaba y tampoco podía perder mi tiempo” (FG4 226:233).*

En la cita anterior se plantea que al extranjero no le resulta mayormente difícil encontrar trabajo en Chile. Sin embargo, las condiciones del trabajo son considerablemente peores que las condiciones laborales del chileno: no poseen días libres, se les paga un sueldo inferior que al chileno, no se les otorga bonos, entre otros. La idea que queda es que la persona inmigrante posee menos derechos que una persona chilena, situación que la obliga a optar por trabajos que rayan en la informalidad, ya que como dice uno de los participantes: “tenía que aceptar algo porque [...] el dinero se acaba”.

Lo anterior se relaciona también con lo que plantean algunos participantes que, en sus países de origen estudiaron una carrera y que, en Chile, no pueden ejercerla:

*“P3: A mí buscando trabajo por lo menos yo conseguí ahorita de runner, es el que conecta la cocina con los garzones, armo los pedidos, logré conseguir eso y bueno me tranquiliza un poco monetariamente. Pero yo que estudié en la universidad tengo un título en administración con especialización en marketing, luego estudié la mitad de contaduría, luego me hice barman, bartender profesional y sobre eso un diplomado universitario en gestiones para ser de bar y restaurantes, y toda mi vida lo que he hecho es trabajar y estudiar, trabajar, estudiar cómo me voy con mi madre. Pero, cuando me aceptaron en el restaurante en estos días todo estaba bien hasta que llegó un encargado chileno que me dijo que no, que guardara mis papeles, que no le importaba esos papeles, que para él no servía nada lo que yo estudié y no me dio ni la oportunidad de ser barman. Yo era barman en el Albaracas, que antiguamente en Venezuela era el Caracas Hilton, yo era el barman de ese penthouse del local de allá, un local famoso y le vale madre. O sea, simplemente como ya habían muchos coperos me dejó de runner” (FG4 90).*

Lo que llama la atención de la cita anterior es el grado de desprotección que el hablante dice tener: pese a tener una carrera certificada en el país de origen, su reconocimiento en Chile depende únicamente de la voluntad del jefe de turno. Lo curioso de esto es que, en este caso, la persona no menciona haber recurrido a alguna institución estatal para tramitar el reconocimiento de su carrera, reconocimiento que le permitiría postular a trabajos acordes a la carrera estudiada. En este caso, según relata el hablante, su oportunidad laboral dependía únicamente de la persona que ocupaba el cargo de jefe. En ese sentido, si el jefe tiene prejuicios o conflictos con las personas inmigrantes, la oportunidad de tener un trabajo acorde a la carrera estudiada no se concreta. Esta misma situación de desprotección se reconoce en los fragmentos anteriores, donde el hecho de tener que buscar trabajos informales con malas condiciones laborales también denota una profunda desprotección del inmigrante y sus derechos.

### 3.2.7.3 Estrategias de afrontamiento

Frente a las distintas experiencias de discriminación, tanto explícitas como implícitas, los hablantes despliegan una serie de recursos como modo de afrontarlas. Estos recursos principalmente tienen que ver con la actitud de la persona inmigrante frente al grupo que, eventualmente, podría incurrir en prácticas discriminadoras:

*“P5: yo creo que también va a las actitudes de uno o sea, de persona, porque si es que uno es amargado ¿a quién va a caer bien? Yo o sea, en general yo nunca, yo nunca veo si es chileno, colombiano, argentino; yo veo las actitudes de las personas.*

*M: Si es buena onda o no.*

*P5: O sea, vienen y me tratan bien, yo también, y si es que ellos me tratan mal yo al menos intento no sé, contar algún chiste, sacarle una sonrisa por cualquier tontera que digo, pero caerle bien porque quiero su amistad y quiero demostrarle como soy yo; yo no soy de esas personas que era antes, ya no trato de demostrar actitudes que tenía antes, sino que él [no se entiende diálogo 69.38/69.39] en día y ahí aprovechar de paso, no sé, sembrar una palabra de esperanza de fe, darle un buen mensaje, no sé po de amor” (FG9 475:477).*

En la cita anterior el hablante hace referencia a actitudes individuales que la persona inmigrante debe desplegar para insertarse en un grupo social. De esta cita llama la atención cuando el participante se refiere a lo que hace cuando está en un grupo que incurre en malos tratos hacia él: “yo al menos intento no sé, contar algún chiste, sacarle una sonrisa por cualquier tontera que digo, pero caerle bien porque quiero su amistad y quiero demostrarle como soy yo”. En otras palabras, en vez de tener una reacción *a la defensiva*, la persona despliega una serie de recursos sociales para intentar revertir esa mala disposición inicial, ya sea por medio de bromas o una actitud condescendiente. En otras palabras, lo que se deja entrever con esto es que es la persona inmigrante –y no el grupo *acogedor*- es el que tiene que esforzarse por encajar en un escenario que, en varias ocasiones, le es adverso. Esto se vincula bastante con la idea planteada en apartados anteriores, en donde se plantea que la integración social en grupos chilenos depende de la sociabilidad del extranjero. Finalmente, lo que se concluye es que la persona inmigrante es quien tiene que tener una actitud sumamente proactiva y agenciada, versus un grupo chileno sumamente pasivo y reticente al contacto.

### 3.2.8 Expectativas y proyectos futuros

La experiencia de migrar abre ante los participantes la pregunta de por dónde y cómo se imaginan viviendo en el futuro.

En este sentido, fue posible identificar dos aproximaciones distintas a esta pregunta. La primera, de aquellos participantes que ponen en suspenso la pregunta por el dónde estarán y

se focalizan en los proyectos, mostrando apertura a vivir donde sea que estén las mejores condiciones para llevarlos a cabo y, la segunda, de aquellos que subordinan los proyectos personales al lugar de residencia en que quisieran estar.

Dentro del segundo grupo de participantes, a su vez, fue posible identificar distintas posiciones respecto a Chile: algunos participantes quieren volver a sus países de origen y establecerse allá definitivamente, cortando la relación con Chile; otros preferirían mantener una relación con Chile, pero desde la distancia y finalmente, están también quienes imaginan su futuro radicándose definitivamente en Chile.

### **3.2.8.1 El proyecto de vida ante todo, no importa dónde.**

Muchos de los participantes expresaron no saber dónde estarían en el futuro. Esto, no porque no se lo hubieran cuestionado, sino porque después de haber migrado y vivido en Chile y en sus países de origen, son capaces de ponderar los beneficios -y costos- que implica la vida en algún lugar y -en este contexto- están dispuestos a vivir donde sea que puedan desarrollar su proyecto de vida, en función de las condiciones que para ellos son importantes.

En este contexto, hay quienes dan prioridad a las oportunidades laborales y quienes priorizan la unidad familiar. Esto se enlaza con las principales motivaciones para migrar expresadas por los participantes. Así, se van configurando trayectorias en que las motivaciones iniciales son determinantes también en el momento de preguntarse por el futuro.

En cualquier caso, el relato de estos participantes da cuenta que la pregunta por el lugar de residencia permanece abierta y sometida continuamente a evaluación.

#### **3.2.8.1.1 Estar donde estén las oportunidades**

Algunos de los participantes consideraron como principal criterio orientador respecto al futuro las oportunidades disponibles. Así, van estableciendo comparaciones entre sus países de origen y otros países de la región y se han trasladado de acuerdo con eso:

*“Ya llevo casi tres años [...] primero pensé estar un par de años, juntar un par de lucas y volverme a Perú, pero viendo mi situación como estoy o sea, sé que veo más oportunidad que en mi propio país. Estoy con la idea de quedarme en Santiago” (FG9 53).*

*“es malo comparar, pero yo comparo lo que me da Perú y lo que me ofrece Chile, pero yo acá puedo encontrar un poco más de oportunidad” (FG9 527).*

*“Cuando yo tenga el título voy a ver si Chile me siga aportando más” (FG6 279).*

Los viajes que han realizado a sus países de origen son significados como momentos esclarecedores del futuro que tendrían allá, y eso los ha llevado a replantearse sus expectativas de futuro:

*“¿Sabes?, yo estaba en Brasil y volví a Venezuela por esta vaina, por el corazón. Quería ver a mi mamá, quería ver a mi hermanita ¿sabes? tantas cosas, llevarle algo de dinero, no sólo enviárselo, sabe que llevárselo, ir a la playa, ver a mis amigos. Todo lo que había dejado atrás, porque tú dejas todo lo que quieres, los lugares donde te gusta frecuentar, donde te gusta comer, pero no, también volví y vi que estaba todo peor que cuando yo había huido, entonces no... tendría que volver a intentarlo en otro lado [...] Cuando yo me fui a Brasil mi familia era de clase media, cuando regresé a Venezuela ya no hay clase media: o eres rico o eres pobre y eso me, eso me hizo sentir tan mal que decidí volver a irme, aunque le partí el corazón a mi mamá, decidí volver a irme para intentar buscar algo mejor y ayudar” (FG4 535:537).*

Este grupo de participantes mantuvo una postura abierta en relación a la pregunta de por dónde se imaginan que estarán en el futuro, pues saben que las condiciones pueden variar, por ejemplo, en la medida que completen sus estudios. Por lo mismo, no se inclinan a entregar respuestas tajantes.

#### **3.2.8.1.2 Estar donde esté la familia**

Para otros participantes, el bienestar y el proyecto de vida se orientaban mayormente por la unidad de la familia. Así, al pensar en el futuro, la consideración de los deseos de los demás miembros de la familia juega un factor clave. Este criterio orientador implica que -en algunos casos- las expectativas personales se subordinen a las de otros miembros de la familia, ya sea para irse o para quedarse.

*“Yo pensaba quedarme, pero mi mamá como ya tiene muchos años aquí ya está como aburrida y piensa regresar, además allá está mi hermano, mi papá, tengo a mis abuelos. Tengo una parte no más acá, como el otro año terminé cuarto medio, todavía estoy pensando” (FG5 309).*

*“Pues, a mi mamá le gustó vivir acá y uno se tiene que apegar a los planes de la mamá porque si no...paria...” (FG5 321).*

*“Encuentro que aquí voy a tener buen futuro, aparte en Perú ya no tengo a casi nadie” (FG5 305).*

Esta configuración se observó particularmente en el caso de los participantes más jóvenes, quienes condicionan su proyecto migratorio al de sus padres con mayor frecuencia que los jóvenes un poco mayores, que ya han desarrollado un proyecto de vida personal independiente.

### 3.2.8.2 *El país en un rol determinante del proyecto.*

Los datos del estudio también mostraron que algunos participantes habían decidido dónde querían vivir en el futuro -a mediano y largo plazo- y que manifestaban una gran convicción respecto a esta decisión. En estos casos, se observaban también proyecciones más delineadas del futuro, quizás porque el tomar una decisión respecto al lugar de residencia restaba cierta incertidumbre, y eso les daba más libertad para proyectarse. En cualquier caso, dentro de este grupo se hacen visibles historias que incluyen reunificación con las familias, compras de terrenos y construcción de casas, desarrollo de emprendimientos y estudios. Todo esto, teniendo como telón de fondo, ya fuera Chile o sus países de origen.

#### 3.2.8.2.1 *El anhelo del regreso definitivo al país de origen*

Un número significativo de participantes expresó haber decidido volver a su país de origen y establecerse definitivamente allá. No obstante lo anterior, salvo excepciones, el retorno aparecía en sus relatos como un anhelo más que como un proyecto concreto. En los relatos de los participantes, el retorno aparecía condicionado al **cumplimiento previo de ciertas expectativas de ahorro**, con el objetivo de asegurarse que el regreso a sus países sería en mejores condiciones que las de su partida. Así, el retorno se transforma en una meta que sostiene y da sentido a la estadía -temporal- en Chile, pero que no se espera alcanzar en el corto plazo:

“Bueno yo ahorita, yo sí quiero, lo que sí es ahorrar y sí me pienso regresar a Perú pero más adelante, como conversé con mi pareja, teniendo plata ahorrada como para poner un negocio allá en donde los dos podemos trabajar. Y tener un sustento, pero así ahorita no, para nada. Como le dije si nosotros nos hemos venido acá es por algo, pero tampoco me quiero ir con las manos vacías” (FG3 694).

“hay que volver [a Colombia]. Lo que no se sabe es el tiempo, pero por ahora vamos a tener un chileno, un hijo chileno entonces la idea es a futuro seguir trabajando, ver la posibilidad de estudiar y seguir ahorrando, porque siempre la idea es llevar algo y hacer algo en Colombia” (FG4 492).

*“No, yo, unos dos añitos más, tres añitos y me voy porque yo ya me compré allá mi casita. Así que estamos en proyecto de construirlo. Esperamos dos añitos más para mi*

*hijo que crezca para yo poder trabajar. Y yo después regreso a mi trabajo donde estaba, construimos mi casita que me compré y me voy” (FG3 702).*

*Tal como muestran los relatos anteriores, la estabilidad económica y el bienestar de los hijos fueron dos factores a los que los participantes atribuyeron particular relevancia al momento de pensar en el retorno. El impacto de los hijos se hizo aún más visible entre quienes no están en Chile con ellos, sino que mantienen una relación a distancia. La **reunificación con los hijos** se transforma así en la motivación para volver a sus países de origen. Esto se hace visible en el relato de hombres y mujeres:*

*“Yo me tengo que ir con mis hijos, que mis hijos están allá, por ellos estoy haciendo eso. El papá de mis hijos los quería traer con mi mamá, el clima de acá les va a afectar, prefiero que se queden allá. Mejor están allá, si Dios quiere el otro año vienen. Pero quedarme acá no, quedarme acá un tiempo, pero tengo que estar con ellos” (FG6 285).*

*“No, yo me voy para mi país, sí, yo en Agosto me regreso para allá [...] sí, es que extraño mucho a mi hija. Yo sabe que...[...] Yo entro al Facebook y veo una foto de mi hija, y no sé, yo prefiero no verla porque si la veo al toque siento un flechazo en mi corazón. Y me quiero ir al toque” (FG3 206:210).*

En el caso de algunos de los participantes más jóvenes, el punto de inflexión para su vida en Chile aparece ligado a terminar el colegio. Aunque muchos de ellos no definen un proyecto de vida después de terminarlo, sí expresan que entonces quisieran volver a su país de origen, quizás incluso para continuar sus estudios universitarios allá.

*“Me quiero ir. Terminar de estudiar acá y me quiero ir” (FG5 313).*

*“Terminando el cuarto medio quiero volver allá” (FG5 333).*

*“¿Yo? terminar mis estudios, ir para Colombia” (FG1 828).*

*“Yo me devolvería a Colombia a estudiar” (FG1 882).*

### **3.2.8.2.2 La decisión de seguir construyendo una vida en Chile**

Algunos de los participantes expresaron sus deseos de desarrollar su proyecto de vida específicamente en Chile. Esto, en función de las oportunidades que han encontrado en el país, pero también del vínculo afectivo que han construido y que les hace sentir que ya tienen una vida en Chile:

*“Tengo una vida acá ya” (FG9 521).*

*“Cada vez que viajo a Perú es extraño, se extraña el lugar donde te acogieron, el lugar donde te dieron oportunidades, cada vez que viajo por ejemplo no puedo soportar más*

*de 15 días [...] ya lo siento [Chile] como mi casa porque igual representa mucho" (FG9 63:67).*

*"Bueno mi llegada a Chile fue a los 12 años [...] y al principio igual pensé que era algo temporal, luego este empecé a estudiar, conocer amigos, [...] Ya una vez que regresé [a Perú] fue más que costumbre, no pude estar allá mucho tiempo, y regresé... y tengo una vida acá" (FG9 41).*

*"Yo ya no regreso a mi país, ya me acostumbré acá" (FG4 522).*

Así, algunos de ellos se proyectan en el largo plazo y piensan en traer a sus familiares que aún están lejos, para consolidar su permanencia en el país.

*"Me ha gustado, me gustaría traer a mi hija, traérmela para acá" (FG7 743).*

*"Me gustaría que mi hija creciera acá" (FG7 758).*

*"Traer a mi chica, a mi mujer, y bueno intentar los dos salir adelante y quién sabe, tener hijo acá, establecerme acá, acá me gusta pues, pero sólo que las primeras semanas me tocó un poco duro" (FG4 514).*

En el caso de los participantes más jóvenes, los proyectos de estudios en Chile contribuyen a reafirmar la decisión de quedarse en Chile. Esto implica encontrar un motivo personal para quedarse, independiente de las decisiones de sus padres.

*"Sí, yo me quiero quedar, porque quiero estudiar aquí" (FG5 301).*

Para estos participantes, la decisión de quedarse en Chile implica, a su vez, la necesidad de replantearse la relación con el país de origen y construirla de una manera distinta. Esto, ya que ninguno de los participantes manifestó desear hacer un corte definitivo. Más bien, esperaban mantenerla a través de visitas y vacaciones.

### **3.2.8.3 Las expectativas de cambio en Chile**

Al consultar a los participantes qué desearían que cambiara en Chile para que pudieran sentirse más acogidos y pudieran integrarse de mejor manera a la sociedad, sus reflexiones sistemáticamente se agruparon en torno a dos ejes relevantes: modificaciones al sistema legal para la tramitación de documentos y cambios culturales en la actitud hacia los extranjeros.

#### **3.2.8.3.1 Modificaciones al sistema legal para la la tramitación de documentos**

Los cambios anhelados tienen que ver básicamente con el procedimiento de obtención de documentos de identificación, puesto que -como se ha mencionado antes- los participantes

consideraron que la dificultad para regularizar su situación legal en el país constituye una de las principales barreras para la integración. En este sentido, ven dos aspectos en que se podría mejorar: primero, en la entrega de información más clara y, segundo, en la agilización del proceso.

*“Ser más explícitos en lo que le piden a uno porque [...] y no tener que llenar unos formatos de los que te hacen la pregunta como 10 veces y tú no sabes que más responder después de que ya has respondido la primera” (FG8 174:176).*

*“Yo creo que deben agilizar más lo papeles, eso lo pueden hacer por internet todos los trámites” (FG8 172).*

*“Una persona que recién lleva tres meses y acá es un país que si tú no tienes papeles no puedes trabajar, entonces no se ponen a pensar por lo menos en esos tres meses cómo va a vivir, cómo va a sobrevivir. Por lo menos en mi situación, yo no tengo a nadie acá, bueno, me ponen a esperar tres meses ¿cómo se sostiene uno en tres meses? Entonces deben de pensar eso, para mí yo que deben de agilizar más rápido los papeles, o sea puede ser un mes” (FG8 169).*

### 3.2.8.3.2 Cambio cultural: que los chilenos “abran la mente”

“Tienen que abrir un poco más como la mente” (FG4 447).

El anhelo de un cambio cultural fue un tema recurrente entre los participantes en el estudio. Este cambio -desde su perspectiva- debiera abarcar una serie de dimensiones.

En primer lugar, para sentirse más acogidos e integrados, los migrantes esperarían que los chilenos mostraran **interés por conocerlos y por conocer sus historias**. Los participantes en el estudio en numerosas ocasiones enfatizaron que “no todos somos iguales”, expresando cuán invisibilizados se sentían por el tratamiento que se le da a los migrantes de manera generalizada, en base a prejuicios y sin conocerlos:

*“O sea muchos vienen por unas cosas, otros por otras cosas, y eso es lo que muchas veces cuando usted llega como extranjero no entienden eso, que cada inmigrante no viene por la misma situación [...] Porque muchas veces empiezan a enjuiciarte, no saben por qué se vino, no saben cuál es su situación.” (FG8 469:471)*

*“Por lo menos los chilenos piensan que todas las colombianas con respeto a las mujeres que hay presentes son prostitutas. O que si son negros, son rateros, o la mayoría de los colombianos son narcotraficantes” (FG8 54).*

*“El chileno sí tiene muy mal aspecto del colombiano y de la colombiana, muy mal aspecto. Porque el hombre viene a traficar, la mujer [...] Que a traficar, a drogar, al vicio y de la mujer, la prostitución [...] lo he escuchado. Me lo han dicho [...] No todo el mundo viene a hacer eso y no entienden” (FG7 699:705).*

En relación con lo anterior, los participantes consideran que para que ocurra un cambio en la relación con los chilenos es fundamental que se produzca un **cambio en la imagen que presentan los medios de comunicación sobre los inmigrantes**. Esto, pues creen que los medios juegan un rol clave en presentar una imagen estereotipada y negativa, que incide en que los chilenos se vinculen con recelo con los extranjeros.

*“Lastimosamente en la tele, en el internet, venden lo feo de cada país, entonces ya a ver este es colombiano, ah entonces colombiano, ah la droga. Este viene de Ecuador, tal cosa, de Venezuela...” (FG4 433).*

*“No venden lo bonito, entonces es lo que conversábamos él y yo... es lo que les han vendido, entonces no pueden andar confiando en que...y la mujer que es prostituta la colombiana, que es regalada, que a los hombres no los puede ver...entonces uno entiende eso, porque es lo que... es la mentalidad que tienen debido a lo que los medios les han vendido” (FG4 439).*

En este sentido, los participantes anhelan que se produzca un cambio que permita **trascender los estigmas asociados a ciertos países** que no representan la cultura de manera adecuada y que, en algunos casos, reflejan parte de un pasado doloroso que los países se han esforzado por modificar:

*“Creo que el chileno en general -también en otros países lo ven, yo creo- que debería ser como un poco más consciente o con un poco más de cuidado con ciertos temas, porque tiene ciertos sesgos todavía sobre países particulares, por ejemplo Colombia, México. Entonces (...), uno que trata de (...) de salir de ese tipo de estigma lo que menos espera es llegar a un lugar y que te recuerden, digamos, las cosas pasadas que tú no quieres recordar, que no quieres que vean así a tu país. Entonces, ese sesgo para uno al menos no hace que se sienta muy bien, hace sentir muy incómodo” (FG2 248).*

Así, los participantes en el estudio esperan que en el futuro se pueda valorar la riqueza de las distintas culturas, de modo que se llegue a alcanzar un **trato igualitario para los migrantes**, un trato que no esté basado en las diferencias y la discriminación en base a nacionalidad o raza:

*“Que nos vean como somos todos en el mundo, de carne y hueso. Que todos tenemos cinco dedos, dos pies, dos manos, la cabeza. Y que no importa de dónde vengamos, que al final lo que vale no lo que uno lleva adentro, sino que la humildad, la responsabilidad y la honradez, nada más. Es lo único que vale” (FG3 709).*

En relación con lo anterior, los participantes consideraron que el **respeto por las diferentes culturas** y la **superación del racismo** es un factor clave para que los migrantes pudieran integrarse a la sociedad:

*“Y entonces yo creo que así como los chilenos quieren que nosotros valoremos sus culturas, también así que nosotros somos conscientes que eso no es nuestro país. Pero también deben ser conscientes de que respetemos su cultura, por lo menos también*

*deben de respetar la de nosotros, porque igual nosotros somos, para mí yo creo que si usted es chileno, y usted trabaja en una empresa y yo trabajo, somos iguales, somos las mismas personas. Entonces que no se sientan más que los demás ni menos que los demás, respetemos la cultura de cada persona” (FG8 396).*

*“se siente racismo a donde uno va. La mayoría siente mucho racismo, como lo he dicho en las otras conversaciones, el racismo aquí se recarga mucho, se siente mucho, demasiado. Como sólo saber que tú eres negro te marcan como dice acá la compañera [...] Ahorita que venía a la reunión, la buseta venía llena, había un puesto libre y nadie se sentaba. No me han tratado con racismo verbalmente pero uno psicológicamente uno entiende, porque a buen entendedor, pocas palabras. Hay gestos que hablan por sí solos” (FG8 93).*

En síntesis, el cambio cultural que anhelan los participantes en el estudio dice relación con que se genere un clima de mayor apertura, de interés por conocerlos a ellos, sus historias y sus culturas, trascendiendo nociones estereotipadas y rígidas que promueven la mantención de prejuicios y el surgimiento de resentimientos.

### 3.2.9 Identidad del joven migrante

Al reflexionar sobre las implicancias de ser jóvenes y migrantes, los participantes dieron cuenta de dos dimensiones importantes: las diferencias culturales entre sus países y Chile, que conceptualizaron de modo más bien general, y los cambios que ellos habían experimentado a partir de la experiencia de migrar.

#### 3.2.9.1 Diferencias culturales entre Chile y otros países

*“Acá tienen más libertad - son más liberales” (FG5 377:378)*

*“Es un poco más liberal acá la adolescencia” (FG9 551)*

Los participantes coincidieron en resaltar, una y otra vez, cuánto más liberal les parecía la cultura en Chile que en sus países de origen, y aunque valoraron algunos aspectos de esta libertad, también criticaron lo que consideraron que se aproximaba al “libertinaje”. En este sentido, distinguieron dos dimensiones: la libertad asociada a respetar manifestaciones de la identidad de los jóvenes y la libertad asociada a falta de respeto por normas de conducta y figuras de autoridad.

Los participantes -especialmente los más jóvenes- valoraron positivamente la libertad asociada al **respeto por manifestaciones de identidad de los jóvenes**, es decir, la tolerancia que observan en la sociedad chilena a que los jóvenes puedan decidir cómo vestirse, que no sean

marginalizados por fumar, hacerse tatuajes o por ponerse aros y expansores, todo lo cual promueve en ellos un sentido de autonomía.

*“Es que acá se vienen pintadas, jumper corto. Allá no, tiene que estar sin maquillaje, las uñas cortas, es muy diferente [...] Por eso me gusta Chile [risas]” (FG5 368:370).*

*“Allá no se puede fumar nunca, y acá fuman” (FG5 380).*

*“Me decía onda a las 9:30 de la noche, tenía que ir para allá y tenía que ir. Si salía de carrete salía una vez cada tres, cuatro meses. Porque “las señoritas no pueden estar allá”, y cosas así [...] Por lo menos en Perú, por lo menos en mi caso, ahí no podía tener ese espacio, hasta ahora, puedo salir dos veces al mes, es por respeto por casa de mi papá. Por ejemplo, con él nunca me he tomado una cerveza, eso lo dice todo, porque mi papá es súper bacán pero tiene sus reglas antiguas” (FG6 297).*

También, algunos participantes valoraron positivamente que la crianza sea menos estricta y que los padres entreguen más espacios de independencia a sus hijos, especialmente en lo referente a horarios de llegada a la casa.

Sin embargo, los diferentes estilos de crianza -sus beneficios y desventajas- fue un tema controversial entre los participantes. Un número significativo de ellos los asoció a falta de límites y -por lo mismo- a excesiva permisividad:

*“Yo creo que ustedes tienen una forma de educar muy distinta” (FG5 406).*

*“Acá hay permisividad, más libertinaje, por ejemplo” (FG4 543).*

*“Es que yo tengo la pareja de mi tía es chileno y él le da toda la libertad a su hijo, entonces mi tía trata de no, a la vez no llevarle la contra a la pareja por las diferencias que hay y cómo criar al hijo, entonces mi tía está con la enseñanza de cómo criar allá a su hijo que, no es eso, porque aquí apitillan los pantalones para el colegio, allá no” (FG5 414).*

*“Los niños les pegan a los papás en la cara, los patean, brincan, y los mandan de no te metas” (FG8 441).*

Así, establecen una relación entre la crianza y la diferencia que perciben en relación a la **falta de respeto por normas de conducta y figuras de autoridad**:

*“Yo creo confunden mucho las cosas entre libertad y libertinaje que es muy diferente” (FG9 558).*

*“Por ejemplo, mi vecina tiene una hija que es joven también y la deja salir, hasta el día siguiente si es posible no le dice nada, entonces como que falta más mano dura” (FG9 567).*

*“Los jóvenes aquí tutean a los papás, le hablan de tú. En Ecuador se enseña de usted. Hablo de usted, usted, usted” (FG4 563).*

*“Lo que no me gusta del colegio acá es que el profesor lo regaña a uno y el estudiante se iguala con el profesor - Sí, se iguala- porque en Colombia no, usted respeta al profesor y ya” (FG1 457: 459).*

En relación con lo anterior, algunos participantes expresaron que creen que en Chile los jóvenes valoran menos lo fácil que pueden ser sus vidas -en contraste con lugares en que la vida está marcada por conflictos armados y problemas políticos- y lo que reciben:

*“O sea, en Colombia te toca comprar el libro - Si te lo regalaban, lo cuidabas. Si le regalaban el libro uno lo cuidaba. Aquí uno si...cuando recién regalaron los libros de esa vaina, de la municipalidad, yo un día bajé y estaban todos los libros de lenguaje por las escaleras, dañados, todos, todos, de un grado...” (FG1 470:471)*

Asimismo, los participantes criticaron la **aceptación de manifestaciones visibles de consumo de alcohol y drogas entre los jóvenes**. En este sentido, no sólo les llama la atención cuán tempranamente empieza el consumo en la vida de los jóvenes, sino el poco rechazo que encuentra a nivel social. Esto constituye una diferencia marcada en relación a sus países de origen:

*“Yo creo que, no es por discriminar ni nada por el estilo, no.... Yo he acá sí he visto, bueno en mi sitio, unas cosas que de repente hacen los jóvenes a los 13 años, 12 años, lo que allá yo no he visto, o de repente lo harán ¿no? pero a escondidas quizás... chiquillos de trece años, doce años, fumando cigarro, con sus pitos, su marihuana, afuera del colegio con un cigarro, o en la esquina con su pito ahí, fumando...” (FG4 541).*

*“En estos días vi a un chico a las nueve de la mañana -perdón que te interrumpa- con unos toques así ¿sabes? de cocaína, en una plaza, así en la Plaza Italia y así a las nueve de la mañana y no tendría más de quince años, en la plaza, así...que todos lo ven. Allá, quizás lo hacen, pero te escondes, o es en la noche, en un lugar feo...” (FG4 542).*

*“En cuanto a drogas y alcohol, cigarrillo por ejemplo [...] para mí es muy fuerte que el gobierno permita [...] está todo constantemente no sólo en la televisión, ya no es sólo en internet, sino que en la puerta de su casa y hay una pancarta donde están legalizando las marihuana” (FG4 547).*

### **3.2.9.2 Transformación personal relacionada con la migración**

Los participantes reflexionaron en torno a los procesos de cambio personal que han experimentado a propósito de ser no sólo jóvenes, sino jóvenes migrantes. Sus relatos dieron cuenta de una juventud que cambia, que empieza a ser vivida de otra forma.

Al mirarse a sí mismos, lo que resultaba más notorio para los participantes era cuánta **madurez, responsabilidad e independencia** habían desarrollado desde su llegada. Este cambio

lo asocian directamente al impacto de la soledad y de saberse a cargo de sí mismos, sin contar con sus padres como figuras protectores.

*“Ahora soy un hombre derecho, me dedico puro a trabajar nomás, y a tirar para arriba como dicen por acá, salir adelante” (FG3 57).*

*“Acá, nos volvemos más responsables, más claros, porque estamos solos, no está la mamá, no está el papá. Porque allá estaba con mi mamá diciéndome: “Estudia, estudia” Pero acá no po, acá yo tengo que ver por mi familia y por mi hijo, porque están acá, por mi esposo apoyarle de cualquier manera, por la deuda que teníamos allá, que era como una responsabilidad tratar de pagar la deuda. Así que acá me volví más responsable” (FG3 481).*

*“Yo creo que en lo personal me hizo más independiente el hecho de que llegas. Estás allá, vives con tu familia, desde no sé... pagar servicios, estar pendientes de la comida, cocinar, todo eso yo creo, aquí estando solos y aprender a hacer todo eso” (FG2 315).*

En este sentido, consideran que la experiencia de migrar acelera su entrada al mundo adulto:

*“Porque estás solo y se te tiene que abrir un mundo adulto” (FG6 289).*

Un número menor de participantes también indicó que -a partir de la experiencia de migrar- habían hecho un esfuerzo por lograr un **mayor desarrollo de su sociabilidad**:

*“Yo antes era mucho más tímida, y desde que me junto con los chilenos creo que no sé [...] Porque como yo soy callada y también callada pues, yo no podía poner mucha conversación, entonces yo tenía que ser más conversador” (FG1 675:684).*

*“yo venía con otro tipo de actitudes, porque yo salí de mi casa a los 13 años y cuando vine para acá, como mi hermana fue la primera que llegó y ahí en Perú siempre me decían, me hablaban de Chile que le tiene... al peruano, yo vine con esa actitud diciendo de que el primero que me falta el respeto yo le pego decía, yo le pego y vine con esa actitud, con el tiempo fui cambiando obviamente, porque uno aprende a educarse [...] con el tiempo aprendí, conocí unos programas del Chile que me sirvió bastante y comencé a ser sociable con la gente y como digo, ahí me fui donde aprendí a reeducar, a comenzar a hablar con la gente, a sacar esos valores que yo los había enterrado” (FG9 82)*

En síntesis, las reflexiones de los participantes sobre sí mismos resaltaron los aspectos positivos de las transformaciones que habían experimentado, relacionadas con sus experiencias migratorias.

### 3.3 RESULTADOS RELEVANTES

En el estudio participaron 60 jóvenes, distribuidos equitativamente por género. Los participantes provenían de Perú, Colombia, México, Ecuador, Venezuela, Brasil, Honduras y

República Dominicana, dando cuenta de la variedad de orígenes que tiene actualmente la migración hacia Chile. La mayoría de ellos eran migrantes recientes, es decir, llevaban menos de un año en Chile y en su gran mayoría contaban con familiares o conocidos residentes en Chile al momento de migrar. Un número importante de participantes, además, viajaron a Chile acompañados por algún miembro de su familia. En este sentido, los datos mostraron que la migración suele ser responder a un proyecto de pareja o familiar, siendo excepcionales los casos en que se imagina y se ejecuta de manera netamente individual.

En cuanto a las motivaciones para migrar, éstas pueden situarse dentro de dos grandes marcos de referencia: la migración voluntaria y la migración forzada. En el caso de la **migración forzada** se distinguen las historias de *menores de edad*, que migran por decisión de sus padres o cuidadores y también un caso en que la migración ocurre asociada a la búsqueda de *refugio político*. Por otra parte, la **migración voluntaria** reúne a quienes -en un sentido amplio- buscan “salir adelante” y tener “mejor calidad de vida” que en sus países de origen. En términos concretos, estas aspiraciones se relacionan principalmente con la *búsqueda de oportunidades laborales* y la *búsqueda de reunificación familiar*, aunque en algunos casos también se observaron motivaciones relacionadas con la *búsqueda de oportunidades personales* las que refirieron fundamentalmente a posibilidades de estudio y de conocer una cultura diferente.

En el proceso de instalación en el país se identificaron diferentes espacios temporales (experiencias de llegada y durante los primeros meses) en los que, los participantes, describieron una serie de factores -obstaculizadores y facilitadores- que consideraron determinantes de sus experiencias y posibilidades de integración a la sociedad.

En relación a las experiencias de llegada, consideraron que los malos tratos de los agentes migratorios, así como las malas condiciones habitacionales en los lugares a los que llegaron supusieron una primera confrontación de sus expectativas iniciales con la realidad de la migración.

Respecto a sus experiencias durante los primeros meses, los participantes plantearon que tener contactos de su país de origen que pudieran orientarlos, tener acceso a grupos de inmigrantes con los que relacionarse, encontrarse con chilenos interesados en conocer su cultura, poder incorporarse rápidamente a un trabajo y contar con apoyo institucional para tramitar los documentos eran los principales factores facilitadores que los habían ayudado en su transición a la vida en Chile.

Por el contrario, consideraron que entre los factores obstaculizadores para su integración en la vida en Chile se encontraban las trabas legales en el proceso de obtención de documentos de identidad, que tienen amplias repercusiones a nivel laboral, de integración y acceso a salud y oportunidades. También plantearon que las diferencias culturales pueden constituir un escollo, especialmente cuando se

traducen en prácticas que denotan rechazo a los extranjeros. Desde una perspectiva más personal, reconocieron que factores emocionales, tales como extrañar su cultura y sus familias, los sentimientos de soledad, aislamiento y falta de pertenencia también constituían factores que dificultaban su integración, más aún cuando muchas veces viven en situaciones económicas precarias, que instalan cotidianamente la pregunta por la posibilidad de subsistir y alcanzar cierta estabilidad.

En cuanto a procesos de adaptación e integración a la sociedad chilena, éstos fueron abordados desde los **ámbitos jurídico-legal, laboral y educativo** para comprender cuáles eran los facilitadores y obstaculizadores para los jóvenes. En el **ámbito jurídico-legal**, el proceso de regularización y de obtención de la visa para estar legal en Chile, es descrito en general, por los participantes de los grupos focales, como un proceso lento, burocrático y altamente complejo, donde la necesidad de un contrato de trabajo de al menos un año para la obtención de una visa definitiva, es señalado como una de las principales dificultades. Junto a esto, el trato descortés y muchas veces discriminatorio de los funcionarios de extranjería impide que se entregue de forma adecuada la información de los procedimientos que son necesarios para la obtención de visa, lo que deja un manto de incertidumbre sobre este proceso. En un contexto, que se describe hostil, se privilegia el traspaso de este tipo de información a través de los grupos de pares y/o familiares.

En cuanto a otros ámbitos referidos a las condiciones estructurales para la atención de los migrantes, aparecen temas como el espacio para la atención y las largas colas de espera que se deben realizar cada vez que se va a estos lugares, lo que representa una de las principales críticas hacia el proceso; así como también la demora en recibir los documentos, pues que esto tome mucho tiempo, les impide la realización de otras actividades, como por ejemplo el arriendo de una vivienda, para lo cual estos documentos son imprescindibles.

Es importante destacar, que los jóvenes entrevistados, sin importar su nacionalidad, reconocen no haberse informado debidamente sobre el proceso de regularización de la visa antes de venir a Chile, por lo que cuando comienzan a realizarlo se ven sorprendidos por la cantidad de trámites y las dificultades que tiene el proceso. Es por esto que los inmigrantes que participaron de los grupos focales demandan ciertas mejoras del proceso, entre las que destacan:

En primer lugar, disminuir los requisitos, pues conseguir un contrato de trabajo por un año tendría un alto grado de dificultad. De esta forma, debería pedirse un contrato más corto y que se vaya renovando el trámite al momento que se consiga un contrato más extenso.

En segundo lugar acelerar el proceso, ya que después de realizar los trámites hay que esperar varios meses para obtener los papeles definitivos.

En tercer lugar, que haya más información en internet, que explique todo el proceso y todos los trámites necesarios para obtener la visa definitiva. Junto a esto, modernizar y digitalizar los procedimientos e

informar del proceso on-line en la toma de números, lo que evitaría las aglomeraciones en las dependencias de las oficinas de migración.

Finalmente, capacitar a los trabajadores de extranjería en habilidades blandas, para mejorar el trato y hacer que el trámite sea más amigable.

El ámbito “jurídico - legal” centrado en el proceso que significa la obtención de una visa definitiva, se complementa con el ámbito de “**integración laboral**”, en un doble vínculo que puede ser definido como paradójico, ya que para obtener la visa definitiva es necesario contar con un contrato de trabajo, pero al mismo tiempo es difícil encontrar un trabajo sin tener la visa definitiva. En este sentido, se vuelve central el encontrar un empleador que quiera, en el contexto actual de flexibilidad laboral, comprometerse a dar un contrato de un año a un trabajador, por lo que se señala la importancia de mostrarse como un buen trabajador y generar vínculos de confianza en el trabajo, que posibiliten las condiciones para la obtención de este contrato.

En este mismo sentido, el estar obligados a tener un contrato laboral para la visa definitiva, influye directamente en que los trabajadores extranjeros tengan que aceptar, comúnmente, trabajos en los cuales las condiciones laborales son bastante difíciles y/o existen inequidades en comparación con los trabajadores chilenos.

Aunque los participantes de los grupos focales centran su discurso sobre la dificultad para obtener el primer empleo y, de esta forma, la visa, cuando se les consulta respecto al tiempo que demoran en obtenerlo, en general, salvo contados casos, lo consiguen entre la primera y la tercera semana de llegados a Chile, lo que sería bastante rápido. Este primer empleo, se obtiene principalmente por recomendación de amigos o familiares que ya llevan más tiempo en el país. Sin embargo, algunos entrevistados, mencionan que han salido a buscar trabajo por su cuenta, ya sea entregando un currículum en distintos locales de forma presencial o postulando a avisos que salen en el diario y/o en internet. Si bien, este primer trabajo no es siempre el que asegura la visa definitiva, permite la integración al mercado laboral y por ende comenzar a generar ingresos.

En el tema laboral, un elemento importante a destacar es la diferencia de género que ahí existe, lo que se ve reflejado en la baja integración al trabajo que presentan las mujeres migrantes, especialmente aquellas que tienen hijos. Fenómeno que se ha tratado de explicar, a través de dos tipos de causas, las relacionadas a factores ambientales y las relacionadas a factores de la cultura individual. Los factores ambientales refieren por ejemplo, a la dificultad que tienen las mujeres que tienen hijos en Chile o que vienen con hijos desde sus países de origen, para encontrar una guardería para sus hijos y de esta forma poder salir a buscar trabajo. Lo anterior se potencia, pues las mujeres migrantes no cuentan con redes de apoyo, específicamente un núcleo familiar, que les permita dejar en confianza a sus hijos mientras ellas cumplen una jornada laboral. Por otro lado, operan los factores de la cultura individual, que refieren a los valores tradicionales mostrados por los participantes de los grupos focales ya que al

parecer la cultura de sus países de origen sería bastante conservadora. En este sentido, se aprecia para el caso de la mujer, la idea del hombre proveedor donde es la mujer quien debe quedarse en la casa a cargo del cuidado de los niños.

Finalmente, aparece un tema interesante en algunos grupos focales que cuentan con inmigrantes que han realizado estudios superiores en su país de origen, los que lamentablemente, en el tiempo que llevan en Chile, no han podido desarrollar esas habilidades, aunque tienen la esperanza de, en un futuro próximo, poder hacerlo.

En cuanto a la **integración escolar**, los estudiantes migrantes señalan que en el contexto del colegio existen diferencias con los estudiantes chilenos, principalmente por el hecho de que la cultura juvenil chilena tendría menos respeto hacia la autoridad, lo que se expresaría en constantes acciones, catalogadas como de falta de respeto desde los estudiantes chilenos hacia los profesores. Si bien los estudiantes extranjeros se perciben respetuosos hacia los profesores y los estudiantes, se menciona que en algunos contextos los profesores han tenido actos de xenofobia hacia ellos sin razón alguna, actuando de forma prejuiciosa, ante algunas situaciones problemáticas producidas al interior de los establecimientos, lo que se expresa, por ejemplo, en sólo establecer castigos para los estudiantes extranjeros. De todas formas, éstas serían situaciones aisladas, ya que la mayoría de los participantes señalan tener una buena relación con los profesores.

En cuanto a la relación con los compañeros, ésta se encuentra teñida de ciertos momentos en los cuales también ha existido discriminación y en algunos casos, directamente “bullying”. Según las experiencias recopiladas, en la mayoría de los casos es algo que se presenta fuertemente al inicio del vínculo, cuando los estudiantes extranjeros recién llegan a los colegios y liceos. Posteriormente, existiría una adaptación mutua y en varios casos una integración con los compañeros y relaciones de amistad duraderas y de alta intensidad.

Por otro lado, los migrantes que han pasado por la educación superior señalan tener una buena relación con los compañeros y con los profesores. En este sentido, ellos serían integradores, preocupados y no se han percibido diferencias con los estudiantes chilenos.

En lo referente a la relación entre pares en el ámbito general de la sociedad chilena, los discursos de las personas inmigrantes dejan entrever la coexistencia de un discurso normativo-social que habla de la no generalización de los grupos humanos y un discurso que generaliza al sujeto chileno. Respecto de la relación con sus pares chilenos, las personas inmigrantes señalan que les resulta difícil acceder e integrarse a grupos de personas chilenas; esta dificultad la explican a partir de una visión de la cultura chilena como privatizadora, poco abierta y desconfiada. Pese a esto, las personas inmigrantes reconocen a espacios formales como el trabajo y el lugar de estudios como aquellos escenarios donde se genera una mayor socialización con pares chilenos.

Por otra parte, en relación a las Instituciones chilenas, las personas inmigrantes no reconocen inicialmente entidades que presten apoyo, lo cual se vincula con la percepción de una falta de apoyo hacia el inmigrante por parte del Estado chileno. Sin embargo, al reflexionar más en profundidad, los participantes reconocieron instituciones que prestan distintos tipos de apoyo, los cuales son: (1) apoyo laboral/legal (Municipalidad, Fundación Ciudadano Global); y (2) apoyo social (Fundación Hogar de Cristo, Biblioteca de Santiago, Alcohólicos Anónimos, Universidad de Antofagasta y Fundación Minera Escondida). Pese a esto, las personas inmigrantes también reconocen instituciones con las cuales tienen una relación problemática: Extranjería, Policía de Investigaciones y Carabineros de Chile. Se reconoce una relación problemática con ellas principalmente debido a los malos tratos hacia los inmigrantes por parte de estos organismos.

Otra dimensión estudiada fue la aculturación, la cual –como se mencionó en el primer capítulo del estudio- se trata de una serie de transformaciones en distintas dimensiones (incluida la psicológica) que afectan a las personas que deben establecerse en otros países. Dichas transformaciones están asociadas tanto al grupo minoritario (migrantes), como a la sociedad de acogida, por tanto se abordó en el análisis ambas perspectivas. Desde las transformaciones que han debido hacer los migrantes, los participantes del estudio señalaron que existe un contacto cotidiano con la cultura chilena, donde el principal problema que tienen los inmigrantes a la llegada al país es el tema del idioma, es decir, las diferencias idiomáticas que existe entre la cultura chilena y las del resto del continente. Si bien se podría plantear la idea que toda Latinoamérica habla el mismo idioma, existen ciertamente particularidades de cada país y en el caso de Chile, los migrantes entrevistados señalan que se habla rápido y con una gran cantidad de palabras particulares que la mayor parte del tiempo no entienden, lo que en un comienzo, dificulta el vínculo con la sociedad chilena. Asimismo, los extranjeros tienen palabras específicas para referirse a cosas que en el contexto chileno no se entienden o tienen una connotación ofensiva, produciéndose un doble sentido que puede ser incómodo para ambas culturas. Por lo mismo ellos sienten que tiene que cambiar su manera de hablar para poder insertarse en Chile, aunque en estricto rigor, no es algo que les cause especial problema.

Otro de los temas importantes que aparecen en cuanto a la aculturación, se focaliza en la percepción que tienen algunos entrevistados sobre la transformación de su comportamiento y su forma de ser, pues, por ejemplo, muchos de ellos se perciben tímidos, y en el contexto chileno han tenido que transformarse en personas extrovertidas y conversadoras para poder socializar de una mejor manera en su condición de migrante. Al mismo tiempo, señalan que deben tener más proactividad para la interacción y ampliar más sus criterios sociales, lo que les permitiría integrarse mejor a este contexto diferente.

Sin embargo, hay un número importante de participantes que señalan que no es necesario transformar sus hábitos y costumbres para vivir en Chile o más que todo que no estaría bien hacerlo, pues para ellos,

hay que ser tal cual uno es. De esta forma, se buscaría mantener la identidad del país de origen y, así no perder la conexión con el mismo.

La percepción de los jóvenes inmigrantes sobre las transformaciones que ha debido hacer el grupo mayoritario de la sociedad de acogida ha tenido relación con el aumento de migrantes en los últimos años, lo que ha conllevado a que existan diversos espacios en los cuales se ha vuelto cada vez más normal ver un número alto de personas de las más distintas nacionalidades. Esto ocurre, por ejemplo, en los establecimientos educacionales, por lo que de manera constante se ha reducido la discriminación al interior de estos espacios, ya que los grupos de migrantes han ganado su lugar y ya no se encuentran aislados, situación que facilitaba el trato desigual en comparación a la cultura chilena.

Si bien hay un grupo de participantes de los grupos focales que señalan que el chileno no tiene ninguna valoración ni respeto por la culturas extranjeras, este no sería el discurso mayoritario, ya que representantes de culturas, como por ejemplo, la peruana, señalan que el chileno si le da un valor especial a su cultura, destacando para este caso, la gastronomía, los bailes y algunas celebraciones religiosas que se desarrollan en ese país. Sin embargo, existen culturas que se sienten reprimidas en el contexto chileno, por ejemplo, es el caso del espíritu festivo de los colombianos, el que chocaría fuertemente con la forma de ser del chileno, el que les pediría expresamente una transformación de este tipo de comportamiento. Por esta razón, el chileno es percibido como una persona fría y aburrida, y los migrantes sienten que han tenido que volverse más fríos e individualistas para encajar mejor en el contexto chileno.

En cuanto a las experiencias de discriminación vividas en Chile, se debe señalar que existe una creencia previa, por parte de las personas inmigrantes respecto del trato que recibirán de parte de los chilenos; trato que sería principalmente vejatorio y discriminador. En otras palabras, la persona inmigrante llega al país con un prejuicio construido de los chilenos, el cual: (1) se rompe en caso que se tengan experiencias positivas de interacción; (2) se confirma a partir de la propia experiencia. Esta segunda forma de resolución alimenta una visión homogeneizadora de la población chilena.

Los hablantes reconocen haber tenido dos tipos de experiencias discriminatorias: experiencias explícitas y directas, como también experiencias de discriminación más soterradas e implícitas. Respecto del primer tipo de experiencia, plantean que éstas se vivencian en los principales espacios de socialización: (1) el colegio, donde la discriminación se manifiesta por medio del bullying entre pares y la indiferencia de los profesores respecto de dichos malos tratos; y (2) el trabajo, donde se vivencia por medio del humor xenófobo. Además de estos dos espacios, los hablantes son enfáticos al reconocer a los Aparatos Policiales (Carabineros y PDI) como entidades discriminadoras en tanto incurren en un trato déspota y despectivo hacia los inmigrantes. Mientras que el segundo tipo de discriminación, implícita, se expresa en: (1) lenguaje corporal del chileno para manifestar su desagrado por la persona inmigrante; (2) falta

de apoyo del chileno hacia el extranjero; (3) diferencias en condiciones laborales del extranjero respecto del chileno; y (4) imposibilidad del extranjero de ejercer la carrera que estudió en su país de origen.

Frente a las experiencias de discriminación, los inmigrantes despliegan una serie de estrategias para afrontarlas. En este sentido, se concibe a la persona inmigrante como quien se tiene que esforzar por encajar, no existiendo un grupo chileno dispuesto a acogerlo en primera instancia.

Por otro lado, la experiencia migratoria pone en evidencia que el lugar de residencia no es algo simplemente dado, sino que puede variar a través de la historia de vida. Así, abre ante los participantes la pregunta por dónde y cómo se imaginan viviendo en el futuro. En este sentido, fue posible observar dos grandes aproximaciones. Por una parte, estuvieron todos quienes consideraron el proyecto de vida como preponderante. Para ellos, lo fundamental es estar donde estén las condiciones -familiares o laborales- para poder cumplir con su proyecto de vida. En este contexto, el lugar donde se desarrolle adquiere un rol más bien secundario. Por otra parte, un grupo de participantes mostró que el país de residencia tiene un rol determinante en su proyecto de vida. Dentro de este grupo es posible distinguir a quienes anhelan regresar definitivamente a su país de origen y quienes han decidido seguir construyendo su vida en Chile. En cualquier caso, entre los participantes fue evidente que la migración es un proyecto continuamente sometido a evaluación, tanto como sus expectativas respecto al futuro; expectativas que -para muchos de ellos- han ido cambiando con el paso de los años.

Al reflexionar sobre su futuro en Chile, y qué factores podrían contribuir a una mayor integración a la sociedad, los participantes enfatizaron la expectativa de que cambie el sistema legal para la tramitación de documentos, simplificando el proceso. Así también, desearían que se produjera un cambio cultural y que los chilenos pudieran “abrir la mente” en relación a los extranjeros, mostrando mayor interés por conocerlos y conocer sus historias, trascendiendo los estereotipos y prejuicios, respetando y valorando el aporte de la diversidad de culturas de los migrantes. Todo esto, con el objetivo de promover un trato más igualitario hacia ellos. En este sentido, consideraron que para que esto ocurra, es fundamental un cambio a nivel de los medios de comunicación, a quienes consideran responsables de promover imágenes estereotipadas de los inmigrantes.

Por último, se analizó la condición de ser joven migrante y cómo esto es una situación vital particular diferenciadora. Los participantes consideraron que ser jóvenes en Chile o en sus países de origen conlleva diferencias en dos sentidos: a nivel general, observan una serie de diferencias culturales, entre las que destacan la mayor libertad con que cuentan los jóvenes en Chile y que les permite manifestar su individualidad abiertamente. Libertad que, sin embargo, por momentos les parece excesiva y que asocian a falta de límites y a falta de respeto por las normas y las figuras de autoridad. Por otra parte, y de manera más personal, identificaron una serie de diferencias relacionadas con los procesos de transformación personal que ellos mismos habían experimentado a partir de la experiencia migratoria. En este sentido, destacaron la madurez, responsabilidad e independencia que habían adquirido desde

su llegada. Algunos, incluso manifestaron que la migración había operado como un impulso para desarrollar su sociabilidad. Así, valoraron positivamente el desarrollo personal que habían alcanzado.

En consecuencia, la condición de ser joven y migrante en Chile trae consigo una serie de situaciones obstaculizadoras para su instalación en el país, que pueden ser mejoradas para facilitar su integración. Para abordar estos temas es que a continuación se presentan algunas recomendaciones para la elaboración de políticas públicas en materia de juventud y migración.

## 4 CAPÍTULO IV. RECOMENDACIONES PARA LA ELABORACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA INTEGRACIÓN DE JÓVENES INMIGRANTES EN CHILE.

David Sirlopú<sup>24</sup>, Roberto González<sup>25</sup> & Claudia Silva<sup>26</sup>

En los últimos 30 años, es innegable que Chile ha experimentado cambios significativos en el plano económico, político y social, transformándose en un país más diverso culturalmente. Uno de los factores que ha facilitado este proceso de transformación cultural ha sido la llegada de un flujo constante de inmigrantes provenientes de diversos países. Según fuentes oficiales del Departamento de Extranjería del Ministerio del Interior, los extranjeros que poseen una residencia definitiva en Chile representan el 2,3% de la población total del país (aproximadamente 410 mil personas). De ellos, alrededor del 75% corresponde a inmigrantes que proceden sobre todo de países sudamericanos (Perú, Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador y Brasil), pero también de zonas distantes (España, Estados Unidos de Norteamérica y China). En cuanto al lugar de residencia, el 66% de los migrantes se concentra en la Región Metropolitana y en torno a un 15% en las regiones de Arica, Tarapacá y Antofagasta (Departamento de Extranjería, y Migraciones, del Ministerio del Interior del Gobierno de Chile, 2016).

Existen varios aspectos distintivos del proceso migratorio en Chile que es necesario considerar a la hora de generar orientaciones de política pública. Primero, la migración hacia Chile se ha gatillado de manera acelerada durante las dos últimas décadas, puesto que la población migrante creció casi un 120% desde el Censo del 2002. Esta situación ha coadyuvado importantes consecuencias tanto entre los extranjeros como en los miembros de la sociedad chilena. Segundo, los inmigrantes que llegan a Chile son personas mayoritariamente jóvenes: los menores de edad tienen 15 años en promedio, mientras que los adultos presentan una media de edad de 44 años (Adriasola, 2016). Por último, tomando como base la actual tasa de crecimiento que ha experimentado la población migrante, se estima que Chile tendrá una población del orden del 12% en el 2040, alcanzando cifras equivalentes a las que se observan en países de la OCDE como España y Francia. Sin duda, esta situación requiere que el Estado chileno defina un nuevo cuerpo legal en esta materia (reemplazando la actual ley que data desde 1975), que regule de manera adecuada los procesos migratorios, integrando armónicamente aspectos de seguridad nacional,

---

<sup>24</sup> Docente investigador de la Facultad de Psicología de la Universidad del Desarrollo.

<sup>25</sup> Investigador y Director Alterno del Centro de Medición de la P. Universidad Católica de Chile, Investigador Principal del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social, COES (FONDAP/15130009), y de los proyectos Fondecyt (1121009) y Anillos CONICYT (SOC1103) de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT), en los que se investigan los temas abordados en este informe.

<sup>26</sup> Investigadora de la P. Universidad Católica de Chile.

derechos ciudadanos e integración social de las personas que se transforman en residentes permanentes en el país, acorde a los desafíos que impone un mundo globalizado.

El retorno de la democracia en Chile coincidió con el comienzo de los recientes flujos migratorios. En un primer momento, este fenómeno fue percibido con cierta alarma y generó rechazo en diferentes sectores de la sociedad. Es necesario indicar que los rápidos y numerosos flujos migratorios como los que ha vivido Chile en las últimas dos décadas, ha llevado inevitablemente al establecimiento del contacto con diferentes grupos culturales. Ciertamente, muchas veces ese contacto requiere que los grupos involucrados—los inmigrantes y los miembros de la sociedad de acogida—superen diversos desafíos. Por una parte, los inmigrantes necesitarán frecuentemente aprender sobre la nueva cultura, probablemente desarrollar una nueva identidad social, y en algunos casos, enfrentar la discriminación en ambientes sociales que no siempre tienen expectativas positivas hacia ellos. Por otra parte, con frecuencia los miembros de la sociedad de acogida son confrontados con individuos que poseen diferentes culturas y prácticas culturales, las cuales pueden percibir como amenazantes a su identidad nacional. Este proceso es conocido como aculturación, la manera en que miembros de distintos grupos se influyen y acomodan mutuamente cuando entran en contacto en procesos de inmigración (Redfield, Linton, & Herskovits, 1936; Schwartz, Montgomery, & Briones, 2006).

Es importante señalar que, a lo largo de la historia, muchos extranjeros han logrado integrarse de diferentes maneras a la sociedad chilena, lo cual se refleja, entre otros aspectos, en la generación de actividades comerciales (apertura de gran cantidad de restaurantes de comidas típicas de sus países, centros de llamado, comerciantes, entre otros), culturales y participación en organizaciones de inmigrantes. Hoy es muy común constatar que en espacios públicos como lo es la emblemática Plaza de Armas de Santiago, se observen personas de distintos colores de piel o se escuchen variantes dialécticas del español u otros idiomas. Este mosaico de nacionalidades se ha sumado a las colonias de extranjeros ya asentados en Chile, como la alemana, la española, la croata o la árabe y, seguramente, en muchos años más, los nuevos inmigrantes estarán plenamente asentados en Chile por lo que será natural encontrar chilenos de nacimiento con rasgos asiáticos, africanos o indígenas, que además de español, hablen francés, quechua o aymara. Para que esto ocurra, es necesario que confluyan las acciones que se originen en el Estado, a través de un marco legal y un conjunto de políticas públicas, en la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales orientadas a promover la integración de extranjeros y asegurar una convivencia armoniosa con la sociedad chilena.

Las migraciones internacionales han sido objeto de estudio de diferentes ciencias sociales, incluyendo a la psicología social y transcultural, que se han abocado a comprender sus causas o antecedentes, los procesos y consecuencias que producen tanto en la población inmigrante, como en los miembros de la sociedad huésped (Berry, Poortinga, Segall, & Dasen, 2002; Brown & Zagefka, 2011). La considerable producción científica generada en sociedades industrializadas o en vías de desarrollo con diferentes grupos de inmigrantes, ha posibilitado la reflexión y generación de ideas que, se espera, sirvan de base

para estimular el desarrollo de orientaciones de políticas que permitan abordar adecuadamente los cambios que experimentan las personas que toman la decisión de abandonar su país y radicarse en otro, a veces de manera permanente, y los cambios que experimentan los miembros de la sociedad de acogida de los grupos migratorios. Por tanto, el diseño de políticas públicas exitosas en esta materia debiera considerar—además de aspectos demográficos, económicos o sanitarios—las dimensiones psicológicas de los actores involucrados en este fenómeno social.

Finalmente, es importante destacar que las políticas públicas debieran hacerse cargo de la heterogeneidad del fenómeno migratorio. No se puede pensar en respuestas únicas a realidades que son distintas. Tal como se ha señalado, el proceso de integración no sólo depende de la sociedad de acogida, sino también de la cultura de origen del inmigrante que puede ser similar o distinta de la cultura receptora. A modo de ejemplo, piénsese en la manera como la sociedad de acogida trata a inmigrantes de culturas muy distintas, especialmente cuando son consideradas de bajo estatus en comparación a la cultura local, como es el caso de la cultura de los inmigrantes haitianos versus la de los jóvenes peruanos, argentinos, colombianos o franceses. La sociedad chilena no integra de igual manera a estos distintos tipos de inmigrantes. Existe entonces una heterogeneidad cultural que es necesario atender a la hora de diseñar acciones vinculadas a las políticas públicas.

El primer capítulo del presente estudio, viene a cumplir ese rol, analizando los principales modelos conceptuales propuestos desde la psicología transcultural y social para comprender los cambios y desafíos que experimentan los inmigrantes y los miembros de la sociedad de acogida. Al respecto, se espera vincular algunos de los principales hallazgos documentados en la literatura al diseño de políticas públicas o intervenciones sociales orientadas a promover la integración de los migrantes en Chile, con especial foco en los jóvenes.

Con este propósito, se han identificado cinco ejes sobre los cuales debiera descansar el desarrollo de políticas públicas migratorias, a saber: (1) el proceso de aculturación es en esencia un fenómeno intergrupar, por lo que resulta imperativo que toda política pública sea pensada considerando las necesidades y motivaciones de los miembros de la sociedad mayoritaria y de los inmigrantes de manera articulada; (2) las políticas deben contemplar diferentes ámbitos sociales tales como el espacio residencial o barrios donde se vive, la educación, el trabajo, en el plano individual, en el ámbito de la gestión y servicios migratorios y en el ámbito de la salud y protección social; (3) las políticas deben promover la participación activa del Estado, la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales; (4) las políticas deben tener en consideración las diferencias que existen entre regiones y ciudades del país y (5) las políticas deben implementarse junto a un sistema de seguimiento y monitoreo que dé cuenta de los procesos de integración y de la evolución que experimenten las relaciones entre los inmigrantes y la sociedad chilena. A continuación, se describirá brevemente cada uno de estos ejes.

## 4.1 El proceso de aculturación es en esencia un fenómeno intergrupales

El primer eje propone que cualquier política pública orientada a la migración y en particular a la juvenil, debe incluir de manera conjunta tanto la perspectiva de la sociedad chilena como la de los inmigrantes. Por tanto, los esfuerzos por integrarse no deben recaer únicamente en los inmigrantes, sino que la sociedad mayoritaria también debe hacer esfuerzos para acoger a estos últimos. En ese sentido, un primer aspecto que es relevante señalar es la importancia de conocer los procesos aculturativos preferidos y percibidos en ambos grupos. Tal como se discutió en el informe conceptual de “Juventud e Inmigración”, la literatura especializada muestra claramente que los inmigrantes suelen preferir la integración por encima de las otras orientaciones aculturativas posibles (asimilación, separación o marginación de la sociedad de acogida). Cuando los inmigrantes desean integrarse a la sociedad de acogida, por definición, tienen la expectativa de mantener su cultura de origen, pero al mismo tiempo de adoptar la cultura de la sociedad huésped. La literatura ha mostrado de manera sistemática que la preferencia aculturativa por la integración se asocia al desarrollo de relaciones intergrupales más armoniosas y a índices altos de bienestar físico y psicológico de los inmigrantes (Brown & Zagefka, 2011; González, Sirlopú & Kesler, 2010). En el caso concreto de los migrantes jóvenes, la integración suele ocurrir con mayor grado de facilidad en comparación a inmigrantes de mayor edad, por lo que es pertinente diseñar estrategias comunicacionales o intervenciones que tomen en consideración estas diferencias etarias.

A pesar que la aculturación fue definida originalmente como un concepto que involucra la adaptación de los inmigrantes y la sociedad mayoritaria, durante muchas décadas las investigaciones se ocuparon esencialmente de las preferencias aculturativas de los inmigrantes. Esto ha cambiado recientemente y hoy se dispone de una gran cantidad de información que busca comprender las orientaciones aculturativas que los miembros de la mayoría o sociedad huésped preferirían que sean adoptadas por los extranjeros que llegan a vivir a su país (Piontkowski, Florack, Hoelker, & Obdrzálek, 2000; Schalk-Soekar, van de Vijver, & Hoogsteder, 2004; Zagefka, & Brown, 2002). Es decir, es muy importante asumir que, así como los inmigrantes desean determinadas formas de establecerse en los países a los que llegan, los miembros de la sociedad de acogida también tienen expectativas acerca de cómo ellos desean que los inmigrantes vivan en su país. Al respecto, las investigaciones revelan que la sociedad mayoritaria, al igual que los inmigrantes, también prefieren la integración de estos, aunque esta tendencia suele ser seguida muy cerca por la asimilación (la noción de que los inmigrantes adopten la cultura local, pero renunciando a su cultura de origen). La coincidencia entre las preferencias de los inmigrantes y la sociedad de acogida por la integración propicia una relación consensuada en términos de Bourhis y colaboradores (Bourhis, Moïse, Perreault, & Senécal, 1997), la cual describe una situación intergrupales de convivencia positiva. En cambio, si los inmigrantes prefieren la integración y la sociedad mayoritaria prefiere la asimilación, esta situación designa una relación llamada problemática, lo cual

propicia la expresión de prejuicios y discriminación hacia los inmigrantes. El extremo es la presencia de relaciones conflictivas, la cual ocurriría cuando los inmigrantes prefieren, por ejemplo, la asimilación pero la sociedad mayoritaria desea segregarlos o excluirlos de la sociedad. En consecuencia, la consideración de políticas públicas en esta materia requiere conocer cuáles son las preferencias aculturativas predominantes en los inmigrantes y miembros de la sociedad mayoritaria. Ello permitirá dimensionar en la población, la línea base de la presencia de relaciones consensuadas, armoniosas en un extremo y las problemáticas y conflictivas en el otro.

Un aspecto vinculado con este tema y que la literatura especializada ha ido relevando, es la percepción que los inmigrantes y los miembros de la sociedad mayoritaria tienen de sus respectivas preferencias aculturativas. En este caso, el interés ya no está en las preferencias efectivas que tienen ambos grupos, sino en lo que ellos “perciben que el otro grupo puede desear”. Este componente subjetivo es muy relevante pero también complejo de intervenir, ya que las personas tienden a adecuar sus conductas a las expectativas de los demás, aunque muchas veces éstas no se correspondan necesariamente con hechos reales. Al respecto se ha observado que los inmigrantes suelen elegir las orientaciones aculturativas que ellos piensan son deseadas por los miembros de la sociedad mayoritaria o de acogida (Zagefka & Brown, 2002). Así, los inmigrantes tienden a la integración si ellos perciben que la sociedad mayoritaria apoya esta orientación aculturativa. Por tanto, las políticas públicas debiesen considerar tanto el conocimiento de las orientaciones aculturativas preferidas como percibidas, dado que estas últimas tienen un impacto poderoso en la elección de las formas de relacionarse que tengan los grupos involucrados. Adicionalmente, el derecho a mantener la propia cultura está también consignado en los tratados internacionales que Chile ha suscrito (por ejemplo la Convención Internacional sobre la protección de los Derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares de la Organización Internacional del Trabajo, 2005), por lo que debiese ser un mandado para la política pública promover su mantención.

Por otra parte, el fomento de múltiples acciones que tiendan a una particular orientación aculturativa (p.e., la integración) se puede ver entorpecida si es que los inmigrantes o la sociedad mayoritaria perciben en el otro grupo, preferencias aculturativas diferentes de las propias. Esto demuestra la importancia de dar visibilidad a las diferencias aculturativas y generar acciones que permitan un alineamiento entre ambos grupos. Esto debe hacerse con el cuidado que se requiere, especialmente cuando existen desacoples entre las preferencias aculturativas de los inmigrantes y los miembros de la sociedad huésped. Como se anticipó, estas discrepancias suelen asociarse a patrones de relaciones armoniosas, problemáticas o conflictivas, dependiendo de cuán discrepantes sean estas preferencias percibidas y deseadas. Nuevamente se hace necesario estudiar estas preferencias con anticipación a la implementación de acciones que promuevan una determinada preferencia aculturativa.

Por último, es importante tener en consideración el clima social imperante en la sociedad de acogida respecto de la inmigración. Aquellas sociedades donde existe mayor hostilidad y tensión derivada de la

potencial amenaza que representa la llegada de inmigrantes, suelen tener climas sociales de rechazo y, por tanto, sus expectativas aculturativas estarán alineadas con ellos (desearán la separación o marginación de los inmigrantes de la sociedad). En estos casos no es recomendable introducir políticas que busquen la integración en una primera etapa, dado que generarán rechazo y amenaza en un sector de la población. Para una adecuada intervención, se debieran establecer fases de sensibilización y cambio de expectativas en la población en base a información rigurosa y constante. Los pocos estudios realizados en Chile muestran, en general, un clima social relativamente favorable a la integración de los inmigrantes, pero existen sectores de la sociedad que desean que los inmigrantes se marginen o separen de la sociedad chilena (González, 2005; González et al., 2010). Esto es especialmente predominante en grupos sociales similares a los grupos migratorios, que viven en vecindarios similares y compiten por fuentes laborales. Es ahí donde existen niveles más altos de prejuicio social, sentimientos de amenaza y mayor rechazo de los inmigrantes. Es en estos grupos en particular donde se deben redoblar los esfuerzos de información e intervención asociados a política pública (Sirlópu & Van Oudenhoven, 2013).

## 4.2 Las políticas públicas articuladas en diferentes ámbitos sociales.

El segundo eje apunta a que las políticas públicas debieran tomar en cuenta que los procesos migratorios afectan a distintos aspectos de la vida social e individual de los inmigrantes y miembros de la sociedad de acogida. Bajo el concepto de “ámbito social” se considerará aspectos tales como el espacio residencial o barrios donde se vive, la educación, el trabajo, en el plano individual, en el ámbito de la gestión y servicios migratorios y en el ámbito de la salud y protección social, mientras que en el de “ámbito individual” se hará hincapié en las expresiones identitarias y culturales. Aunque ambos están íntimamente relacionados, se expondrán por separado para clarificar su importancia. El hecho de que se haya puesto especial atención a estos ámbitos, no significa que otros puedan y deban ser potenciados como es el caso de la previsión y protección social entre otras.

### 4.2.1 En los barrios que vivimos.

Sin lugar a dudas, la vecindad que existe hoy entre inmigrantes y chilenos en numerosos barrios de la Región Metropolitana, Antofagasta, Arica o Iquique, por citar algunos, ofrece la invaluable oportunidad para promover el desarrollo de experiencias de contacto positivo entre inmigrantes y miembros de la sociedad de acogida. Como se mencionó en la revisión teórica del Informe de Inmigración, la hipótesis de contacto intergrupala postula que el contacto entre miembros de distintos grupos, contribuye a la reducción del prejuicio y los estereotipos negativos entre ellos (Allport, 1954; Brown & Hewstone, 2005), mediante dos vías: por un lado, el contacto reduce sentimientos negativos, especialmente, la ansiedad intergrupala y la amenaza y, por otro, incrementa el conocimiento y la empatía con los

miembros del exogrupo (Binder et al., 2009; González et al, 2010; Pettigrew & Tropp, 2008). Ahora bien, no es cualquier forma de contacto la que se aspira promover, sino que éste debe establecerse bajo condiciones óptimas, es decir, debe ser por naturaleza positivo, frecuente, cooperativo, orientado a promover el conocimiento recíproco de los grupos, apoyado y validado por las instituciones y líderes relevantes en el ámbito en que se establezca, sean ellos los espacios públicos del vecindario, la sala de clase o en el lugar trabajo, por mencionar algunos (Brown & Hewstone, 2005). En tal sentido, los espacios públicos dedicados al deporte, esparcimiento o recreación que congregan a personas de todas las edades y grupos, pero especialmente a los jóvenes, se constituyen en una poderosa herramienta social que puede fomentar las condiciones necesarias para un encuentro intergrupalo positivo. Por tal motivo, los gobiernos regionales, las alcaldías y la sociedad civil a través de sus distintas organizaciones, debieran fomentar su uso como dinamizadores de la convivencia social.

Sin embargo, un aspecto crucial que deben incluir dichas iniciativas es la noción de distintividad cultural o grupal. En este sentido, las acciones orientadas a promover el contacto positivo o francamente el desarrollo de amistad intergrupalo entre inmigrantes y miembros de la sociedad de acogida, deben hacer visible las identidades culturales que existen en los distintos grupos, promoviendo su desarrollo, al mismo tiempo que se estimule la creación de una identidad más amplia, común y compartida (González & Brown, en prensa). De este modo, es probable que los grupos mantengan su distintividad e identidad cultural, sin que ello necesariamente despierte sentimientos de amenaza en los otros grupos. De esta manera, se valora la diversidad y se reconocen las diferencias, al mismo tiempo que se construye una identidad inclusiva en espacios de contacto social. Las políticas debieran entonces incentivar por una parte el desarrollo de espacios de encuentros (contacto) donde se preserve y valore la identidad de los grupos, y evaluar en el tiempo la medida en que estas iniciativas promueven una mayor integración de los inmigrantes y valoración por parte de la sociedad huésped.

Existen otras formas de contacto que pueden potenciarse en las sociedades donde la inmigración es tema saliente. Por ejemplo, la presencia de restaurantes de comidas de otros países, ferias internacionales, manifestaciones religiosas propias de un país, etc. son valiosos instrumentos que permiten comunicar el interés de los inmigrantes y del país de acogida por contar con una política de integración. En efecto, la literatura demuestra que las preferencias aculturativas (tanto de los inmigrantes cuanto de la sociedad mayoritaria) se ven fuertemente influidas por el contacto intergrupalo que se haya establecido entre ellos. En consecuencia, es altamente probable que la existencia de un contacto positivo tienda a que inmigrantes y la sociedad mayoritaria prefieran la integración como orientación aculturativa principal y acoplen sus expectativas aculturativas. De esta manera, las políticas públicas debieran generar sistemas tendientes a promover contactos positivos bajo las condiciones óptimas ya descritas, apoyándose en los distintos instrumentos disponibles en el ámbito económico, social y cultural.

### 4.2.2 En el sistema escolar

El sistema escolar es por su masificación, sin duda, el ámbito social más importante para promover la integración de los inmigrantes a la sociedad chilena. Las escuelas y liceos que cuenten o no con alumnado extranjero debieran integrar en sus currículos temáticas relacionadas con la diversidad cultural, el respeto y la integración de personas que poseen tradiciones y costumbres diferentes a las propias. Una herramienta que apunta en esta dirección es la reciente reforma al sistema escolar aprobada en el Congreso Nacional y que conlleva la instalación de la formación ciudadana en el currículo nacional en los cursos de Educación Cívica que se impartirán en Tercero y Cuarto medio en todos los establecimientos escolares de Chile.

El sistema escolar es un espacio privilegiado donde se puede propiciar la formación de relaciones de amistad intercultural. Ellas han demostrado tener un claro efecto positivo en el desarrollo de relaciones intergrupales en contextos aculturativos (Gonzalez et al., 2016; Haesler et al., 2015; Pettigrew & Tropp, 2006). Los cursos de Educación Cívica pueden constituirse en un canal poderoso que no sólo transmita información, sino que propicie el debate sobre la importancia que reviste para la sociedad en su conjunto convivir con personas de distintas culturas que han llegado a establecerse o a trabajar. Por otra parte, los establecimientos escolares que respeten y valoren los elementos identitarios que ligan a los extranjeros con su país de origen, propiciarán mejores condiciones para que los escolares extranjeros se puedan considerar a sí mismos biculturales, a saber, percibir y sentir de manera simultánea fuertes sentimientos positivos hacia su país de origen y hacia el país de acogida. Un ejemplo concreto y notable de esto se encuentra en las diferentes escuelas de Santiago Centro o del Norte de Chile, donde debido a que existe un porcentaje importante de inmigrantes (incluso en algunos casos se constituyen en mayoría en el establecimiento) se ha decidido además de entonar el himno nacional, hacerlo también con el de todos los países de los que provienen los alumnos extranjeros. La investigación y programas de intervención orientados a promover contacto positivo entre miembros de distintos grupos ha captado la atención en muchos países, siendo el sistema escolar el entorno social que más iniciativas ha implementado (Lemmer, & Wagner, 2015). En este sentido, existe mucha evidencia que revela el importante efecto que producen formas directas e indirectas de contacto intergrupales en el desarrollo de actitudes intergrupales más favorables y cohesión social (Gómez, Tropp, & Fernández, 2011; Levin, Van Laar, & Sidanius, 2003).

### 4.2.3 En el plano individual

El ámbito individual y social, están estrechamente relacionados. Lo mencionado anteriormente puede ser descrito como las condiciones o el marco en que la sociedad debiera conducirse, pero sus efectos pueden tener diferentes repercusiones psicológicas en los individuos. Se ha observado que aquellos inmigrantes que se sienten valorados por la sociedad mayoritaria, tienen más disposición a la integración. Un caso que ejemplifica como la falta de reconocimiento puede llevar a actos criminales,

son los recientes atentados ocurridos en Francia perpetrados por personas nacidas y crecidas en este país, aunque de origen extranjero. ¿Por qué atentar entonces contra sus propios connacionales? Puede haber múltiples causas, pero se podría hipotetizar que estos individuos podrían considerarse “franceses” según sus documentos, pero sentirse extranjeros por la manera en que los otros franceses los trataban. En tal sentido, los aspectos sociales enumerados anteriormente describen elementos que pueden contribuir a que la identidad cultural del extranjero sea valorada y respetada por la sociedad mayoritaria.

La participación del Estado para promover y fortalecer espacios de contacto intercultural dentro y fuera de los barrios, tales como ferias de promoción de comida de otros países, campeonatos deportivos en los que participen distintos países incluido Chile, festivales que premien manifestaciones artísticas hechas por extranjeros (música, pintura, literatura, etc.); contribuirán al fortalecimiento de las identidades culturales, la valoración social e individual y el establecimiento de vínculos afectivos positivos con la identidad nacional, aspectos claves que estimulan la participación social, el involucramiento cívico y lealtad con el país.

#### **4.2.4 En el ámbito laboral.**

Está claramente establecido que la principal razón por la cual los inmigrantes deciden viajar e instalarse en Chile es la búsqueda de trabajo que les permita mejorar su condición de vida individual y familiar. Por tanto, la búsqueda e instalación en un empleo permanente y de buena calidad es una tarea prioritaria para los inmigrantes. En el caso de los extranjeros jóvenes, estos representan una mayor proporción de trabajadores no calificados en comparación a los jóvenes nacionales. Por otra parte, los jóvenes que se desempeñan en oficios no calificados se concentran en mayor proporción en las regiones del Norte, Centro y Sur, en comparación con la Región Metropolitana. La mayoría de estos inmigrantes accede a un trabajo principalmente por medio de redes informales (amigos extranjeros o familiares); quienes, a su vez, suelen contar con puestos de trabajo relativamente precarios. Esto se puede explicar porque los empleadores chilenos, por ley, sólo pueden contratar extranjeros con visa de trabajo. Dado que muchos inmigrantes jóvenes ingresan a Chile con visa de turista para luego quedarse a buscar un trabajo, su situación migratoria se torna irregular durante ese lapso. Esto ha estimulado que muchos extranjeros se vean obligados a elegir ciertos empleos donde se exponen a abusos e injusticias, hasta que puedan gestionar su visa de residencia definitiva (Aravena & Alt, 2012; Stefoni & Fernández, 2011).

Desde esta perspectiva, una política migratoria que tienda a la integración de los inmigrantes debiera velar por el establecimiento de normativas claras en materia laboral, creando mecanismos más flexibles y definiendo especialmente áreas prioritarias, donde sea atractivo promover la llegada de mano de obra extranjera calificada o susceptible de calificar, con programas de capacitación especializados en sectores de la economía donde exista escasez de mano de obra. Además, estas iniciativas debieran ir acompañadas de mecanismos formales y expeditos de inscripción, preparación y búsqueda de trabajo,

las cuales pueden funcionar en las municipalidades de las comunas donde residan los inmigrantes y que puedan ser de fácil acceso para ellos. Al respecto, el Instituto nacional de la Juventud podría cumplir un rol preponderante en cuanto a gestionar redes de apoyo vinculadas a distintos tipos de organizaciones civiles, gubernamentales y no gubernamentales que promuevan la empleabilidad de los jóvenes migrantes que se encuentren con residencia en el país.

#### **4.2.5 En el ámbito de la gestión y servicios migratorios**

Uno de los aspectos que ha emergido con mucha fuerza en los estudios conducidos en jóvenes y grupos inmigrantes en Chile, es la limitación que existe en la política migratoria que regula los procesos y normativas para asegurar una adecuada integración de los inmigrantes a la sociedad. Al respecto, se sugiere redoblar los esfuerzos para generar reglas claras, aplicadas uniformemente, las cuales sean informadas de manera simple y clara y con provisión de servicios dignos y equitativos para los distintos grupos inmigrantes que llegan al país. Existe una queja sistemática respecto de los engorrosos y complejos que resultan los trámites de regularización de los inmigrantes en el país, que les permitan tener mejores condiciones de vida y mayor acceso a oportunidades.

#### **4.2.6 En el ámbito de la Salud**

Otro aspecto central de las políticas migratorias atañe al ámbito de la salud. Diferentes autores han descrito que, en general, los inmigrantes que llegan a Chile reportan menos problemas de salud en comparación con los chilenos (efecto del “migrante sano”), efecto que se reduce si se desciende en el nivel socioeconómico. En la misma línea, se debiera prestar atención a las diferentes barreras al acceso a la salud que los inmigrantes suelen percibir, tales como las discrepancias culturales en las nociones de salud y enfermedad, discriminación sufrida en servicios de salud y la desconfianza hacia el sistema de salud como producto de las experiencias en sus países. No obstante, en este ámbito Chile ha logrado grandes avances, ya que cuenta con una legislación que faculta a cualquier persona, incluso si está indocumentada, al acceso a los beneficios de la salud pública (Cabieses, Tunstall, & Pickett, 2013).

#### **4.2.7 En el ámbito de protección social**

La política pública debería considerar lineamientos claros para abordar a la población migrante joven en condiciones de extrema vulnerabilidad, como por ejemplo, la que se observa en aquellos jóvenes menores de edad que cruzan la frontera solos. La política pública debería asegurar que sean protegidos, que se respeten sus derechos, que sean tratados con dignidad. Lo mismo sucede con los jóvenes migrantes en conflicto con la ley, pues normalmente las medidas en las que se insertan no consideran su condición de migrantes, los profesionales no están entrenados para un trato intercultural ni para enfrentar las situaciones de discriminación y abuso a las que se pueden ver expuestos.

### 4.3 Participación activa del Estado, la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales

El tercer eje plantea que en el desarrollo de las políticas públicas se debe incluir tanto la participación activa de los organismos públicos (centrales, regionales y locales) como de la sociedad civil, a través de sus distintas formas de organización. La razón de esto radica en la necesidad de comprender que una política de integración efectiva de los inmigrantes tiene que ser comprendida como un deber de toda la sociedad y no sólo de las autoridades de un gobierno de turno. Sin duda, la discusión del nuevo proyecto de ley que aborda la inmigración en Chile, próximo a ingresar al Congreso Nacional para someter a su análisis, deliberación y aprobación, debiera incluir estos aspectos.

El rol de los organismos públicos es preponderante porque debe garantizarle al inmigrante ser considerado sujeto de derechos y que su comunidad de origen contribuya positivamente al desarrollo del país. Por ello es altamente recomendable que el Estado oriente los esfuerzos para formar en temáticas culturales como las analizadas en el informe “Juventud e Inmigración” a los equipos profesionales que abordan o gestionan acciones o intervenciones directamente con inmigrantes en general y jóvenes en particular.

Otra tarea de semejante importancia es contar con mecanismos que puedan castigar o sancionar a quienes realizan actos discriminatorios. Pero todo esfuerzo de regular la vida social sería insuficiente si es que los propios ciudadanos no participan activamente en fomentar la integración de los inmigrantes. Un ejemplo claro de esto se puede observar en la Comuna de Santiago, donde grupos ligados a la iglesia Católica han constituido un instituto de apoyo a los inmigrantes más vulnerables. Esta convocatoria también incluye a los propios inmigrantes, especialmente a los que cuentan con una situación más acomodada. En efecto, se ha observado que existen muchas asociaciones conformadas por inmigrantes que tienen como una de sus tareas apoyar la integración de sus compatriotas a la sociedad chilena.

### 4.4 Diferencias que existen entre regiones y ciudades del país

El cuarto eje sostiene que las políticas públicas debieran reconocer las diferencias existentes entre los fenómenos migratorios que ocurren en Santiago y en otras regiones. Por ello, la política pública debiera poseer lineamientos generales sobre la materia migratoria pero que, a la vez, posea particularidades regionales. Esta distinción es muy importante, porque se hace cargo de situaciones migratorias en distintas zonas de Chile que no son equiparables. Por ejemplo, el 2013 en Antofagasta, un reducido grupo de ciudadanos convocó a una marcha. El motivo fue reclamar por el aumento del narcotráfico y delitos sexuales en su región que, según ellos, era consecuencia de la llegada de inmigrantes latinoamericanos, sobre todo colombianos. Interesantemente, esta percepción difería notoriamente con

las cifras oficiales, que indican que el 96.1% de los delitos en Antofagasta son cometidos por chilenos. La marcha no llegó a prosperar pues no sólo fue prohibida por la Intendencia de Antofagasta, sino que la gran mayoría de antofagastinos se opuso por considerarla discriminatoria y xenófoba contra los inmigrantes. Esto puede ejemplificar la variedad de opiniones que comparten en la actualidad miles de chilenos sobre el rápido aumento de inmigrantes en su país. Al igual que en otros países, las reacciones hacia los extranjeros suelen ser contrapuestas y cargadas emocionalmente. Por un lado, podemos encontrar individuos para quienes los inmigrantes pueden “contaminar” los valores nacionales y convertirse en una potencial carga para el Estado que los acoge. Por otro, existen individuos que aprecian la decisión de los inmigrantes de buscar oportunidades laborales en otros países y consideran provechoso mantener contacto con gente de culturas diferentes. Desde esta visión, la migración es concebida como un motor de desarrollo que agrega valor a diversidad al país de acogida, recibiendo personas altamente motivadas por trabajar y desarrollarse.

#### 4.5 Las políticas deben implementarse junto a un sistema de seguimiento y monitoreo

Finalmente, este último eje plantea que la implementación de una política migratoria se verá fuertemente beneficiada si se acompaña de un sistema inteligente de monitoreo y seguimiento a lo largo del tiempo de las acciones que se implementan a su alero. Los actos de violencia asociados a causas migratorias que se aprecian en distintas partes del mundo, pueden responder a condiciones sociales larvadas que no fueron debidamente pesquisadas, y que emergen en un momento dado expresándose de manera desbordada. Esto es especialmente sensible en los inmigrantes que sufren reacciones de marginación y humillación cotidianas y en los miembros de la sociedad de acogida, que pueden percibir que el Estado se preocupa más por los extranjeros que por los nacionales. Es importante recordar que cuando los países atraviesan por ciclos económicos críticos, en los que, entre otras cosas, aumenta el desempleo, los inmigrantes son percibidos como amenazas concretas a la estabilidad del país que los recibe. En síntesis, los eventos contextuales pueden influir fuertemente en la manera como se percibe a los inmigrantes, y las expectativas que ellos y los miembros de la sociedad de acogida tienen respecto de su integración en la sociedad.

Chile entonces necesita generar una serie de “indicadores de integración” de la población inmigrante, susceptibles de ser monitoreados a lo largo del tiempo. Ello supone en primera instancia establecer una “línea base” respecto a los niveles preexistentes de prejuicio y estereotipos negativos por parte de la mayoría hacia los inmigrantes, así como las expectativas que tienen respecto de su integración cultural. Esto debe complementarse con información obtenida de los propios inmigrantes, que dé cuenta de cómo entienden y perciben su procesos de integración, sus expectativas aculturativas (si desean

integrarse, asimilarse, separarse o marginarse de la sociedad de acogida), sus aspiraciones, niveles de satisfacción vital y cohesión social. Resulta clave además contar con información sociodemográfica de alta relevancia referidos a lugar donde viven, el nivel educacional alcanzado, experiencia y calificación laboral, calidad del empleo, previsión social, así como todas las trayectorias en estos ámbitos mientras vivan en Chile, entre otros aspectos. Con toda esta información sería posible hacer seguimiento a las acciones que se deriven de las políticas públicas.

Contar con esta información permitiría, por ejemplo, conocer con bastante grado de exactitud, qué grupos de inmigrantes son más o menos discriminados. En el caso chileno, los inmigrantes de origen andino, muchos de los cuales proceden de Perú y Bolivia, suelen ser más rechazados porque poseen rasgos que los hacen distintos de los chilenos en general, tales como el color de la piel o su acento. Adicionalmente, estos tres países comparten aspectos históricos comunes, entre ellos, el haber estado enfrentados con Chile en una guerra a fines del siglo XIX y las recientes disputas territoriales o marítimas en la corte internacional en la Haya. Por otra parte, con el reciente ingreso de inmigrantes con raíces africanas y que proceden de Colombia, Ecuador o Haití, se ha generado un nuevo escenario de discriminación. Un caso más extremo corresponde a los inmigrantes que provienen de República Dominicana, a quienes se les solicita visa consular, produciéndose una discriminación a nivel institucional. Al color de la piel de estas personas, se le suma que a algunos extranjeros como los colombianos se les acuse de ocasionar un aumento de la delincuencia y el narcotráfico en el país, datos que no son constatados por ningún estudio serio. Todas estas situaciones pueden abordarse si se implementan mediciones en el tiempo que permitan conocer las fluctuaciones en las actitudes sociales de ambos grupos.

Relacionado con esto último, es importante contar con instrumentos que permitan realizar una adecuada y detallada caracterización socioeconómica y de las condiciones de vida de los inmigrantes, especialmente de los jóvenes. En el caso de Chile, esto podría llevarse a cabo por medio de un estudio tipo panel o contar con un módulo especial para este tema en la encuesta CASEN o la Encuesta Nacional de Juventud, donde se incorpore un módulo sobre representación de los jóvenes inmigrantes.

## 5 REFERENCIAS

- Aboud, F. E., & Sankar, J. (2007). Friendship and identity in a language-integrated school. *International Journal of Behavioral Development, 31*, 445-453.
- Aboud, F. E., Mendelson, M. J., & Purdy, K. T. (2003). Cross-race peer relations and friendship quality. *International Journal of Behavioral Development, 27*, 165-173.
- Adriasola, L. (2016, 18 de enero). El asentamiento de extranjeros en Chile crece en 123% en 13 años. *El Mercurio*, p. C5.
- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Reading, Mass.: Addison-Wesley.
- Apfelbaum, E. P., Sommers, S. R., & Norton, M. I. (2008). Seeing race and seeming racist? Evaluating strategic colorblindness in social interaction. *Journal of Personality and Social Psychology, 95*, 918-932.
- Aravena Reyes, A., & Alt Álvarez, C. (2012). Juventud, migración y discriminación en el Chile contemporáneo. *Última década*, 127-140.
- Aravena, A. & Alt, C. (2012). Juventud, migración y discriminación en el Chile contemporáneo. *Última Década*, 36, 127-140.
- Aravena, A., & Alt, C. (2012). Juventud, migración y discriminación en el Chile contemporáneo. *ULTIMA DÉCADA*, (36), 127-140.
- Arends-Tóth, J. V. & Vijver, F. J. R. van de (2004). Dimensions and domains in acculturation: Implicit theories of Turkish-Dutch. *International Journal of Intercultural Relations, 28*(1), 19-35.
- Arends-Tóth, J., V. & Van de Vijver, F. J. R. Van de (2003). Multiculturalism and acculturation: Views of Dutch and Turkish-Dutch. *European Journal of Social Psychology, 33*, 249-266.
- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist, 55*, 469-480.
- Arnett, J. J. (2006). The psychology of emerging adulthood: What is known, and what remains to be known? In J. J. Arnett & J. L. Tanner (Eds.), *Emerging adults in America: Coming of age in the 21st century* (pp. 303-330). Washington, DC: APA Books.
- Aron, A., & McLaughlin-Volpe, T. (2001). Including others in the self: Extensions to own and partner's group memberships. In C. Sedikides, M. B. Brewer, C. Sedikides, & M. B.

- Brewer (Eds.), Individual self, relational self, collective self (pp. 89-108). New York: Psychology Press.
- Aymerich, J., Canales, M., & Vivanco, M. (2003). Encuesta tolerancia y no discriminación. Tercera medición. Santiago: Universidad de Chile.
- Bajo Santos, N. (2007). Conceptos y teorías sobre la inmigración. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, 40, 817-840.
- Barrette, G., Bourhis, R. Y., Personnaz, M., & Personnaz, B. (2004). Acculturation orientations of French and North African undergraduates in Paris. *International Journal of Intercultural Relations*, 28, 415-438.
- Berry, J. W. & Annis, R. C. (1974). Acculturative stress: The role of ecology, culture and differentiation. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 5, 382-406.
- Berry, J. W. & Kalin, R. (1995). Multicultural and ethnic attitudes in Canada: An overview of the 1991 National Survey. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 27, 301-320.
- Berry, J. W. & Sam, D. L. (1997). Acculturation and adaptation. In J. W. Berry, M. H. Segall, & C. Kagitçibasi (Eds.), *Handbook of cross-cultural psychology* (Vol. 3, pp. 291-326). Needham Heights, MA: Allyn & Bacon.
- Berry, J. W. (1980). Acculturation as varieties of adaptation. In A. M. Padilla (Ed.), *Acculturation: Theory, models, and some new findings* (pp. 9-25). Boulder: Westview.
- Berry, J. W. (1997). Immigration, acculturation, and adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 46, 5-68.
- Berry, J. W. (1999). Intercultural relations in plural societies. *Canadian Psychology*, 40, 12-21.
- Berry, J. W. (2003). Conceptual approaches to acculturation. In K. M. Chun, P. B. Organista, & G. Marín (Eds.), *Acculturation: Advances in theory, measurement and applied research* (pp. 17-37). Washington: APA.
- Berry, J. W. (2006b). Contexts of acculturation. In D. L. Sam & J. W. Berry (Eds.), *Cambridge handbook of acculturation psychology* (pp. 27-42). New York: Cambridge University Press.
- Berry, J. W., & Sabatier, C. (2011). Variations in the assessment of acculturation attitudes: Their relationships with psychological wellbeing. *International Journal of Intercultural Relations*, 35(5), 658-669.

- Berry, J. W., Kalin, R. & Taylor, D. M. (1977). Multiculturalism and ethnic attitudes in Canada. Ottawa, Canadá: Department of Supply and Services.
- Berry, J. W., Kim, U., Power, S., Young, M., & Bujaki, M. (1989). Acculturation attitudes in plural societies. *Applied Psychology: An International Review*, 38, 185-206.
- Berry, J. W., Phinney, J. S., Sam, D. L., & Vedder, P. (Eds.). (2006). Immigrant youth in cultural transition: Acculturation, identity and adaptation across national contexts. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Berry, J. W., Poortinga, Y. H., Segall, M. H., & Dasen, P. R. (2002). *Cross-cultural psychology: Research and applications*. (2nd Ed.) Cambridge: University Press.
- Berry, J. W., Wintrob, R. M., Sindell, P. S., & Mawhinney, T. A. (1982). Psychological adaptation to culture change among the James Bay Cree. *Naturalistic Canadian*, 109, 965-975.
- Bhatia, S. & A. Ram (2001), "Rethinking 'acculturation' in relation to diasporic cultures and postcolonial identities. *Human Development*, 44, 1-18.
- Binder, J., Zagefka, H., Brown, R., Funke, F., Kessler, T., Mummendey, A.,...Leyens, J.-P. (2009). Does contact reduce prejudice or does prejudice reduce contact? A longitudinal test of the contact hypothesis amongst majority and minority groups in three European countries. *Journal of Personality and Social Psychology*, 96, 843-856.
- Blascovich, J., Mendes, W. B., Hunter, S., Lickel, B., & Kowai-Bell, N. (2001). Perceiver threat during social interactions with physically, racially, and socio-economically stigmatized others. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80, 253-267.
- Bloemraad, I., Korteweg, A., & Yurdakul, G. (2008). Citizenship and Immigration: Multiculturalism, Assimilation, and Challenges to the Nation-State. *Annual Review of Sociology*, 34(1), 153–179. <http://doi.org/10.1146/annurev.soc.34.040507.134608>
- Boski, P. (2008). Five meanings of integration in acculturation research. *International Journal of Intercultural Relations*, 32, 142-153.
- Bourhis, R. Y., Moïse, L. C., Perreault, S., & Senécal, S. (1997). Towards an interactive acculturation model: A social psychological approach. *International Journal of Psychology*, 32, 369-386.
- Bourhis, R. Y., Montaruli, E., El-Geledi, S., Harvey, S.-P. & Barrette, G. (2010). Acculturation in multiple host community settings. *Journal of Social Issues*, 66(4), 780-802.

- Bracey, J. R., Bámaca-Gómez, M. Y., & Umaña-Taylor, A. J. (2004). Examining ethnic identity and self-esteem among biracial and monoracial adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 33, 123-132.
- Breugelmans, S. M. & Van de Vijver, F. J. R. (2004). Antecedents and components of majority attitudes toward multiculturalism in the Netherlands. *Applied Psychology*, 53, 400-422.
- Brewer, M (2003). Optimal distinctiveness, social identity, and the self. In M. R. Leary & J. P. Tangney (Eds.), *Handbook of self and identity* (pp. 480-491). New York: The Guilford Press.
- Brewer, M. B. (1991). The social self: on being the same and different at the same time. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 17, 475-482.
- Brewer, M. B. (1999). The psychology of prejudice: Ingroup love or outgroup hate? *Journal of Social Issues* 55(3), 429-444.
- Brewer, M. B., & Miller, N. (1984). Beyond the contact hypothesis: Theoretical perspectives on desegregation. In N. Miller & M. B. Brewer (Eds.), *Groups in contact: The psychology of desegregation* (pp. 281-302). Orlando, FL: Academic Press.
- Brewer, M., & Roccas, S. (2001). Individual values, social identity, and optimal distinctiveness. In M. Brewer & C. Sedikides (Eds.), *Individual self, relational self, collective self* (pp. 219-237). New York: Psychology Press.
- Brody, S., Wright, S. C., Aron, A., & McLaughlin-Volpe, T. (2008). Compassionate love for individuals in other social groups. In B. Fehr, S. Sprecher, L. G. Underwood, B. Fehr, S. Sprecher & L. G. Underwood (Eds.), *The science of compassionate love: Theory, research, and applications* (pp. 283-308). Malden, MA: Wiley-Blackwell.
- Brown, R. (1995). *Prejudice: Its social psychology*. Oxford: Blackwell.
- Brown, R. J. & Hewstone, M. (2005). An integrative theory of intergroup contact. In M. Zanna (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology* (Vol. 37, pp. 255-331). San Diego, CA: Academic Press.
- Brown, R., & Zagefka, H. (2011). The dynamics of acculturation: An intergroup perspective. *Advances in Experimental Social Psychology*, 44, 129-184.

- Butz, D. A., & Plant, E. A. (2006). Perceiving outgroup members as unresponsive: Implications for approach-related emotions, intentions, and behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 91, 1066-1079.
- Bynner, J., & Parsons, S. (2002). Social exclusion and the transition from school to work: The case of young people not in education, employment, or training (NEET). *Journal of Vocational Behavior*, 60(2), 289–309. <http://doi.org/10.1006/jvbe.2001.1868>
- Cabieses, B., Tunstall, H., & Pickett, K. (2013). Understanding the socioeconomic status of international immigrants in Chile through hierarchical cluster analysis: A population-based study. *International Migration*, 53(2), 303-320.
- Casen (2013). Encuesta de caracterización socioeconómica nacional: Inmigrantes. En [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/CASEN\\_2013\\_Inmigrantes\\_01\\_marzo.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/CASEN_2013_Inmigrantes_01_marzo.pdf)
- Castles, S. (2003). Towards a Sociology of Forced Migration and Social Transformation. *Sociology*, 37(1), 13–34. <http://doi.org/10.1177/0038038503037001384>
- Celenk, O., & Van de Vijver, F. J. R. (2014). Assessment of acculturation and multiculturalism: An overview of measures in the public domain. In V. Benet-Martínez, & Y. Hong (Eds.), *Oxford handbook of multicultural identity: Basic and applied psychological perspectives* (pp. 205-226). Oxford, UK: Oxford University Press.
- Cole, M. (1999). *Psicología cultural*. Madrid: Morata.
- Crocker, J., & Garcia, J. A. (2006). Stigma and the social basis of the self: A synthesis. *Stigma and Group Inequality: Social Psychological Perspectives*, 287-308.
- De Tezanos-Pinto, P., Bratt, C. & Brown, R. (2010). What will the others think? In-group norms as a mediator of the effects of intergroup contact. *British Journal of Social Psychology*, 49, 507-523.
- Demoscópica. (2009). Informe final. Diagnóstico y factibilidad global para la implementación de políticas locales de salud para inmigrantes en la zona norte de la Región Metropolitana. Recuperado el 1 de Diciembre de 2015, de Salud del Inmigrante, Ministerio de salud – Gobierno de Chile: <http://web.minsal.cl/portal/url/item/71841d2e91f518a1e04001011f015cc6.pdf>

- Departamento de Extranjería y Migraciones (2016). Ministerio del Interior del Gobierno de Chile.
- Departamento de Protección de Derechos. (Noviembre de 2013). Niños, niñas y adolescentes migrantes. Una mirada desde los Proyectos de Diagnóstico. Recuperado el 6 de Noviembre de 2015, de Servicio Nacional de Menores - Chile: [http://www.sename.cl/wsename/otros/dam\\_2013/NNA\\_MIGRANTES.pdf](http://www.sename.cl/wsename/otros/dam_2013/NNA_MIGRANTES.pdf)
- Devine, P. G., & Vasquez, K. A. (1998). The rocky road to positive intergroup relations. In J. L. Eberhardt & S. T. Fiske (Eds.), *Confronting racism: The problem and the response* (pp. 234-262). Thousand Oaks: Sage.
- Docquier, F., & Marfouk, A. (2006). International migration by education attainment. In C. Ozden, & M. Schiff (Eds.), *International migration, remittances, and the brain drain* (pp. 151-199). New York: Palgrave Macmillan.
- Donà, G. & Berry, J. W. (1994). Acculturative attitudes and acculturative stress of Central American refugees. *International Journal of Psychology*, 29, 57-70.
- Dovidio, J. F., Eller, A., & Hewstone, M. (2011). Improving intergroup relations through direct, extended, and other forms of indirect contact. *Group Processes & Intergroup Relations*, 13, 147-160.
- Dovidio, J. F., Kawakami, K., & Gaertner, S. L. (2002). Implicit and explicit prejudice and interracial interaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82, 62-68.
- DuBois, D. L., & Hirsch, B. J. (1990). School and neighborhood friendship patterns of blacks and whites in early adolescence. *Child Development*, 61, 524-536.
- Eibach, R. P., & Ehrlinger, J. (2006). 'Keep Your Eyes on the Prize': Reference points and racial differences in assessing progress toward equality. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32, 66-77.
- Ellemers, N., Kortekaas, P., & Ouwerkerk, J. (1999). Self-categorization, commitment to the group and group self-esteem as related but distinct aspects of social identity. *European Journal of Social Psychology*, 29, 371-389.
- Erikson, E. H. (1968). *Identity, youth and crisis*. New York: W. W. Norton Company.

- Fassin, D. (2011). Policing Borders, Producing Boundaries: the Governmentality of Immigration in Dark Times. *Annual Review of Anthropology*, 40(1), 213–226. <http://doi.org/10.1146/annurev-anthro-081309-145847>
- Franzén, E. M., & Kassman, A. (2005). Longer-term Labour-market Consequences of Economic Inactivity during Young Adulthood: A Swedish National Cohort Study. *Journal of Youth Studies*, 8(4), 403–424. <http://doi.org/10.1080/13676260500431719>
- Frey, F. E., & Tropp, L. R. (2006). Being seen as individuals versus as group members: Extending research on metaperception to intergroup contexts. *Personality and Social Psychology Review*, 10, 265-280.
- Friedberg, R. M., & Hunt, J. (1995). The Impact of Immigrants on Host Country Wages, Employment and Growth. *Journal of Economic Perspectives*, 9(2), 23–44. <http://doi.org/10.1257/jep.9.2.23>
- Gaertner, S. L., & Dovidio, J. F. (2011). Reducing Intergroup Bias: The Common Ingroup Identity Model. In P. Van Lange, A. Kruglanski, & E. T. Higgins (Eds.). *Handbook of theories of social psychology* (pp. 439-457). London: Sage.
- Gaertner, S. L., Dovidio, J. F., Anastasio, P. A., Bachman, B. A., & Rust, M. C. (1993). The common ingroup identity model: Recategorization and the reduction of intergroup bias. En W. Stroebe & M. Hewstone (Eds.), *European Review of Social Psychology* (Vol. 2, pp. 247-278). Chichester: Wiley.
- Gómez, A., Tropp, L. R., & Fernandez, S. (2011). When extended contact opens the door to future contact: Testing the effects of extended contact on intergroup attitudes and expectancies among minority and majority groups. *Group Processes and Intergroup Relations*, 14, 161-173.
- Gonzalez, R. & Brown, R. (2003). Generalization of positive attitude as a function of subgroup and superordinate group identifications in intergroup contact. *European Journal of Experimental Social Psychology*, 33, 195-214.
- González, R. & Brown, R. J. (2006). Dual Identities in Intergroup Contact: group status and size moderate the generalization of positive attitude change. *Journal of Experimental Social Psychology*, 42, 753-767.
- González, R. (2005). Movilidad social: El rol del prejuicio y la discriminación. En *Foco*, 59, 1-23.

- González, R., & Brown, R. (En prensa). The influence of direct and extended contact on the development of acculturation preferences among majority members. In L. Vezzali & S. Stathi (Eds.), *Intergroup contact theory: Recent developments and future directions*.
- González, R., Brown, R., Manzi, J., Lay, S., Hässler, T., Miranda, D., Lickel, B., & Tropp, L. (2015). Direct and extended contact: The role of group norms in facilitating the development of acculturation preferences in majority members. Artículo en preparación.
- Gonzalez, R., Brown, R., Manzi, J., Lay, S., Hässler, T., Miranda, D., Lickel, B., & Tropp, L. (2015). Longitudinal consequences of direct and extended contact: The role of perceived in-group norms in developing acculturation preferences among majority members. Manuscript in preparation.
- González, R., Sirlopú, & Kessler, T. (2010). Intergroup attitudes among Peruvians and Chileans as a function of identity, acculturation preferences and intergroup emotions. *Journal of Social Issues*, 66(4), 802-823.
- Gordon, M. (1978). *Human nature, class and ethnicity*. New York: Oxford University Press.
- Graves, T. (1967). Psychological acculturation in a tri-ethnic community. *South-Western Journal of Anthropology*, 23, 337-350.
- Green, E. G. T. (2009). Who can enter? A multilevel analysis on public support for immigration criteria across 20 European countries. *Group Processes & Intergroup Relations*, 12, 41-60.
- Hässler, T., González, R., Lay, S., Lickel, B., Zagefka, H., Brown, R., Tropp, L., Astudill, J. M., & Bernardino, M. (2015). With a little help from our friends: The impact of cross-group friendship on acculturation preferences. Manuscript submitted for publication.
- Hässler, T., González, R., Lay, S., Lickel, B., Zagefka, H., Brown, R., Tropp, L., Manzi, J., & Bernardino, M. (2015). With a little help from our friends: The impact of cross-group friendship on acculturation preferences. *Personality and Social Psychology Bulletin*. Artículo en revisión.
- Healey, J. F. (2006). *Race, ethnicity, gender, and class: The sociology of group conflict and change*. (4th edition). Thousand Oaks: Pine Forge Press.
- Heeringa, S. G., West, B., & Berglund, P. A. (2009). *Applied Survey Data Analysis*. Taylor & Francis Group.

- Hegel, F. (1986). *Fenomenología del espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Honneth, A. (1995). *The Struggle for Recognition*. Cambridge, Massachusetts: The MIT press.
- Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*. Barcelona: Grijalbo Mondadori.
- Horenczyk, G. (1996). Migrant identities in conflict: Acculturation attitudes and perceived acculturation ideologies. In G. Breakwell & E. Lyons (Eds.), *Changing European identities* (pp. 241-250). Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Horenczyk, G., Jasinskaja-Lahti, I., Sam, D. L. & Vedder, P. (2013). Mutuality in acculturation. Toward an integration. *Zeitschrift für Psychologie*, 221(4), 205-213.
- Hornsey, M. J. & Hogg, M. A. (2000). Assimilation and diversity: An integrative model of subgroup. *Personality and Social Psychology Review*, 4, 143-156.
- Hudson, V. M. (2006). *Foreign policy analysis: Classic and contemporary theory*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- INJUV. (2013). *7ma Encuesta Nacional de Juventud 2012*. Santiago, Chile: Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de Chile. Retrieved from [http://www.injuv.gob.cl/portal/wp-content/files\\_mf/septimaencuestanacionaljuventud2.pdf](http://www.injuv.gob.cl/portal/wp-content/files_mf/septimaencuestanacionaljuventud2.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2003). *Censo 2002. Resultados Volumen I: Población; País - Región*. Santiago de Chile.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2014). *Auditoría Técnica a la Base de Datos del Levantamiento Censal Año 2012*. Recuperado el 4 de Diciembre de 2015, de Censos, Instituto Nacional de Estadística - Chile: [http://www.ine.cl/canales/chile\\_estadistico/censos\\_poblacion\\_vivienda/auditoria-levantamiento-censal.pdf](http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/censos_poblacion_vivienda/auditoria-levantamiento-censal.pdf)
- Instituto Nacional de la Juventud (INJUV). (2007). *5ta Encuesta Nacional de Juventud*. Santiago de Chile.
- Instituto Nacional de la Juventud (INJUV). (2010). *6ta Encuesta Nacional de Juventud*. Santiago de Chile.
- Instituto Nacional de la Juventud (INJUV). (2011). *Jóvenes migrantes: inclusión social y desafíos para las políticas públicas en juventud. Volumen 5*.

- Instituto Nacional de la Juventud (INJUV). (2013). 7ma Encuesta Nacional de Juventud 2012. Santiago de Chile.
- Instituto Nacional de la Juventud. (2011). Jóvenes migrantes: Inclusión social y desafíos para las políticas públicas en juventud. Santiago: Autor.
- Kashima, Y., & Gelfand, M. (2012). History of culture and psychology. In Kruglanski, A. & Stroebe, W. (Eds.), *Handbook of the history of social psychology* (pp. 499-520). New York: Psychology Press.
- Kearney, M. (1986). From the invisible hand to visible feet: anthropological studies of migration and development. *Annual Review of Anthropology*, 15, 331–361. <http://doi.org/10.1146/annurev.anthro.15.1.331>
- Kim, C., Laroche, M., & Tomiuk, M. A. (2001). A measure of acculturation for Italian Canadians: Scale development and construct validation. *International Journal of Intercultural Relations*, 25, 607-637.
- Kraler, A., Reichel, D., & Entzinger, H. (2015). Migration Statistics in Europe: A core Component of Governance and Population Research. In P. Scholten, H. Entzinger, R. Penninx, & S. Verbeek (Eds.), *Integrating Immigrants in Europe* (pp. 39–58). Cham: Springer International Publishing. <http://doi.org/10.1007/978-3-319-16256-0>
- Kramer, R. M., & Messick, D. M. (1998). Getting by with a little help from our enemies: Collective paranoia and its role in intergroup relations. In C. Sedikides, J. Schopler, C. A. Insko, C. Sedikides, J. Schopler, & C. A. Insko (Eds.), *Intergroup cognition and intergroup behavior* (pp. 233-255). Mahwah, NJ US: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Kroeber, A. L. & Kluckhohn, C. (1952). *Culture: A critical review of concepts and definitions*. Cambridge: Peabody Museum.
- Kymlicka, W. (2002). Contemporary political philosophy: An introduction. In *Multiculturalism* (pp. 327-376). Oxford: Oxford University Press.
- Laroche, M., Kim, C., Hui, M., & Tomiuk, M. (1997). A multidimensional perspective on acculturation and its relative impact on consumption of convenience foods. *Journal of International Consumer Marketing*, 10, 33-54.

- Le, B., & Agnew, C. R. (2003). Commitment and its theorized determinants: A meta-analysis of the investment model. *Personal Relationships*, 10, 37-57.
- Lee, S., Davis, W. W., Nguyen, H. A., McNeel, T. S., Brick, J. M., & Flores-Cervantes, I. (2007). Examining Trends and Averages Using Combined Cross-Sectional Survey Data from Multiple Years. Retrieved from [http://www.healthpolicy.ucla.edu/chis/design/Documents/paper\\_trends\\_averages.pdf](http://www.healthpolicy.ucla.edu/chis/design/Documents/paper_trends_averages.pdf)
- Lemmer, G., & Wagner, U. (2015). Can we really reduce ethnic prejudice outside the lab? A meta-analysis of direct and indirect contact interventions. *European Journal of Social Psychology*, 45, 152-168.
- Levin, S., van Laar, C., & Sidanius, J. (2003). The effects of ingroup and outgroup friendship on ethnic attitudes in college: A longitudinal study. *Group Processes and Intergroup Relations*, 6, 76-92.
- Levin, S., Van Laar, C., & Sidanius, J. (2003). The effects of ingroup and outgroup friendships on ethnic attitudes in college: A longitudinal study. *Group Processes and Intergroup Relations*, 6, 76-92.
- Levy, P., & Lemeshow, S. (2008). *Sampling of Populations*. John Wiley & Sons, Inc.
- Lewicki, R., McAllister, D., & Bies, R. (1998). Trust and distrust: New relationships and realities. *Academy of Management Review*, 23(3), 438-458.
- Licata, L., Sanchez-Mazas, M., & Green, E. G. T. (2011). Identity, immigration, and prejudice in Europe: A recognition approach. In S. J. Schwartz, V. L. Vignoles, & K. Luyckx (Eds.), *Handbook of identity theory and research* (pp. 895-916). New-York: Springer.
- Liebkind, K. (2001). Acculturation. In R. Brown & S. Gaertner (Eds.), *Blackwell handbook of social psychology* (Vol. 4, pp. 386-406). Blackwell: Oxford.
- Liebkind, K. (2006). Ethnic identity and acculturation. In D. L. Sam & J. W. Berry (Eds.), *Cambridge handbook of acculturation psychology* (pp. 78-96). New York: Cambridge University Press.
- Liebkind, K., & Jasinskaja-Lahti, I. (2000). The influence of experiences of discrimination on psychological stress: A comparison of seven immigrant groups. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 10(1), 1-16.

- Machín Álvarez, M. (2011). Los derechos humanos y la migración en Chile: Desafíos y oportunidades para una convivencia intercultural.
- Mallett, R. K., Wilson, T. D., & Gilbert, D. T. (2008). Expect the unexpected: Failure to anticipate similarities leads to an intergroup forecasting error. *Journal of Personality and Social Psychology*, 94, 265-277.
- Marcia, J. E. (1980). Identity in adolescence. In J. Adelson (Ed.), *Handbook of adolescent psychology* (pp. 159-187). New York: Wiley.
- Marsiglia, F. F., Kulis, S., & Hecht, M. L. (2001). Ethnic labels and ethnic identity as predictors of drug use among middle school students in the southwest. *Journal of Research on Adolescence*, 11, 21-48.
- Martínez Pizarro, J. (2003). El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Martínez, J. (2003). El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile según el censo de 2002. Santiago: Comisión Económica Para América Latina y El Caribe, Centro Latinoamericano de Demografía, División de Población y Desarrollo.
- Massey, D. S. (1988). Economic Development and International Migration in Comparative Perspective. *Population and Development Review*, 14(3), 383. <http://doi.org/10.2307/1972195>
- Medrano, J. D. (2005). Nation, citizenship and immigration in contemporary Spain. *International Journal on Multicultural Societies*, 7, 133-156.
- Mendes, W. B., Blascovich, J., Hunter, S., & Lickel, B. (2002). Challenge and threat during social interactions with White and Black men. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28, 939-952.
- Miell, D., & Duck, S. (1986). Strategies in developing friendships. In V. J. Derlega & B. A. Winstead (Eds.) *Friendship and social interaction* (pp. 129-143). New York: Springer-Verlag.
- Migacheva, K., Tropp, L. R., & Crocker, J. (en prensa). Focusing beyond the self: Goal orientations in intergroup relations. To appear in L. R. Tropp & R. Mallett (Eds.), *Moving beyond prejudice reduction: Pathways to positive intergroup relations*. Washington DC: American Psychological Association.

- Ministerio de Desarrollo Social. (1 de Marzo de 2015). Casen 2013. Inmigrantes. Síntesis de resultados.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2012). Manual del Investigador Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2011: Módulos Registro, Residentes, Trabajo e Ingresos. Serie Documentos Metodológicos (Vol. 2). Santiago, Chile: Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de Chile. Retrieved from [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/layout/doc/casen/Manual del Investigador\\_revision\\_27sep12\\_final.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/layout/doc/casen/Manual del Investigador_revision_27sep12_final.pdf)
- Ministerio de Desarrollo Social. (2013). Encuesta Casen 2013. Santiago, Chile: Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de Chile. Retrieved from [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Casen2013\\_cuestionario.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Casen2013_cuestionario.pdf)
- Ministerio de Desarrollo Social. (2015a). CASEN 2013: Inmigrantes. Síntesis de Resultados. Santiago de Chile: Ministerio de Desarrollo Social, Gobierno de Chile. Retrieved from [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/CASEN\\_2013\\_Inmigrantes\\_revisada.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/CASEN_2013_Inmigrantes_revisada.pdf)
- Ministerio de Desarrollo Social. (2015b). Encuesta de caracterización socioeconómica nacional, 2013. Inmigrantes. Síntesis de Resultados.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2015c). Metodología de Diseño Muestral Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2013. Santiago de Chile: Ministerio de Desarrollo Social. Retrieved from [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Metodologia\\_Diseño\\_Muestral\\_Casen\\_2013.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/documentos/Metodologia_Diseño_Muestral_Casen_2013.pdf)
- Montreuil, A. & Bourhis, R. Y. (2001). Host majority acculturation orientations towards 'valued' and 'devalued' immigrants. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32, 718-739.
- Muthén, L. K., & Muthén, B. (2012). *Mplus User's Guide* (Seventh Ed). Los Angeles, CA: Muthén & Muthén. Retrieved from <http://www.statmodel.com/>
- Nagayoshi, K. (2011). Support of multiculturalism, but for whom? Effects of ethno-national identity on the endorsement of multiculturalism in Japan. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 37, 561-578.

- Nagda, B. A., Kim, C., & Truelove, Y. (2004). Learning about difference, learning with others, learning to transgress. *Journal of Social Issues*, 60, 195-214.
- Neto, F. (2002). Acculturation strategies among adolescents from immigrant families in Portugal. *International Journal of Intercultural Relations*, 26, 17-38.
- OECD. (2012). *Settling In: OECD Indicators of Immigrant Integration 2012*. OECD Publishing. <http://doi.org/10.1787/9789264171534-en>
- OECD. (2014). *International Migration Outlook 2014*. *International Migration* (Vol. 36737). [http://doi.org/10.1787/migr\\_outlook-2009-en](http://doi.org/10.1787/migr_outlook-2009-en)
- OECD/European Union. (2015). *Indicators of Immigrant Integration 2015: Settling In*. Paris: OECD Publishing. <http://doi.org/10.1787/9789264234024-en>
- Oppedal, B., Roysamb, E. & Sam, D. (2004). The effect of acculturation and social support on change in mental health among young immigrants. *International Journal of Behavioral Development*, 28, 481-494.
- Organización Internacional para las Migraciones (2010). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2010. El futuro de la migración: Creación de capacidades para el cambio*. Ginebra: Autor.
- Organization for Economic Co-operation and Development (2012). Chile. Descargado de [http://dx.doi.org/10.1787/migr\\_outlook-2012-14-en](http://dx.doi.org/10.1787/migr_outlook-2012-14-en)
- Padilla, A. M. (1980b). The role of cultural awareness and ethnic loyalty in acculturation. In A. M. Padilla (Ed.), *Acculturation: Theory, models, and some new findings* (pp. 47-84). Boulder: Westview.
- Pandit, K. (1997). Cohort and Period Effects in U.S. Migration: How Demographic and Economic Cycles Influence the Migration Schedule. *Annals of the Association of American Geographers*, 87(3), 439-450. <http://doi.org/10.1111/1467-8306.00062>
- Paolini, S., Hewstone, M., Cairns, E., & Voci, A. (2004). Effects of direct and indirect cross-group friendships on judgments of Catholics and Protestants in Northern Ireland: The mediating role of an anxiety-reduction mechanism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 30, 770-786.
- Park, R. E. (1930). Social assimilation. In *Encyclopedia of the Social Sciences* (Volume II, pp. 281-283). New York: Mac-Millan.

- Pehrson, S., González, R., & Brown, R. (2011). Indigenous rights in Chile: National identity and majority group support for multicultural policies. *Political Psychology, 32*(4), 667-690.
- Pettigrew, T. F. (1998). Intergroup contact theory. *Annual Review of Psychology, 49*, 65-85.
- Pettigrew, T. F., & Tropp, L. R. (2006). A meta-analytic test of intergroup contact theory. *Journal of Personality and Social Psychology, 90*, 751-783.
- Pettigrew, T. F., & Tropp, L. R. (2008). How does intergroup contact reduce prejudice? Meta-analytic tests of three mediators. *European Journal of Social Psychology, 38*, 922-934.
- Pettigrew, T. F., & Tropp, L. R. (2011). *When groups meet: The dynamics of intergroup contact*. Essays in Social Psychology Series. Psychology Press.
- Pfafferott, I., & Brown, R. (2006). Acculturation preferences of majority and minority adolescents in Germany in the context of society and family. *International Journal of Intercultural Relations, 30*, 703-717.
- Phelps, R. E., Altschul, D. B., Wisenbaker, J. M., Day, J. F., Cooper, D., & Potter, C. G. (1998). Roommate satisfaction and ethnic identity in mixed-race and white university roommate dyads. *Journal of College Student Development, 39*, 194-203.
- Phinney, J. S. (1990). Ethnic identity in adolescents and adults: Review of research. *Psychological Bulletin, 108*, 499-514.
- Phinney, J. S. (1992). The multigroup ethnic identity measure: A new scale for use with adolescents and young adults from diverse groups. *Journal of Adolescent Research, 7*, 156-176.
- Phinney, J. S. (2003). Ethnic identity and acculturation. In K. M. Chun, P. B. Organista, & G. Marín (Eds.), *Acculturation: Advances in theory, measurement, and applied research* (pp. 63-82). Washington, DC: American Psychological Association.
- Phinney, J. S., Horenczyk, G., Liebkind, K., & Vedder, P. (2001). Ethnic identity, immigration, and wellbeing: An interactional perspective. *Journal of Social Issues, 57*, 493-510.
- Piontkowski, U., Florack, A., Hoelker, P., & Obdržálek, P. (2000). Predicting acculturation attitudes of dominant and non-dominant groups. *International Journal of Intercultural Relations, 24*, 1-26.
- Plant, E. (2004). Responses to interracial interactions over time. *Personality and Social Psychology Bulletin, 30*, 1458-1471.

- Plant, E., & Butz, D. A. (2006). The causes and consequences of an avoidance-focus for interracial interactions. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32, 833-846.
- PNUD. (2015). *Desarrollo Humano en Chile. Los tiempos de la politización 2015*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Poulin, F., & Chan, A. (2010). Friendship stability and change in childhood and adolescence. *Developmental Review*, 30, 257-272.
- Putnam, R. D. (1995a). Bowling alone: America's declining social capital. *Journal of Democracy* 6, 65-78.
- Ramírez, M. C. & Rodríguez, A. (2006). Variables predictoras de la actitud hacia los inmigrantes en la Región de Murcia (España). *Anales de Psicología*, 22, 76-80.
- Ratner, C. (2012). *Macro cultural psychology. A political philosophy of mind*. New York: Oxford University Press.
- Redfield, R., Linton, R., & Herskovits, M. J. (1936). Memorandum for the study of acculturation. *American Anthropologist*, 38, 149-152.
- Renault, E. (2007). What is the use of the notion of the struggle of recognition? *Revista de Ciencia Política*, 27(2), 195-205
- Repetto, A. (2013). *Vulnerabilidad y Oportunidades: Los Jóvenes Inactivos en Chile*. Santiago, Chile. Retrieved from [http://www.uai.cl/RePEc/uai/wpaper/wp\\_031.pdf](http://www.uai.cl/RePEc/uai/wpaper/wp_031.pdf)
- Richeson, J. A., & Shelton, J. (2003). When prejudice does not pay: Effects of interracial contact on executive function. *Psychological Science*, 14, 287-290.
- Rodríguez, G. (2008). Migración, migrantes y desafíos de integración. Presentación en la XI Jornada Migratoria INCAMI "Jóvenes y migración". Recuperado: el 10 de octubre del 2009 de <http://www.incami.cl/archivosUpload/ponenciaGabrielaRodriguezOIMChile.doc>
- Rothbart M, & Hallmark W. (1988). In-group-out-group differences in the perceived efficacy of coercion and conciliation in resolving social conflict. *Journal of Personality and Social Psychology*, 55(2), 248-257.
- Rudmin, F. W. (2003b). Critical history of the acculturation psychology of assimilation, separation, integration, and marginalization. *Review of General Psychology*, 7, 3-37.

- Ryder, A. G., Alden, L. E., & Paulhus, D. L. (2000). Is acculturation unidimensional or bidimensional? A head-to-head comparison in the prediction of personality, self-identity, and adjustment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79, 49-65.
- Saguy, T., Dovidio, J. F., & Pratto, F. (2008). Beyond contact: Intergroup contact in the context of power relations. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 34(3), 432-445.
- Sam, D. L. (2006). Acculturation: Conceptual background and core components. In D. L. Sam & J. W. Berry (Eds.), *The Cambridge handbook of acculturation psychology* (pp. 11-26). Cambridge: Cambridge University Press.
- Schalk-Soekar, S. R. G., van de Vijver, F. J. R. & Hoogsteder, M. (2004). Attitudes toward multiculturalism of immigrants and majority members in the Netherlands. *International Journal of Intercultural Relations*, 28, 533-550.
- Schenker, N., & Gentleman, J. F. (2001). On Judging the Significance of Differences by Examining the Overlap Between Confidence Intervals. *The American Statistician*, 55(3), 182-186. <http://doi.org/10.1198/000313001317097960>
- Schiappacasse, P. (2008). Segregación residencial y nichos étnicos de los inmigrantes internacionales en el área metropolitana de Santiago. *Revista de Geografía Norte Grande*, 39, 21-38.
- Schmader, T., & Lickel, B. (2006). Stigma and shame: Emotional responses to the stereotypical actions of one's ethnic ingroup. In S. Levin & C. van Laar (Eds.), *Stigma and group inequality: Social psychological approaches* (pp. 281-286). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Schwartz S., Zamboanga, B., Jarvis, L. H. (2007). Ethnic identity and acculturation in Hispanic early adolescents: Mediated relationships to academic grades, prosocial behavior, and externalizing symptoms. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 13, 364-373.
- Schwartz, S. J., Montgomery, M. J., & Briones, E. (2006). The role of identity in acculturation among immigrant people: Theoretical propositions, empirical questions, and applied recommendations. *Human Development*, 49, 1-30.
- Selfhout, M., Denissen, J., Branje, S., & Meeus, W. (2009). In the eye of the beholder: Perceived, actual, and peer-rated similarity in personality, communication, and

- friendship intensity during the acquaintanceship process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 96, 1152-1165.
- Shelton, J. N. (2000). A reconceptualization of how we study issues of racial prejudice. *Personality and Social Psychology Review*, 4, 374-390.
- Shelton, J. N., Richeson, J. A., & Vorauer, J. D. (2006). Threatened identities and interethnic interactions. In W. Stoebe & M. Hewstone (Eds.), *European review of social psychology* (Vol. 17, pp. 312-358). New York: Psychology Press.
- Shnabel, N., Nadler, A., Canetti-Nisim, D., & Ullrich, J. (2008). The role of acceptance and empowerment in promoting reconciliation from the perspective of the needs-based model. *Social Issues and Policy Review*.
- Shook, N. J., & Fazio, R. H. (2008). Roommate relationships: A comparison of interracial and same-race living situations. *Group Processes & Intergroup Relations*, 11, 425-437.
- Simpson, J. A. (2007). Psychological foundations of trust. *Current Directions in Psychological Science*, 16, 264-268.
- Sirlopú, D. & Van Oudenhoven (2013). Is multiculturalism a viable path in Chile? Intergroup and acculturative perspectives on Chilean society and Peruvian immigrants. *International Journal of Intercultural Relations*, 37(6), 739-749.
- Sirlopú, D., Melipillán, R., Sánchez, A., & Valdés, C. (2015). "¿Malos para aceptar la diversidad"? Variables socio-demográficas y psicológicas como predictores de las actitudes hacia el multiculturalismo en Chile. *Psykhé*, 24(2), 1-13.
- Smith, P. J., Zhao, Z., Wolter, K. M., Singleton, J. A., & Nuorti, P. J. (2006). Age-period-cohort analyses of public health data collected from independent serial cross-sectional complex probability sample surveys. In *Survey Research Methods*. Retrieved from <http://www.amstat.org/sections/SRMS/proceedings/y2006/Files/JSM2006-000537.pdf>
- Smith, V. (2003). *Acculturation and psychological adaptation*. London: Greenwood Press.
- Sobral, J., Gómez-Fraguela, J., Luengo, A. & Romero, E. & Villar, P. (2010). Adolescentes latinoamericanos, aculturación y conducta antisocial. *Psicothema*, 22, 410-415.
- StataCorp. (2013). *Stata Statistical Software: Release 13*. College Station, TX: StataCorp LP.
- Stefoni C. & Fernández, R. (2011). Mujeres inmigrantes en el trabajo doméstico: Entre el servilismo y los derechos. En C. Stefoni (Ed.), *Mujeres inmigrantes en Chile. ¿Mano de*

- obra o trabajadoras con derechos? (pp. 43-72). Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Stefoni, C. (2011). Perfil Migratorio de Chile. Buenos Aires, Argentina: Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Stefoni, C. (2011). Perfil migratorio de Chile. Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Ciudad de Buenos Aires, Argentina: Oficina Regional para América del Sur.
- Stephan, W. G., & Stephan, C. W. (2000). An integrated threat theory of prejudice. In S. Oskamp (Ed.), *Reducing prejudice and discrimination* (pp. 23-45). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Szapocznik, J., Kurtines, W., & Fernandez, T. (1980). Bicultural involvement and adjustment in Hispanic-American youths. *International Journal of Intercultural Relations*, 4, 353-365.
- Tajfel, H. & Turner, J. C. (1986). The social identity theory of intergroup behavior. In S. Worchel & W. G. Austin (Eds.), *Psychology of intergroup relations* (pp. 7-24). Chicago: Nelson-Hall.
- Tam, T., Hewstone, M., Kenworthy, J., & Cairns, E. (2009). Intergroup trust in Northern Ireland. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 35, 45-59.
- Thayer, L. (2013). Expectativas de reconocimiento y estrategias de incorporación. La construcción de trayectorias degradadas en migrantes latinoamericanos residentes en la Región Metropolitana de Santiago. Recuperado de <http://polis.revues.org/9336>
- Thompson, R. (2011). Individualisation and social exclusion: the case of young people not in education, employment or training. *Oxford Review of Education*, 37(October 2014), 785-802. <http://doi.org/10.1080/03054985.2011.636507>
- Tip, L., Zagefka, H., González, R., Brown, R., Cinnirella, M., & Na, X. (2012). Is support for multiculturalism threatened by... threat itself? *International Journal of Intercultural relations*, 36, 22-30.
- Towles-Schwen, T., & Fazio, R. H. (2006). Automatically activated racial attitudes as predictors of the success of interracial roommate relationships. *Journal of Experimental Social Psychology*, 42, 698-705.

- Trawalter, S., Richeson, J. A., & Shelton, J. (2009). Predicting behavior during interracial interactions: A stress and coping approach. *Personality and Social Psychology Review*, 13, 243-268.
- Trimble, J. E. (2003). Introduction: Social change and acculturation. In K. M. Chun, P. B. Organista, & G. Marín (Eds.), *Acculturation: Advances in theory, measurement and applied research* (pp. 3-13). Washington: APA.
- Tropp, L. R. (2008). The role of trust in intergroup contact: Its significance and implications for improving relations between groups. In U. Wagner, L. R. Tropp, G. Finchilescu, & C. Tredoux (Eds.), *Improving intergroup relations: Building on the legacy of Thomas F. Pettigrew* (pp. 91-106). Malden, MA: Blackwell.
- Tropp, L. R., & Bianchi, R. A. (2006). Valuing diversity and intergroup contact. *Journal of Social Issues*, 62, 533-551.
- Tropp, L. R., & Molina, L. (2016). Intergroup processes: From prejudice to positive relations between groups. To appear in M. Snyder & K. Deaux (Eds.), *Handbook of personality and social psychology*. Oxford: Oxford University Press.
- Tropp, L. R., & Pettigrew, T. F. (2005). Relationships between intergroup contact and prejudice among minority and majority status groups. *Psychological Science*, 16, 951-957.
- Tropp, L. R., Erkut, S., Coll, C. G., Alarcon, O., & Garcia, H. A. V. (1999). Psychological acculturation: Development of a new measure for Puerto Ricans on the U.S. mainland. *Educational & Psychological Measurement*, 59, 351-367.
- Turner, R. N., Hewstone, M., & Voci, A. (2007b). Reducing explicit and implicit prejudice via direct and extended contact: The mediating role of self-disclosure and intergroup anxiety. *Journal of Personality and Social Psychology*, 93, 369-388.
- Umaña-Taylor, A. J. (2011). Ethnic identity. In S. J. Schwartz, K. Luyckx, & V. L. Vignoles (Eds.), *Handbook of identity theory and research* (pp. 791-801). New York, NY: Springer.
- United Nations Department of Economic and Social Affairs. (2011b). *International migration in a globalizing world: The role of youth*. New York: UNDESA.
- Universidad Católica del Maule. (19 de Enero de 2015). ¿Inmigrantes en el sistema educacional chileno? U. Católica del Maule adjudica proyecto pionero a nivel nacional. *Noticia UCM*. Talca, Chile.

- Van Acker, K. & Vanbeselaere, N. (2011). Bringing together acculturation theory and intergroup contact theory: Predictors of Flemings' expectations of Turks' acculturation behavior. *International Journal of Intercultural Relations*, 35, 334-335.
- van de Vijver, F. J. R., Breugelmans, S. M. & Schalk-Soekar, S. R. G. (2008). Multiculturalism: Construct validity and stability. *International Journal of Intercultural Relations*, 32, 93-104.
- Van de Vijver, F. J. R., Helms-Lorenz, M., & Feltzer, M. J. A. (1999). Acculturation and cognitive performance of migrant children in the Netherlands. *International Journal of Psychology*, 34, 149-162.
- Van Oudenhoven, J. P., Prins, K. S., & Buunk, B. P. (1998). Attitudes of minority and majority members towards adaptation of immigrants. *European Journal of Social Psychology*, 28, 995-1013.
- Vedder, P., van de Vijver, F., & Liebkind, K. (2006). Predicting immigrant youths' adaptation across countries and ethnocultural groups. In J. W. Berry, J. S. Phinney, D. L. Sam, & P. Vedder (Eds.), *Immigrant youth in cultural transition: Acculturation, identity and adaptation across national contexts* (pp. 143-165). London: Lawrence Erlbaum.
- Verkuyten, M. (2006). Multicultural recognition and ethnic minority rights: A social identity perspective. *European Review of Social Psychology*, 17, 148-184.
- Verkuyten, M., & Thijs, J. (2002). Multiculturalism among minority and majority adolescents in the Netherlands. *International Journal of Intercultural Relations*, 26, 91-108.
- Vorauer, J. D. (2001). The other side of the story: Transparency estimation in social interaction. In G. B. Moskowitz, & G. B. Moskowitz (Eds.), *Cognitive social psychology: The Princeton symposium on the legacy and future of social cognition*. (pp. 261-276). Mahwah, NJ US: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Vorauer, J. D., Main, K. J., & O'Connell, G. B. (1998). How do individuals expect to be viewed by members of lower status groups? Content and implications of meta-stereotypes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75, 917-937.
- Ward, C., & Masgoret, A. M. (2006). An integrative model of attitudes toward immigrants. *International Journal of Intercultural Relations*, 30, 671-682.

- West, B. T. (2009). Using Stata for Subpopulation Analysis of Complex Sample Survey Data. In STATA Conference. Washington D.C., United States. Retrieved from [www.stata.com/meeting/dcconf09/dc09\\_west.ppt](http://www.stata.com/meeting/dcconf09/dc09_west.ppt)
- Wieselquist, J., Rusbult, C. E., Foster, C. A. & Agnew, C. R. (1999). Commitment, pro-relationship behavior, and trust in close relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77, 942-966.
- Wright, S. C., Aron, A., & Tropp, L. R. (2002). Including others (and groups) in the self: Self-expansion and intergroup relations. In J. P. Forgas & K. D. Williams (Eds.), *The social self: Cognitive, interpersonal, and intergroup perspectives* (pp. 343-363). New York: Psychology Press.
- Zagefka, H., & Brown, R. (2002). The relationship between acculturation strategies, relative fit and intergroup relations: Immigrant-majority relations in Germany. *European Journal of Social Psychology*, 32, 171-188.
- Zagefka, H., Brown, R., Broquard, M., & Martin, S. (2007). Predictors and consequences of negative attitudes toward immigrants in Belgium and Turkey: The role of acculturation preferences and economic competition. *British Journal of Social Psychology*, 46, 153-169.
- Zagefka, H., Gonzalez, R. & Brown, R. (2009). Antecedents and consequences of acculturation preferences of non-indigenous majority Chileans in relation to an indigenous minority: Longitudinal survey evidence. *European Journal of Social Psychology*, 39, 558-575.
- Zepeda Ortega, A. J., & Malena Monteverde, L. (s.f.). *La inmigración en Chile: Una mirada desde los Determinantes Sociales de la Salud*.
- Zick, A., Wagner, U., Van Dick, R. & Petzel, T. (2001). Acculturation and prejudice in Germany: Majority and minority perspectives. *Journal of Social Issues*, 57, 541-557.

## 6 Anexos

### 6.1 Capítulo II. Caracterización de la población joven migrante en Chile

#### 6.1.1 Método de Estimación

La encuesta de hogares de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), es un instrumento de medición que emplea un muestreo probabilístico complejo (Heeringa et al., 2009; Ministerio de Desarrollo Social, 2015c). Este tipo de diseño de muestreo implica que, para obtener puntos estimados generalizables a la población, junto con una correcta estimación de la varianza de los estimados, los investigadores requieren incluir en el cálculo de resultados el diseño muestral. En la práctica, los pesos muestrales permiten que los cálculos de resultados se encuentren ponderados a la población que la muestra representa (Levy & Lemeshow, 2008). En cambio, la estimación de la varianza, el error estándar de los estimados y sus intervalos de confianza, dependen por un lado del diseño muestral del estudio, y del procedimiento de estimación de varianza especificado. En este informe se emplea el método de *Taylor Series Linearization*, el cual es uno de los métodos más sencillos de especificar, el cual requiere identificar los estratos, conglomerados, y pesos muestrales de la encuesta empleada.

Empleando softwares dedicados a la estimación de muestras complejas, tales como STATA (StataCorp, 2013), MPLUS (Muthén & Muthén, 2012), SUDAAN, SAS o R (Smith, Zhao, Wolter, Singleton, & Nuorti, 2006), los usuarios de datos secundarios de encuestas probabilísticas pueden producir estimaciones generalizables a la población.

En particular, los resultados de este informe fueron producidos empleando STATA (StataCorp, 2013). La rutina de estimación de la varianza fue estimada de la siguiente forma, para cada año de CASEN:

**Código 1: rutina STATA para estimación de varianza vía Taylor Series Linearization**

```
use "casen_2013_mn_b_principal.dta", clear
svyset [pw=expr], strata (varstrat) psu(varunit) singleunit(certainty)

use "casen2011stata_06092012.dta", clear
```

```
svyset [pw=expr_r2], strata (estrato) psu(segmento)  
singleunit(certainty)
```

```
use "casen2009stata.dta", clear  
svyset [pw=expr], strata (estrato) psu(segmento) singleunit(certainty)
```

```
use "casen2006.dta", clear  
svyset [pw=expr], strata (estrato) psu(seg) singleunit(certainty)
```

### 6.1.1.1 *Estimación de varianza para subpoblaciones*

Por otro lado, los análisis de subclases fueron realizados con el método incondicional, de modo que el diseño de la encuesta fuera considerado en su totalidad, y los correctos errores de estimación de la varianza fueran producidos (West, 2009). Un ejemplo de la rutina empleada, para estimar el sexo de la población de nacidos en el extranjero en el 2013, se describe en el código 2:

#### **Código 2: rutina STATA para estimación de proporciones de una subclase**

```
use "casen_2013_mn_b_principal.dta", clear
svyset [pw=expr], strata (varstrat) psu(varunit) singleunit(certainty)

svy, subpop (if r1b==3): tab sexo, se ci percent
```

## 6.2 Capítulo III. Percepciones de los diferentes grupos de jóvenes migrantes sobre su integración a la sociedad chilena y sus condiciones sociales

### 6.2.1 Tabla de dimensiones y guías de moderación

Tema	Subtema	Preguntas
Descripción demográfica y de la situación de inmigración (tiempo que llevan, vino solo/a o en familia, etc.)		<p>Edad a la que llegó a Chile</p> <p>Viajaste solo o con tu familia</p> <p>Quiénes de sus familias vinieron y quiénes se quedaron, ¿por qué?</p> <p>¿Hay alguien a quien quieran traer a vivir en Chile?</p> <p>¿Hace cuánto tiempo que vive en Chile?</p>
Causas de la migración		¿Por qué decidiste (tu familia decidió) venir a Chile?
Proceso instalación en el país		<p>¿Cómo fue llegar a Chile, en los primeros meses que viviste aquí?</p> <p>¿Dónde llegaste/llegaron?</p> <p>¿Contaban con algún conocido en Chile que los ayudaran o les facilitaran información?</p> <p>¿Qué fue lo más difícil? ¿Qué se les hizo fácil en su proceso de instalación?</p>
Adaptación al país (grados y formas)	Ámbito jurídico-legal: experiencia de ser regular o no (papeles). (Para grupo 20-29 y foco en irregulares)	<p>¿Cómo fue el proceso de obtener documentos y regularizar su situación?</p> <p>Cuando llegaron a Chile ¿ustedes sienten que tenían la información que necesitaban para legalizar su situación para poder trabajar por ejemplo?</p> <p>Es fácil o difícil cambiar de visa turista a residente o con permanencia definitiva</p> <p>¿Se puede mejorar la manera en que en Chile se hace este proceso?</p>
	Integración escolar: experiencia escolar, relación con maestros, relación con pares	<p>¿A qué curso llegó cada uno?</p> <p>¿Cómo fue para ustedes llegar al liceo en Chile?</p> <p>¿Cómo sintieron que los recibieron?</p> <p>¿Cómo es la relación que tiene con sus profesores?</p> <p>¿Cómo es la relación que tienen con sus compañeros?</p> <p>¿Es distinto ser chileno a ser extranjero en sus colegios? ¿Hay alguna diferencia?</p>
	Integración laboral: experiencia de	<p>¿Ustedes en qué trabajan?</p> <p>¿Cómo fue para ustedes el comienzo en el mundo del trabajo, como por ejemplo buscar trabajo?</p>

	búsqueda y trabajo (sólo para grupo 20-29)	<p>¿Cuánto tiempo demoraron en encontrar su primer empleo?</p> <p>¿Cómo lo encontraron? ¿Un amigo les dio un dato, lo encontraron por el diario?</p> <p>¿Tenían información acerca de qué tenían que hacer para poder trabajar en una situación regular?</p> <p>¿Cuál es su nivel de estudios o de calificación laboral? ¿Han podido acceder a trabajos que correspondan a este nivel?</p> <p>¿Creen que en Chile hay espacios laborales para inmigrantes? ¿Cómo creen que son estos espacios laborales?</p>
Relación que se establece con la población chilena adulta y joven	Integración con pares: actividades en que participa, amistades, relación con jóvenes inmigrantes y chilenos. Facilidad o dificultad para integrarse.	<p>¿Les interesa relacionarse con chilenos o prefieren juntarse con personas de su país de origen? ¿Por qué?</p> <p>Cuéntenme un poco qué hacen fuera del colegio o el trabajo, ¿con quiénes se juntan?, ¿se relacionan con chilenos?</p> <p>¿Cómo son esas relaciones (entre chilenos y ustedes)? ¿Cuántos amigos tienen y cómo caracterizarían la relación entre ustedes?</p> <p>¿Cómo ven que son los chilenos para relacionarse con los extranjeros? ¿Los incluyen, o son más bien cerrados?</p> <p>¿Es fácil o difícil integrarse y participar en grupos con chilenos, siendo inmigrante? ¿Hay barreras para los inmigrantes cuando quieren participar, hacer cosas que les interesen?</p> <p>Ahondar en relaciones de amistad: dónde se conocieron, qué hacen juntos</p>
	Relación con instituciones	<p>Me gustaría que me cuenten con qué instituciones de gobierno o de Estado les ha tocado relacionarse, y qué ocurre ahí. ¿Se han vinculado con alguna institución que asista o asesore a inmigrantes en Chile (por ejemplo municipios, ONGs)? ¿Por qué?</p> <p>¿Hay diferencia en cómo las instituciones tratan a los inmigrantes?</p>
Aculturación	Desde grupo minoritario	<p>¿Ustedes sienten que han tenido que cambiar su forma de ser para relacionarse con los chilenos?</p> <p>¿Qué aspectos tuvieron que cambiar para ser aceptados?</p> <p>¿Qué aspectos de su cultura son valorados?</p>
	Desde grupo mayoritario	<p>¿Cómo creen ustedes que les gustaría a los chilenos que ustedes se comportaran, creen que les gustaría que cambiaran algo?</p>
Experiencias de discriminación	Explícita	<p>¿Alguna vez se han sentido discriminados o tratados de mala forma por ser de X país?</p>
	Implícita	<p>La discriminación puede tener formas groseras o evidentes, pero también sutiles, pueden comentar alguna experiencia de discriminación más sutil hacia ustedes o hacia alguien que conocen?</p>

Expectativas y proyectos futuros		<p>¿Qué planes tienen a futuro?          ¿Les gustaría quedarse en Chile, o tienen otros planes?          Si creen que no son bien acogidos, ¿Qué les gustaría que cambiara en Chile para sentirse bien acogidos e integrados?</p>
Identidad inmigrante	Joven	<p>¿Hay algo distinto en ser joven en su país y ser joven viviendo en Chile?</p>

## 6.2.2 Guía moderación Grupos Focales Tramo etario 15-19

### CONSIGNA INICIAL

Buenas tardes / Buenos días.

Mi nombre es \_\_\_\_\_. Soy \_\_\_\_\_ de profesión y estoy trabajando en un estudio, encargado por el Instituto Nacional de la Juventud (presentarlo si no es conocido) sobre la integración de jóvenes inmigrantes en nuestro país.

Les voy a entregar este consentimiento informado, que es un documento en que les contamos de qué se trata este estudio y cuál será su participación en él. [Entregar consentimiento informado]. De todas formas les contaré brevemente de qué se trata.

Para este estudio hemos invitado a jóvenes inmigrantes de distintas nacionalidades en 4 regiones del país, y les estamos preguntando sobre su vida acá en Chile desde que llegaron. Por eso fueron invitados ustedes, y desde ya quiero agradecerles que hayan accedido a venir y aportar con tiempo y su valiosa experiencia.

Este estudio debiera servir para que el Instituto de la juventud conozca mejor las experiencias de los jóvenes como ustedes y pueda contribuir a que haya políticas públicas que favorezcan la integración.

La idea es que esta actividad se desarrolle como una conversación sobre su experiencia cotidiana como jóvenes, de la forma lo más libre posible. Debería durar aproximadamente una hora y media y la grabaremos para no perder información útil.

Todas las opiniones son válidas, así que siéntanse libres de expresar la suya. Les pediremos que por favor, dentro de lo posible, respeten los turnos cuando alguien esté hablando y no hablen simultáneamente para que queden registradas todas las opiniones.

La información que ustedes nos entreguen es absolutamente confidencial y anónima, es decir, las opiniones expresadas aquí serán tratadas en conjunto y no individualmente, impidiendo la identificación de personas.

[Dar un tiempo para que terminen de leer el consentimiento y lo firmen]

[Comenzar la grabación]

## **PRESENTACIÓN**

Se parte por presentarse. Me gustaría si cada uno puede presentarse, digan su nombre, de qué país proviene, y la edad que tiene. [Puede partir el moderador y luego pedirle a los participantes que hagan lo mismo]

## **PREGUNTAS GENERALES**

Lo primero que quiero pedirles es que hagan un poco de memoria, hacia el pasado, desde cuando surgió la idea de venirse a Chile/o desde que sus familiares les comunicaron que se vendrían, y el viaje que le siguió...

Les quiero pedir que escriban brevemente -en 3 minutos- cómo fue su venida a Chile, incluyan por favor qué edad tenía, porqué se vino (o se vinieron), y con quienes se organizó esto (si era con familia o no). [Entregar hoja “cuéntanos cómo fue tu venida a Chile”]

[Mientras escriben recordarles lo que deben agregar, pasado 5 minutos pedir que cada uno lea lo que escribió]

Al relato de cada uno preguntar -si es que no se dijo- edad de llegada, motivos por los que emigraron, si llegó en familia, a reagruparse, o sólo.

[Cierre destacando diversidad de las historias]

## **PROCESO INSTALACIÓN EN EL PAÍS**

¿Cómo fue llegar a Chile y los primeros meses que viviste aquí?

¿Dónde llegaste/llegaron a vivir?

¿Contaban con algún conocido en Chile que los ayudaran o les facilitaran información?

¿Qué fue lo más difícil? ¿Qué se les hizo fácil en su proceso de instalación?

## **ADAPTACIÓN AL PAÍS**

### Escuela

¿A qué curso llegó cada uno?

¿Cómo fue para ustedes llegar al liceo en Chile?

¿Cómo sintieron que los recibieron en la escuela?

¿Es distinto ser chileno a ser extranjero en sus colegios? ¿Hay alguna diferencia?

¿Cómo es la relación que tienen con sus profesores?

¿Cómo es la relación que tienen con sus compañeros? ¿Cómo sienten que los estudiantes chilenos los tratan a ustedes? (son amables, amistosos, cerrados, etc...)

## **RELACIÓN CON CHILENOS**

### Relación con pares

¿Les interesa relacionarse con chilenos o prefieren juntarse con personas de su país de origen?

¿Por qué?

Cuéntenme un poco qué hacen fuera del colegio o el trabajo, ¿con quienes se juntan?, ¿se relacionan con chilenos?

¿Cómo son esas relaciones con sus amigos(as)? ¿Cuántos amigos tienen y cómo caracterizarían la relación entre ustedes?

Ahondar en relaciones de amistad: dónde se conocieron, qué hacen juntos

Por otro lado, ¿cómo ven que son los chilenos para relacionarse con los extranjeros? ¿Los incluyen, o son más bien cerrados?

¿Es fácil o difícil participar en grupos con chilenos, siendo inmigrante? ¿Hay barreras para los inmigrantes cuando quieren participar, hacer cosas que les interesen?

### Relación con instituciones

Me gustaría me cuenten con qué instituciones de gobierno o de Estado les ha tocado relacionarse, y qué ocurre ahí. ¿Se han vinculado con alguna institución que asista o asesore a inmigrantes en Chile (por ejemplo municipios, ONGs)? ¿Por qué?

¿Hay diferencia en cómo las instituciones tratan a los inmigrantes?

## **ACULTURACIÓN**

¿Ustedes sienten que han tenido que cambiar su forma de ser para relacionarse con los chilenos?

¿Qué aspectos tuvieron que cambiar para ser aceptados?

¿Qué aspectos de su cultura son valorados por los chilenos?

¿Cómo creen ustedes que les gustaría a los chilenos que ustedes se comportaran, creen que les gustaría que cambiaran algo?

### **EXPERIENCIAS DE DISCRIMINACIÓN**

¿Alguna vez se han sentido discriminados o tratados de mala forma por ser de X país?

La discriminación puede tener formas groseras o evidentes, pero también sutiles, pueden comentar alguna experiencia de discriminación más sutil hacia ustedes o hacia alguien que conocen.

### **EXPECTATIVAS Y PROYECTOS FUTUROS**

¿Qué planes tienen a futuro? ¿Les gustaría quedarse en Chile, o tienen otros planes?

Si creen que no son bien acogidos, ¿Qué les gustaría que cambiara en Chile para sentirse bien acogidos e integrados?

### **IDENTIDAD JOVEN INMIGRANTE**

¿Hay algo distinto en ser joven en su país y ser joven viviendo en Chile?

### **CIERRE**

Les quiero agradecer su tiempo y la conversación. ¿Hay algo que les gustaría decir que no hayamos conversado hasta aquí? ¿Algún comentario que agregar?

Muchas gracias por su participación.

### 6.2.3 Guía moderación Grupos Focales Tramo etario 20-29

#### CONSIGNA INICIAL

Buenas tardes / Buenos días.

Mi nombre es \_\_\_\_\_. Soy \_\_\_\_\_ de profesión y estoy trabajando en un estudio, encargado por el Instituto Nacional de la Juventud (presentarlo si no es conocido) sobre la integración de jóvenes inmigrantes en nuestro país.

Les voy a entregar este consentimiento informado, que es un documento en que les contamos de qué se trata este estudio y cuál será su participación en él. [Entregar consentimiento informado]. De todas formas les contaré brevemente de qué se trata.

Para este estudio hemos invitado a jóvenes inmigrantes de distintas nacionalidades en 4 regiones del país, y les estamos preguntando sobre su vida acá en Chile desde que llegaron. Por eso fueron invitados ustedes, y desde ya quiero agradecerles que hayan accedido a venir y aportar con tiempo y su valiosa experiencia.

Este estudio debiera servir para que el Instituto de la juventud conozca mejor las experiencias de los jóvenes como ustedes y pueda contribuir a que haya políticas públicas que favorezcan la integración.

La idea es que esta actividad se desarrolle como una conversación sobre su experiencia cotidiana como jóvenes, de la forma lo más libre posible. Debería durar aproximadamente una hora y media y la grabaremos para no perder información útil.

Todas las opiniones son válidas, así que siéntanse libres de expresar la suya. Les pediremos que por favor, dentro de lo posible, respeten los turnos cuando alguien esté hablando y no hablen simultáneamente para que queden registradas todas las opiniones.

La información que ustedes nos entreguen es absolutamente confidencial y anónima, es decir, las opiniones expresadas aquí serán tratadas en conjunto y no individualmente, impidiendo la identificación de personas.

[Dar un tiempo para que terminen de leer el consentimiento y lo firmen]

[Comenzar la grabación]

#### PRESENTACIÓN

Se parte por presentarse. Me gustaría si cada uno puede presentarse, digan su nombre, de qué país proviene, y la edad que tiene. [Puede partir el moderador y luego pedirle a los participantes que hagan lo mismo]

### **PREGUNTAS GENERALES**

Lo primero que quiero pedirles es que hagan un poco de memoria, hacia el pasado, desde cuando surgió la idea de venirse a Chile/o desde que sus familiares les comunicaron que se vendrían, y el viaje que le siguió...

Les quiero pedir que escriban brevemente -en 3 minutos- cómo fue su venida a Chile, incluyan por favor qué edad tenía, porqué se vino (o se vinieron), y con quienes se organizó esto (si era con familia o no). [Entregar hoja “cuéntanos cómo fue tu venida a Chile”]

[Mientras escriben recordarles lo que deben agregar, pasado 5 minutos pedir que cada uno lea lo que escribió]

Al relato de cada uno preguntar -si es que no se dijo- edad de llegada, motivos por los que emigraron, si llegó en familia, a reagruparse, o sólo.

[Cierre destacando diversidad de las historias]

### **PROCESO INSTALACIÓN EN EL PAÍS**

¿Cómo fue llegar a Chile y los primeros meses que viviste aquí?

¿Dónde llegaste/llegaron a vivir?

¿Contaban con algún conocido en Chile que los ayudaran o les facilitaran información?

¿Qué fue lo más difícil? ¿Qué se les hizo fácil en su proceso de instalación?

### **ADAPTACIÓN AL PAÍS**

#### Ámbito jurídico-legal

¿Cómo fue el proceso de obtener documentos y regularizar su situación?

Cuando llegaron a Chile ustedes sienten que tenían la información que necesitaban para legalizar su situación para poder trabajar por ejemplo

Es fácil o difícil cambiar de visa turista a residente o con permanencia definitiva

¿Se puede mejorar la manera en que en Chile se hace este proceso?

### Integración laboral

¿Ustedes en qué trabajan?

¿Cómo fue para ustedes el comienzo en el mundo del trabajo, como por ejemplo buscar trabajo?

¿Cuánto tiempo demoraron en encontrar su primer empleo?

¿Cómo lo encontraron? ¿Un amigo les dio un dato, lo encontraron por el diario?

¿Tenían información acerca de qué tenían que hacer para poder trabajar en una situación regular?

¿Cuál es su nivel de estudios o de calificación laboral? ¿Han podido acceder a trabajos que correspondan a este nivel?

¿Creen que en Chile hay espacios laborales para inmigrantes? ¿Cómo creen que son estos espacios laborales?

### Integración en ámbitos educativos

[Si los participantes se encuentran estudiando también indagar en este ámbito]

¿En dónde estudian y qué estudian aquí?

¿Cómo fue para ustedes llegar al lugar donde estudian en Chile?

¿Cómo sintieron que los recibieron?

¿Es distinto ser chileno a ser extranjero en sus lugares de estudio? ¿Hay alguna diferencia?

¿Cómo es la relación que tienen con sus docentes?

¿Cómo es la relación que tienen con sus compañeros? ¿Cómo sienten que los estudiantes chilenos los tratan a ustedes? (son amables, amistosos, cerrados, etc...)

### **RELACIÓN CON CHILENOS**

### Relación con pares

¿Les interesa relacionarse con chilenos o prefieren juntarse con personas de su país de origen?  
¿Por qué?

Cuéntenme un poco qué hacen fuera del colegio o el trabajo, ¿con quienes se juntan?, ¿se relacionan con chilenos?

¿Cómo son esas relaciones con sus amigos(as)? ¿Cuántos amigos tienen y cómo caracterizarían la relación entre ustedes?

Ahondar en relaciones de amistad: dónde se conocieron, qué hacen juntos

Por otro lado, ¿cómo ven que son los chilenos para relacionarse con los extranjeros? ¿Los incluyen, o son más bien cerrados?

¿Es fácil o difícil participar en grupos con chilenos, siendo inmigrante? ¿Hay barreras para los inmigrantes cuando quieren participar, hacer cosas que les interesen?

### Relación con instituciones

Me gustaría me cuenten con qué instituciones de gobierno o de Estado les ha tocado relacionarse, y qué ocurre ahí. ¿Se han vinculado con alguna institución que asista o asesore a inmigrantes en Chile (por ejemplo municipios, ONGs)? ¿Por qué?

¿Hay diferencia en cómo las instituciones tratan a los inmigrantes?

## **ACULTURACIÓN**

¿Ustedes sienten que han tenido que cambiar su forma de ser para relacionarse con los chilenos?

¿Qué aspectos tuvieron que cambiar para ser aceptados?

¿Qué aspectos de su cultura son valorados por los chilenos?

¿Cómo creen ustedes que les gustaría a los chilenos que ustedes se comportaran, creen que les gustaría que cambiaran algo?

## **EXPERIENCIAS DE DISCRIMINACIÓN**

¿Alguna vez se han sentido discriminados o tratados de mala forma por ser de X país?

La discriminación puede tener formas groseras o evidentes, pero también sutiles, pueden comentar alguna experiencia de discriminación más sutil hacia ustedes o hacia alguien que conocen.

### **EXPECTATIVAS Y PROYECTOS FUTUROS**

¿Qué planes tienen a futuro? ¿Les gustaría quedarse en Chile, o tienen otros planes?

Si creen que no son bien acogidos, ¿Qué les gustaría que cambiara en Chile para sentirse bien acogidos e integrados?

### **IDENTIDAD JOVEN INMIGRANTE**

¿Hay algo distinto en ser joven en su país y ser joven viviendo en Chile?

### **CIERRE**

Les quiero agradecer su tiempo y la conversación. ¿Hay algo que les gustaría decir que no hayamos conversado hasta aquí? ¿Algún comentario que agregar?

Muchas gracias por su participación.